



El Cantar del Mío Cid

Adaptación, prólogo y notas de
M^a Ángela Martín Vega

El Cantar de Mío Cid

Versión al español moderno, prólogo y notas de

M^a Ángela Martín Vega



Título original: El Cantar de Mío Cid

Versión al español moderno, prólogo y notas de M^a Ángela Martín Vega

Diseño de portada: Literanda

© de la presente edición: Literanda, 2019

Todos los derechos reservados. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización expresa de los titulares del copyright la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

Prólogo

El *Cantar de Mío Cid* es una obra fascinante por la vigencia de su argumento, su fuerza narrativa y poética, la creación del mito del Cid Campeador a partir de un personaje histórico llamado Rodrigo Díaz, los interrogantes que rodean su origen, autor y datación, y sobre todo por ser la primera obra literaria de la España medieval que no se escribe en latín sino en una nueva lengua romance que, con el transcurso del tiempo, se convertirá en el vehículo de comunicación de más de quinientos millones de personas en todo el mundo.

Sin embargo son ochocientos años los que nos separan del lenguaje en el que fue redactada, y quien se acerca por primera vez a su lectura se siente muchas veces descorazonado por la cantidad de arcaísmos con los que tiene que lidiar. A veces surgen varios párrafos en los que el lenguaje de nuestros antepasados se acerca al nuestro; en otros nos perdemos en un laberinto de palabras que se han dejado de utilizar hace muchos siglos.

Por eso cuando Andrés Alonso Weber, el director de Literanda, me comentó que le gustaría incluir en el catálogo de la editorial una versión de esta obra en español del siglo XXI, me pareció un reto muy interesante y me ofrecí a hacer este trabajo. Así, pacientemente, fui traduciendo el texto del poema original, editado por la Real Academia Española, con la ayuda del ensayo de Francisco Rico y el estudio preliminar y notas de Alberto Montaner Frutos que complementan dicha edición. Al tiempo que cotejaba el resultado de mi trabajo con dos traducciones, una en verso del filólogo español Francisco López Estrada¹, y otra en prosa del escritor mexicano Alfonso Reyes².

Todos los estudiosos del *Cantar* debemos mucho a los esfuerzos de Menéndez Pidal, Colin Smith, Antonio Ubieto, María Eugenia Lacarra, Alberto Montaner Frutos y otros muchos eruditos que nos han precedido. Particularmente le debo mucho a Alberto Montaner porque he utilizado su trabajo en la edición de la R.A.E. para comprender mejor el sentido de las palabras medievales; también he agradecido todos sus comentarios so-

1 *Poema del Cid*, Colección Odres Nuevos, Editorial Castalia, 2003.

2 *Cantar de Mío Cid*, Colección Austral, Espasa Calpe, 2008.

bre la influencia de la legislación medieval en la redacción del *Cantar de Mío Cid* porque mi formación universitaria no es lingüística sino jurídica. Y aprovechando esta circunstancia, ya que otros estudios han profundizado en la parte filológica, política o histórica, me ha parecido oportuno explorar su perfil socio laboral. Esta idea no es nueva. Don Efrén Borrajo Dacruz, catedrático emérito de Derecho del Trabajo de la Universidad Complutense de Madrid, y gran aficionado a las leyendas cidianas, expuso este matiz en una conferencia titulada «La España del Cid y sus conexiones con los problemas de la España de finales del siglo XX», durante unas jornadas interdisciplinarias en la Universidad de Burgos³. También el historiador José Luis Corral, profesor de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza, opina que la capacidad de crear equipo que demuestra el Cid del *Cantar* sería muy apreciada hoy en día por cualquier empresa⁴. Por supuesto que en las notas de la edición de Literanda el lector también hallará otro tipo de explicaciones, referentes al origen de las palabras, usos, costumbres, vestimentas, y pequeños anacronismos que se encuentran esparcidos en el texto original.

El *Cantar de Mío Cid* se conserva en un códice del siglo XIV, que a su vez copia un manuscrito de principios del siglo XIII firmado por Per Abbad, a quien en un principio el hispanista inglés Colin Smith atribuyó la composición del poema. Más tarde modificó su postura y se sumó a la opinión de la mayoría de los investigadores, que sostienen que solo fue el amanuense que puso por escrito la obra de otro o, tal vez, otros, cuyo nombre o nombres han quedado en el anonimato.

Existe una cierta polémica entre los filólogos sobre en qué región de la Hispania medieval surgió el *Cantar de Mío Cid*. Esta cuestión tiene un interés relevante, porque en aquel momento las nuevas lenguas romances, el navarro, el navarro-castellano y el navarro-aragonés poseían muchos elementos en común, y para conocer en qué lengua romance fue redactado necesitaríamos saber dónde vivió su autor.

Sobre este aspecto hay una gran diversidad de opiniones: Menéndez Pidal y Alberto Montaner creen que lo escribió un castellano; Antonio Ubieta y María Eugenia Lacarra, un aragonés. El hispanista francés Georges

3 Recogida en el libro *Puntos críticos interdisciplinares en las relaciones laborales*, dirigido por Abdón Pedrajas Moreno, Editorial Lex Nova (2000).

4 Youtube: *El Cid, leyenda e historia 1/2*, minutos 11:37 a 11:42.

Martin, un navarro o riojano⁵. En cambio la profesora titular de Lengua árabe de la Universidad de Valencia, Dolores Oliver Pérez⁶, afirma que el *Cantar* debe su origen a Ibn Al-Waqqashi, poeta y cadí musulmán que acompañó al Cid en la conquista de Valencia.

Todas estas teorías tienen sus pros y sus contras, y se sustentan en argumentos muy sólidos. Quienes defienden la hipótesis de que se escribió en Castilla, lo hacen basándose en los grandes conocimientos de su autor de las costumbres y leyes castellanas, especialmente de los Fueros de Toledo y Cuenca. Los que aseveran que en La Rioja o Navarra esgrimen que su redactor había leído la *Historia Roderici*⁷, la *Crónica Najerense*⁸ o el *Libro de los linajes de los reyes de Navarra*⁹. La tesis aragonesa tiene a su favor que se utilizan abundantes aragonesismos, como la palabra *honor*, que no se emplea como sinónimo de honra sino de tierras, ya que se trata de una figura jurídica por la que el rey de Aragón recompensaba con ellas a los nobles a cambio de los servicios prestados. La hipótesis del autor árabe convence tanto a los arabistas que sería digna de tenerse en cuenta si no fuera porque Ibn Al-Waqqashi murió en junio del año 1096 y uno de los versos del poema hace referencia a las cortes de Carrión, celebradas en el año 1317¹⁰.

También existe un serio debate sobre si el *Cantar de Mío Cid* tuvo uno o varios autores. Alberto Montaner¹¹, debida a la perfecta unidad del texto, sostiene que solo hubo uno. Menéndez Pidal dos, uno en Gormaz y otro en

5 Su trabajo ¿Fue Mío Cid castellano? se puede consultar por internet en HAL-SHS archives-ouvertes.fr.

6 *El Cantar de Mío Cid: génesis y autoría árabe*, Dolores Oliver Pérez, Edit. Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes (2011).

7 Biografía en latín de Rodrigo Díaz, compuesta a finales del siglo XII, que se atribuye a un autor afincado en La Rioja, en Logroño o Nájera.

8 Crónica compuesta en el monasterio de Santa María de Nájera también en latín a finales del siglo XIII.

9 Crónica escrita en navarro-aragonés a finales del siglo XII o principios del XIII.

10 Puede, originariamente que el texto no hiciera referencia a las cortes de Carrión sino de León, pero las primeras cortes leonesas se celebraron en el año 1188, cien años después de la muerte de Ibn Al-Waqqashi.

11 Youtube: *El Cid, leyenda e historia 1/2*, minutos 4:43 a 5:02.

Medinaceli. Garci-Gómez, Zaderenko y Gómez Redondo defienden una múltiple autoría. Lo mismo que Antonio Álvarez Tejedor valora la posibilidad de varios autores¹², con sus añadidos, interpolaciones y «morcillas».

¿Cómo se puede entender que un mismo texto pueda ser analizado e interpretado de forma tan dispar? Permítame el lector una pequeña anécdota que puede darnos luz sobre estos aspectos.

A finales de los años setenta, un grupo de adolescentes, aficionados al teatro, representamos en Alcalá de Henares *La Plasmatoria*, de Muñoz Seca¹³. Este dramaturgo siempre escribía en colaboración con su amigo Pedro Pérez Fernández. El argumento era una parodia del *Don Juan Tenorio* de Zorrilla, que a su vez se basaba en *El burlador de Sevilla* de Tirso de Molina. Como en uno de los actos había catorce personajes en escena y el escenario era muy pequeño, se tuvo que adaptar el libreto; cuando los actores nos quedábamos en blanco, improvisábamos. Evidentemente la comedia que vieron los espectadores era el resultado del trabajo de Muñoz Seca, Pérez Fernández, Zorrilla, Tirso de Molina, la adaptación escénica y nuestras improvisaciones, pero seguramente salieron de la representación convencidos de que la comedia solo se debía a la imaginación de Muñoz Seca.

Posiblemente en el *Cantar de Mío Cid* sucede algo similar, y su contenido está abierto a todo tipo de investigaciones.

Esta es mi interpretación personal:

Rodrigo Díaz murió en el año 1099, el texto que firmó Per Abbat es de 1207 y el códice que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid es del siglo XIV. Desde la muerte del Cid histórico a esta versión del *Cantar de Mío Cid* han pasado unos trescientos veinticinco años. Durante ese tiempo, a partir de las anécdotas que conservaban en la memoria sus descendientes, sus amigos y vasallos, se escribieron en latín una biografía muy completa, *Historia Roderici* (Historia de Rodrigo), y un par de poemas panegíricos: *Carmen Campidoctoris* (Poema del Campeador) y *Prefatio de Almaria* (Poema de Almería). Esto en la parte cristiana. En la musulmana hay varias crónicas en las que se menciona al Campeador, tales como *Historia de la conquista de Al-Ándalus* de Ibn al-Kardabus y la

12 Youtube: *El Cid, leyenda e historia* 1/2, minuto 5:03 al 5:13.

13 Autor gaditano (1879-1936), más conocido por *La venganza de don Mendo*.

Dajira, de Ibn Bassam. Y posiblemente, como defiende Dolores Oliver,¹⁴ también hubiera un poema anterior en árabe, glosando la figura del Cid, que a su vez estaba inspirado en la leyenda anónima abasí de Al-Muhallah.

No sabemos el nombre del genial escritor que compuso el *Cantar de Mío Cid* y que copió Per Abbat, ni el del amanuense del siglo XIV, ni el de los juglares y trovadores que lo leían o recitaban en público; pero lo que sí es seguro es que entre una y otra copia se deslizaron bastantes «adaptaciones» y «morcillas», términos legales en aragonés, expresiones muy cercanas al occitano y al catalán, construcciones sintácticas que perduran en el francés y el valenciano. Para despistar más, mezcladas con frases escritas en un lenguaje arcaico —tal vez deliberadamente arcaico—, hay muchos versos que se acercan al español contemporáneo, como el verso 996: «Antes de que ellos lleguen al llano, presentémosles las lanças», en el que solo varía la ortografía de una palabra.

Si Per Abbat copió una versión hoy perdida y añadió algo de su cosecha, y si lo mismo sucedió con el amanuense del siglo XIV, esto explicaría los pequeños anacronismos que nos encontramos en el texto, en el que, por otra parte sorprende al lector la exactitud de los nombres que aparecen en él. Realidad y ficción se mezclan de una forma tan extraordinaria que su argumento fue considerado absolutamente histórico, y durante toda la Edad Media muchas crónicas, como *el Libro de los linajes de los de Navarra*¹⁵, la *Estoria de España* de Alfonso X, o el *Livro de linhages do conde don Pedro*¹⁶, incluyeron una prosificación del *Cantar*.

Su argumento es dramático y bello, con pasajes épicos que se alternan con otros idílicos o cómicos, y descripciones de itinerarios, costumbres y ropajes. Los personajes están dotados de profunda psicología, resaltando sus sentimientos personales, que van desde el valor viril, el amor y la lealtad a la más genuina picaresca.

Su comienzo es magistral: el Cid desterrado y llorando se ve expulsado por el rey de su casa y hacienda, pero falta la primera página del manuscrito. No sabemos a qué es debido el destierro.

14 *El Cantar de Mío Cid: génesis y autoría árabe*, Dolores Oliver Pérez, Edit. Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes (2011).

15 Conocido por su nombre en latín, *Liber regum*, pero redactado en navarro-castellano.

16 Escrito en portugués por el conde de Barcelos hacia el año 1344.

Algunos autores¹⁷ opinan que los cien primeros versos que se han perdido relatan el enfrentamiento de Rodrigo Díaz de Vivar con el conde García Ordóñez en la batalla de Cabra, y algunas ediciones comienzan con este episodio, tal y como se encuentra prosificado en la *Crónica de Veinte Reyes*,¹⁸ escrita a mediados del siglo XIII. Este enfrentamiento fue histórico, y en la *Historia Roderici* se cuenta que sus consecuencias fueron mucho más serias que las que se relatan en el *Cantar de Mío Cid*: García Ordóñez instigó a Alfonso VI a quitar el gobierno de Valencia a Rodrigo Díaz. Mientras la hueste regia se encaminaba a la ciudad de Turia, el Campeador, como represalia, se trasladó a La Rioja y arrasó el condado que gobernaba García Ordóñez.

¿Cuál fue el motivo de tal inquina? Mi hipótesis es que su origen está en el parentesco de sus respectivas esposas con el rey. La mujer del Cid era sobrina de Alfonso VI y la de García Ordóñez, su prima hermana. Durante el tiempo en que el soberano leonés no tuvo descendencia legítima, ambas damas estuvieron dentro de la línea de sucesión al trono, y sus maridos y partidarios compitieron durante años en dos bandos enfrentados entre sí.

Otros autores, entre ellos Alberto Montaner, opinan que el origen del destierro literario del *Cantar de Mío Cid* está en la falsa acusación de apropiación indebida por parte del Campeador de los impuestos que fue a cobrar al rey de Sevilla, episodio que aparece en la *Historia Roderici*, escrita a finales del siglo XII.

Sin embargo, al faltar los cien primeros versos del *Cantar de Mío Cid*, no sabemos a qué se debe la ira regia que sobrevuela todo el poema, especialmente en el Canto Primero.

Es más que probable que el Cid histórico no estuviera nunca desterrado en Valencia, sino defendiendo la frontera oriental del imperio leonés, pues coincidiendo en el tiempo con la salida del Campeador de Castilla, Alfonso VI envió a sus yernos, Raimundo y Enrique de Borgoña, a defender Lisboa, ciudad que el rey Al-Mutawakkil de Badajoz le había cedido a cambio de protección. Desgraciadamente la frontera sudoccidental no resistió tanto tiempo como Valencia a la presión de los almorávides.

Podemos conjeturar que el Campeador estuvo efectivamente dester-

17 Alfonso Reyes, Martín Riquer, Juan Carlos Conde.

18 Así aparece en *Cantar de Mío Cid*, Austral Poesía, Editorial Espasa Calpe, 1999, páginas 80-85.

rado de la corte por intrigas palaciegas, pero es bastante increíble que el rey Alfonso desterrara también a sus hijas y a sus yernos. Al contrario, los que estaban más próximos al trono eran los responsables de proteger su estabilidad. Por otra parte, si revisamos la lista de cargos públicos de finales del siglo XI y principios de XII que aparece en el libro de Margarita Torres-Sevilla, *Linajes nobiliarios en León y Castilla*, todos los nobles coetáneos del Cid estuvieron sirviendo al rey fuera de sus respectivos territorios de origen.

Hay un par de versos en el poema, que resumen muy bien la situación expuesta anteriormente y que sería recordada vagamente por los que no habían conocido personalmente al Campeador. Alfonso VI contesta a García Ordóñez, que una vez más ha tratado de indisponer al rey contra su vasallo: «Dejad de hablar así, que de esta manera me sirve mejor que vos».

Y ya que hemos tocado el tema de la memoria colectiva, preguntémonos qué sabían el poeta y el auditorio al que estaba destinada esta obra acerca del Rodrigo Díaz histórico. Podríamos responder que le recordaban como un varón valiente y ponderado, que nunca había perdido una batalla, que había conquistado Valencia, que había estado casado con doña Jimena, que había tenido dos hijas, y que había pasado casi toda su vida fuera de sus posesiones castellanas.

Con estos datos el autor anónimo del *Cantar de Mio Cid* compone una gran historia, la de un infanzón de aldea que pierde la confianza del rey, tiene que salir del reino y ganarse la vida con lo único que sabe hacer: algareando y conquistando territorios a los moros para dar de comer a los hombres de su mesnada y a su familia. Tras la conquista de Valencia recupera el favor del rey con la ayuda y la intermediación de su sobrino Minaya¹⁹ Álvar Fáñez. Entonces surge la tragedia. Alfonso VI, de buena fe y para honrar a su vasallo, casa a las hijas del Cid con los infantes de Carrión, pertenecientes a la alta nobleza, que quieren medrar a costa de su suegro, y según el relato, son cobardes hasta decir basta. Un episodio de

19 Se ha especulado mucho sobre por qué el autor da este sobrenombre al sobrino del Cid. Puede que sea un guiño a un alcalde contemporáneo a la redacción del *Cantar de Mio Cid*, llamado precisamente Minaya, que en el año 1205 hizo de intermediario entre las ciudades de Madrid y Segovia en un pleito sobre lindes municipales. Véase *Memoria sobre el Fuero de Madrid de 1202*, por Antonio Cavanilles. Edición digital de la Biblioteca de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla, página 51. Apéndice V. Dice textualmente en latín: «*Minaya, dilectus alcalde meus*». Recordemos que el Álvar Fáñez del poema hace repetidamente de intermediario entre Alfonso VI y el Cid.

violencia doméstica desencadena un conflicto de honor que será resuelto por vía judicial, dando lugar a un drama legal, relatado con todo lujo de detalles. Tanto que hay unanimidad en atribuir la autoría, al menos de esta parte del *Cantar*, a un escritor con grandes conocimientos jurídicos. El final, en el que ganan los buenos y se castiga a los malos, concluye con la noticia de la muerte del Cid en el año 1099, tras haber casado honrosamente a sus hijas con los infantes de Navarra y Aragón. Los últimos versos son unas palabras de Per Abbat, rogando a Dios que le conceda el Paraíso, y fechando la terminación de la obra en mayo de 1207. A las que se añaden otras palabras del copista del siglo XIV que, en plena crisis económica medieval, pide que al término de la lectura de la obra se recompense con una generosa propina a los lectores, y que si los oyentes no tienen dinero en efectivo, que les dan algo que puedan empeñar para comprar vino.

Se aprecia que hay bastante diferencia entre la espiritual súplica de principios del siglo XIII y el pícaro requerimiento del siglo XIV. El tiempo no ha pasado en balde y la mentalidad de las gentes a las que va dirigido el relato ha variado mucho.

Si bien el *Cantar de Mio Cid* es una reconstrucción libre de la vida del Campeador como si hubiera vivido a finales del siglo XII, con el transcurso del tiempo la imaginación popular añadió nuevos datos a su biografía ficticia, tales como la jura de Santa Gadea y la batalla ganada después de muerto. De esta forma se crearon nuevas obras literarias, precuelas y secuelas del *Cantar*, ya que según pasaba el tiempo se intentaba aproximar el personaje a la mentalidad y a las costumbres de cada época. Había nacido el mito. El héroe en el que todos los habitantes de los reinos peninsulares se miraban como en un espejo y se reconocían. Porque los sentimientos y valores que representaba eran compartidos por todos.

Antes de hablar de la evolución de este mito, quisiera poner ante los ojos del lector al verdadero Rodrigo Díaz.

En el poema el Cid es un pobre infanzón sin linaje, tal y como se lo echa en cara Asur González, el hermano de los condes de Carrión durante el juicio. Sin embargo, nuestro héroe en la realidad era un varón de alta alcurnia, nieto del conde asturiano Flaín Muñoz. Su padre, Diego Flaínez, conquistó numerosas tierras al norte de la provincia de Burgos y se casó con una dama, Teresa, hija del magnate astur leonés Rodrigo Álvarez. Su hijo heredó el nombre de su abuelo materno, Rodrigo, y el apellido de su padre, Díaz, es decir, hijo de Diego. No sabemos a ciencia cierta si

nació en Vivar o no; el caso es que esta aldea aparece en la carta de arras de su boda con doña Jimena, en la que le concede como dote la mitad de su patrimonio, sesenta y cuatro aldeas con sus ganados, pastos, huertas, viñedos, molinos, herrerías y siervos. De donde podemos colegir que su patrimonio total eran ciento veintiocho aledas, esparcidas en un territorio comprendido entre los ríos Ubierna y Arlanzón: más de la mitad de la actual provincia de Burgos. Lo que le hace uno de los *magnates* más ricos de su tiempo.

Podemos reconstruir su vida siguiendo el texto de *Historia Roderici* y los datos que nos aportan las investigaciones sobre la documentación de la época:

Muerto su padre, se crió en la corte leonesa bajo la tutela de los reyes Fernando I de Castilla y Sancha de León, que le nombraron escudero de su hijo, el futuro Sancho II de Castilla. Guerreó al lado del infante, que más tarde, siendo rey, le nombró *princeps supra totia militia Castellae*, es decir, príncipe sobre toda la milicia castellana. Es posible que este trato de favor se debiera a su valor en el campo de batalla, y al extenso territorio que gobernaba como heredad patrimonial, donde podía reclutar numerosos efectivos militares; pero evidentemente chocaba con los intereses de los sobrinos de Fernando I y los primos de Sancho II.

Durante la guerra que este último sostuvo contra los reinos de Pamplona y Aragón, Rodrigo Díaz venció en duelo judicial al pamplonés Jimeno Garcés. Por ello el héroe castellano recibió el sobrenombre de Campeador.

A la muerte de Sancho II en el cerco de Zamora, es proclamado rey de Castilla su hermano Alfonso VI de León. Inmediatamente después Rodrigo Díaz se incorpora otra vez a la corte leonesa, formando parte del séquito de don Alfonso y de la milicia de palacio. Durante este periodo, en representación del rey, actúa como juez en algunos pleitos entre la nobleza.

Hacia 1074 se casa con doña Jimena Díaz, hija del conde de Oviedo y sobrina de Alfonso VI.

Más adelante ejerce de embajador en las taifas musulmanas, recaudando los impuestos en nombre de Alfonso VI. En el año 1079, estando en la taifa de Sevilla, tiene que repeler un ataque del rey de Granada, al que ayuda el magnate leonés García Ordóñez. A este episodio, la batalla de Cabra, se hace referencia en el *Cantar* varias veces como punto de partida de la enemistad entre el Cid y el conde de Nájera, como se recoge en la *Crónica de Veinte Reyes*.

Al regreso de esta expedición, Rodrigo Díaz es acusado de apropiarse de parte de los tributos. Hecho un recuento de los mismos, se confirma que ha entregado todo lo recaudado y queda exonerado.

Dos años después es alejado de la corte y enviado a la taifa de Zaragoza, tributaria del reino de Castilla, donde se instala en Tudela, ciudad amurallada, equidistante, a tres días de camino, de Logroño, Pamplona, Jaca y Zaragoza. Esta salida de los reinos cristianos se considera su primer destierro. Sin embargo, si observamos la situación estratégica de la ciudad en la que se ha establecido, podemos comprobar que desde allí puede vigilar La Rioja —gobernada por García Ordóñez—, controlar las fronteras de los reinos de Pamplona y Aragón, y prestar ayuda a la ciudad de Zaragoza, en caso de que fuera atacada por el norte por aragoneses y navarros, o por el este por los hombres del conde de Barcelona, ya que todos ansiaban expandirse a costa del rey Al-Mutamid. De modo que el Campeador no estaba allí como mercenario, sino como protector, en nombre de Alfonso VI, de los intereses de Castilla, garantizando la seguridad del reino musulmán, que pagaba las *parias* (impuesto de vasallaje) a los castellanos.

Cumplida esta misión, Rodrigo Díaz es recompensado con el gobierno de siete fortalezas en el territorio fronterizo de Gormaz.

Tras la conquista de Toledo, Alfonso VI se proclama *Imperator Totius Hispaniae*, y como tal entrega Valencia al depuesto rey Al-Qádir, al que pone bajo la tutela de Álvaro Fáñez. Durante la ausencia de su mentor, el toledano muere en extrañas circunstancias. El rey de Castilla y León decide investigar la muerte de su protegido y envía a Rodrigo Díaz a la taifa de Valencia, acompañado de Ibn Al-Waqqashi, cadí de Talavera de la Reina.

Los enviados reales exigen la entrega del asesino de Al-Qadir, pero los valencianos se niegan y el Campeador cerca Valencia. Como no le interesa dejar enemigos a sus espaldas, conquista los castillos y territorios aledaños. Rendida Valencia (año 1094), sus ciudadanos entregan al asesino, que es juzgado por Ibn Al-Waqqashi según la ley musulmana y sentenciado a muerte.

El Cid se instala con su familia en el alcázar, deja salir de la ciudad a quien quisiere marcharse, y dispone que los cristianos y mozárabes guarden sus murallas. Convierte la mezquita mayor en catedral y la dota con sus propios bienes. De esta donación existe un documento firmado de su puño y letra en el que figura como *Rodericus, princeps*.

Durante cinco años gobierna, luchando contra los almorávides, que han

invadido la península y, bajo las órdenes del emir Yusuf, se han hecho con todos los reinos musulmanes de Al-Ándalus. La eficacia guerrera del Campeador es tal que refrena durante varios años a uno de los mayores ejércitos de todas las épocas. Vence en todas las batallas. Fallece en el año 1099 de muerte natural.

Su viuda, doña Jimena, hereda el gobierno de la ciudad y el mando del ejército cristiano. En los documentos firma como el título de reina. Durante tres años hace frente ella sola al embate de los almorávides. En el año 1102 pide ayuda a su tío Alfonso VI, que llega al frente de una nutrida hueste. Al ver que no puede mantenerse la posición, ordena incendiar la alcazaba y evacuar a los cristianos. Doña Jimena se traslada a Castilla con los restos mortales de su esposo y les da sepultura en el monasterio de Cardeña.

Ella regresa a Asturias, donde firma documentos hasta el año 1113. Se supone que murió hacia el año 1116. Fue enterrada en Cardeña, junto a su marido. En el año 1921 los restos del Cid y doña Jimena fueron trasladados a la catedral de Burgos.

Este es el Cid histórico. Vamos a hablar ahora del desarrollo del mito.

Como hemos dicho anteriormente, partiendo de los recuerdos de los mesnaderos que acompañaron a Rodrigo Díaz en sus andanzas y de los nobles coetáneos, se transmite por vía oral una semblanza personal definida por valores muy positivos: lealtad al rey, honradez en el gobierno, buen trato a los hombres que le siguen; fidelidad a doña Jimena, amor por sus hijas; dotes de gran guerrero y estratega, amistad y mano izquierda con los musulmanes. Esto último lo cuenta la *Historia Roderici*, y lo avalan las «Memorias» de su contemporáneo el rey Abdallah de Granada, y las crónicas árabes de Ibn Al-Kardabus, Ibn Idari e Ibn Bassam. Aunque, naturalmente, estos últimos arremeten contra los malos musulmanes que se unieron a las mesnadas de Rodrigo Díaz y Álvar Fáñez. Es posible que fuera entonces cuando surgiera el apodo que le iba a hacer famoso en la literatura: mío Cid, derivado de *sid*, mi señor en árabe hispánico.

La necesidad de aproximar la figura histórica a la realidad política y social y, al mismo tiempo, aportar respuestas a los interrogantes que plantea su vida, hacen que se fabulen explicaciones más o menos plausibles adaptadas al auditorio de cada época.

Así, en *El Cantar de Mío Cid*, olvidados los motivos por los que don Rodrigo anduvo de aquí para allá con sus hombres de armas, se inventan

que su salida es debida a un destierro injusto, porque el siglo XII, que es la época en que se gestó el poema que copió Per Abbat a principios de XIII, coincide con la expatriación de algunos nobles castellanos y su integración la corte leonesa durante las guerras que enfrentaron a los reinos de Castilla y León, y también coincide con la rivalidad entre los *ricos homes* de la primera nobleza y los *hidalgos*, o infanzones, de la segunda. Estas tensiones sociales se reflejan en el poema: el Cid es un infanzón maltratado por el injusto rey Alfonso VI, que gracias a su valor se hace sitio entre los miembros de la más alta alcurnia.

Si la primera boda de sus hijas termina mal, al final del poema se afirma que «hoy los reyes de España sus parientes son». Algo que es rigurosamente histórico, a pesar de los pequeños anacronismos del texto, en los que se confunde el condado de Cataluña con el reino de Aragón y el de Pamplona con el de Navarra. En efecto, las hijas del Cid y doña Jimena no se llamaron doña Elvira y doña Sol como en el *Cantar*, sino María y Cristina. La primera se casó con el conde de Barcelona Ramón Berenguer III y fueron padres de la condesa de Besalú y Osona. La segunda contrajo matrimonio con el infante Ramiro Sánchez de Pamplona, y fueron padres del infante García Ramírez el Restaurador, primer monarca del reino de Navarra. Su hija Blanca de Navarra fue madre del rey Alfonso VIII de Castilla, a su vez padre de las reinas consortes de León, Aragón Portugal y Francia. A través de ellas, la sangre del Cid pasó a todas las casas reinantes europeas.

Pero prosigamos observando la evolución del mito del Cid a través de los siglos.

Tras la unificación de los reinos de Castilla y León en el año 1230 por obra de Fernando III el Santo resultaba políticamente incorrecto que un rey leonés hubiera enviado al destierro al mejor de sus vasallos simplemente por ser castellano. La imaginación popular buscó una explicación a este hecho inventándose un acontecimiento lo suficientemente grave como para justificarlo: Rodrigo Díaz había pedido a Alfonso VI que jurara que no había tenido nada que ver con la muerte de su hermano Sancho; la honra del rey está en entredicho y destierra al soberbio que le ha tratado como a un vulgar homicida. Nace la leyenda de la *Jura de Santa Gadea*, que a su vez se inspira en el episodio del *Cerco de Zarmora* tal y como se relata en la *Crónica Najerense*.

Durante este mismo reinado se reconquistan las ciudades de Córdoba

(1236) y Sevilla (1248), quedando en Al-Ándalus solo un reino independiente, el de Granada. La vida de frontera, tal y como existió en la época del Cid, ha quedado tan atrás y la sociedad castellano leonesa ha evolucionado tan rápidamente, que a nobles y plebeyos les resulta increíble que doña Jimena, al frente de la mesnada de su marido, hubiera gobernado en solitario Valencia y contenido durante tres años al ejército almorávide. De modo que la *Leyenda de Cardeña*, al recopilar las narraciones legendarias de nuestro héroe, añade un relato en el que se cuenta cómo ganó una batalla después de muerto. Este episodio fantástico, que para la mentalidad del siglo XXI resulta mucho más sorprendente que el hecho de que una mujer comandara un ejército, se incorporó como verídico a la *Estoria de España* de Alfonso X el Sabio.

En el siglo XIV, la falta de datos sobre la juventud del Cid hace que salga de la pluma de un autor anónimo *Las mocedades de Rodrigo*, donde encarna el ideal de la época: un muchacho aguerrido, un tanto amoral y caradura, dispuesto a enfrentarse con el rey de Francia, que en aquel momento representaba un peligro para la Corona de Castilla, ya que los musulmanes habían perdido su ardor guerrero y no eran una amenaza para los reinos cristianos.

Partiendo de estos textos se inventan nuevas historias que van a engrosar los *Romanceros Viejo y Nuevo* de los siglos XV y XVI y que tienen como protagonistas al Cid, a sus hijas, a doña Jimena, a la infanta doña Urraca, al rey Alfonso VI. Sin embargo, la moda de las novelas de caballería hace que la figura del Campeador retroceda. Así lo vemos, por ejemplo, en el primer capítulo de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, cuando Alonso Quijano compara a Rodrigo Díaz con el caballero de la Ardiente Espada, y sale ganando este último.²⁰

A principios del siglo XVII Guillén de Castro estrena su drama *Las mocedades del Cid*, sin embargo a mediados de la misma centuria el Campeador solo protagoniza parodias y sainetes.

En el siglo XVIII la Ilustración pone en duda que haya existido en realidad y el *Cantar* pasa al olvido. Afortunadamente a finales de siglo el erudito Manuel Risco encuentra el manuscrito perdido de *Historia Roderici* y prueba que el Campeador había sido un personaje histórico. A partir

20 «Decía él (don Quijote) que el Cid Ruy Díaz había sido muy buen caballero, pero que no tenía nada que ver con el caballero de la Ardiente Espada, que de solo un revés había partido por medio a dos fieros y descomunales gigantes».

de aquí se puso de moda el Cid del *Cantar* y del romancero, pero sobre todo el de las *Mocedades*, que inspirará desde el Romanticismo numerosas novelas y obras de teatro.

Gracias a ello, durante todo el siglo XIX, su figura volvió a ser tan popular que su mito sirvió para azuzar la retórica parlamentaria y las campañas electorales. Es famoso el discurso del político Joaquín Costa (1846-1911) en el que abogaba por cerrar con siete llaves el sepulcro del Cid guerrero, al tiempo que reivindica al Cid republicano.

En 1929 Menéndez Pidal publica *La España del Cid*, la primera obra en la que se aborda el mito desde un punto de vista histórico y riguroso. Por lo tanto no es de extrañar que durante la Segunda República Española (1931-1939) se reconociera a Rodrigo Díaz de Vivar como prototipo de nuestra idiosincrasia, y que su fama de soldado y estratega sirviera de inspiración a los dos bandos durante la Guerra Civil.

Tal vez porque en la época de Franco se le consideró al Cid modelo de caballero cristiano y español, a partir de la transición a la democracia su arquetipo se ha visto postergado por considerarlo «fascista».

Si hoy el Campeador levantara la cabeza le parecería bastante raro que, habiendo vivido en el siglo XI, se le vinculara a un movimiento político del siglo XX. Puesto a compararse, posiblemente se vería a sí mismo como el primer presidente autonómico de Valencia o como un político expulsado del parlamento por las maniobras de sus adversarios, y volvería a expresar sus quejas con las palabras del noveno verso del poema: «¡Esto me lo han tramado mis enemigos malos!».

Yo iría un poco más lejos y lo compararía con un director ejecutivo arbitrariamente despedido por el presidente de una multinacional. Pide un préstamo, crea su propia empresa y casa a sus hijas con dos jóvenes de alta alcurnia, que, desgraciadamente, solo quieren medrar a su costa. En este sentido no hemos cambiado tanto en los últimos mil años.

En realidad, en pleno siglo XXI, el *Cantar de Mio Cid* nos resulta muy cercano. No solo por las peripecias de sus protagonistas, en las que podemos vernos reflejados, sino también por la variedad de recursos narrativos que emplea su autor. Creo que es erróneo considerarlo un simple poema épico que toma como modelo los cantares de gesta franceses. En él están las semillas de los géneros literarios que se desarrollarán en España durante los siglos venideros. Su texto tiene mucho de novela histórica, costumbrista, de aventuras, de viajes. Toques líricos e intriga que lo acer-

can a la novela rosa. El dramatismo de sus diálogos y la comicidad de los sucesos intercalados entre ellos son un claro precedente de las tragicomedias, los sainetes y la picaresca del Siglo de Oro. Sus descripciones son tan visuales que podrían ser escenas de una película o viñetas de un tebeo. Y si nos fijamos en la importancia que se da a las noticias como elemento de propaganda o la forma tan gráfica en que se describen las batallas, la celebración de las bodas y los duelos judiciales, comprobaremos que el germen del periodismo, con sus noticieros, crónicas de sociedad y páginas de deportes, también estaba presente en la primera obra literaria escrita en nuestra lengua.

Querido lector, como ya me he extendido bastante, y lo bueno si breve dos veces bueno, dejo en tus manos esta versión del *Cantar de Mio Cid* y espero que disfrutes de su lectura tanto como yo he disfrutado traduciendo sus versos.

Canto I

1. En silencio, copiosamente llorando²¹,
2. volvió la cabeza y se quedó mirando.
3. Vio puertas abiertas, vanos sin candados,
4. perchas vacías, sin pieles y sin mantos,
5. sin halcones y sin azores mudados.
6. Suspiró mío Cid, porque tenía grandes cuidados.
7. Habló mío Cid bien y mesurado:
8. —¡Gracias a ti, Señor, Padre que estás en lo alto!
9. ¡Esto me lo han tramado mis enemigos malos!

10. Y se disponen a cabalgar soltando las riendas.
11. A la salida de Vivar tuvieron la corneja a diestra,
12. cuando entraron en Burgos la tenían a siniestra.
13. Se encogió de hombros el Cid y meneó la cabeza.
14. —¡Albricias, Alvar Fáñez, que de la tierra nos echan!²²

15. Mío Cid Ruy Díaz en Burgos entró; en su compañía²³ sesenta pendones.
16. Salían a ver mujeres y varones.

21 Según la edición de la R.A.E., la frase original *De los sos ojos tan fuertemiente llorando*, significa que lloraba fuertemente, pero en silencio; no gimiendo y sollozando como se solía hacer en la Edad Media.

22 *Albricias* es una expresión de júbilo; el Cid se dirige a Álvaro Fáñez utilizándola con ironía.

23 La unidad básica de la hueste regia se denominaba compañía. Diez era el mínimo de hombres que tenía que servir en ella. Cada jinete, armado con lanza, ostentaba un pendón. Sesenta pendones era un buen número de componentes, a los que se les tenía que sumar sus escuderos a caballo y de tres a cinco auxiliares de a pie por cada uno de ellos. Más adelante Rodrigo Díaz ampliará el número de sus seguidores y tendrá una mesnada de trescientas lanzas, que no dejará de crecer durante el Cantar de Mío Cid. Dato que se confirma consultando las crónicas musulmanas.

17. Burgueses y burguesas en las ventanas son,
18. con lágrimas en los ojos, tanto era su dolor.
19. De todas sus bocas salía una razón:
20. —¡Dios, qué buen vasallo, si tuviese buen señor!
21. Gustosamente le hubieran convidado, pero ninguno osaba:
22. el rey don Alfonso le tenía gran saña.
23. Antes de la noche en Burgos entró su carta,
24. cuidadosa y fuertemente sellada,
25. que a mío Cid Ruy Díaz nadie le diese posada,
26. y aquel que se la diese supiese su palabra:
27. que perderá posesiones y los ojos de la cara,
28. y los cuerpos y las almas.
29. Gran duelo tenía aquellas gentes cristianas,
30. se esconden de mío Cid porque no osan decir nada.
31. El Campeador se dirigió a su posada,
32. así como llegó a la puerta, la halló bien cerrada;
33. por miedo al rey Alfonso la tienen atrancada:
34. que si no se quebrante por fuerza, nadie la abra.
35. Los de mío Cid con altas voces llaman.
36. Los de dentro no les dirigen la palabra.
37. Espoleó mío Cid, a la puerta llegaba;
38. sacó el pie del estribo, le dio una patada.
39. No se abre la puerta porque está bien cerrada.
40. Una niña de nueve años²⁴, delante de él se paraba.
41. —¡Ay, Campeador, que en buena hora ceñiste espada!
42. El rey lo ha vedado; anoche llegó su carta
43. cuidadosa y fuertemente sellada:
44. que no osáramos abriros ni acogeros por nada;

24 El autor da la edad exacta de la niña — la única vez que se hace esto en el Cantar— porque a los diez años los hijos e hijas solían abandonar el domicilio paterno para colocarse como aprendices o criados en casa de vecinos o parientes. De esta forma el autor del poema explica por qué la muchachita vive con sus padres: es pequeña para trabajar fuera, pero es lo suficientemente mayor como para entablar una conversación con el Cid exponiéndolo los motivos por los que no pueden acogerlo en Burgos.

45. si no perderíamos posesiones y casas,
46. y además los ojos de la cara.
47. Cid, con nuestro mal no ganáis nada,
48. mas el Creador os valga con todas sus virtudes santas.
49. Esto dijo la niña, y se volvió a su casa.

50. Ya ve el Cid que del rey no tiene gracia.
51. Se alejó de la puerta, por Burgos cabalgaba;
52. llegó a Santa María, allí del caballo se bajaba.
53. Hincó rodilla en tierra, de corazón rogaba.
54. Hecha la oración, otra vez cabalga.
55. Sale por la puerta, el Arlanzón pasa.
56. Fuera de la villa, en el arrenal se instala.
57. Mandó montar la tienda, y del caballo baja.
58. Mío Cid Ruy Díaz, el que en buena hora ciñó espada,
59. instaló en la ribera, cuando nadie le acoge en su casa,
60. alrededor de él, una buena compañía.
61. Así se alojó mío Cid como si estuviese en la montaña.

62. Vedada tiene la compra dentro de Burgos de casa,
63. y de todas las cosas que sean viandas.
64. Nadie le osaría a vender, aunque fueran bien pagadas.
65. Martín Antolínez, burgalés cumplido,
66. a mío Cid y a los suyos les trae pan y vino
67. —no lo compra, porque lo trae consigo—.
68. De todo condumio bien los ha abastecido.
69. Se alegró mío Cid y los que están a su servicio.

70. Habló Martín Antolínez, bien oiréis lo que ha dicho:
71. —¡Oh, Campeador, que en buena hora has nacido!
72. Esta noche durmamos, y por la mañana nos vamos,
73. que seré acusado de haberos servido,
74. en la ira del rey Alfonso habré caído.
75. Si con vos escapo sano y vivo,
76. más pronto o más tarde, el rey me querrá como amigo;

77. si no, cuanto deo no vale ni un higo²⁵.

78. Habló mío Cid, el que en buena hora ciñó espada:

79. —¡Martín Antolínez, sois una aguerrida lanza!

80. Si yo vivo os doblaré la soldada²⁶.

81. Gastados están mi oro y mi plata;

82. bien lo veis que no traigo nada,

83. que buenos me serían para toda mi compañía...

84. Lo haré por las malas, que por las buenas no conseguiré nada...

85. Con vuestra ayuda quiero preparar dos arcas.

86. Llenémoslas de arena, que resulten muy pesadas,

87. cubiertas de cuero, y bien claveteadas

88. —con cuero bermejo, y tachuelas doradas—.

89. Por Raquel y Vidas²⁷ irás en privado, (*diles que*)

90. ya que en Burgos me vedaron la compra, y el rey conmigo está airado²⁸,

91. no puedo transportar mi tesoro porque es muy pesado,

92. que tengo que empeñarlo por lo que fuerepreciado.

93. De noche se lo lleven, no lo vean los cristianos.

94. Véalo el Creador con todos sus santos.

95. Yo más no puedo, y con pesar lo hago...²⁹

25 Martín Antolínez, leal con su señor el Cid, por su forma de hablar denota que es de categoría social inferior: un caballero villano, que conserva la forma de pensar y actuar del pueblo.

26 Los vasallos recibían una compensación por sus servicios en forma de sueldo. De donde proviene la palabra soldado.

27 Raquel y Vidas en el Cantar de mío Cid son prestamistas judíos. Es extraño que aparezca en un negocio un nombre femenino, a no ser que el autor del Cantar diera por sentado que compartían un régimen económico de gananciales, al estilo de Castilla. O que en vez de Raquel debiera decir Ragüel, que es un nombre de varón que aparece en la Biblia, en el Libro de Tobías.

28 “El rey conmigo está airado” quiere decir: “He caído en *la ira regia*”. Esta era una figura jurídica por la que el rey podía alejar de la corte, desterrar o confiscar los bienes de sus vasallos. Sin embargo, esta decisión no era arbitraria sino que debía atenerse a lo tipificado en el Liber Iudiciorum (Fuero Juzgo), que regulaba la relación entre el monarca y sus súbditos.

29 El Cid ha utilizado una fórmula de juramento, debido a las circunstancias. Se nota el

96. Martín Antolínez no se retardaba,
97. a Raquel y Vidas de prisa buscaba.
98. Atravesó Burgos, al castillo entraba³⁰.
99. Por Raquel y Vidas rápido preguntaba.
100. Raquel y Vidas allí estaban ambos,
101. contando sus haberes, que habían ganado.
102. Llegó Martín Antolínez, como hombre avisado:
103. —¿Dónde estáis, Raquel y Vidas, mis amigos caros?
104. En secreto quería hablar con ambos.
105. Sin más dilación los tres se apartaron.
106. —Raquel y Vidas, dadme ambos las manos (*y juradme*)
107. que no me descubriréis ni a moros ni a cristianos.
108. Por siempre os haré ricos, no seréis necesitados.
109. El Campeador cobró los impuestos³¹,
110. muchos y muy sobrados.
111. Retuvo de ellos lo que valía algo³².
112. Por este motivo fue acusado³³.

titubeo. No desea hacer mal a los prestamistas, pero si no obra con astucia no puede dar de comer a su compañía.

30 La ciudad de Burgos estaba compuesta por varios barrios amurallados (burgos) junto al río. En la colina estaba el castillo, que no solo comprendía la fortaleza militar, sino también la primitiva ciudad, donde se albergaba la aljama judía.

31 En el original se utiliza la palabra *parias*, que era un impuesto que pagaban los reyes de las taifas musulmanas por la protección de un rey cristiano. Alfonso VI delegó su cobro a los nobles de la corte. Sabemos por las «Memorias» del rey Abd Allah de Granada que en el mismo año García Ordóñez fue enviado a su reino y el Cid al reino de Sevilla.

32 *Algo* es un pronombre indefinido que denota una cantidad imprecisa, grande o pequeña. Actualmente lo segundo; pero en la Edad Media su significado era el de *más grande, con más valor, con más hacienda, etc.* De ahí deriva la palabra *hidalgo*, hijo de *algo más grande, con más valor, con más hacienda*. En el *Cantar de mio Cid*, *algo* equivale a mucho, de gran valor económico, etc.

33 Según *Historia Roderici* el Cid fue acusado de quedarse con parte de los impuestos de Sevilla. Hecho el recuento se vio que no faltaba nada y fue absuelto de dicho cargo. En

113. Tiene dos arcas llenas de oro fino,
114. ya lo veis, por eso el rey con él se ha airado.³⁴
115. Ha tenido que dejar heredades, casas, palacios;
116. Las arcas no se las puede llevar, que si no sería buscado.
117. El Campeador (*piensa*) dejarlas en vuestras manos,
118. para que le paguéis lo que sea estipulado.³⁵
119. Tomad las arcas y ponedlas a salvo.
120. Con gran juramento dadme vuestra palabra ambos,
121. que no las tocareis en todo este año.³⁶

122. Raquel y Vidas (*entre sí*) estuvieron deliberando.

123. —Nosotros de esto debemos obtener algo.
124. —Bien sabemos que él mucho ha ganado
125. cuando en tierra de moros entró, que gran haber ha sacado.
126. —No se duerme tranquilo con dinero en metálico...
127. —Estas arcas ambos tomemos,
128. y las meteremos en lugar no vigilado.

(*Aquí dejan de hablar entre ellos y le preguntan a Martín Antolínez*)

129. —Mas decidnos con cuánto el Cid se sentirá complacido
130. y qué ganancia nos dará por todo este año³⁷.

cambio, en el *Cantar de mio Cid* esta acusación parece ser la causa del destierro.

34 En la Edad Media, caer en la *ira regia* podía suponer el destierro y la confiscación de los bienes recibidos del rey, incluso de los heredados de los padres (que a su vez los poseían por concesión real). En aquella época toda tierra, toda conquista, toda ganancia pertenecían al Estado, personificado en la figura del monarca. Este concepto jurídico de tiempos del Imperio Romano se conservó durante la época medieval y gran parte de la conquista de América. Cristóbal Colón y sus descendientes tuvieron un problema similar al del Cid con los Reyes Católicos y Carlos V.

35 Las empeña a cambio de dinero.

36 Se da un plazo de un año para devolver el dinero; pasado este sin pagar el préstamo, los prestamistas podían quedarse con el aval.

37 Se concede el préstamo a cambio de una comisión por el primer año, que encubre un interés a usura. Este tipo de operaciones estaban prohibidas a los cristianos tanto en

131. Repuso Martín Antolínez, como hombre avisado:
132. —Mío Cid querrá lo que esté estipulado,
133. os pedirá poco por dejar su haber a salvo.
134. Con él van (*hombres*) de todo necesitados,
135. por lo que requiere de unos seiscientos marcos.
136. Dijeron Raquel y Vidas: —Se los daremos de grado.
137. —Ya veis que entra la noche, el Cid está apremiado,
138. debo pedirlos que me deis los marcos.
139. Dijeron Raquel y Vidas: —No se hace así mercado,
140. sino primero tomando y luego dando.
141. Dijo Martín Antolínez: —Yo de eso me ufano.
142. Ambos id al Campeador renombrado,
143. y nosotros os ayudaremos como hemos acordado,
144. a traer las arcas y ponerlas a salvo,
145. que no lo sepan ni moros ni cristianos.
146. Dijeron Raquel y Vidas: —Nosotros de eso nos ocupamos,
147. traídas las arcas, tomad los seiscientos marcos.
148. Martín Antolínez cabalgó en secreto
149. con Raquel y Vidas, con voluntad y agrado.
150. Evita ir por el puente, que por el agua ha pasado,
151. para que nadie de Burgos le vea.
152. Les llevó a la tienda del Campeador afamado.
153. Así como entraron, al Cid le besan las manos.
154. Sonrió mío Cid, así los estuvo hablando:
155. —¡Oh doña³⁸ Raquel y don Vidas, casi me había olvidado!

el derecho civil como en el canónico, por eso los judíos, a los que no les afectaba la prohibición, concedían préstamos con interés.

38 En el original aparece el tratamiento *don* una sola vez, referido a los dos. *Don Raquel y Vidas*; pero como en esta versión asumimos que se trataba de un matrimonio en régimen de gananciales, damos el tratamiento individualizado en femenino y masculino, como se utiliza en la actualidad.

156. Ya me voy de esta tierra, porque del rey soy echado.³⁹
157. Y me parece que de lo mío tendréis algo;
158. mientras viváis no estaréis necesitados.
159. Doña Raquel y don Vidas a mío Cid les besaron las manos.
160. Martín el trato ha cerrado:
161. que por aquellas arcas, le darían seiscientos marcos;
162. y que se las guardarían hasta finalizar el año.
163. Que así fe le dieran, que lo habían jurado;
164. que si antes las tocasen, por perjuros fueran tomados;
165. no les daría mío Cid de ganancia ni un centavo⁴⁰.
166. Dijo Martín Antolínez: —Cargad las arcas en privado.
167. Llevadlas, Raquel y Vidas, ponedlas a salvo.
168. Yo iré con vosotros para que me deis los marcos,
169. que tiene que irse mío Cid antes de que cante el gallo.
170. Al cargar las arcas ved qué gran alegría:
171. no las podían poner encima (*de las caballerías*), aunque eran
esforzados.
172. Alégranse Raquel y Vidas con tanto dinero en metálico,
173. porque mientras viviesen, ambos serían ricachos⁴¹.
174. Raquel⁴² a mío Cid le va a besar las manos:
175. —¡Oh, Campeador, que en buena hora ceñiste espada!
176. De Castilla os vais a gentes extrañas,
177. si grande es vuestra ventura, grandes serán vuestras ganancias⁴³.

39 En el original aparece la palabra *airado*. He preferido traducir por *echado*, porque dentro del contexto se entiende mejor.

40 En el original *un dinero malo*, un mal dinero, una ínfima cantidad.

41 En el original *refechos*, rehechos, por el contexto *ricachos*.

42 El comportamiento y el tipo de petición que le hace Raquel parece reforzar la idea de que se trataba de una mujer.

43 Raquel da por hecho que tendrá mucha suerte y obtendrá grandes *ganancias*, es

178. (*Quisiera*) una pelliza roja, morisca y bordada.⁴⁴
179. Cid, beso vuestras manos, para que este don me traigas⁴⁵.

180. —Me place —dijo el Cid—. Así sea apalabrada,
181. que os la traeré de allá, si no agregadla al precio de las arcas⁴⁶.

(*Ya están en casa de Raquel y Vidas*)

182. En medio del palacio, pusieron una alfombra,
183. sobre ella una sábana de hilo y muy blanca.
184. Al primer golpe echaron trescientos marcos de plata.
185. Los anotó don Martín, sin pesarlos los tomaba; ⁴⁷
186. los otros trescientos en oro los pagaban.
187. Cinco escuderos tiene don Martín, a todos cargaba.
188. Cuando esto hubo hecho, oiréis lo que hablaba:
189. —¡Ya, doña Raquel y don Vivas, en vuestras manos están las
arcas!
190. Yo que esto os gané, bien merecería (*como comisión*) unas calzas.

191. (*Hablaron*) entre sí Raquel y Vidas aparte, dijeron ambos:
192. —Démosle un buen regalo, porque él (*el negocio*) nos ha
buscado.

(*Se dirigen ahora a don Martín*)

193. —Martín Antolínez, burgalés apreciado,
194. os lo merecéis, queremos daros un regalo:
195. para que tengáis unas calzas, rica piel y un manto,

decir, un gran botín de guerra.

44 Le deja caer que como ella le ha ayudado desea que le traiga una prenda de vestir exótica.

45 Le besa las manos al Cid como señal de ruego, anticipando las gracias.

46 Si no puede traer la pelliza, su valor dinerario se añadirá al interés del primer año.

47 En señal de confianza, Martín Antolínez anotó la cantidad de las monedas sin comprobar si tenían el peso reglamentario.

196. os donaremos treinta marcos.
197. —Os lo merecéis, ya que hemos pactado
198. que seréis el fiador de lo que hemos acordado.
199. Se lo agradeció don Martín y recibió los marcos.
200. Al salir de la vivienda, se despidió de ambos.
201. Ha salido de Burgos y pasado el Arlanzón.
202. Derecho fue a la tienda del que en buena hora nació.
203. El Cid lo recibió, abriéndole los brazos:
204. —¡Bienvenido, Martín Antolínez, mi fiel vasallo!
205. ¡Vea yo el día en que de mí recibáis algo!
206. —Vengo Campeador con mucho cuidado:
207. vos seiscientos; yo treinta he ganado.
208. Mandad recoger la tienda y que en secreto nos vayamos
209. a San Pedro de Cardena, y que allí nos cante el gallo.
210. Veremos a vuestra mujer, esclarecida hidalga.
211. Salgamos rápido del lugar, dejemos el reino.
212. Así tenemos que hacer porque se nos vence el plazo.
213. A estas palabras la tienda es recogida.
214. Mío Cid y sus compañías cabalgan como ansían.
215. La cara del caballo volvió a Santa María,
216. alzó su mano diestra, la cara se santigua:
217. —¡A ti lo agradezco, Dios, que cielo y tierra guías!
218. ¡Válganme tus virtudes, gloriosa Santa María!
219. De aquí dejo Castilla, porque el rey me tiene ira.
220. No sé si volveré en todos mis días.
221. ¡Vuestra virtud me valga, Gloriosa, en mi salida,
222. y me ayude y me socorra, de noche y de día!
223. Si vos así lo hicieréis, y la ventura fuera cumplida,
224. daré a vuestro altar cosas buenas y ricas.
225. Esta es mi deuda: que se canten allí mil misas.
226. Se despidió el caviloso con cordura y voluntad.
227. Sueltan las riendas y comienzan a espolear.

228. Dijo Martín Antolínez, de Burgos natural: —Veré a mi mujer con tranquilidad.
229. He de aleccionarla sobre lo que hará.
230. Si el rey me quiere quitar la hacienda, no me importará.
231. Estaré con vos antes de que el sol quiera rayar.
232. Se volvió Martín Antolínez a Burgos, y mío Cid a aguijar⁴⁸
233. hacia San Pedro de Cardeña, y cuanto pudo espoleó,⁴⁹
234. con esos caballeros que le sirven a su sabor⁵⁰.
235. Aprisa cantan los gallos y quieren quebrar albores
236. cuando llegó a San Pedro el buen Campeador.
237. El abad don Sancho⁵¹, cristiano del Creador,
238. rezaba los maitines⁵² después de los albores;
239. allí estaba doña Jimena con cinco dueñas de pro,
240. rogando a San Pedro y al Creador:
241. —Tú⁵³, que a todos guías, ayuda a mío Cid Campeador.
242. Llamaban a la puerta, cuando supieron quiénes eran...
243. ¡Dios, qué alegría tuvo el abad don Sancho!
244. con velas y candelas salieron al patio;
245. con gran gozo reciben al que en buera hora nació.

48 Clavar el aguijón de la espuela en el lomo del caballo para dar la orden de partida.

49 Cabalgó todo lo más rápido que pudo.

50 Aquí la palabra *sabor* significa gusto, deseo, voluntad de algo. Es una acepción en desuso. Sin embargo en Aragón todavía suele utilizarse las expresiones *me sabe bien* y *me sabe mal* como sinónimos de *me parece bien* y *me parece mal*; *me gusta* o *lo siento*.

51 El nombre del abad es ficticio. Dos abades de Cardeña conoció el Cid, uno antes de casarse con doña Jimena, de nombre don Pedro, durante un pleito del monasterio en el que estaban involucrados varios de sus parientes; y otro en la época en que se supone sucede este episodio, que se llamaba don Sisebuto.

52 *Maitines*: primera hora canónica, que se rezaba justo a la salida del sol.

53 Doña Jimena y todos los personajes del Cantar, que entre sí se hablan de vos, utilizan el Tú para dirigirse a Dios, porque en las oraciones en latín solo se utilizaba la segunda persona del singular.

246. —¡Gracias a Dios, que os veo!—dijo el abad don Sancho—.
247. Y ya que estáis aquí (*por mí*) seréis hospedado.

248. —¡Gracias, señor abad, de vos yo soy pagado!
249. Yo prepararé el condumio para mí y mis vasallos.
250. Pero como me voy de la tierra, os doy cincuenta marcos.
251. Si algún día volviera, os daría otros tantos.
252. No quiero hacer al dinero del monasterio menoscabo.
253. Aquí os doy por (*cuidar de*) doña Jimena, cien marcos.
254. A ella, a sus hijas, y a sus dueñas⁵⁴ les bastará para un año.
255. Dos hijas dejo niñas, acogedlas en vuestros brazos⁵⁵:
256. ellas os encomiendo a vos, abad don Sancho.
257. De ellas y mi mujer tened todo cuidado.
258. Si esta provisión no llega o vos menguares en algo,
259. abastecedlas, que yo así lo mando,
260. por un marco que gastéis, al monasterio daré cuatro.

261. Otorgando que lo hará el abad de buen grado,
262. he aquí que doña Jimena con sus hijas va llegando.
263. Sus dueñas las traen y las ponen delante.
264. Ante el Campeador, doña Jimena hincó hinojos ambos.
265. Copiosamente llora, le quiso besar las manos⁵⁶:

266. —¡Por favor, Campeador, en buena hora nacido,
267. por malos intrigantes de la tierra sois echado...!
268. ¡Por favor, oh Cid, de la barba tan crecida!
269. Frente a vos estamos yo y vuestras hijas, —pequeñitas son y de
días chicas—,

54 La palabra *dueñas* hace referencia a que son hidalgas, poseedoras de «algo», damas de la segunda nobleza que servían personalmente a las de primer rango. En general se trataba de viudas, pero no de edad avanzada, como se verá en el Canto III en el que el Cid las dota y las vuelve a casar, resaltando su juvenil contento.

55 Cuidadlas y protegíadlas.

56 Se ha postrado y le besa las manos en señal de acatamiento. Se trataba de una figura poética, para resaltar el dolor de ambos cónyuges.

270. con estas mis dueñas, por quien yo soy servida...
271. Ya veo que estáis en huida,
272. y yo de vos me separo en vida⁵⁷...
273. ¡Dadnos consejo, por amor de Santa María!

274. Incliné las manos el de barba vellida,
275. a sus hijas en sus brazos prendía,
276. se las llevó al corazón, porque mucho las quería.

277. —¡Oh, doña Jimena, mi mujer honrada,
278. como a mi alma tanto os quería!
279. Ya veis que nos separamos en vida.
280. Yo me iré y vos quedaréis protegida.
281. ¡Plazca a Dios y a Santa María
282. que con mis manos case yo a mis hijas,
283. y que me dé ventura y muchos días de vida
284. para que vos, mujer honrada, de mí seáis servida!

285. Gran propaganda⁵⁸ hacen al Campeador.
286. Tañen las campanas en San Pedro a clamor.
287. Por Castilla oyendo van los pregones:
288. cómo se va de la tierra mío Cid Campeador.
289. Unos dejan casas y otros honores⁵⁹.
290. En aquel día, en el puente del Arlanzón,

57 Doña Jimena y el Cid un poco más abajo se duelen de tener que separarse en vida, ya que la única separación que admitía su amor era la de la muerte.

58 En el original se utiliza la palabra *yantar*. Por el contexto se comprende que se refiere a la propaganda que, a través del boca a boca y del toque de campanas, se hace entre los caballeros castellanos para que engrosen el ejército del Cid a cambio de *yantar*, de manutención.

59 Este verso ha hecho dudar a algunos autores si el Cantar lo escribió un castellano o un aragonés. Las *casas* eran los edificios y tierras heredados de sus padres por los *fidalgos* gallegos, astur leoneses y castellanos, palabra utilizada ampliamente en documentos jurídicos y fueros de Castilla y León; *honores* eran las casas y tierras que los infanzones aragoneses recibían de manos del rey como recompensa por los servicios prestados en el ámbito militar. Puede que el juglar que compuso este verso fuera riojano. Durante mucho tiempo La Rioja perteneció unas veces al reino de Castilla y otras veces al de Aragón. Sus lenguas y culturas dejaron huella en aquella región y viceversa.

291. ciento quince caballeros todos juntos son.
292. Todos preguntan por mío Cid Campeador.
293. Martín Amtolínez con ellos se reunió.
294. Se van a San Pedro, donde está el que en buena hora nació.
295. Cuando lo supo mío Cid el de Vivar
296. que le crece el número de hombres⁶⁰ y así más valdrá,
297. aprisa cabalga, a recibirlos sale.
298. Cuando los tuvo a la vista, sonrió. Llegan todos; la mano le van a besar.

299. Habló mío Cid con toda voluntad:
300. —Yo ruego a Dios y Padre espiritual,
301. que a vosotros que por mí dejasteis casas y heredades
302. antes que yo muera, algún bien os pueda hacer,
303. que lo que perdiereis, doblado os lo daré.

304. (*Este trato*) gustó al Cid, porque creció el *yantar*⁶¹,
305. gustó a los otros hombres, todos los que con él están.
306. Seis días de plazo se pasaron ya,
307. tres días le queda, sabed que no más.
308. Mandó el rey a mío Cid vigilar;
309. si después del plazo en su tierra⁶² (*seguía*), le podían capturar;
310. ni por oro ni por plata le dejaran escapar.

311. El día se ha ido, la noche va entrar;
312. a todos sus caballeros los mandó juntar:
313. —Oid, varones, no tengáis pesar:

60 En el original se vuelve a utilizar la palabra *yantar* porque acto seguido le besan la mano, dando a entender que acatan la autoridad del Cid a cambio de que les provea de alimentos; este era el núcleo del pacto de vasallaje. Al Campeador le interesa que su ejército se componga del mayor número de hombres, porque con ellos podrá valerse mejor ante el enemigo.

61 En este verso utilizo la palabra originaria, *yantar*, para mantener la rima.

62 *En su tierra*: durante la Edad Media toda la tierra pertenecía al rey; él podía darla o quitarla. Especialmente hasta el siglo XII los nobles (condes, tenentes) eran gobernadores provisionales de un condado o comarca. En la época de Alfonso VI solo el condado de Asturias y los señoríos de Vizcaya y Valladolid era hereditarios.

314. poco dinero traigo, pero lo vuestro os quiero dar.
315. Recordad cómo debéis actuar:
316. por la mañana, cuando los gallos canten,
317. no os retraséis, mandad ensillar;
318. en San Pedro a maitines estará el buen abad,
319. misa nos dirá de la Santa Trinidad.
320. Dicha la misa, volveremos a cabalgar,
321. porque el plazo se acerca, mucho tenemos que andar.

322. Como lo mandó mío Cid, así todos lo harán.

323. Pasó la noche, vino la mañana;
324. cantan los gallos, comienzan a ensillar.
325. Tañen a maitines. Con gran prisa,
326. mío Cid y su mujer a la iglesia van.
327. Se postra doña Jimena en las gradas del altar,
328. rogando al Creador, como mejor sabe orar,
329. que a mío Cid Campeador le libre de todo mal⁶³:

330. —¡Oh, Señor glorioso, Padre que en el cielo estás!
331. Hiciste cielo y tierra, el tercero el mar.
332. Hiciste estrellas y luna, el sol para calentar.
333. Te hiciste carne en Santa María madre,
334. en Belén naciste, como fue tu voluntad,
335. pastores te glorificaron, viniéndote a alabar.
336. Tres reyes de Arabia te vinieron a adorar,
337. Melchor, Gaspar y Baltasar,
338. oro, incienso y mirra te ofrecieron, como fue tu voluntad⁶⁴.
339. Salvaste a Jonás cuando cayó en el mar.
340. Salvaste a Daniel con leones encarcelado.
341. Salvaste dentro de Roma al señor san Sebastián.

63 Se hace referencia a la última petición del Padrenuestro.

64 En el evangelio no se dice el número ni los nombres de los reyes, pero sí aparecen en el *Auto de los Reyes Magos*, escrito en Toledo a principios del siglo XII por un inmigrante gascón que trató de adaptar su lengua a la de los mozárabes toledanos. Es la primera obra de teatro española, y es de notar su paralelismo con estos versos del *Cantar de mío Cid*.

342. Salvaste a Santa Susana del falso criminal⁶⁵.
 343. En la tierra estuviste treinta y dos años, Señor espiritual,
 344. haciendo milagros, por eso tenemos de qué hablar.
 345. Del agua hiciste vino; y de la piedra, pan.⁶⁶
 346. Resucitaste a Lázaro porque era tu voluntad.
 347. Por los judíos te dejaste apresar,
 348. en el Gólgota o Calvario te fueron a crucificar,
 349. con dos ladrones a cada lado,
 350. el uno está en el paraíso, el otro no entró allá.
 351. Estando en la cruz un milagro hiciste muy grande:
 352. Longinos era ciego, nunca claro vio,
 353. te dio con la lanza en el costado y sangre manó,
 354. corrió por el asta abajo, las manos se manchó,
 355. las alzó arriba, las llevó a la faz,
 356. abrió los ojos, miró alrededor;
 357. en ti creyó al momento, por estar a salvo del mal.⁶⁷
 358. En el monumento⁶⁸ resucitaste (.....)⁶⁹
 359. y fuiste a los infiernos como fue tu voluntad,
 360. quebraste las puertas y sacaste a los santos padres.⁷⁰
 361. Tú eres rey de reyes, y de todo el mundo padre.
 362. Te adoro y creo de toda voluntad
 363. y ruego a San Pedro que me ayude a rogar

65 Aquí se mezclan pasajes del Antiguo Testamento con el primer martirio de San Sebastián en el que fue librado milagrosamente de las saetas que dispararon sus propios compañeros de armas; en el segundo murió después de ser flagelado.

66 Doña Jimena hace referencia correctamente al milagro de las bodas de Caná; pero menciona incorrectamente la conversión de las piedras en pan: Jesucristo no cayó en esa tentación propuesta por el diablo. Tal vez doña Jimena esté mencionando algún pasaje de un evangelio apócrifo; o sencillamente, como las verdades de fe se transmitían por tradición oral, el juglar pone en su boca algo que le suena, y además... rima.

67 Otra vez hace mención a un episodio apócrifo.

68 *Monumento*: sepulcro. Todavía se utiliza esta palabra en Semana Santa en la expresión *visitar los monumentos*.

69 Falta el final del verso en el original.

70 El autor del Cantar da por hecho que primero resucitó y luego bajó a los infiernos, donde liberó las almas de Adán y Eva, y de los demás patriarcas.

364. por mío Cid Campeador, que Dios le cuide de todo mal.
 365. ¡Hoy nos separamos, en vida nos haga juntar!
366. La oración hecha, la misa acabada está.
 367. Salieron de la iglesia, ya quieren cabalgar.
 368. El Cid a Doña Jimena la va a abrazar,
 369. doña Jimena al Cid la mano le va a besar,
 370. llorando copiosamente, porque no sabe qué pasará.
371. Él a las niñas las volvió a mirar:
 372. —A Dios os encomiendo, hijas, al Padre espiritual,
 373. ahora nos separamos, Dios sabe cuándo nos juntará.
374. Llorando tan copiosamente que no visteis igual,
 375. así se separan unos de otros: como la uña de la carne⁷¹.
 376. Mío Cid con sus vasallos se dispone a cabalgar.
 377. A todos esperando, la cabeza tornado ha.
378. Convenientemente habló Minaya Álvar Fáñez⁷²
 379. —Cid, ¿dónde están vuestro gran ánimo, oh, el que en buena hora
 naciste de madre?
 380. Vayamos a tomar nuestro camino, sea esto andar por andar,⁷³
 381. porque todos estos duelos, en gozo se tornarán.
 382. Dios que nos dio las almas, consejo nos dará.

71 Expresión de extremo dolor.

72 Álvar Fáñez comienza a tener protagonismo en el relato. Sin embargo no es cierto históricamente que formara parte de la mesnada del Cid. De hecho durante el reinado de Alfonso VI fueron enviados a distintas misiones lejos el uno del otro, y no consta en ningún documento que coincidieran en el mismo lugar. Aquí se le llama Minaya. Puede que esta palabra venga del vasco *mi anai*, mi hermano. Puede ser, eran primos hermanos por parte de madre. También puede ser que el autor del Cantar confunda a Álvar Fáñez un tal Anaya, que firma la carta de arras del Cid (mi Anaya). O tal vez haga referencia a un alcalde de Madrid, llamado Minaya, que en fechas próximas a la puesta por escrito de este poema, hizo de intermediario en un pleito entre Madrid y Segovia. Alfonso VIII de Castilla, en el documento en el que aprueba sus gestiones, se refiere a él como *Minnaya dilectus alcade meus* (Memoria sobre el Fuero de Madrid de 1202, por Antonio Cavanilles, miembro de la Real Academia de la Historia, págs. 50-52)

73 En el Cantar se utiliza la palabra *vagar*.

383. Al abad don Sacho le vendrán a castigar
 384. por servir a doña Jimena, a las niñas,
 385. y a todas las dueñas que con ellas están;
 386. bien sepa el abad que buen galardón por ello tendrá.
387. Cuando regresa don Sancho, le habla Álvar Fáñez:
 388. —Si vierais gentes⁷⁴ que con nosotros quieren venir, abad,
 389. decidles que sigan nuestro rastro y se dispongan a andar,
 390. porque en yermo o en poblado nos pueden alcanzar.
391. Soltaron las riendas, comienzan a andar.
 392. Cerca está el plazo para el reino dejar.
 393. Durmió mío Cid en Espinazo de Can.⁷⁵
 394. Al otro día por la mañana, vuelven a cabalgar.
 395. Aquella noche muchas gentes se les unieron,
 396. exiliados se van con el Cid leal.
 397. A la izquierda San Esteban, una buena ciudad;
 398. a la derecha Alilón, las de las torres que los moros han.
 399. Pasó por Alcobiella, que de Castilla es fin ya.
 400. La calzada de Quinea la va a traspasar.
 401. Sobre Navas de Palos el Duero va a pasar.⁷⁶
 402. Para en Figueruela mío Cid a reposar.
 403. Se le van acogiendo gentes de todas partes.
404. Y mío Cid se acostó después de cenar.
 405. Un sueño dulce tuvo, tan pronto se durmió.⁷⁷

74 Se refiere a gentes de armas. Álvar Fáñez prevé que habrá hombres rezagados que quieran unirse a la mesnada, y le da instrucciones al abad, ya que ve que el Cid está demasiado preocupado por su familia como para pensar en cosas prácticas.

75 Para dar la sensación de que avanzan en su camino, el autor enumera los lugares que van dejando atrás. No se conoce la situación exacta de Espinazo de Can ni de Alilón; San Esteban se refiere a San Esteban de Gormaz, en Soria.

76 En el original aparece exactamente así: *Sobre Navas de Palos el Duero va a pasar*. Llama la atención de que la frase está construida igual que si se hubiera escrito en el siglo XXI.

77 En casi todas las leyendas medievales aparece como elemento imprescindible una intervención sobrenatural que va a confirmar al héroe en su misión. Aquí se aparece en sueños el arcángel san Gabriel. Hay un cierto paralelismo con el ángel que se aparece en

406. El ángel san Gabriel en sueños vino a él:
407. —Cabalgad, Cid, el buen Campeador,
408. porque nunca en tan buen punto cabalgó varón.
409. Mientras vivieres, todo saldrá bien.
410. Cuando se despertó el Cid, la cara se santiguó;
411. se persignó la cara, a Dios se encomendó.
412. Lo que había soñado, mucho le gustó.
413. Otro día, por la mañana, comienzan a cabalgar.
414. Solo tienen un día de plazo, sepáis que no más.
415. En la sierra de Miedes⁷⁸ ellos van a reposar.
416. Aún era de día, no se había puesto el sol,
417. pasó revista a sus gentes mío Cid Campeador:
418. sin los peones, que hombres valientes son,
419. vio trescientas lanzas, todas ellas con pendón⁷⁹.
420. —Temprano dad la cebada, ¡que nos guarde el Creador!
421. El que quiera comer, coma; el que no quiera, cabalgue.
422. Pasaremos la sierra, que es fiera y grande...
423. La tierra del rey Alfonso, esta noche la podremos dejar atrás;
424. después quien nos buscare, nos podrá encontrar.
425. De noche pasan la sierra, venida es la mañana.
426. Y por la loma arriba, comienzan a andar.
427. En medio de una montaña maravillosa y grande,

sueños a san José para salvar al Niño Jesús de la persecución de Herodes.

78 La sierra de Miedes, hoy se llama sierra de Pela, cerca de la localidad de Miedes de Atienza, entre las provincias de Soria y Guadalajara. En aquel momento era la frontera entre el reino de Castilla y el la taifa musulmana de Toledo.

79 Trescientos caballeros cada uno con el pendón de su familia en la lanza, más los cinco o seis peones, hombres de a pie que servían de auxiliares a cada uno de a caballo, hacen un total de unos mil quinientos hombres. Notemos cómo ha ido creciendo el ejército del Cid desde que salió de Burgos: de sesenta pendones a trescientos, de trescientos hombres a mil quinientos. Esto hace resaltar su popularidad entre el pueblo: capitanes, caballeros villanos y peones que le acompañan en el destierro, a los que no les importa caer en la ira de Alfonso VI.

428. reposó el Cid y la cebada mandó dar.
 429. A todos dijo que por la noche quería viajar.
 430. ¡Vasallos tan buenos de corazón lo harán;
 431. el mandato de su señor todos cumplirán!
 432. Antes de que anochezca vuelven a cabalgar.
 433. Lo hace mío Cid para que no lo puedan rastrear.
 434. Anduvieron toda la noche, al descanso no se dan.
 435. Donde dicen Castejón⁸⁰, el que está sobre el Henares,
 436. mío Cid tendió una emboscada, con aquellos que él trae.
 437. El que en buena hora nació toda la noche emboscado yace⁸¹,
 438. como lo aconsejó Minaya Álvar Fáñez:⁸²

439. —¡Oh, Cid, que en buena hora ceñiste espada!
 440. Vos quedaos con ciento de esta nuestra compañía,
 441. Puesto que a Castejón hemos puesto celada (.....)⁸³

(Ahora responde el Cid a Minaya:)

442. —Vos con doscientos id en algara.⁸⁴

80 Castejón de Henares, al norte de la provincia de Guadalajara.

81 Camufla su ejército cerca de la población, y pasan la noche descansando, pero vigilantes.

82 Ahora hay un pequeño *flash back* en el que se cuenta cómo Álvar Fáñez propone al Cid dividirse el trabajo: una operación de asalto y saqueo con objeto de obtener recursos para mantener a la tropa y pagar las soldadas. Tanto en territorio cristiano como musulmán este tipo de acciones se consideraba un trabajo remunerado, que estaba regulado en las leyes laborales de la época, tanto en el *Liber Iudiciorum* cristiano (Fuero Juzgo) como en el derecho *malikí* musulmán vigente a finales del siglo XI. Los apuros del rey Abd Allah de Granada, contemporáneo del Cid Campeador, para pagar el sueldo a sus vasallos magrebíes los podemos leer en sus «*Memorias*».

83 En el original falta parte del verso.

84 *Algara o algarada*: operación de saqueo. En este episodio se mezclan dos acontecimientos históricos: la persecución que hizo el Cid a los musulmanes del reino de Zaragoza que atacaron la frontera de Castilla por San Esteban de Gormaz hasta el valle del Henares en el año 1081, internándose en territorio del reino de Toledo, vasallo de Alfonso VI, por lo que según *Historia Roderici* el rey monta en cólera (no sabemos si contra el Cid o contra el rey de Zaragoza, o contra los dos a la vez) y Rodrigo Díaz es alejado de la corte leonesa y éste termina en Tudela, un enclave estratégico de la taifa invasora. El

443. Allá vayan Álvar Fáñez y Álvar Salvadórez⁸⁵ sin falta,
444. y Galín García⁸⁶, una atrevida lanza,
445. caballeros buenos que acompañen a Minaya.
446. Osados corred, que por miedo no dejéis nada,
447. Hita abajo, y por Guadalajara, hasta Alcalá lleguen las algaras,
448. y bien recojan todas las ganancias⁸⁷,
449. que por miedo a los moros no dejen nada.
450. Y yo con ciento me quedaré en la retaguardia⁸⁸,
451. tomaré Castejón, donde tendremos gran amparo.
452. Si peligro tuviereis en alguna algara,
453. mandadme recado, de prisa, a la zaga,
454. que de este socorro hablará toda España⁸⁹.

otro episodio es la conquista del valle del Henares por Álvar Fáñez después de la caída de la ciudad de Toledo en manos cristianas, por lo que recibió territorios en la Alcarria de Guadalajara; aunque más bien no fue una conquista con asedio, sino la rendición de varios castillos a su paso por la zona, escoltando al depuesto rey Al-Qádir de Toledo, que se dirigía al palacio de su primo, el rey de Cuenca. En el Cantar de mío Cid se mezclan los dos episodios: el Cid ordena la algara —que él había realizado en persona—, pero se deja a Álvar Fáñez la realización de la misma para respetar la memoria histórica del momento en que se canta: muchos de los oyentes eran descendientes de los mesnaderos de Álvar Fáñez, asentados en los territorios que repobló su antiguo señor.

85 *Álvar Salvadórez*, personaje histórico, del clan castellano de los González Salvadórez. Aunque yo personalmente lo situo más bien entre los enemigos del Cid ya que en la corte de León tenían intereses contrapuestos.

86 *Galín o Galindo García* también es un personaje histórico aragonés que coincidió años más tarde con el Cid cuando éste hizo amistad con el rey Pedro I de Aragón. A partir de aquí, empiezan a nombrarse personajes históricos, más o menos contemporáneos del Campeador, pero que de ningún modo pudieron formar parte de su mesnada durante su supuesto destierro. A los oyentes del Cantar les sonaban todos, y todos eran más o menos de su época, pero en los años que describe el Cantar ocupaban cargos y diferentes cometidos acreditados mediante firmas en documentos oficiales que hacían imposible que hubieran acompañado al Cid en su «destierro»: nadie puede estar en dos sitios a la vez.

87 *Ganancia*: botín de guerra. *Todas las ganancias*: ovejas, vacas (*ganado*), armas, caballos, aperos de labranza, monedas de oro y plata del rescate de los prisioneros, telas y ropajes de valor, etc.

88 En el original pone *a la zaga*: en retaguardia.

89 En el original pone *España*, tal como sonaba la palabra leonesa *Espanha*, y aragonesa *Spania*. Las dos provenían del latín, *Hispania*; pero tenían distintos significados: en Astu-

455. Nombrados son los que van a la algará⁹⁰
456. y los que con mío Cid quedan en retaguardia.
457. Ya quiebran los albores y llega la mañana;
458. salió el sol, ¡Dios qué hermoso apuntaba!
459. En Castejón todos se levantaban.
460. Abren las puertas, a las afueras marchaban,
461. para ver sus (*campos de*) labores, y todas sus heredades.
462. Todos han salido, las puertas abiertas estaban,
463. pocas gentes en Castejón quedaban;
464. las gentes de las afueras, están diseminadas.
465. El Campeador salió de la celada, corre a Castejón sin tardanza.
466. Moros y moras tuvo de ganancia⁹¹.
467. Y esos ganados⁹² que en derredor andaban.
468. Mío Cid don Rodrigo a la puerta se adelanta.
469. Los que la defienden, cuando vieron que ataca,
470. tuvieron miedo y fue desamparada.

rias, Galicia, León y Castilla significaba el territorio cristiano gobernado por el rey de León, *Imperator totius Hispaniae*. En Aragón, Navarra y los condados catalanes significaba «lo que no eran ellos»: el territorio en poder de los musulmanes. Unos años más adelante, Portugal se negó a reconocer la existencia de *Espanha* como un territorio cristiano unitario, ya que no reconocían al rey de León como *Imperator*. Lo curioso del Cantar de Mío Cid es la forma de escribir *España*, que ha llegado hasta nuestros días..., desgraciadamente con los dos significados al mismo tiempo: el actual reino de España, y «lo que no somos nosotros», que queremos ser una república independiente, o a lo sumo federal...

90 *Nombrados son los que van a la algará*. La designación de los componentes de la unidad de operaciones de saqueo era nominal, y se escribían sus nombres en un registro para facilitar el reparto del botín de guerra. De ahí proviene la palabra *nómina* (nombres, en latín). Esta era una costumbre visigoda, heredada de los romanos, que se mantuvo en época medieval.

91 *Moros y moras tuvo de ganancia*. Si era posible no se mataba a nadie. El gran negocio de la Edad Media en los dos bandos eran los rescates por los prisioneros de guerra. Especialmente en el cristiano porque según la escuela jurídica *malikí* era obligatorio para los musulmanes rescatar a sus familiares. El dinero que se *ganaba*, se sumaba al importe total del botín y luego se repartía entre los que aparecían en la lista (*nómina*). El que no constaba en ella no recibía ninguna compensación por la acción de guerra. De aquí vine la expresión actual «pagar la nómina» de la empresa.

92 *Ganados*: aquí se refiere a los rebaños de ovejas y vacas. Era tan habitual apropiarse de las reses vacunas y ovinas, que la palabra ha llegado a nuestros días.

471. Mío Cid Ruy Díaz por las puertas entraba,
472. en mano trae desnuda la espada,
473. quince moros mataba de los que alcanzaba.
474. Ganó Castejón, su oro y su plata.
475. Sus caballeros llegan con la ganancia,
476. déjanla a mío Cid, todo esto no aprecian nada.⁹³

(Ahora toca contar lo que hicieron Álvar Fáñez y sus hombres, la acción se supone simultánea a la toma de Castejón)

477. Había doscientos tres en la algará⁹⁴, y sin duda corren (.....)⁹⁵
478. hasta Alcalá⁹⁶ llegó la enseña de Minaya,
479. y así arriba tornó con la ganancia,
480. Henares arriba, y por Guadalajara⁹⁷,
481. traen (*con ellos*) grandes ganancias,
482. muchos ganados de ovejas y vacas, y ropas, y otras riquezas
largas.
483. Al frente lleva la enseña Minaya,
484. N inguno se atreve atacar la zaga⁹⁸.

93 No podía tocarse el botín hasta el día del reparto; el que sustraía o guardaba para sí algo del común era castigado cortándole las manos, y en casos extremos la nariz o las orejas. De ahí viene la expresión *pendón desorejado*. A la mutilación le solía seguir la expulsión de la hueste; de modo que tras la prueba corporal de su deshonor, no podía volver a ser contratado por un nuevo jefe de mesnada, con lo que el individuo y su familia se veían abocados a la miseria.

94 Los doscientos caballeros y peones que andaban saqueando el valle del Henares, más los tres capitanes.

95 Falta el final del verso.

96 Es de notar que, en la época del Cid, Alcalá de Henares todavía conservaba su nombre árabe: *Al-Qalat abd al- Salam* (traducido: Recinto amurallado del siervo del Pacífico). Se nota que el poema está escrito después del año 1118 en el que las tropas del arzobispo de Toledo reconquistan definitivamente el castillo sobre el Henares, denominándolo sencillamente Alcalá.

97 Lo mismo pasa con Guadalajara, en árabe *Wadi al-Hayara* (Río de piedras), que abrió sus puertas, sin lucha, a Álvar Fáñez en el 1086, después de la caída de Toledo el año anterior.

98 Ningún moro se atreve atacarles por la espalda, por la retaguardia.

485. Con este haber⁹⁹ vuelve esa compaña;
486. helos en Castejón, donde el Campeador estaba.
487. El castillo ya está en su poder; el Campeador cabalga.
488. Los salió a recibir con esta su mesnada;
489. con los brazos abiertos recibe a Minaya:

490. —¡Bienvenido, Álvar Fáñez, atrevida lanza,
491. donde yo os envíe siempre habrá esperanza!¹⁰⁰
492. Esto con eso sea juntado¹⁰¹.
493. Os doy la quinta (*parte*) si queréis, Minaya.¹⁰²
494. —Mucho os lo agradezco, Campeador renombrado,
495. con esta quinta (*parte*) que me habéis dado,
496. estaría contento Alfonso el castellano.
497. Yo os devuelvo lo que os habéis quitado.
498. Prometo a Dios, que está en lo alto,
499. que yo me pagaré, sobre mi buen caballo,
500. lidiando con los moros que están en el campo,
501. cuando emplee la lanza, y a la espada meta mano.
502. Y por el codo abajo (*corra*) la sangre destellando,
503. ante Ruy Díaz, el lidiador renombrado.
504. No tomaré de vos ni un dinero malo.
505. Aunque por mí ganaraís de valor algo,
506. todo el botín lo dejo en vuestras manos.¹⁰³
507. (*Y así*) Todas las ganancias allí fueron juntadas.

99 *Haber*: tesoro adquirido en la guerra.

100 Esperanza de conseguir buen botín, porque Álvar Fáñez es arrojado y valiente.

101 Mi botín con el tuyo.

102 Antes de repartir el botín tenían que separar una quinta parte para el rey; como ya no tienen rey pueden disponer de ella como quieran. El Cid se la ofrece a Minaya, reconociendo su valía, como capitán de mesnada independiente.

103 La parrafada de Álvar Fáñez (versos del 497 al 505) viene a decir, con la cortesía de la época, que declina el honor de recibir la parte que le corresponde al rey; que él piensa mantenerse y mantener a sus hombres con el esfuerzo de su lanza y espada; y que si gana algo de botín, lo deja en manos del Cid, al que reconoce por señor, ya que este era el comandante en jefe (Cid, señor) y por lo tanto el único que tenía autoridad para decidir cómo se hacía el reparto entre los capitanes, caballeros y peones.

508. Se dio cuenta mío Cid, el que en buena hora ciñó espada,
 509. de que el rey Alfonso llegaría con sus compañías,
 510. y buscaría su mal con todas sus mesnadas¹⁰⁴.
 511. Mandó repartir toda aquella ganancia,
 512. que sus quiñoneros¹⁰⁵ levantaran acta.
 513. Sus caballeros tuvieran buena fortuna:
 514. a cada uno le caen cien marcos de plata.
 515. Y a los peones, la mitad sin falta¹⁰⁶.
 516. Con toda la quinta parte mío Cid se quedaba¹⁰⁷.
 517. Como no puede vender ni dar por dádiva,
 518. ni cautivos ni cautivas quiere traer en su compañía,
 519. habló con los de Castejón, y envió a preguntar en Hita y
 Guadalajara
 520. por cuánto esta quinta parte sería comprada,

104 Sin embargo hay otra lectura: al no aceptar Álvaro Fáñez la quinta parte correspondiente al rey (20% del botín), podía regresar a la corte sin que se le imputara un delito de apropiación indebida de fondos públicos. Según *Historia Roderici*, esto sí sucedió con el Cid histórico en Valencia. Alfonso VI llegó con sus huestes a la ciudad del Turia para reclamar a su vasallo el 20% del botín que durante 5 años no había sido enviado al Erario Regio (ministerio de Hacienda del siglo XI). Este episodio no se cuenta en el Cantar; por lo que inmediatamente Rodrigo Díaz reparte el botín entre sus hombres antes de que el rey tenga noticia de ello.

105 *Quiñoneros*: este nombre proviene de las *quintas* partes en que se dividía el botín y hace referencia a los hombres encargados de repartir y levantar acta para dejar constancia de la distribución. El mesnadero que no estaba de acuerdo con lo que le había tocado, tenía tres días para reclamar. Evidentemente los quiñoneros no eran hombres iletrados: sabían contar, leer, escribir. Lo que nos demuestra que durante la «obscura Edad Media» el pueblo llano no era iletrado. En la carta de arras del Cid y doña Jimena firman por parte del marido, además del rey y varios condes, tres capitanes del Cid: Galindo, García y Anaya.

106 En el reparto a los jinetes se les pagaba el doble que a los peones. Hay que explicarlo: por su trabajo ganaban lo mismo que un peón, pero se añadía una subvención por el mantenimiento del caballo. Si durante una acción de guerra moría el caballo, el jefe de mesnada se comprometía a pagar al jinete el precio del mismo. Algo que no sucedía a los peones que entraban en combate a lomos de un burro, por lo que preferían esconder el asno y combatir a pie. Cervantes hace referencia a esta costumbre a través de la figura de Sancho Panza.

107 La quinta parte correspondiente al rey. Después de todo, ya no era su rey porque, según el Cantar, le había desterrado...

521. que con lo que diesen, obtendría gran ganancia¹⁰⁸.
 522. Estimaron los moros tres mil marcos de plata.
 523. Le gustó a mío Cid la cifra pactada;
 524. al tercer día, dados fueron sin falta.
 525. Estimó mío Cid con toda su compañía,¹⁰⁹
 526. que en castillo no debían hacer morada:
 527. lo podrían retener, pero no tendrían agua.
528. —Los moros están en paz, porque escrita está la carta¹¹⁰...
 529. Va a venir el rey Alfonso con toda su mesnada.
 530. Dejar quiero Castejón. Oíd, escuelas¹¹¹ y Minaya,
 531. lo que yo dijere no lo toméis a mal:
 532. en Castejón no nos podemos quedar.
 533. Está cerca el rey Alfonso y a buscarnos vendrá;
 534. pero el castillo no lo quiero arrasar.
 535. Cien moros y cien moras quiero liberar,
 536. porque lo tomé de ellos, que de mí no hablen mal.
 537. Todos estáis pagados; ninguno queda por pagar.
 538. Mañana por la mañana volvamos a cabalgar,
 539. con Alfonso, mi señor, no querría lidiar¹¹².

108 *Esta quinta por cuánto sería comprada.* Se refiere a los cautivos que entraban en la quinta parte del botín. Al Cid no le interesa llevar con él gentes que le impidan moverse libremente. Según las costumbres de la época debía ofrecérselos primero a sus familiares de Castejón, luego a sus correligionarios de las ciudades más cercanas, ya que los musulmanes tenían como obligación sagrada rescatar a los que habían caído en manos de infieles, siguiendo las interpretaciones de la escuela jurídica *malikí*.

109 El Cid toma la decisión de acuerdo con todos sus hombres, con toda «su compañía».

110 *Carta:* tratado, acta.

111 *Escuelas:* compañeros. La palabra *escuela* en la Edad Media hacía referencia a grupos de personas con la misma profesión y categoría. En la mesnada del Cid había diferentes *escuelas*: grupos con el mismo estatus social: caballeros, escuderos, peones, auxiliares. A Minaya se le nombra aparte porque es jefe de mesnada, y tiene la misma categoría que el Cid.

112 El Cid prefiere no dejar enemigos a sus espaldas. Al no arrasar el castillo y liberar a parte de la población el Cid consigue su agradecimiento, algo que le podría ser útil si es atacado por las tropas del rey, con el que por otra parte no quiere enfrentarse. Cuenta con

540. Lo que dijo el Cid a todos les place.
541. Del castillo que tomaron, todos ricos salieron.
542. Los moros y las moras les están bendiciendo.
543. Se van Henares arriba cuanto pueden andar.
544. Cruzan las Alcarrias, adelante van;
545. por las cuevas de Anquita ellos pasando van.
546. Pasaron las aguas (*del Tajuña*), entraron al campo de Tornaz,
547. por esas tierras abajo cuanto pueden andar.
548. Entre Ariza y Cetina mío Cid se va a albergar.
549. Grandes son las ganancias que hizo por la tierra por donde va.
550. No saben los moros qué quiere intentar.
551. Al otro día se movió Mío Cid el de Vivar,
552. y pasó Alhama, la hoz abajo va;
553. pasó Bobierca, y Ateca, que adelante está.
554. Y enfrente de Alcocer mío Cid va a posar,¹¹³
555. en un otero redondo, fuerte y grande;
556. cerca corre el Jalón, agua no le puede faltar.
557. Mío Cid Alcocer piensa ganar.
558. Bien puebla el otero, firme levanta las tiendas de campaña¹¹⁴,
559. las unas contra la sierra, las otras contra el agua.
560. El buen Campeador, que en buena hora ciñó espada,
561. alrededor del otero, bien cerca del agua,
562. a todos los varones¹¹⁵ mandó hacer una cárcava¹¹⁶,
563. que de día ni de noche por sorpresa asaltaran.

que sus hombres aprueben este proyecto ya que esta decisión no les perjudica porque han recibido con anterioridad su parte del botín. (Aunque este episodio parezca fruto de la imaginación del autor, lo cierto es que la misma táctica utilizó Alfonso VI con respecto al castillo de Madrid durante la conquista del reino de Toledo)

113 El otero al que se refiere el Cantar, frente a Alcocer, es Torrecil o Torrecid.

114 En el original: *firmo prende las posadas*. Las tiendas de campaña donde van a aposentarse.

115 A todos sus hombres sin distinción de rango.

116 Excavar un foso.

564. (*Para que*) todos supiesen que mío Cid allí se había asentado,
565. por todas esas tierras iban los emisarios¹¹⁷,
566. (*diciendo*) que el Campeador mío Cid allí tenía poblado,
567. con los moros se ha venido, exiliado de cristianos.
568. (*Los moros*) de su vecindad no se atreven a asaltarlos.
569. Resguardado mío Cid con todos sus vasallos,
570. al castillo (*frente al*) de Alcocer las parias¹¹⁸ van entrando.
571. Los de Alcocer a mío Cid tributo han pagado,
572. y los de Ateca, y los Terror la casa;
573. sabed que los de Catalayud muy mal lo llevaban.
574. Allí estuvo mío Cid cumplidas quince semanas.
575. Cuando vio mío Cid que Alcocer no se le entregaba,
576. Pensó un ardid y no lo retardaba:
577. deja una tienda plantada, y las otras las levanta;
578. tomó Jalón abajo, (*con*) su enseña izada,
579. las lorigas vestidas, las espadas envainadas,
580. a guisa de astucia, por llevarles a emboscada¹¹⁹.

581. Lo ven los de Alcocer. ¡Dios, cómo se alegraban!

582. —Le ha faltado a mío Cid el pan y la cebada.

583. —Todas las tiendas se llevan, una está abandonada.

584. —De esta guisa mío Cid veloz se escapa.

585. —¡Asaltémosle a él, y haremos gran ganancia

586. antes de que le apresen los de Terror,

587. que esos no nos darán nada!

588. —¡Las parias que le dimos, nos las retornará dobladas!

589. Salieron los de Alcocer con una prisa extraordinaria.

590. Mío Cid cuando los vio fuera, salió a la desbandada.

591. Por el Jalón abajo, con los suyos rápidamente cabalga.

117 En el original aparece la palabra *mandados*, que se puede interpretar como que corrían los rumores, o que el mismo Cid mandaba gentes que los divulgasen.

118 *Parias*: tributos de vasallaje que pagaban los musulmanes a los cristianos.

119 Sus hombres visten *lorigas*, cotas de anillas de hierro, pero llevan las espadas envainadas, como si en vez de atacar, huyeran a toda prisa.

592. Dicen los de Alcocer: —¡Ya se nos va la ganancia!
593. Los grandes y los chicos están fuera de las murallas.
594. Con el gusto del saqueo, allí no piensan nada.
595. Abiertas dejan las puertas, que ninguno las guardaba.
596. El buen Campeador su cara tornaba,
597. vio que entre ellos y el castillo mucha distancia mediaba.
598. Mandó girar la enseña, a prisa espoleaban.

(El Cid arenga a sus hombres mientras cabalgan:)

599. —¡Heridlos, caballeros, todos sin dudar!
600. ¡Con la merced del Creador nuestra es la ganancia!

601. Corren tras ellos, en medio de la llanada.
602. ¡Dios, qué bueno es el gozo de esta mañana!
603. Mío Cid y Álvar Fáñez adelante cabalgaban,
604. tienen buenos caballos que a su gusto andaban.
605. Entre ellos y el castillo ahora *(en combate)* entraban.
606. Los vasallos de mío Cid, sin piedad les daban.
607. En una hora y poco espacio a trescientos matan,
608. Dando grandes gritos los que están en la celada,
609. los de la vanguardia huyen. Al castillo se tornaban;
610. *(con)* las espadas desnudas en la puerta se paraban.
611. Luego llegan los de abajo, una tropa derrotada¹²⁰.
612. Mío Cid ganó Alcocer, sabed, por esta maña¹²¹.
613. Vino Pedro Bermúdez con la enseña en la mano.
614. La puso en la cima, en todo lo más alto¹²².

615. Habló mío Cid Ruy Díaz, el que en buena hora nació:
616. —¡Gracias a Dios del cielo y a todos los santos,

120 En el original *ca fecha es la arrancada*. Literalmente: porque se ha hecho la rendición.
(*Arrancada=rendición*)

121 Se alaba la astucia del Cid, como en la *Ilíada* la de Ulises.

122 En lo más alto del castillo, como símbolo de que los cristianos habían tomado posesión de él y de todas las tierras de alrededor.

617. mejoramos el albergue y somos dueños de caballos!¹²³
618. Oídme, Álvar Fáñez, y todos los caballeros,
619. en este castillo gran tesoro hemos hecho.
620. Los moros yacen muertos, pocos vivos veo.
621. Los moros y las moras vender no podremos.¹²⁴
622. Si les descabezamos nada lograremos...
623. Acojámoslos dentro porque el señorío tenemos,
624. viviremos en sus casas, de ellos nos serviremos.¹²⁵

625. Mío Cid con esta ganancia en Alcocer está,
626. hizo enviar por la tienda ¹²⁶ que dejara allá.

123 Los musulmanes tenían prohibido vender caballos de raza árabe que eran mucho más veloces que los asturcones y otras razas autóctonas que utilizaban los cristianos. Para estos la única posibilidad de hacerse con un buen caballo era obtenerlo como botín de guerra.

124 Muertos sus familiares nadie va pagar su rescate; en cuanto a las poblaciones vecinas, el Cid entiende que sería imposible que pagaran por ellos después de los tres mil marcos que ya habían pagado por el lote anterior.

125 Este tipo de propuestas eran habituales entre moros y cristianos. Cuando los musulmanes conquistaron la Hispania visigoda no hicieron una limpieza étnica, simplemente ofrecieron a los cristianos dos alternativas: convertirse al Islán o seguir dentro de sus ciudades pagando un impuesto llamado *amán*. Eso facilitó la conquista de la Península Ibérica en poco menos de tres años (711-714). Cuando los cristianos comenzaron a ganar terreno a los musulmanes el trato se hizo a la inversa: los musulmanes pagaban *parias* por mantener la posesión de sus ciudades, castillos y *alfoces* (terrenos que rodeaban a estos), o si vivían dentro de las ciudades que gobernaban los cristianos, un *amán* por la amnistía. Los cristianos que residían en territorio musulmán se llamaban *mozárabes*. Los musulmanes que lo hacían en tierras cristianas, *mudéjares*. Como el Cid sabe que los de Alcocer no tienen dinero en efectivo para hacer frente al *amán* lo sustituye por un pago en especie: casas y servicios personales. Este tipo de pacto estaba muy mal visto por los cristianos allende los Pirineos. Cuando grupos de caballeros de todos los países de Europa vinieron a apoyar a Alfonso VIII de Castilla en su lucha contra los almohades, este tuvo que expulsarlos de su ejército porque, sin atenerse a la disciplina hispánica, al entrar en Malagón degollaron a toda la población civil. De modo que en la batalla de Las Navas de Tolosa solo participaron caballeros hispanos. Lo que aquí se cuenta del Cid, su razonamiento y su forma de comportarse, eran las normales de su época. Alfonso VI ofreció lo mismo a los habitantes de la ciudad de Toledo tras su conquista en el año 1085.

126 Las tiendas de los jefes de mesnada solían tener un gran valor: eran amplias y en ellas podían dormir hasta cien hombres; tenían diferentes compartimentos: habitación personal del señor, antecámara para sus vasallos directos, sala de reuniones, cocina, dormitorio común; por lo general se confeccionaban con cuero o lino impermeabilizados, y a veces se compartimentaban con cortinas de fina lana o seda. Dejar abandonada una

627. Mucho les pesa a los de Ateca;
628. y ni a los de Terror ni Calatayud les place.
629. Al rey de Valencia enviaron un mensaje:
630. «Cn uno que dicen mío Cid Ruy de Vivar,
631. enfadado está el rey Alfonso y de su tierra echado ha,
632. se asentó cerca de Alcocer en muy fuerte lugar,
633. les tendió una emboscada, el castillo ganado ha.
634. Si no das consejo¹²⁷, Ateca y Terror perderás.
635. Perderás Calatayud, que no puede escapar.
636. En la ribera del Jalón todo irá mal;
637. así sucederá en la del Jiloca, que en la otra parte está»
638. Cuando lo oyó el rey Tamín¹²⁸, se le afligió el corazón.

(El rey se dirige a los mensajeros:)

639. —Tres reyes de moros¹²⁹ veo a mi alrededor estar.
640. No te retardéis, id a por ellos allá.
641. Tres mil moros llevaos con armas de lidiar;
642. (*id*) con los de la frontera, que (*ellos*) os ayudarán.
643. Cogedlo con vida, traedlo ante mí;
644. ya que entró en mi tierra, me deberá compensar¹³⁰.

tienda de estas características, en aquella época era impensable.

127 La palabra *consejo* tiene aquí el sentido de «auxilio».

128 Efectivamente Ateca, Terror y Calatayud pertenecían al reino de Valencia en la época del Cid. Sin embargo, el rey Tamín es un personaje ficticio. De 1081 a 1086 el rey valenciano era Abu-Bark; en el año 1086 Alfonso VI, en palabras del rey Abd Allah de Granada, «regala» esta ciudad a su protegido Al-Qádir, ex rey de Toledo. El general almorávide que reconquistó posteriormente la ciudad se llamaba Mazdalí. El autor confunde (o se inventa) el nombre del rey de Valencia y lo hace coincidir con uno que sonaba mucho en la época: el príncipe de Málaga, hermano del rey Abd Allah de Granada.

129 *Tres reyes de moros*. El rey de Valencia en realidad se refiere a tres *walíes* (gobernadores de ciudades importantes), que asumían funciones militares al frente de las tropas.

130 El Cid ha entrado en el reino de Valencia sin permiso de su rey; este piensa vengar la ofensa mediante una batalla campal, y compensar a sus vasallos con el botín que les corresponda. Da por hecho que ganará su ejército.

645. Tres mil moros cabalgan, en marcha se ponen ya.
 646. De noche en Segorbe paran,
 647. al otro día vuelven a cabalgar;
 648. pasaron la noche en Cella¹³¹,
 649. a los de la frontera mandan buscar.
 650. No los detienen¹³², vienen de todas partes.
 651. Salieron de Cella, por donde dicen el Canal¹³³,
 652. anduvieron todo el día, a la vagancia no se dan.
 653. Vinieron aquella noche en Calatayud a descansar.
 654. Por todas estas tierras los pregones dan,
 655. las gentes que se les juntaron
 656. son en gran número hasta sobrar.
 657. Con estos reyes que dicen Fáriz y Galve,¹³⁴ al bueno de mío Cid
 en Alcocer van a cercar.
 658. Levantaron las tiendas, tomaron posadas.¹³⁵
 659. Crece (*el número de*) estos hombres, porque hay gentes sobradas.
 660. Las rondas que los moros sacan,
 661. de día y de noches, andan envueltas en armas.¹³⁶
 662. Muchas son las rondas, grande la almofalla.¹³⁷
 663. A los de mío Cid ya les cortan el agua.
 664. Mesnadas de mío Cid quieren salir a batalla.
 665. El que en buena hora nació con firmeza lo vedaba.

131 En el original *Celfa*, actualmente Cella, a mitad de camino entre Segorbe y Calatayud.

132 *No los detienen*. Los notables musulmanes no ponen impedimentos para que las milicias de sus castillos y ciudades se sumen al ejército que comandan los *walíes* Fáriz y Galve.

133 *El Canal* se trata de una acequia del tiempo de los romanos, excavada en la roca, muy escondida.

134 Fáriz y Galve son personajes ficticios.

135 *Tomaron posadas*: se aposentaron, tomaron posesión de aquel lugar.

136 *Andan envueltas en armas*: armados hasta los dientes.

137 *Almofalla*: ejército musulmán.

666. Cercados les tuvieron cumplidas tres semanas;
 667. acabada la tercera, a la cuarta quieren (*los moros*) entrar.
 668. Mío Cid con los suyos decide acordar¹³⁸:
 669. —El agua nos han cortado, nos falta el pan;
 670. que nos queramos ir de noche, no nos lo consentirán.
 671. Tenemos grandes fuerzas para con ellos lidiar.
 672. Decidme, caballeros, cómo os gustaría obrar.
 673. Primero habló Minaya, un caballero sin par:
 674. —De Castilla la gentil, echados somos acá.
 675. Si con moros no lidiamos, nadie nos dará pan.¹³⁹
 676. Bien somos nosotros seiscientos, algunos hay de más;
 677. en nombre del Creador, que no se hable más,
 678. vayamos a herirlos, en aquel día sin más.
 679. Dijo el Campeador: —A mí gusto hablaste, Minaya,
 680. porque os honraste. Lo haremos así y no más. Vayamos a herirlos.
681. A todos los moros y moras a fuera los mandó echar,¹⁴⁰
 682. que no supiese ninguno cuál era su prioridad.
 683. Entre el día y la noche se empiezan a armar.
 684. Al otro día por la mañana, el sol quiere apuntar,
 685. (*ya*) armado está mío Cid y cuantos con él ha.

(El Cid da instrucciones para la batalla)

138 Durante la Edad Media las decisiones, civiles o militares, no las tomaba el rey o el jefe de mesnada unilateralmente, sino que sometía su resolución a la aprobación de sus vasallos. Uno de los deberes principales de estos era asistir a su señor con su consejo; y la del jefe de la hueste obrar en consecuencia.

139 En estos versos queda bien claro cuál era la función de la mesnada, su trabajo era guerrear para conseguir manutención. Si el rey no se la daba por pertenecer a la hueste regia, ellos tenían que buscarse el sustento por su cuenta, ya que no guerreaban no por ideales políticos o religiosos, sino por simple supervivencia. Esto sucedió hasta bien entrado el siglo XVII: alistarse en los Tercios de Flandes o partir hacia América formando parte de una compañía de parientes y amigos, dispuestos a luchar y conquistar, era una forma de ganarse la vida.

140 Mandó salir de la ciudad a los musulmanes para no tener aliados del enemigo dentro de sus murallas. Esto sucedió en la realidad durante un asedio de los almorávides a Valencia, según cuentan las crónicas árabes.

686. Hablaba mío Cid como oiréis contar:
687. —Todos salgamos fuera, que nadie quede atrás.
688. Solo dos peones para la puerta guardar.
689. Si morimos en el campo, en el castillo no entrarán;
690. si vencemos en la batalla, la riqueza crecerá.
691. Y vos, Pedro Bermúdez, mi enseña¹⁴¹ tomad,
692. Como sois muy valiente, llevadla con lealtad;
693. más no cabalgueis de prisa con ella, si yo no lo he de mandar.
694. Al Cid besó la mano, la enseña va a tomar.
695. Abrieron las puertas, afuera (*del foso*) un salto dan.
696. Viéronlo las rondas de los moros, a su ejército van a avisar.
697. ¡Qué prisa tienen los moros, y se volvieron a armar!
698. Ante el ruido de los tambores, la tierra quiere quebrar.
699. Veréis armarse a los moros, a prisa forman el haz.
700. De parte de los moros, dos enseñas¹⁴² los dirigen,
701. e hicieron dos haces de pendones mezclados, ¡quién los podrá contar!
702. Las columnas de los moros ya marchan adelante,
703. a mío Cid y a los suyos desean capturar.

(El Cid da órdenes para la batalla)

704. —Quedad quietas, mesnadas, aquí en este lugar.
705. No os lancéis al ataque hasta que yo no lo mande.

706. Más Pedro Bermúdez no se pudo contener;
707. con la enseña en la mano, comenzó a espolear.

(Y se dirige al Cid, diciendo:)

708. —¡El Creador nos valga, Cid Campeador leal,
709. voy a meter vuestra enseña en aquel mayor haz,

141 Desde la época de los romanos la enseña dirigía a las tropas, allí donde estuviera debía estar el grueso del ejército y era una deshonra que cayera en manos de los enemigos.

142 Las enseñas de los dos generales, Fárez y Galve. Este verso indica que cada una dirigía dos formaciones diferenciadas, que iban a atacar simultáneamente a los cristianos.

710. y como es vuestro deber, a ver cómo me socorréis!¹⁴³
711. Dijo el Campeador: —¡Así no, por caridad!
712. Repuso Pedro Bermúdez: —¡De otra forma no será!
713. Espoleó su caballo y lo metió en el mayor haz.¹⁴⁴
714. Los moros le reciben para la enseña ganar,
715. dándole grandes golpes (*de lanza o espada*), pero no le harán traicionar.¹⁴⁵
716. Dijo el Campeador: —¡Valedle, por caridad!
717. (*Sus compañeros*) Embrazan los escudos delante de los corazones,
718. bajan las lanzas, sueltan los pendones,
719. inclinaron las caras encima de los arzones.¹⁴⁶
720. Iban a herirlos con fuertes corazones.
721. A grandes voces grita el que en buena hora nació:
722. —¡Heridlos¹⁴⁷, caballeros, por amor del Creador!
723. ¡Yo soy Ruy Díaz, el buen Cid Campeador!
724. Todos fueron al haz donde estaba Pedro Bermúdez;
725. trescientas lanzas son, todas tienen pendones;

143 Pedro Bermúdez no sigue las instrucciones del Cid, sino que se lanza al combate, sabiendo que el deber de un jefe de mesnada era proteger al portador de la enseña. Un acto de temeridad que en época romana se castigaba con la pena de muerte; sin embargo, en la Edad Media se consideraba un acto de valor digno de alabanza, aunque el Cid no estuviera de acuerdo con que no se ejecutaran puntualmente sus órdenes.

144 Este tira y afloja entre el jefe del ejército y sus hombres, dispuestos a demostrar su valor por encima de todo, llegó a ser tan común que, por inercia, se siguió manteniendo durante la Conquista de América. Muchas de las expediciones se realizaron contraviniendo órdenes de los capitanes generales o virreyes. Salieron bien de casualidad, no porque se siguiera una estrategia elaborada con lógica.

145 *No le harán traicionar*: entregando la bandera a sus enemigos para librarse de los golpes mortales.

146 Bajan las lanzas en posición de ataque; sueltan los pendones con los colores de sus compañías para identificarse y que no les confundan con los enemigos; los arzones estaban en la parte delantera de la silla de montar. Los versos explican qué posición era la perfecta para entrar en combate.

147 La finalidad de las batallas en la Hispania medieval no era matar enemigos, sino herirlos para capturarlos y pedir rescate por ellos.

726. tantos moros mataron, todos de sendos golpes;¹⁴⁸
 727. en otra carga que hacen, otros tantos son.
 728. Veréis tantas lanzas bajar y alzar;
 729. tanta adarga¹⁴⁹ horadar y traspasar;
 730. tanta loriga atravesar y desbaratar¹⁵⁰;
 731. tantos pendones blancos teñirse de roja sangre;
 732. tantos buenos caballos sin dueños cabalgar.
 733. Los moros gritan: «¡Mahoma!», y los cristianos: «¡Por Sant Yagüe!¹⁵¹»
 734. Caen en un pequeño lugar mil trescientos moros muertos ya.
735. ¡Qué bien lidia sobre un dorado arzón
 736. mío Cid Ruy Díaz, el buen lidiador!
 737. Minaya Álvar Fáñez, que en Zorita mandó,
 738. Martín Antolínez, el burgalés de pro,
 739. Muño Gustioz, que con él¹⁵² se crió,
 740. Martín Muñoz, el que mandó en Monte Mayor,
 741. Álvar Álvarez y Álvar Salvadórez,
 742. Galín García, el valiente de Aragón,
 743. Félez Muñoz, sobrino del Campeador.
 744. Así adelante, cuantos allí son,

148 Nada, que aquí los caballeros van a su bola, como solemos decir ahora: Pedro Bermúdez se interna en las filas enemigas sin seguir las órdenes del Cid, y sus compañeros se dedican a matar moros en lugar de herirlos para luego revenderlos... Pero nadie se lo reprocha: el valor personal estaba por encima de la disciplina militar.

149 *Adarga*: escudo de cuero pequeño, de forma ovalada.

150 En el original pone *desmachar*, romper los remaches que unían las anillas de hierro de las lorigas.

151 *San Yagüe*: Santiago Apóstol, protector de los cristianos.

152 Los vasallos se dividían en vasallos de crianza, parientes y amigos que se habían crecido bajo la protección del jefe de mesnada, cuyo principal cometido era educarles en el manejo de las armas y la cortesía palaciega; y vasallos cuya recompensa era un sueldo anual. En el *Cantar* no se hace distinción entre unos y otros; sin embargo aquí se nombra a Muño Gustioz como vasallo de crianza. Algo extraño porque era cuñado del Cid, marido de Aurovita Díaz, una hermana mayor de Jimena, y posiblemente le llevaba bastantes años a Rodrigo Díaz

745. corren tras la enseña de mío Cid Campeador¹⁵³.
746. A Minaya Álvar Fáñez, matáronle el caballo;
747. bien lo socorren mesnadas de cristianos.
748. La lanza tiene quebrada, a la espada mete mano;
749. aunque (*lucha*) a pie, buenos golpes va dando.
750. Violo mío Cid Ruy Díaz el Castellano.¹⁵⁴
751. (*Se puso*) de costado a un alguacil¹⁵⁵ que tiene buen caballo,
752. le dio un espadazo con el diestro brazo,
753. que le cortó por la cintura¹⁵⁶, la mitad (*superior del cuerpo*) cayó
al campo;
754. a Minaya Álvar Fáñez le fue a dar el caballo:
755. —¡Cabalgad, Minaya vos sois mi diestro brazo!¹⁵⁷
756. Hoy en este día quiero que estéis en mi bando.
757. Firmes son los moros, aún no se van del campo.
758. Cabalgó Minaya, la espada en la mano,
759. contra las fuerzas (*enemigas*) fuertemente lidiando,
760. a los que alcanzaba, los va despachando.
761. Mío Cid Ruy Díaz, el que en buena hora nació,

153 Siguiendo el esquema de los cantares de gesta se nombra a los principales hombres de la mesnada para perpetuar su valor en la memoria colectiva. Son personajes históricos excepto Martín Antolínez que es ficticio. Sin embargo, aunque a los oyentes del Cantar les sonaban todos sus nombres y hazañas, y eran más o menos de la época Cid, lo que se describe no es real. En el tiempo en que se da esta supuesta batalla Alvar Fáñez estaba en Granada, Martín Muñoz en Coímbra, Galín Galindo entre Pamplona y Jaca; y como nadie puede estar en dos sitios a la vez, esto es un anacronismo del Cantar. Sería como si hoy dijéramos que a Colón le acompañaron en su primer viaje, además de los hermanos Pinzón, Hernán Cortés, Francisco Pizarro, Juan de Zúñiga y fray Junípero Serra...

154 Otro sobrenombre del Cid. Durante su estancia en Asturias (1074-1075) firma un documento como Rodrigo Díaz el Castellano, para diferenciarse de su primo el conde de Oviedo, Rodrigo Díaz de las Asturias, que confirma con él.

155 *Alguacil*: al *wazír* en árabe hispánico, *wazír* en árabe clásico, en el Cantar se refiere a un oficial del ejército musulmán.

156 Una aseveración novelesca muy propia de la épica medieval. En la realidad era casi imposible dar semejante tajo, teniendo en cuenta que los jinetes estaban recubiertos por lorigas doblemente reforzadas con anillas de hierro.

157 Mi mano derecha.

762. al rey Fáriz tres golpes le ha dado,
 763. en dos falla, en uno ha acertado;
 764. por la loriga abajo la sangre destellando,
 765. (*Fáriz*) volvió la rienda¹⁵⁸ para salir del campo.
 766. Por aquel golpe la batalla ha terminado.
767. Martín Antolínez un golpe le dio a Galve,
 768. los rubíes¹⁵⁹ del yelmo echóselos aparte.
 769. Cortóle el yelmo, que le llegó a la carne.
 770. Sabed, otro (*golpe*) no osó esperar.
 771. Derrotados son Fáriz y Galve.
 772. ¡Qué buen día para la cristiandad,
 773. porque huyen los moros sin tardar!
 774. Los de mío Cid les hieren cuando los alcanzan ya.
 775. El rey Fáriz en Terror se fue a refugiar,
 776. pero a Galve no lo acogieron allá.¹⁶⁰
 777. A Calatayud cuando puede se va.
 778. El Campeador íbale a alcanzar,¹⁶¹
 779. hasta Calatayud duró el cabalgar.
780. A Minaya Álvaro Fáñez bien le anda el caballo,
 781. a estos moros mata treinta y cuatro,
 782. espada afilada, sangriento trae el brazo,
 783. por el codo abajo la sangre destellando.
 784. Dice Minaya: —Ahora soy pagado,¹⁶²
 785. que a Castilla irán buenos mandados.¹⁶³

158 Volver la rienda, volver grupa, dar la espalda al enemigo, salir del campo de batalla: expresiones medievales que denotan la huida del enemigo derrotado.

159 En el original se utiliza la palabra *carbonclas*, carbunclos, rubíes con los que se adornaban los yelmos.

160 Hay que tener en cuenta que los musulmanes tenían notables rencillas entre ellos.

161 Fue detrás de él, en su persecución, para darle alcance.

162 Estoy contento.

163 *Mandados*: avisos, noticias.

786. que mío Cid batalla campal ha ganado.
787. Tantos moros yacen muertos, que pocos vivos han quedado,
788. porque alcance sin duda les fueron dando.
789. Ya regresan los del que en buena hora nació.
790. Andaba mío Cid sobre su buen caballo,
791. La cofia fruncida¹⁶⁴, ¡Dios, qué bien barbado!
792. Almófar a la espalda, la espada en la mano,
793. vio a los suyos cómo iban llegando.
794. —¡Gracias a Dios, que está en lo alto,
795. cuando tal batalla hemos ganado!¹⁶⁵
796. El campamento (*enemigo*) los de mío Cid han saqueado:
797. escudos y armas y otros haberes largos;
798. cuando donde los moros han llegado, hallaron quinientos diez
caballos.
799. Gran alegría hay entre esos cristianos,
800. solo unos quince de los suyos han faltado.
801. Traen oro y plata, tanto que no pueden contarlos.
802. Con esta ganancia, se han rehecho los cristianos¹⁶⁶.
803. A su castillo a los moros dentro los han tornado,

164 El Cid espera a los suyos con las trazas de quien acaba de terminar un recio combate: la cofia fruncida (gorro de tela que protegía la cabeza de la capucha de la loriga y del yelmo); el *almófar* (la capucha de la cota de malla) a la espalda, sin yelmo ni casco; una forma de sentirse más cómodo después de finalizar la batalla.

165 Recordemos que se habían enfrentado a un ejército que les doblaba en número. Sin embargo, aunque parezca una exageración literaria, los cristianos de finales del siglo XI estaban especializados en combates rápidos con muy pocos efectivos. El cronista árabe Ibn Al-Kardabus cuenta cómo una mesnada de ochenta caballeros cristianos ponen en fuga a una tropa compuesta por los cuatrocientos de los mejores hombres del rey de Almería (*Historia de Al-Andalus*, Editorial Akal (2008), página 109)

166 Como una mesnada estaba organizada como una pequeña empresa, podemos decir que, una vez apartada la cantidad para cancelar el préstamo a Raquel y Vidas, pagados los sueldos, y hecho un ingreso parcial de impuestos (los treinta caballos) con lo ganado hasta la fecha, las tropas del Cid habían superado el umbral de rentabilidad y sobrepasado la inversión inicial en armas, pertrechos y caballos: a partir de aquí, cada moneda que se gane es un beneficio neto.

804. incluso mandó mío Cid que les diesen algo.¹⁶⁷
805. Gran gozo tuvo mío Cid con todos sus vasallos,
806. cuando compartieron estos dineros y estos haberes largos.
807. En su quinta parte, al Cid le tocan cien caballos.
808. ¡Dios, qué bien pagó a todos sus vasallos!
809. ¡A los peones los ha encabalgado!¹⁶⁸
810. Bien dispone el que en buena hora nació,
811. con él todos (*sus hombres*) están encantados¹⁶⁹.

(Ahora que sus tropas están contentas y motivadas, va a intentar un acercamiento al rey)

812. —Oíd, Minaya, que sois mi mano derecha,
813. el Creador nos ha dado toda esta riqueza,
814. tomad lo que queráis con vuestra mano,
815. (*porque*) quiero enviaros a Castilla con un recado:
816. «Esta batalla la hemos ganado».
817. Al rey Alfonso que me ha exiliado,
818. le quiero enviar treinta caballos¹⁷⁰,
819. Todos con sillas y muy bien enfrenados,

167 Dejan regresar al interior de Alcocer a los moros que habían expulsado antes de la batalla. Como no les han atacado por la retaguardia, el Cid quiere compensarles por su colaboración. Según el historiador árabe Ibn Hzam, Alfonso VI permitió que los musulmanes entraran otra vez en Toledo y regaló cien mil dinares a los campesinos pobres de la ciudad.

168 Recordemos la quinta parte (20%) que le corresponde como jefe de mesnada. El otro ochenta por ciento del botín (4/5 partes) son las que reparte con las tropas. Pero además proporciona caballos a los que no podían permitirse comprarlos. Además del regalo, los eleva de estatus social, convirtiéndolos en caballeros. De modo que no solo les dobla el sueldo (un jinete cobraba el doble que un peón), sino que en el momento de escribirse el Cantar, la posesión de un caballo llevaba aparejada una reducción de impuestos. Esto justifica las expresiones de alegría.

169 Aquí el Cid aparece como un buen jefe de Recursos Humanos, que sabe motivar a sus empleados. Seguidamente va a ocuparse de hacer un ingreso a cuenta en el *erario regis* (similar al actual Ministerio de Hacienda) para ir regularizando su situación con el rey.

170 Los treinta caballos es un tercio de los cien que le habían correspondido como jefe de mesnada; pero bastante menos de lo que le hubiera correspondido al rey si el Cid hubiera seguido siendo su vasallo.

820. y sendas espadas de los arzones colgando.
 821. Dijo Minaya: —Esto haré yo de grado.
 822. —Llevad aquí oro y plata en esta huesa (*calcetín o bota*¹⁷¹), (*bien atada para*) que no falte nada.
 823. (Y) en Santa María de Burgos que digan mil misas,
 824. lo que quede, dádselo a mi mujer y mis hijas;
 825. que rueguen por mí de noche y de día,
 826. que si yo viviese serán damas ricas.
827. Esto a Alvar Fáñez le ha agradado;
 828. para ir con él hombres son señalados¹⁷².
 829. Ahora dan cebada, la noche ya entrada,
 830. mío Cid con los suyos acordaba:
 831. —¡Id vos, Minaya, a Castilla la gentil!
 832. A nuestros amigos bien podréis decir:
 833. «Dios nos valió y vencimos en la lid».
 834. Id, y a la vuelta nos hallaréis aquí.
 835. Si no, donde estuviéremos id;
 836. porque con lanzas y espadas nos vamos a servir,
 837. si no en esta tierra angosta no podríamos vivir.
838. Ya dispuesto, por la mañana se fue Minaya,
 839. y el Campeador se quedó allí con su mesnada.
 840. La tierra es angosta y muy mala:¹⁷³
 841. todos los días a mío Cid aguardaban
 842. moros de las fronteras y gentes extrañas¹⁷⁴.

(El Cid toma una decisión para salir airoso)

171 Las monedas en la huesa (calcetín) eran los ahorros personales del Cid. Como decían en tiempos de nuestros abuelos: tener los ahorros en el calcetín o debajo del colchón.

172 No podían ofrecerse voluntarios, los tenía que elegir el jefe de compañía.

173 *Tierra angosta*: más bien que terreno estrecho, significa tierra donde pasaremos angustias, rodeados de moros.

174 Moros de las ciudades fronterizas y otros venidos de más lejos, del reino de Valencia.

843. Estuvo con el general Fáriz y con él acordaba,
844. junto con los de Ateca, y la casa de Terrer,
845. y los de Calatayud, la (*ciudad*) más honrada,
846. así han pactado y puesto en carta:
847. «Les he vendido Alcocer por tres mil marcos de plata».

848. Mío Cid a Alcocer ha venido.
849. ¡Qué bien pagó a sus vasallos mismos!
850. A caballeros y peones los ha hecho ricos.
851. Entre todos los suyos no hallaréis un pobretón:¹⁷⁵
852. quien a buen señor sirve, siempre vive mejor¹⁷⁶.

853. Cuando mío Cid el castillo quiso dejar,
854. Moros y moras, se fueron a quejar:
855. —¡Te vas, mío Cid (.....)!¹⁷⁷
856. Nosotros estamos agradecidos en lo que a ti concierne.
857. Cuando dejó Alcocer mío Cid el de Vivar,
858. moros y moras comenzaron a llorar.¹⁷⁸

859. Alzó su enseña, el Campeador se va.
860. Pasó el Jalón abajo, buenas aves encontró¹⁷⁹.
861. (*Su marcha*) les gustó a los de Terrer,
862. a los de Calatayud aún más;
863. pesó a los de Alcocer, a los que había hecho el bien.
864. Aguijó mío Cid, sigue adelante sin parar,

175 En el original *mezquino*: pobre.

176 Este debía de ser un refrán de la época. Obsérvese la diferencia de trato de Rodrigo Díaz con sus vasallos para los que es un buen señor, y la del rey Alfonso VI con él, ya que el Cantar se exclama varias veces: «¡Qué buen vasallo si tuviese buen señor!»

177 Falta el final del verso en el original.

178 El trato que les había dado el Cid era mejor que el que solían dar los walíes musulmanes a sus súbditos.

179 Como buen augurio para su próxima aventura.

865. hasta que se afincó en un poyo¹⁸⁰ que está en Monterreal.
 866. Alto es el poyo, maravilloso y grande.
 867. No teme la guerra en ningún lugar.
 868. Metió en paria a Daroca antes;
 869. después a Molina, que está en la otra parte;
 870. la tercera a Teruel, que está más adelante¹⁸¹.
 871. En su mano tiene a Cella la de Canal.
 872. ¡Mío Cid Ruy Díaz de Dios tenga gracia!

873. Ya está en Castilla Alvar Fáñez Minaya.
 874. Los treinta caballos al rey presentaba.
 875. Al verlos el rey, sonrió complacido.
 876. —¿Quién os dio esto, Dios os valga, Minaya?

877. —Mío Cid Ruy Díaz, que en buena hora ciñó espada,
 878. venció a dos generales moros en una batalla.
 879. Grandiosa es, señor, su ganancia.
 880. A vos, rey al que honra, envía este regalo;
 881. os besa los pies y las manos,
 882. para que le hagáis merced, si el Creador os valga.

883. Dijo el rey: —¡Muy pronto sería mañana!¹⁸²
 884. ¡Varón que me ha enfadado, de su señor no ha de tener gracia
 885. para acogerlo a las pocas semanas!¹⁸³
 886. Pero como a los moros fue, tomo esto como tasa¹⁸⁴,

180 *Poyo*: cerro, colina. Se refiere a Poyo del Cid, cerca de Monreal, a unos 75 Km. de Calatayud.

181 Según el cronista del siglo XII Ibn Al-Kardabus, a los moros de la zona les interesaba la amistad con Alfonso VI y utilizaron al Cid como intermediario para ganarse su apoyo. Incluso le regalaron al rey un mono...

182 En el original se utiliza la expresión ¡Mucho es mañana! en plan irónico.

183 El Cid llevaba fuera más de cinco meses, se utiliza en el original la expresión *a las tres semanas* con mucha ironía para indicar que al rey le parecía muy poco tiempo.

184 En el original dice *presentaja*, presente, don. Traduzco como tasa (impuesto), porque el rey es perfectamente consciente de que le está haciendo la entrega de parte de lo que hubiera correspondido como tributo de guerra.

887. porque me place que mío Cid haya tenido ganancia.

888. En cuanto a vos, Minaya, os digo:

889. honores y tierras tenedlas perdonadas.¹⁸⁵

890. Id y venid, que yo os doy mi gracia;

891. más del Cid Campeador, yo no os digo nada.¹⁸⁶

892. Además de esto quiero deciros, Minaya:

893. de todo mi reino, los que quieran marchar,

894. buenos y valientes, para a mío Cid ayudar,

895. les doy permiso y mantengo sus heredades.¹⁸⁷

896. Besóle la mano al rey Minaya Álvar Fáñez:

897. —Muchísimas gracias, rey. (Como señor natural,

898. esto que haces ahora, a él más adelante harás)¹⁸⁸.

899. —Id por Castilla y que os dejen viajar, Minaya.

900. Sin duda id con el Cid a buscar ganancia.¹⁸⁹

185 *Honores* (tierras entregadas por el rey en usufructo) es femenino en aragonés. Las tierras son las propias, heredadas de sus padres. Todo se lo había quitado el rey por seguir al Cid. Ahora le perdona y se las devuelve. Al Cid, de momento no.

186 No le perdono: ni le dejo volver ni le devuelvo nada. Esta es una forma muy sutil de hacer que el Cid siga guerreando a favor del rey sin recibir recompensa.

187 Da permiso a todos los hombres de su reino para que se unan libremente al Cid, sin que por ello estén exiliados ni se les confisquen las tierras. Alfonso VI, en el fondo, sabe que con esta medida está obligando al Cid a trabajar para él.

188 Pongo entre paréntesis la frase *Como señor natural, esto que haces ahora, a él más adelante harás* porque en las obras de teatro actuales sería un aparte. Evidentemente este íntimo pensamiento, con las esperanzas de Álvar Fáñez, éste no podía decirlo en voz alta sin provocar otra vez la ira del rey.

189 Aquí se completa el plan de Alfonso VI: tener una hueste fuera de sus fronteras manteniendo a raya a los moros, sin parecer que él interviene en ello, y al mismo tiempo esperando el momento oportuno para conseguir su parte en las tierras y en las ganancias del Cid. En *Historia Rodecrici* se deja traslucir esta estrategia; sin embargo, las crónicas árabes no son tan ambiguas como las cristianas. Todos sus cronistas contemporáneos y posteriores dan por hecho que el único responsable de las idas y venidas del Cid, de Álvar Fáñez y demás capitanes cristianos es Alfonso VI. Estos dos primeros quedan simplemente a la altura de un par de «mandados» del rey, que no actúan por su cuenta, sino recibiendo órdenes directas del Maldito, que es como apodan a Alfonso VI. A Minaya le llaman por su nombre de pila y al Cid simplemente le denominan el Campeador, sin añadir ningún otro insulto. Es de notar que según la categoría del impropio utilizado en

901. Os quiero hablar del que en buena hora ciñó espada:
902. aquel cerro donde él hizo acampada,
903. mientras sea pueblo de moros y de gente cristiana,
904. el Poyo de mío Cid así le dirán por carta.¹⁹⁰

905. E stando allí, mucha tierra saqueaba,
906. el (*valle del*) río Martín todo en paria.
907. A Zaragoza sus noticias llegaban.
908. No place a los moros, mucho les pesaba.
909. Así estuvo mío Cid cumplidas quince semanas.
910. Cuando vio el hombre cabal que tardaba Minaya,
911. con todas sus gentes hizo una nocturna marcha¹⁹¹.
912. Dejó el poyo¹⁹², todo lo desamparaba;
913. más allá de Teruel, don Rodrigo pasaba.
914. En el pinar de Tevar, don Roy Díaz¹⁹³ acampaba;
915. todas esas tierras, todas saqueaba;
916. a Zaragoza ha metido en paria.
917. Cuando esto hubo hecho, al cabo de tres semanas,

las crónicas árabes, mayor es la responsabilidad ante Allah por sojuzgar a la Comunidad de los Creyentes.

190 *Carta*: documento. Las *cartas pueblas* eran las que regían las condiciones de vida de una villa durante la reconquista. El Poyo del Cid actualmente es una localidad perteneciente a Calamocha (Teruel). Sin embargo, es curioso que la primera mención a este nombre sea en un documento aragonés del año 1205, contemporáneo a la redacción del Cantar. Y su nombre aparece en castellano: Poyo, no Pueyo como sería en aragonés.

191 En el original se utiliza la expresión *fizo una trasnochada*. Trasnuchar significaba marchar por la noche. Este significado ha llegado al siglo XXI en las expresiones *trasnochar* e *ir de marcha*: se reúne la compañía (peña, cuadrilla) de amigos y se van a conquistar mozas...

192 *Poyo*: colina.

193 Es la primera vez que se utilizan don Rodrigo y don Roy, no mío Cid o Ruy. Desde el verso 872 al 899 da la sensación de que el juglar que recita no es un castellano, sino un aragonés. No es la primera vez que pasa, especialmente cuando aparece la palabra *honores* y el texto se adapta más a la mentalidad aragonesa.

918. de Castilla¹⁹⁴ regresa Minaya,
919. doscientos con él, que todos tienen espada;
920. N o tengo en cuenta, sabed, las peonadas.
921. Cuando vio mío Cid asomar a Minaya,
922. corriendo sobre su caballo, lo fue a abrazar sin falta.
923. Besole la boca, y los ojos de la cara.¹⁹⁵
924. (*Minaya*) Todo se lo dice, no le encubre nada.
925. El Campeador ampliamente sonreía:
926. —¡Gracias a Dios, y a sus virtudes santas,
927. Mientras viviereis, bien me irá a mí, Minaya!
928. ¡Dios, cómo fue alegre todo aquel fonsado¹⁹⁶,
929. que Minaya Álvar Fáñez así había llegado,
930. trayéndoles saludos de sus primos y hermanos¹⁹⁷,
931. y de sus compañeros que allá habían dejado!¹⁹⁸

194 En realidad tendría que decir de León. Alfonso VI más que rey de Castilla lo fue de León, donde tenía su residencia habitual, mandó construir un panteón real para sus padres, y él mismo fue enterrado en el monasterio de Sahagún (León) con sus cinco esposas. En esta parte del *Cantar* (años 1081-1083) todavía no había conquistado Toledo (año 1085), donde residía en primavera y verano dirigiendo la defensa de la frontera sur de sus reinos.

195 En la Edad Media los hombres eran muy efusivos entre sí. Era normal el beso en la boca; en los ojos para los más íntimos. Si se compara esta escena con la despedida de doña Jimena, en la que la esposa solo besa en las manos a su marido, nos daremos cuenta de la diferencia de trato entre sexos. Según Platón esto era normal, porque los hombres eran iguales entre sí; mientras que las mujeres para los hombres eran un misterio... Este último aspecto fue muy recalcado en la literatura medieval, hasta que en el siglo XV la escritora Christine de Pizan se propuso *desfacer el entuerto* en su obra *La ciudad de las damas*.

196 *Fonsado*: mesnada.

197 Como los muchachos, a partir de los diez años, no se criaban en casa de sus padres sino en la de sus tíos y demás parientes, tenían más trato con sus primos que con sus hermanos.

198 Compañeros, pero no se habla para nada de sus madres, prometidas o esposas... Da la sensación de que mesnada del Cid está compuesta por muchachos muy jóvenes, huérfanos y solteros.

932. ¡Dios, como se alegra el de la barba vellida,
933. porque Álvar Fáñez pagó las mil misas,¹⁹⁹
934. y le trajo recuerdos de su mujer y sus hijas!²⁰⁰
935. ¡Dios, cómo le agradó al Cid y tuvo gran alegría!
936. —¡Ay, Álvar Fáñez, viváis muchos días!

937. No tardó (*en volver a algarear*) el que en buena hora nació,
938. Las tierras de Alcañiz negras han quedado,
939. y alrededor todo incendiado.
940. Al tercer día de donde salió ha regresado.²⁰¹
941. Y van las noticias por las tierras todas.
942. Les ha pesado a los de Monzón y a los de Huesca;
943. como pagan parias les place a los de Zaragoza,
944. de mío Cid no temen una derrota.

945. Con estas ganancias se tornan al campamento militar;
946. con grandes ganancias todos alegres están.
947. Le gustó a mío Cid y mucho a Álvar Fáñez.
948. Se sonrió el cabal, que no pudo retrasar el hablar:
949. —¡Ay, caballeros! Deciros debo la verdad.
950. Quien en un lugar mora siempre, lo suyo puede menguar.
951. Mañana por la mañana volveremos a cabalgar,
952. dejaremos estos lugares e iremos más allá.

199 Durante la Edad Media los caballeros, especialmente los jefes de mesnada, tenían un conflicto de conciencia: debían luchar y saquear para sobrevivir, lo cual estaba en total desacuerdo con su educación religiosa; por eso su prioridad era pagar sus culpas encargando misas por la salvación de sus almas.

200 El Cid aparece como el único casado y con descendencia. Hecho que coincidía con la realidad: hasta que un varón no conseguía una parcela de terreno o dinero suficiente para establecerse en una villa, no podía casarse legalmente. En todo caso, amancebarse con alguna moza. En los años que transcurre esta parte del Cantar ni siquiera Álvar Fáñez estaba casado con la hija del conde Ansúrez.

201 Solían hacerse incursiones de tres días en las que cada hombre llevaba consigo algo de comida. Al no tener que transportar más equipaje, la cabalgada era rápida y contundente; en ellas no se trababa batalla sino que se quemaba el campo enemigo.

953. Entonces se trasladó el Cid a lo alto de Alucant²⁰²
 954. Desde aquí saquea el Cid a Huesa y a Montalbán;
 955. este saqueo diez días vino a durar.
 956. Noticias fueron enviadas a todo lugar:
 957. que el exiliado de Castilla les trae tanto mal.
 958. Los enviados fueron a todas partes.
959. Llegaron las nuevas al conde de Barcelona:
 960. que mío Cid saquea la tierra toda²⁰³.
 961. Tuvo gran pena y se sintió afrentar.
962. El conde tiene un gran ego y dijo con vanidad:
 963. —Grande ofensa me ha hecho el Cid, el de Vivar;
 964. tan gran ofensa en mi corte no hubo tal.²⁰⁴
 965. Hirió a mi sobrino y no lo reparó jamás.
 966. Ahora saquea las tierras que bajo mi amparo están.²⁰⁵
 967. No lo desafié ni le retiré mi amistad,
 968. mas ahora que se lo busca, se lo voy a demandar.
969. Grandes son sus tropas, y a prisa llegan ya.

202 *Alucant*: Podría referirse a Gallocanta (Zaragoza) o a Olocán del Rey (Teruel)

203 Saquea incluso las tierras que están pagando parias al conde.

204 Según *Historia Roderici* el Cid histórico antes de asentarse en la taifa de Zaragoza (1081-1086) hizo una rápida visita a la corte de los condes Ramón Berenguer II y Berenguer Ramón II, que eran gemelos y gobernaban conjuntamente el condado de Barcelona. La alusión a la herida de su sobrino es un anacronismo, en esos momentos Ramón Berenguer III era un niño de pocos meses.

205 Según *Historia Roderici* el Cid tuvo una fuerte discusión con uno de los dos condes y estuvieron a punto de llegar a las manos. Hay historiadores que interpretan que este episodio como una reacción del Cid por no ser admitido como vasallo de los condes de Barcelona. Personalmente opino que el enfrentamiento fue debido a las parias. La taifa de Zaragoza ya pagaba parias a Castilla, cuando los condes de Barcelona comenzaron a apoyar al príncipe de Lérida contra su hermano el rey de Zaragoza y a exigir parias a los dos. Creo que la primera salida del Cid histórico fuera de Castilla fue debida a que Alfonso VI le envió a parar los pies a los condes de Barcelona (y de paso al rey de Aragón) ya que estaban cobrando tributos en un territorio protegido por Castilla. El recuerdo de este episodio es el que se relata en estos versos del Cantar, con una diferencia: el Cid no es un enviado oficial de Alfonso VI y es él el que está saqueando territorios musulmanes bajo la protección del condado de Barcelona.

970. Entre moros y cristianos muchas gentes se le van a agregar.
971. Persiguen a mío Cid, el bueno de Vivar.
972. T res días y tres noches sin dejar de cabalgar.
973. Alcanzaron a mío Cid en Tévar, en el pinar.
974. Así viene poderoso el conde con los que sus manos dio a besar.²⁰⁶
975. Mío Cid don Rodrigo trae ganancia tal
976. que baja despacio una sierra y llega a un val.²⁰⁷
977. Del conde don Ramón venido un mensaje ha.

978. Mío Cid cuando lo oyó mandó decir allá:
979. —Decidle al conde que no lo tenga a mal.
980. De lo suyo no me llevo nada, que me deje ir en paz.

981. Repuso el conde: —¡Esto no será verdad!²⁰⁸
982. ¡Lo de antes y lo de ahora todo me lo pagará!
983. ¡Sabrá el exiliado a quién vino a deshorrar!

984. Tornose el mensajero rápido cuanto más.

985. Ahora conoce mío Cid de Vivar
986. que sin una batalla no se podrá marchar.

987. —¡Ay, caballeros, poned aparte la ganancia!
988. ¡Aprisa guareceros y poneos en las armas!
989. El conde don Ramón darnos quiere batalla;
990. de moros y cristianos trae gentes sobradas.
991. Como no le demos batalla, no nos dejará nada.
992. Pues ya que vienen tras nosotros, aquí sea la batalla;²⁰⁹
993. aprestad los caballos y vestíos las armas.

206 Los vasallos besaban las manos de su señor en señal de homenaje.

207 *Val*: valle.

208 Este es uno de los versos que desconciertan al que lee el original. Literalmente pone: *Repuso el conde: esto non será verdad*. Solo varía la ortografía de la palabra *non*, lo demás es español del siglo XXI.

209 Esta batalla se cuenta detalladamente en *Historia Roderici*, así como los desafíos previos y la forma de vestir de los contendientes.

994. Ellos vienen cuesta abajo y todos traen calzas,
995. y las sillas de carrera, y las cinchas aflojadas.²¹⁰
996. Nosotros cabalgaremos en sillas gallegas, botas sobres las calzas²¹¹.
997. Con solo cien caballeros se puede ganar a toda su mesnada.
998. Antes de que ellos lleguen al llano, presentémosles las lanzas²¹².
999. Por uno que golpeéis, tres sillas irán vacías.
1000. Verá don Ramón Berenguer por quién vino y a quién alcanza.
1001. Hoy en este pinar de Tévar, me voy a llevar la ganacia.
1002. Cuando mío Cid ha finalizado, todos están preparados,
1003. las armas han tomado, sentados están sobre los caballos.
1004. Vieron cuesta abajo las fuerzas de los francos;²¹³
1005. al fondo de la cuesta, cerca está el llano.
1006. Los mandó herir el Cid, el que en buena hora nació,
1007. esto hacen los suyos, con voluntad y agrado;
1008. los pendones y las lanzas muy bien los han empleado,
1009. a unos hiriendo, a otros derribando.
1010. Ha vencido esta batalla el que en buena hora nació,
1011. al conde don Ramón prisionero ha tomado.

1012. Y ganó la Colada, que vale más de mil marcos de plata²¹⁴,

210 Los hombres del conde vienen elegantemente vestidos, pero sus pertrechos no son apropiados para una batalla.

211 Los hombres del Cid llevan botas de montar, sillas resistentes.

212 En el original: *antes de que ellos lleguen al llano presentémosles las lanças*. Solo varía la ortografía de la palabra *lanças*. Otra frase que parece español del siglo XXI.

213 *Las fuerzas de los francos*: las tropas extranjeras. Al contar esta batalla en *Historia Roderici*, también aparece la expresión *exercitum francorum*, el ejército de los francos, de los extranjeros. El condado de Barcelona teóricamente era vasallo del rey de Francia, aunque desde el siglo X de hecho, no de derecho, era independiente. En 1258 Jaime I el Conquistador, rey de Aragón, Valencia, Mallorca y conde de Barcelona firmó con Luis IX de Francia el Tratado de Corbeil por el que Jaime I cedía sus derechos a los territorios que poseía en el Midi francés a cambio de que Luis IX renunciara a ejercer su soberanía sobre la Marca Hispánica.

214 Colada y Tizona eran las dos espadas del Cid ganadas en batalla. La primera en esta ocasión; la segunda, más adelante luchando contra un emir árabe.

1013. y venció está batalla para honra de su barba²¹⁵.

1014. Prisionero el conde, a su tienda lo llevaba,

1015. y a sus criados guardarlo les mandaba.

1016. Salió fuera de la tienda,

1017. de todas partes los suyos se le juntaban.²¹⁶

1018. Le gustó a mío Cid, que grandes son las ganancias.

1019. A mío don Rodrigo gran banquete le preparaban.

1020. Al conde don Ramón no le apeteció nada.

1021. Le traían los manjares, delante los presentaban.

1022. Él no los quiere comer, todos los desdeñaba.

1023. —No comeré un bocado de cuanto hay en España²¹⁷,

1024. antes perderé el cuerpo y dejaré el alma,²¹⁸

1025. pues tales malcalzados²¹⁹ me vencieron en batalla.

1026. Oiréis lo que mío Cid Ruy Díaz le dijo:

1027. —Comed, conde, de este pan y bebed de este vino;

1028. si lo que digo hicieréis, dejareis de ser cautivo;

1029. si no, en todos vuestros días no veréis el cristianismo.²²⁰

215 En época del Cid la honra varonil se representaba en la barba, a la que se debía sumo respeto. Por eso mesar, tirar, de la barba a alguien suponía un deshonor para el que se dejaba agarrar la barba por su adversario.

216 Se vio rodeado de los suyos que le felicitaban por el éxito de la batalla.

217 El conde de Barcelona habla de España (escrito en el original con la misma grafía que la actual) como de una tierra extranjera. No hemos cambiado mucho en los últimos mil años...

218 Curiosamente hace un boicot a los productos españoles.

219 *Malcalçados*: Mal calzados. Utiliza el término de forma despectiva, en el sentido de desaharrapados. Sin embargo, no se da cuenta de que ha perdido la batalla precisamente porque sus tropas llevaban zapatos elegantes en lugar de recias botas de combate con las que los castellanos podían sostenerse mejor en los estribos, lo que impedía que fueran derribados; y al ser altas y llegarles hasta las rodillas, evitaban heridas en las piernas.

220 Durante la Antigüedad clásica y la Edad Media comer juntos era señal de amistad. El Cid le propone al conde de Barcelona hacer las paces. Si acepta su amistad, le deja libre; sino es capaz de vendérselo a los moros.

1030. Dijo el conde: —Don Rodrigo, comed y descansad,
1031. que yo me dejaré morir, que no quiero yantar.

1032. Hasta el tercer día no le hacen razonar.
1033. Ellos compartiendo ganancias tan grandes,
1034. no le hacen comer ni un trozo de pan²²¹.

1035. Dijo mío Cid: —Comed, conde, algo, porque si no coméis, no
veréis cristianos;
1036. y si vos comieres, yo me sentiré pagado,
1037. a vos y a vuestros hidalgos liberaré los cuerpos y os daré la
mano.²²²

1038. Cuando esto oyó el conde, ya se iba alegrando:
1039. —Si lo hicieréis, Cid, como habéis hablado,
1040. todo el tiempo que viva, estaré maravillado.²²³

1041. —Pues comed, conde, y cuando hubieres yantado,
1042. a vos y a otros dos he daros la mano;
1043. mas cuanto habéis perdido y yo gané en el campo,
1044. sabed, no os devolveré ni un dinero malo,²²⁴
1045. (...) ²²⁵
1046. porque lo necesito para mí y mis vasallos,

221 En el reparto del botín había vituallas y manjares del conde, y él no quiere comer de lo que había sido suyo porque se lo han ganado los enemigos.

222 *Dar la mano* hace referencia a la expresión latina *manu mittere*, liberar a un esclavo. Hasta hace poco, el saludo con apretón de manos era la forma de reconocerse entre iguales. (Esta costumbre se ha ido perdiendo en España, pero es muy común en el resto de países de Europa).

223 Se maravilla el conde de que no le pida un rescate. En el *Cantar* este episodio se cuenta de forma humorística; en *Historia Roderici* se dice que el conde y sus principales caballeros pagaron un rescate de ochenta mil marcos de plata.

224 Esto incluía a los otros caballeros y a los hombres de a pie.

225 En la edición de la Real Academia Española se saltan este verso por ser repetición del anterior.

1047. que conmigo pasan malos tragos.
 1048. Saqueando a vos y a otros nos iremos contentando.²²⁶
 1049. Tendremos esta vida mientras quisiere el Padre Santo,
 1050. como quiera que el rey de su tierra me ha echado.²²⁷
1051. Alegre está el conde y pide agua para las manos.
 1052. Y teniéndolo delante, todo lo hicieron rápido.²²⁸
 1053. Con los caballeros que el Cid le ha dado,
 1054. comiendo está el conde, ¡Dios, con qué agrado!
1055. Se inclina a su oído el que en buena hora nació:
 1056. —Si no coméis, conde, y no sea yo agradado,
 1057. aquí haremos morada, no partiremos ambos.²²⁹
 1058. Así dijo el conde: —¡De voluntad y con agrado!²³⁰
 1059. Con esos dos caballeros de prisa va yantando;
 1060. contento es mío Cid, que lo está vigilando,
 1061. porque el conde don Ramón tan rápido mueve las manos.²³¹
1062. —Si os parece bien, mío Cid, ya estamos preparados.

226 El Cid habla como un capitán de bandoleros. Pero hay que tener en cuenta que durante la Edad Media la mayor fuente de ingresos procedía del botín de guerra. Y que cuando se puso por escrito el *Cantar de mío Cid* (año 1207), estaban en los inicios de la gran Crisis Económica Medieval. El efecto de estos versos, que se cantaban a principios del siglo XIII en las empobrecidas tierras castellanas, fue una movilización general de toda la población del reino: mujeres, niños y ancianos acompañaron a las tropas de Alfonso VIII de Castilla camino de la batalla de las Navas de Tolosa (1212) con el único propósito de comer de las sobras del ejército y despojar al enemigo para poder subsistir al año siguiente. Esto lo cuenta un testigo presencial, el arzobispo de Toledo, Rodrigo Ximénez de Rada, en su obra histórica *De rebus Hispaniae*.

227 Al Cid no le parece que esta vida esté en desacuerdo con la moral de la época. No tiene más remedio debido a las circunstancias.

228 Antes de comer era preceptivo lavarse las manos. El conde no se salta esta norma de urbanidad, aunque lleva tres días sin comer. Para que no se desmayara de hambre, los criados lo hacen todo rápido.

229 El Cid bromea.

230 El conde le sigue la broma.

231 Del plato a la boca.

1063. Mandad que nos den unas bestias y cabalgaremos rápido.
 1064. Desde el día que fui conde, no comí con tanto agrado.
 1065. El sabor²³² que he tenido, no será olvidado.
1066. Le dan tres palafrenes²³³, muy bien ensillados,
 1067. y buenas vestiduras de pellizones y mantos.²³⁴
 1068. El conde don Ramón por los dos va escoltado.
 1069. Hasta el final del campamento les acompañó el castellano.²³⁵
1070. —¡Ya podéis iros, conde, porque sois muy franco!²³⁶
 1071. ¡Os agradezco mucho lo que me habéis dejado!
 1072. Si os viniera en mientes querer vengaros,
 1073. si me venís a buscar, podremos encontrarnos:
 1074. o me dejareis de los vuestro,
 1075. o de lo mío os llevaréis algo.
1076. —¡Tranquilo, mío Cid, estáis a salvo!
 1077. me habéis pagado por todo el año;²³⁷
 1078. de venir a buscaros, ni pensarlo.²³⁸

232 *Sabor*: juego de palabras que se refiere tanto al sabor de la comida como a la alegría de conseguir la libertad. Ya que en aquella época el término se utilizaba tanto para ponderar el gusto de un guiso como el de una acción.

233 *Palafren*: caballo manso de paseo en contraposición del *caballo diestro* o caballo de guerra.

234 El juglar recalca con ironía que esta vez los caballos están bien ensillados. Y que los «desharrapados» del Cid son los que les han proporcionado para el viaje ropas elegantes, acordes con su categoría social... que a su vez las habían traído ellos en el equipaje del que habían sido despojados tras la derrota.

235 Se destaca la cortesía del Cid por encima de los remilgos del conde de Barcelona.

236 Otro juego de palabras: *muy franco* significaba a la vez muy libre y muy extranjero.

237 Esta frase hace referencia a otra de *Historia Roderici* en la que el Cid histórico le contesta al conde que el único pago que le va a recibir de él es la derrota.

238 Todo el episodio de la batalla de Tévar y el cautiverio del conde, que en *Historia Roderici* está descrito en un estilo similar al de Julio César en *La conquista de las Galias*, en el Cantar tiene un tono cómico y festivo, y las dos versiones presentan una diferencia muy sustancial: el Cid literario deja libres al conde y a dos nobles, y se queda cautivo el resto

1079. Espoleó el conde y comenzó a cabalgar,
1080. Volviendo la cabeza y mirando hacia atrás,
1081. miedo iba teniendo: ¿El Cid se arrepentirá,
1082. pensaba caviloso; pero desde que el mundo es mundo
1083. (*el Cid*) una deslealtad no la hizo jamás.

1084. Marchado el conde, volvió el de Vivar
1085. junto con sus mesnadas, y comenzó a pagar.
1086. Han hecho ganancia tan grande
1087. que de lo ricos que son, ni saben lo que han²³⁹.

el ejército. En *Historia Roderici* se dice que Ramón Berenguer, y sus nobles, Bernald, Giraldo Alamán, Ricardo Guillén y Raymundo Moroni pagaron por su rescate 80.000 marcos de plata; en cambio, al darse cuenta Rodrigo Díaz de que las tropas condales venían con lo puesto, y que sus familias para pagar el rescate ofrecían a cambio del padre de familia a alguno de sus hijos, hijas o al abuelo, les dejó marchar a sus tierras sin cobrarles nada. Lo cual le reputó una gran fama de hombre generoso y justiciero en los condados catalanes. Se puede ver este episodio en el texto en latín en las páginas 66 y 67 de la *Historia Roderici* en Adolfo Bonilla San Martín (ed. Lit.) *Gestas de Rodrigo el Campeador (Gesta Roderici Campidoceti)* digitalizada por la Universidad de Toronto. <http://www.archive.org/stream/gestasderodrigoe00boniuoft#page/n3/mode/2up>

El texto en castellano de este episodio de *Historia Roderici* se puede consultar en las páginas 185 a la 195 de la obra de Manuel Risco *La Castilla y el más famoso castellano*, Blas Román, 1792. https://books.google.es/books?id=9LVdAAAACAAJ&printsec=frontcover&dq=Manuel+Risco&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewiMqe2B_-PYAhVLnRQKHxHAXsQ6AEIMzAC

239 En el original: *que non saben que se an*: que no saben ni lo que tienen.

Canto II

1088. Aquí comienza la gesta²⁴⁰ de mío Cid el de Vivar.
1089. Ha poblado mío Cid el puerto de Alucant,
1090. ha dejado Zaragoza y las tierras de acá,
1091. y dejado Huesa y las tierras de Montalbán²⁴¹.
1092. Hacia la mar salada comenzó a guerrear;
1093. por oriente sale el sol, hacia esa parte va.
1094. Mío Cid ganó Jérica y Onda y Almenar.
1095. Todas las tierras de Burriana conquistado ha²⁴².
1096. Le ayudó el Creador, el Señor que está en el Cielo²⁴³.
1097. Hecho todo esto, conquistó Murviedro²⁴⁴.

240 *Aquí comienza la gesta*: La palabra *gesta* puede traducirse como *los hechos más famosos*. Todo lo que ha sucedido en el Canto I solo es un preámbulo de las hazañas guerreras que se cuentan en el Canto II. El Cid, exiliado y rodeado de musulmanes que no son vasallos del rey de Castilla ni del conde de Barcelona, puede atacarlos libremente porque no existe pena de excomunión eclesiástica, como sucedería si atacara a un reino cristiano, ni una penalización militar por parte del rey o señor feudal al que los moros se han sometido mediante pacto de vasallaje (parias) como hemos visto que ha sucedido en los últimos versos del Canto I por parte del conde de Barcelona, aunque con un resultado adverso para este. Ahora el Cid se emplea a fondo y *comienzan sus hazañas guerreras*, que es lo que viene a decir el primer verso del Canto II.

241 En el Cantar se recalca que el Cid ha dejado atrás las ciudades protegidas por los reyes cristianos: Zaragoza, Montalbán (Teruel) aliadas de los castellanos; y las *tierras de acá*, al otro lado de la cordillera Ibérica, es decir, del interior. Ahora se dirige hacia el mar Mediterráneo.

242 Jérica, Onda, Almenar y Burriana están en la actual provincia de Castellón, pero todas ellas a dos o tres días a caballo de Valencia. Si se ven en un mapa, se comprueba que el Cid ha formado una especie de medio círculo en derredor de la ciudad de Valencia para cortar sus comunicaciones.

243 Con la religiosidad propia de la época, el autor resalta la ayuda de Dios en las batallas. Esto es un eco de las expresiones bíblicas que otorgan el éxito de las acciones guerreras (Josué, Gedeón, Jetté, David, etc.) a quien se lo merece por su buena voluntad, y se retira a quien no se lo merece. En este verso se resalta el favor de Dios al Cid, tal y como se lo había prometido el arcángel San Gabriel en el sueño del Canto I.

244 *Murviedro*: nombre medieval de Sagunto.

1098. Ya ve mío Cid que Dios le va valiendo.
1099. Dentro de Valencia no es poco el miedo²⁴⁵.
1100. Pesa a los de Valencia, sabed que no les place,
1101. tomaron el acuerdo de que le irían a cercar;
1102. viajaron de noche, al alba, de mañana
1103. cerca de Murviedro sus tiendas van a plantar.
1104. Lo vio mío Cid, sorprendido va hablar:
1105. —¡Gracias a ti, Padre espiritual,
1106. en sus tierras estamos y les hacemos mucho mal,
1107. bebemos su vino y comemos su pan,
1108. si a cercarnos vienen, con derecho lo harán!
1109. Si no es con una batalla, esto no se resolverá.
1110. Vayan los mensajeros por quienes nos deben ayudar:
1111. los unos a Jérica, y los otros a Alucant;
1112. también a Onda y los otros a Almenar;
1113. los de Burriana desde allí vendrán.²⁴⁶
1114. Comenzaremos esta batalla campal.
1115. Yo confío en Dios en que a nuestro favor se añadirán²⁴⁷.

245 Lo prometido por el arcángel se está cumpliendo. Esta es una referencia literaria. En realidad, los motivos y la conquista del reino de Valencia por el Cid no son como se narran en el *Cantar*. Rodrigo Díaz llegó directamente a Valencia, comisionado por Alfonso VI, y asistido por el juez musulmán de Talavera de la Reina, el cadí Ibn Al-Waqqasi, para investigar el asesinato del rey Al-Qádir, protegido del rey de León. Una vez descubierto que el asesino había sido el primer ministro, fue juzgado y condenado a muerte por el cadí según los preceptos de la Sharia. Alfonso VI ordenó al Cid que se quedara en Valencia con una fuerte guarnición cristiana para hacer frente al avance almorávide. Todo lo que vamos a leer a partir de aquí es pura ficción.

246 *Alucant* puede hacer referencia a la actual población de Olcau del Rey (Castellón) o a la de Olcau (Valencia), que en el verso 1087 se dice que el Cid ha repoblado con anterioridad. Se supone que ha dejado una guarnición cristiana en las localidades antes mencionadas, y también en la de Burriana; ahora les pide que desde allí se desplacen los refuerzos.

247 Se juntarán con nosotros las guarniciones de las ciudades limítrofes. Evidentemente los cristianos; pero posiblemente también los soldados musulmanes, ya que le han rendido vasallaje y, precisamente por ello, se han convertido en «herejes» para los de su propia religión; si eran capturados, dentro o fuera de la ciudad, según la Sharia deberían ser castigados con la pena de muerte. Este fue el motivo por el que los musulmanes de Toledo, tras la conquista de Alfonso VI en el año 1085, nunca dejaron caer la ciudad en manos de sus correligionarios. Este es el motivo por el que los musulmanes de Siria y

1116. Al tercer día todos juntos están²⁴⁸.

1117. El que en buena hora nació comenzó a hablar:

1118. —¡Oíd, mesnadas, que el Creador os guarde!

1119. Después de que partimos de la limpia cristiandad,

1120. —no fue de nuestro agrado ni pudimos hacer más (*que obedecer*)—

1121. agradó a Dios que lo nuestro fuera adelante.

1122. Los de Valencia nos han cercado,

1123. si en estas tierras queremos durar,

1124. firmemente les debemos escarmentar.

1125. Cuando pase la noche y venga la mañana,

1126. estad aparejados con caballos y armas;

1127. atacaremos²⁴⁹ sus tropas,

1128. como hombres exiliados en tierra extraña:

1129. allí quedará claro quién merece la soldada²⁵⁰.

1130. Oid lo que dijo Minaya Álvar Fáñez:

1131. —Campeador, hagamos lo que a vos place.

1132. Dadme cien caballeros, no os pido más.

1133. Vos con los otros heridlos por delante,

1134. bien los heriréis, que duda allí no habrá.²⁵¹

otros países de Oriente Medio combaten con tanto denuedo al ISIS: para el Estado Islámico los países o bandos con aliados occidentales son «herejes» dignos de una muerte cruel.

248 Recordemos que Jérica, Onda, Almenar y Burriana estaban entre dos y tres jornadas a caballo.

249 En el original pone *iremos a ver* (atacaremos) *aquella su almofalla* (su ejército).

250 En los versos 1119 al 1126 queda bien claro que la motivación que el ataque al campamento musulmán no tiene connotaciones étnicas ni religiosas, es por pura supervivencia; y que el Cid exigía a sus hombres un comportamiento digno de soldados profesionales para merecer la paga. Este vínculo, tan cercano a nuestra mentalidad laboral, está recogido en varios epígrafes del Fuero Juzgo.

251 En el original pone *que dubda non ý avrá*. Obsérvese la construcción con *ý* como actualmente en francés: *il y a* (hay) *il y aura* (habrá); *il n'y a pas* (no hay), *il n'y aura pas* (no

1135. Yo con ciento entraré por la otra parte.²⁵²

1136. Confío en Dios que el campo nuestro será.

1137. Lo que él ha dicho al Campeador mucho le place.

1138. La mañana llega y se comienzan a armar.

1139. Cada uno de ellos bien sabe lo que hará.

1140. Al llegar el día mío Cid a herirlos va.

(Antes del combate, arenga a las tropas)

1141. —¡En nombre del creador y del apóstol Santiago!

1142. ¡Heridlos, caballeros, con denuedo y voluntad,

1143. que yo soy Ruy Díaz, mío Cid el de Vivar!

(Se describe el ataque al campamento musulmán)

1144. Tanta cuerda de tienda allí veréis quebrar,

1145. arrancar las estacas, derribar los mástiles.²⁵³

1146. Muchos son los moros que se quieren recobrar.²⁵⁴

habrá). Tres versos antes Minaya dice al Cid: *Campeador fagamos lo que a vós plaze*, la construcción hace referencia tanto a la pleitesía que rinde a su superior como al favor que le va a pedir a continuación. *Lo que a vós plaze* podría traducirse al francés moderno por *s'il vous plaît*, por favor. El poeta está utilizando modismos de allende los Pirineos, cosa que no ha sucedido antes; podría ser que en el Canto II alguien ha tomado el relevo al que cantó o recitó el Canto I, tal vez un trovador de los que llegaron a la corte de Alfonso VIII con el séquito de su esposa Leonor Plantagenet, hija de Leonor de Aquitania. Estos versos nos muestran la influencia que tuvieron las canciones de gesta francesas y los dialectos occitanos en la formación de la poesía y la lengua española durante la Edad Media.

252 Este tipo de estrategia no era la habitual entre los cristianos del siglo XI contemporáneos del Cid, que estaban habituados a cargas frontales. La aprendieron de los almorávides. La primera vez que las huestes de Alfonso VI se enfrentaron a ella fue durante la batalla de Zalaca (o Sagrajas) en el año 1086, en la que los musulmanes les infringieron una severa derrota. El Álvaro Fáñez histórico participó en esta batalla y fue uno de los pocos caballeros cristianos que salvaron la vida. Pero en el Cantar de Mío Cid todavía no han llegado a este año, por lo que es un anacronismo que Minaya aconseje al Cid una estrategia completamente desconocida en la España de entonces.

253 En el original pone los *tendales*, los mástiles que sujetan las tiendas.

254 *Recobrar* en el sentido de descansar de la batalla; pero no pueden porque les atacan de nuevo.

1147. Por la otra parte atacó Alvar Fáñez.
 1148. Aunque²⁵⁵ les pesa, se tuvieron que entregar.
 1149. ¡Grande es el gozo que se va a lograr!
 1150. Matan dos reyes de moros²⁵⁶ cuando alcance les dan.
 1151. Hasta Valencia la persecución ha durado.
 1152. Grandes son las ganancias que mío Cid hecho ha.
 1153. Tomaron Cebolla²⁵⁷ y cuanto delante hay.
 1154. (*Los moros*) De los pies de los caballos se quiere escapar.²⁵⁸
 1155. (*Los cristianos*) Robaban el campo y comienzan a regresar.
 1156. Entraron en Murdrievio con esas ganancias que grandes traen.
 1157. Las nuevas de mío Cid sonando van.
 1158. Miedo tienen en Valencia, que no saben lo que harán.
 1159. Sonando van sus nuevas más allá del mar.²⁵⁹
1160. Alegres estaban el Cid y todas sus compañías,
 1161. de que Dios les ayudara para hacer esta arrancada.²⁶⁰
 1162. enviaban a sus saqueadores y hacían sus trasnochadas.²⁶¹
 1163. Llegan a Cullera y llegan a Játiva.
 1164. Incluso más allá, a Denia la de la casa.
 1165. Cerca del mar, la tierra de moros firme la quebranta.²⁶²

255 En el original aparece la palabra *maguer*, aunque. Que se conserva en la expresión «Viva el Betis, *manque* pierda»

256 *Reyes de moros* se refieren a los *walíes* o gobernadores autónomos de las ciudades.

257 Según la edición de la R.A.E. Cebolla procede de la palabra *Gubayla*, «montículo»; y hoy es El Puig, a 18 Km. al norte de Valencia.

258 En la edición de la R.A.E. esta frase aparece desplazada unos versos más abajo; yo mantengo el orden del manuscrito original, porque me parece que tienen más sentido tal y como se redactó en el siglo XII. En esta expresión se hace referencia a la actitud de los moros.

259 Las noticias de las hazañas del Cid han llegado más allá del mar, al norte de África.

260 *Arrancada*, algarada, operación de saqueo.

261 En el original pone *daban sus corredores* (saqueadores) e *fazién las trasnochadas* (viajaban de noche; saqueaban en plena noche)

262 No conquista estas poblaciones, solo las saquea.

1166. Desde Peña Cadiella controlan las salidas y las entradas.²⁶³
1167. Cuando el Cid Campeador conquistó Peña Cadiella,
1168. mal le pesa a Játiva; y dentro de Cullera,
1169. no es recatado el dolor de Valencia.

1170. En tierra de moros, conquistando y saqueando,
1171. durmiendo durante el día, por la noche viajando,
1172. ganar aquellas villas, mío Cid tardó tres años.

1173. A los de Valencia los han escarmentado.
1174. No osan salir fuera, ni con él se han juntado²⁶⁴.
1175. T alábales las huertas, hacía les gran mal.
1176. En cada uno de esos años les privó del pan.
1177. Mucho se quejan los de Valencia, que no saben lo que harán.
1178. De ninguna parte que sea les viene el pan;
1179. ni da ayuda el padre al hijo, ni el hijo al padre da;
1180. ni hay un amigo para poderse consolar.
1181. ¡Mala suerte es, señores, no tener miga de pan:²⁶⁵
1182. los hijos y las mujeres de hambre morirán!
1183. Delante tienen un duelo que no se puede aliviar;
1184. por el rey de Marruecos tuvieron que enviar;²⁶⁶

263 En el original se utiliza la expresión *ganaron las exidas e las entradas*. Es decir, conquistan el castillo de Benicadell, y desde allí podían controlar toda la zona, entrando y saliendo del castillo para hacer sus correrías.

264 En el original *ayuntar, juntar*. Los moros de Valencia ni se atrevían a salir a defender sus campos, ni se habían hecho vasallos del Cid.

265 Con estos versos el juglar resalta las desgracias de los moros, que suscita un sentimiento de compasión y solidaridad entre personas habituadas a largos periodos de hambre debidos a las guerras o a las malas cosechas. Esta empatía con el enemigo es típica de la épica medieval española; no se da en la literatura de otros países. En España los moros eran considerados como una especie de parientes lejanos... a los que había que saquear de vez en cuando para poder comer. Pero en el fondo, les daban pena.

266 El rey de Marruecos: en la época del Cid el norte de África estaba dominado por los almorávides (fundamentalistas sunníes) al mando de Yusuf Ibn Tasufin. En el año 1086 desembarcaron por primera vez en Al-Andalus, llamados por los reyes de las taifas de Badajoz y Sevilla. Derrotaron a los cristianos en Zalaca (Sagrajas) y se volvieron otra vez a África, donde estaban en guerra con los pueblos de alrededor; regresaron en el año 1090 para quedarse definitivamente en España. Lo primero que hicieron fue suprimir los

1185. pero el de Montes Claros²⁶⁷ tenía una guerra tan grande,
1186. que ni les dio consejo ni les vino a ayudar.
1187. Al saberlo mío Cid, tuvo en el corazón solaz.
1188. Salió de Murviedro una noche en cabalgada,
1189. amaneció mío Cid en tierras de Monreal²⁶⁸.
1190. Por Aragón y por Navarra²⁶⁹ mandó echar pregón;
1191. a tierras de Castilla sus mensajes envió:
1192. «Quien quiera enriquecerse y salir de calamidad,
1193. que venga con mío Cid si le gusta cabalgar;
1194. para dársela a cristianos Valencia quiere cercar».
1195. «Quienes quieran venir conmigo y Valencia sitiar,
1196. —que todos venga de grado, que a nadie se le apremiará—
1197. tres días esperaré en el canal de Celfa»

reinos de taifas para después atacar libremente a los reinos cristianos. El cronista árabe Ibn Al-Kardabus cuenta minuciosamente en su *Historia de Al-Andalus* todo lo acaecido en este periodo. Valencia no fue reconquistada por los almorávides hasta el año 1102, tres años después de la muerte del Cid histórico.

267 Montes Claros: se refiere a la cordillera del Atlas (Argelia), dominada en el siglo XII por los almohades (fundamentalistas chiitas). En el Cantar se confunden a los almorávides del siglo XI, que conoció el Cid histórico, con los almohades del siglo XII, en el que los juglares imaginaron al Cid literario. Esta confusión dará origen a varios anacronismos.

268 Monreal del Campo (Teruel). El Cid retrocede para esperar refuerzos.

269 En la época del Cid, a finales del siglo XI, todavía no existía el reino de Navarra, sino el de Pamplona y Nájera. Durante los años en los que se desarrolla el Cantar el reino de Pamplona estaba gobernado por el rey de Aragón. Esto había quedado en la memoria colectiva, aunque de una forma muy borrosa. En algunos versos estos reinos se los nombra juntos; otras veces por separado, como estuvieron a partir del siglo XII. En cuanto al reino de Nájera, a finales del siglo XI estaba gobernado por el conde García Ordóñez, en la vida real y en el Cantar, enemigo del Campeador. En el XII sus tierras pertenecieron unas veces a Castilla y otras a Aragón. Estas oscilaciones dejaron huella en los orígenes de nuestra lengua: en La Rioja se mezcló el navarro-aragonés y el navarro-castellano con los dialectos del sur de Francia (occitano, provenzal) y se comenzó a escribir un idioma nuevo: el castellano, que tenía muchos préstamos de otros idiomas. De su evolución nació el español actual.

1198. Esto dijo mío Cid, el que en buena hora nació,
 1199. y se tornó a Murviedro puesto que él la conquistó.
1200. Anduvieron los pregoneros, sabed, que por todas partes.
 1201. Pensando en el botín, no se quieren retardar,
 1202. muchas gentes se le acogen de la buena cristiandad.
 1203. Creciendo va en riquezas mío Cid el de Vivar.
 1204. Cuando vio mío Cid las gentes reunidas, las comenzó a pagar.²⁷⁰
1205. Mío Cid don Rodrigo no lo quiso retardar.
 1206. Avanzó hacia Valencia y sobre ella se va echar²⁷¹.
 1207. Bien la cerca mío Cid, que allí no había (*malicioso*) arte²⁷²:
 1208. les impide salir, les impide entrar.
 1209. Sonando van sus noticias por todas partes;
 1210. muchos le vienen a mío Cid, sabed, que no se le van²⁷³.
 1211. (*A los moros*) les dio un plazo, por si alguien les viene a ayudar.
 1212. Nueve meses cumplidos, sabed, que (*Valencia*) cercada está;
 1213. cuando vino el décimo (*los moros*) se la tuvieron que entregar.
 1214. Grande es el gozo²⁷⁴ que van a lograr
 1215. cuando mío Cid ganó Valencia y entró en la ciudad.
 1216. Los que fueron a pie caballeros se hacen,

270 Esto puede considerarse en una especie de anticipo a cuenta del futuro botín para motivar a los nuevos reclutas, pero que tendrá serias consecuencias jurídicas a partir del verso 1252 hasta el 1262.

271 En el original aparece: *Se adeliñó pora Valencia e sobr'ella s' va echar*. Avanzó con los hombres formados en línea de batalla y cayó sobre ella de improviso. Según la edición de la R.A.E. hay que tener en cuenta que durante la Edad Media la preposición *sobre* tiene un valor tanto horizontal como vertical.

272 El Cid no emplea aquí ninguno de sus ardides militares: simplemente cerca la ciudad y no deja ni entrar ni salir a sus habitantes. En este punto, el Cantar sigue fielmente los acontecimientos históricos. Valencia no se conquistó mediante una gran batalla, sino a través de un aburrido asedio que duró varios meses.

273 A pesar de que no hay acciones militares brillantes donde demostrar valor y osadía, ni saqueos ni botín, los hombres permanecen fieles a su jefe sin abandonar el cerco porque ya les han pagado de antemano.

274 Botín. Hace referencia a la frase bíblica en Isaías 9:3: «Se gozan como los que se reparten el botín».

1217. ¿el oro y la plata, quién los podrá contar?
 1218. Todos eran ricos cuantos allí están.
 1219. Mío Cid don Rodrigo la quinta (*parte*) mandó tomar:
 1220. en monedas treinta mil marcos le caen,
 1221. y los otros haberes, ¿quién los podría contar?
 1222. Mucho se alegra el Cid con todos los que allí están
 1223. cuando arriba del alcázar ondea su enseña principal²⁷⁵.
1224. Ya descansaba mío Cid con todas sus compañías,
 1225. cuando al rey de Sevilla²⁷⁶ noticias le llegaban,
 1226. que presa es Valencia, que nadie la ampara.
 1227. Les vino a atacar con treinta mil hombres de armas.
 1228. Detrás²⁷⁷ de la huerta tuvieron la batalla.
 1229. Los atacó el Cid, el de la luenga barba.
 1230. La persecución llegó hasta Játiva.
 1231. Al pasar el Júcar allí los desbarata:
 1232. los moros a su pesar tienen que beber el agua.
 1233. El rey de Sevilla con tres golpes escapa.
 1234. Regresa mío Cid con una gran ganancia.
 1235. ¡Buena fue la de Valencia cuando conquistaron las casas,
 1236. mucho más provechosa, sabed, fue esta batalla!
 1237. ¡A todos los menores²⁷⁸ les cayeron cien marcos de plata!

275 En el original pone *seña cabdal*, enseña o bandera principal. Al ondear en lo alto del alcázar da entender a los moros que ha tomado posesión tanto del palacio de sus reyes como de la ciudad.

276 En la época del Cid histórico, el rey de Sevilla era Al-Mutamid, destronado en el año 1090 por los almorávides. La entrada de Rodrigo Díaz en Valencia tuvo lugar cuatro años después, el 17 de junio de 1094. Esta batalla es un anacronismo. En estos versos se mezclan dos hechos de la memoria colectiva, distorsionados por el tiempo: la lentitud del rey Al-Mutamid para reaccionar y la derrota sufrida por el ejército almorávide comandado por Abdallah Muhammad Ibn Tasufin, sobrino del emir Yusuf.

277 En un campo baldío entre la ciudad y la huerta. En el original aparece la palabra *après* con el significado de detrás. Actualmente el francés mantiene la misma palabra, aunque con diferente tilde: *après*.

278 Menores: auxiliares a pie. Esta vez les toca en el reparto cien marcos de plata, que es el doble de lo que cobraron en el primer reparto del botín, al comienzo del exilio, en Castejón de Henares (Canto I).

1238. ¡Las nuevas del caballero ya veis donde llegaban!²⁷⁹

1239. ¡Gran alegría hay entre todos esos cristianos (*que son*)

1240. con mío Cid Ruy Díaz, el que en buena hora nació!

1241. Ya se le crece la barba y se le va alargando²⁸⁰.

1242. Había dicho mío Cid de su boca por lo tanto:

1243. —Por amor al rey Alfonso, que de la tierra me ha echado,

1244. no entrará tijera ni pelo será cortado,

1245. y que de esto hablen moros y cristianos²⁸¹.

1246. Mío Cid don Rodrigo en Valencia está descansando,

1247. con él Minaya Álvaro Fáñez, que no se aparta de su lado²⁸².

1248. Los que dejaran sus tierras, de riqueza están colmados.

1249. El que en buena hora nació a todos les dio en Valencia casa y heredades²⁸³, con las que pagados²⁸⁴ son.

1250. El amor²⁸⁵ de mío Cid ya lo están comprobando,

279 Las noticias con las promesas del Cid que habían recibido en sus tierras los nuevos vasallos se han cumplido.

280 Va pasando el tiempo.

281 A la barba del Cid se le hace referencia en muchos versos del Cantar («el de la barba bellida», «para honra de su barba», etc). Pero en estos se expresa tanto el paso del tiempo como los motivos para que se la dejara tan larga: es un acto de amor (en el sentido de reverencia) hacia el rey Alfonso, y al mismo tiempo de protesta por el exilio al que le ha forzado, digno de censura tanto en tierras cristianas como musulmanas. Esta explicación parece baladí, pero tendrá su repercusión en el desarrollo de la trama de los Cantos II y III.

282 En el original: *que no s' le parte de su braço*. Minaya, como buen vasallo, no se aparta del Cid, y éste se apoya en él.

283 La intención del Cid es la de establecerse permanentemente en Valencia, para lo que inicia el proceso de repoblación, distribuyendo entre sus vasallos casas y tierras para afianzar su dominio sobre la ciudad. Esta fórmula fue la habitualmente utilizada por los reyes musulmanes y cristianos durante la reconquista; y después llevada a América.

284 *Pagados*: tanto en el sentido de contentos o felices, como en el de haber cobrado su salario en especie.

285 En la relación de vasallaje el *amor (de padre)* es el del señor que debe velar por sus

1251. los (*primeros*) que salieron con él, y los que después son pagados;
1252. (*sin embargo*) ve mío Cid que con el botín tomado,
1253. si se pudiesen ir, lo harían de buen grado²⁸⁶.

1254. Esto mandó mío Cid, de Minaya aconsejado:
1255. que ninguno de sus vasallos que no se despidiese de él, besándole
la mano²⁸⁷,
1256. si se le pudiera prender o fuera alcanzado,
1257. se le quitase el botín y fuese puesto en un palo²⁸⁸.

1258. Todo esto puesto en regla,
1259. con Minaya se ha aconsejado:
1260. —Si vos quisieréis, Minaya, quiero saber el número exacto
1261. de los que están aquí y conmigo ganaron algo.
1262. Ponedlo por escrito, y todos sean contados,
1263. que si alguno (*furtivamente*) se marchase o de menos le echaren,
1264. el botín me devolverá para estos mis vasallos,
1265. los que defienden Valencia y patrullando (*por las afueras*)
están²⁸⁹.

muchachos (*gwas*, muchacho en celta), y estos deben obediencia, respeto y lealtad al que se comporta con ellos como tal.

286 Es tanto el dinero que se ha repartido con el botín que el Cid piensa que sus mesnadas pueden caer en la tentación de desertar para disfrutar de sus riquezas en sus tierras de origen, lo que daría con la repoblación al traste. De acuerdo con Minaya va a tomar disposiciones para que esto no sea así.

287 Pidiéndole permiso para regresar con sus familias, pero haciendo acto de acatamiento sin resolver definitivamente el vasallaje (besar la mano). Debemos recordar que el vasallaje se entendía también como una especie de contrato laboral en el que debían pedir la excedencia y dar un preaviso.

288 La mayoría de los autores entienden por *poner en un palo* al desertor es equivalente a *ahorcar en un árbol*; pero creo que es más acertado pensar que sería atado a un poste de madera para escarnio público. Más adelante esta función la cumpliría el «rollo de la villa» o «picota» labradas en piedra con forma cilíndrica, imitando un tronco de árbol. Recordemos que según las leyes vigentes en su época, contenidas en el *Liber Judiciorum* (Fuero Juzgo), el Cid no tenía potestad para aplicar la pena de muerte a sus vasallos, pero sí para reclamar el botín y castigarlos. En una época en la que la honra lo era todo, este tipo de castigo era más doloroso que la muerte física.

289 Si desertan deben devolver lo ganado; si no hay trabajo, no hay salario. Este será

1266. Así dijo Minaya: —El acuerdo es acertado.

1267. A todos los mandó venir a la corte y los hizo juntar,

1268. se reunió con ellos, los contó y los hizo nombrar²⁹⁰.

1269. Tres mil seiscientos (*hombres*) tenía mío Cid el de Vivar.

1270. Se le alegró el corazón, la sonrisa se reflejó en su faz:

1271. —¡Gracias a Dios, Minaya, y a Santa María madre,

1272. que con muchos menos salimos de la casa de Vivar!²⁹¹

1273. Ahora tenemos riqueza, más tendremos en adelante.

1274. Si queréis²⁹², Minaya, y no os parece mal²⁹³,

1275. enviaros quiero a Castilla donde tenemos heredades,

1276. al rey Alfonso, mi señor natural,

1277. de estas mis ganancias, que hemos hecho acá,

1278. darle quiero cien caballos, y que vos se los fuerais a llevar.

1279. También por mí besadle la mano y firme a él rogad

1280. por mi mujer y mis hijas, tan pequeñas,

1281. que si fuere su merced, que me las deje llevar;

1282. enviaré a por ellas, y vos dadle este mensaje:

1283. la mujer de mío Cid y sus hijas, tan pequeñas,

1284. de tal forma irán por ellas que con gran honra vendrán

1285. a estas tierras extrañas que pudiéramos ganar.

repartido entre los que hacen un trabajo efectivo dentro y fuera de las murallas

290 El Cid se comporta como un buen gestor de Recursos Humanos. Por cierto, hasta el año 2001 existía en España la obligación legal de tener un Libro de Matrícula con el número, nombre y firma de los trabajadores. Este registro fue suprimido mediante la Ley 24/2001 de 27 de diciembre. Sin embargo, según el autor del *Cantar*, ya era utilizado en la Edad Media para controlar el número de efectivos del ejército y el pago de la «*nómina*» (nombres).

291 Las tropas del Cid han aumentado considerablemente: de los sesenta caballeros con sus auxiliares de pie con los que atravesó Burgos han pasado a tres mil seiscientos hombres entre infanzones, caballeros villanos y peones.

292 En el original: *Si a vós plugiere, Minaya* (si os place, Minaya), obsérvese el parecido con el francés *s'il vous plaît* (si os place), que en español traducimos como «por favor».

293 En el original: *e ni non vos caya en pesar*, si no os sienta mal. El Cid no ordena a Minaya como podría hacerlo un jefe de mesnada, sino que le habla con suma cortesía. Lo que le va a pedir lo requiere: de salir mal podría costarle la vida.

1286. Así dijo Minaya: —(*Lo haré*) con buena voluntad.

1287. Pues esto han hablado, se comienzan a preparar.

1288. Cien hombres le dio mío Cid a Álvar Fáñez por servirle en la carrera (.....)²⁹⁴

1289. y mandó mil marcos de plata a San Pedro llevar,

1290. y que los diese al abad don Sancho.²⁹⁵

1291. Con estas noticias todos se han alegrado.

1292. De la parte de Oriente vino un mitrado,

1293. el obispo don Jerónimo²⁹⁶ así es llamado.

1294. Muy entendido en letras y muy culto,

1295. a pie y a caballo era muy esforzado.²⁹⁷

1296. Las proezas de mío Cid andaba preguntando,

1297. suspirando el obispo verse con los moros en el campo,

1298. que si se hartara lidiando e hiriendo con sus manos,

1299. al final de sus días no le llorasen los cristianos²⁹⁸.

294 Faltan algunas palabras en el original. En cuanto a *por servirle en la carrera* aparece así en el original. Todavía se sigue utilizando la expresión «cubrir carrera» cuando la policía o la guardia civil dan escolta a una personalidad durante un trayecto.

295 Para pagar los gastos de su mujer y sus hijas, tal y como lo había prometido en el Canto I.

296 Se trata de un personaje histórico, don Jérôme de Périgord, que efectivamente fue obispo de Valencia en la época del Cid, y más tarde de Salamanca.

297 El juglar mezcla hechos reales con elementos del imaginario popular: en siglo XI estaba severamente prohibido que los clérigos utilizaran armas; pero después de la Primera Cruzada (1096-1099) se consideraba normal que los obispos combatieran por la fe al lado de los caballeros. Como el Cantar se gesta durante el siglo XII y se pone por escrito a principios del XIII, cuando se estaba preparando la quinta cruzada, en su texto se da por hecho que se trata de un obispo culto y aguerrido que venía de vuelta alguna expedición en Oriente.

298 Por cobarde. Es ideal caballeresco tiene mucho más que ver con las órdenes militares que proliferaron a partir del siglo XII, que con el ideal religioso de la orden de Cluny (benedictinos) a la que pertenecía don Jerónimo: alrededor de los monasterios de esta orden había un perímetro donde estaba prohibido portar armas; si algún delincuente «se acogía a sagrado» dentro de él no podía ser detenido bajo pena de excomunión. En la villa de Sahagún, cuyo monasterio era la cabeza de la orden cluniacense en España, estaba totalmente prohibida la violencia incluso en defensa propia; si alguien hería o

1300. Cuando lo oyó mío Cid, con esto se ha alegrado.
 1301. —¡Oíd, Minaya Álvar Fáñez, por Aquel que está en lo alto:
 1302. cuando Dios quiere ayudarnos, está bien que se lo agradezcamos!
 1303. En tierras de Valencia hacer quiero un obispado,
 1304. y dárselo a ese buen cristiano.
 1305. Vos, cuando vayáis a Castilla, iréis con buenos recados.
1306. Le gustó a Álvar Fáñez lo que dijo don Rodrigo.
 1307. A este don Jerónimo le nombran obispo²⁹⁹,
 1308. Le dan (*la diócesis*) de Valencia, donde puede vivir rico³⁰⁰.
 1309. ¡Dios, qué alegre estaba todo el cristianismo,
 1310. porque en tierras de Valencia tenían señor obispo!
1311. Alegre estaba Minaya, se despidió y se vino³⁰¹.
1312. Las tierras de Valencia, dejadas son en paz;
 1313. se marcha para Castilla, Minaya Álvar Fáñez.
 1314. Dejaremos las paradas, no las quiero contar.
 1315. Preguntó por Alfonso, qué dónde le podría hallar.
 1316. (*Le contestaron*) que se había ido el rey a Sahagún³⁰² poco ha,
 1317. y se volvió después a Carrión,³⁰³ allí lo podrá encontrar.

mataba a otro, la multa era desorbitante.

299 En esa época el obispo no era nombrado por el papa sino por la autoridad civil.

300 Se conserva en el archivo de la catedral de Salamanca un diploma firmado por el Cid en el que se dice textualmente: «Rodrigo enriqueció a la citada iglesia, dotándola con sus propios bienes. Año de la Encarnación del Señor de 1098».

301 A tierras de cristianos. Con esta frase tan abierta, el juglar juega con la imaginación del público: se vino *con nosotros*. Da lo mismo que el oyente o el espectador esté en León, Castilla, La Rioja o Aragón, siempre será «con nosotros».

302 Sahagún, en el reino de León, a tres días de camino de la capital. Allí estaba el monasterio principal de la orden de Cluny en España. Alfonso VI lo había elegido como panteón real, sin duda alguna influido por su segunda esposa doña Constanza de Borgoña, sobrina carnal del abad don Hugo de Cluny, jefe espiritual de la orden en toda Europa.

303 Carrión de los Condes, a jornada y media de Sahagún. En la época del Cid pertenecía al reino de León y estaba vinculado al linaje de los Banu Gómez, del que descendía

1318. Se alegró de ello Minaya Álvar Fáñez,
 1319. con sus regalos marchó hacia allá.
1320. De misa había salido el rey don Alfonso.
 1321. Ved a Álvar Fáñez que llega tan apuesto,
 1322. se hinca de rodillas delante de todo el pueblo.
 1323. A los pies de don Alfonso cayó con gran duelo.
 1324. Le besó las manos, le habló muy bien puesto:
1325. —¡Merced, señor Alfonso, por amor al Creador!
 1326. Os besa las manos mío Cid Campeador;
 1327. los pies y las manos, como a tan buen señor,
 1328. (*porque*) os pide que le hagáis merced, si os vale el Creador...
 1329. Le echasteis de la tierra, no tiene vuestro amor...
 1330. Aunque en tierra ajena, él trabaja por vos³⁰⁴:
 1331. ha ganado Játiva y un lugar llamado Onda,
 1332. Tomó Almenar y a Murviedro, que es mejor;
 1333. así hizo con Cebolla, y más adelante, Castellón,
 1334. y con Peña Cadiella, que es un fuerte peñón.
 1335. Con todas estas, de Valencia es señor.
 1336. Ha nombrado un obispo el buen Campeador.
 1337. Tuvo cinco batallas campales y todas las venció.
 1338. Grandes son las riquezas que le dio el Creador.
 1339. He aquí las señales de que verdad digo yo:
 1340. (os manda) cien caballos fuertes y corredores,
 1341. que de sillas y frenos guarnecidos son;

el conde Pedro Ansúrez, tutor de Alfonso VI. Cuando se escribe el Cantar era un territorio disputado por castellanos y leoneses, entre los que hubo una sangrienta guerra civil que finalizó casando el rey de Castilla, Alfonso VIII, a su hija Berenguela con el rey de León, Alfonso IX. Que las siguientes escenas sucedan en esta localidad no es una alusión inocente. En el Cantar aparecen ahora los infantes de Carrión, los auténticos antihéroes del poema. Por su situación fronteriza, para los leoneses «los malos» eran castellanos; para los castellanos, leoneses; a los riojanos les daba igual... De modo que el oyente o el espectador podía echar siempre la culpa... «a los otros».

304 En el original: «*manguer en tierra agena, él bien faze lo so*», literalmente sería: «aunque en tierra ajena, él bien hace así»; pero como no rima y enseguida el Cid reconoce al rey como señor (jefe) y se declara vasallo (trabajador), he preferido traducir libremente por «él trabaja por vos», porque este es el significado general de este párrafo y los siguientes.

1342. y os besa las manos para que los aceptéis vos.
1343. Se considera vuestro vasallo y os tiene por señor.

1344. Alzó la mano el rey, con ella se santiguó:³⁰⁵

1345. —De tantas ganancias como ha hecho el Campeador,
1346. que me valga san Isidoro, me placen de corazón,
1347. y me placen las nuevas de lo que hace el Campeador.
1348. Recibo estos caballos que me envía como don.

1349. Aunque le agradó al rey, a García Ordóñez desagradó:³⁰⁶

1350. —¡Parece que en tierra de moros no hay un hombre vivo, no;
1351. cuando hace lo que se le antoja el Cid Campeador!

1352. Dijo el rey al conde: —¡Dejad de hablar así,
1353. que de esta manera me sirve mejor que vos!³⁰⁷

1354. Habló allí Minaya, como un prudente varón:

1355. —La merced que os pide el Cid, como si fuera un favor,
1356. es que su mujer doña Jimena y sus hijas ambas dos,
1357. salgan del monasterio donde él las dejó,

305 Lleno de sorpresa. De ahí viene la expresión que se conservó hasta entrado el siglo XX de «hacerse cruces» para significar algo que sorprende al que lo escucha.

306 García Ordóñez, según *Historia Roderici*, el Cantar de mío Cid y las crónicas posteriores, aparece como uno de los principales enemigos del Cid.

307 En esta frase del Cantar se expresa una coincidencia con la realidad del Cid histórico, que estaba en Valencia defendiendo el extremo oriental de la frontera con el territorio dominado por los almorávides; en el extremo occidental, en Lisboa, se encontraba Raimundo de Borgoña, yerno de Alfonso VI; una tupida red de ciudades amuralladas, castillos, fortalezas y torreones de vigilancia unían el condado de Portucale con el principado de Valencia, atravesando las sierras de Béjar, Guadarrama, los montes de Toledo y Albarracín. Rodrigo Díaz y su viuda doña Jimena comandaron las mesnadas que frenaron a los almorávides desde el año 1094 al 1102, sirviendo a los intereses de Alfonso VI con gran valor. Doña Jimena no lideró ninguna batalla campal, pero durante tres años supo resistir los asedios del ejército más poderoso de la Península Ibérica. Raimundo de Borgoña no tuvo tanta habilidad militar o tanta suerte y Lisboa cayó rápidamente en manos almorávides.

1358. y vayan a Valencia con el buen Campeador.

1359. Entonces dijo el rey: —¡Pláceme de corazón!

1360. Yo mandaré que las alimenten mientras en mis tierras estuvieren,

1361. y que todos las cuiden de afrenta y deshonor;

1362. cuando de mis tierras salieren,

1363. mirad cómo las servís vos y el Campeador.

1364. ¡Oídmme séquito y toda mi corte!

1365. No quiero que nada pierda el buen Campeador:

1366. a todo el séquito³⁰⁸ que le tiene por señor,

1367. aunque les quité las heredades, ahora se las devuelvo yo³⁰⁹;

1368. pueden servirse de ellas donde esté el Campeador.³¹⁰

1369. Libero sus cuerpos de mal y de dolor,

1370. y hago esto para que sirvan a su señor.³¹¹

1371. Minaya Álvar Fáñez las manos le besó.

1372. Sonrió el rey, y gentilmente habló:

1373. —Los que quisieren servir al Campeador,

1374. pueden dejarme e irse con la gracia del Creador,

308 En el original la palabra séquito es *escuelas* (conjunto de compañeros que siguen a un señor), y se utiliza tanto para designar a los servidores del rey como a los del Cid; con esta equiparación de los dos séquitos, en el Cantar se resalta la dignidad que acaba de alcanzar el desterrado a los ojos de Alfonso VI.

309 Devuelve a los desterrados el derecho a poseer las propiedades heredadas de sus padres y las nuevas adquiridas que puedan dejar en herencia a sus hijos. Recordemos que esa época toda la tierra pertenecía a rey por derecho propio, sus vasallos solo tenían en usufructo lo que el rey quisiera darles como recompensa por sus servicios. En cierto modo, vivían de prestado. En el reino de León, a esta figura jurídica se la denominaba *prestimonio*, en oposición al *patrimonio real*. Esta situación evolucionaría lentamente durante toda la Edad Media hasta llegar al concepto de propiedad privada que existe en la actualidad.

310 El rey confirma el reparto de casas y tierras hecho por el Cid.

311 La tortura reservada a los plebeyos que desobedecían al rey. Alfonso VI deja de considerar desertores a los soldados del Cid y legaliza su situación.

1375. que más ganaremos en esto que con otro deshonor³¹².

1376. Hablaron entre ellos los infantes de Carrión:³¹³

1377. —Mucho crecen las noticias de mío Cid Campeador...

1378. —Si nos casáramos con sus hijas, nos haríamos un favor...

1379. —Pero no nos atrevemos a hablar con nadie, no.

1380. —Mío Cid es de Vivar y nosotros condes de Carrión.³¹⁴

1381. No dicen a nadie nada y ahí termina su conversación.

1382. Minaya Álvar Fáñez del buen rey se despidió.

1383. —¡Ya os vais, Minaya, id con la gracia de Dios!

312 El rey redunda en las fórmulas jurídicas y deja libres a los hombres de su reino para que se puedan unir al ejército del Cid, sin imponerles ninguna sanción o deshonor (quitarles el «honor», las tierras, en el sentido navarro-aragonés de la palabra). En realidad a Alfonso VI le viene muy bien tener un ejército apostado a orillas del Mediterráneo.

313 Los infantes de Carrión son personajes ficticios. Existieron dos nobles con sus nombres en la época del Cid, pero no tuvieron nada que ver con él. Según el poema son del linaje del conde Pedro Ansúrez; este tuvo dos hijos varones: Alfonso, que murió siendo niño un año antes de la conquista de Valencia; Fernando, casado con una dama llamada Eylo Rodríguez. También tuvo varias hijas, la mayor contrajo matrimonio con Álvar Fáñez; la pequeña se casó en segundas nupcias con Lope López de Carrión. Es posible que en la memoria popular se mezclara la época de Alvar Fáñez y el Cid con el apellido Rodríguez de la esposa de Fernando Ansúrez y el origen de Carrión de sus cuñados. Lo que sí es llamativo es que los infantes de Carrión del Cantar irrumpen en la trama de improviso, sin explicación previa. Por el contexto sabemos que son miembros del séquito real y que están presentes en la conversación entre Minaya y Alfonso VI. Esta falta de preámbulo puede indicarnos que ya eran conocidos por otras versiones poéticas anteriores al Cantar.

314 Esta diferencia de linaje y posición social va a desencadenar posteriormente el drama de las hijas del Cid. Sin embargo, a tenor de lo consignado en la carta de arras del Rodrigo Díaz histórico y doña Jimena, podemos comprobar que este además de pertenecer al linaje de los Flaínez y los Álvarez asturianos, poseía en Castilla un gran patrimonio. A doña Jimena le cede la mitad de sus bienes: sesenta y cuatro poblaciones con sus molinos, vides, pastos, campos de labor y rentas, que recorren la actual provincia de Burgos de norte a sur, desde el río Ubierna hasta la ribera del Duero; de modo que el patrimonio total del Cid en tierras castellanas serían unas ciento veintiocho villas y aldeas con sus campos. Una de ellas era Vivar, pero no la única ni la más importante.

1384. Llevaos un portero³¹⁵, creo que de provecho será para vos;
1385. si os lleváis a las dueñas, servidlas a su sabor.³¹⁶
1386. Dentro (*del reino*), hasta Medina³¹⁷, (*mis vasallos*) lo que
necesiten den³¹⁸,
1387. de allí en adelante, el Campeador de ellas se ocupe bien³¹⁹.

1388. Se despidió Minaya y de la corte se fue.

1389. Los infantes de Carrión (.....)³²⁰ escoltaban a Álvar Fáñez.

(*Así hablan los dos con él:*)

1390. —En todo sois de fiar, más si esto hacéis,
1391. saludad de nuestra parte a mío Cid el de Vivar.
1392. —Que estamos a su favor en cuanto se pueda hacer.
1393. —Si el Cid bien nos quiere, nada va a perder.
1394. Respondió Minaya: —Esto no me ha de pesar.

1395. Se fue Minaya; regresaron los infantes.

315 *Portero*: funcionario cuya labor era facilitar *el paso de las puertas* en las poblaciones por donde transitaban los huéspedes protegidos por el rey para que no se les cobrase tasas de aduana, pues en la Edad Media había que pagar por entrar y salir de las ciudades. Actualmente esta función se ejerce a través del «pasaporte» expedido por los gobiernos nacionales.

316 *A su sabor*: a su gusto.

317 *Medina* se refiere a Medinaceli (Soria), a la que se nombra como la última ciudad del reino de Castilla, en la frontera con tierra de moros. Sin embargo este es un anacronismo: según el Cantar estamos a finales del año 1094 o principios de 1095; en esas fechas esta ciudad estaba en manos musulmanas.

318 La frase original es complicada: *fata dentro en Medina denles cuantos huebos les fuer*; he traducido libremente a tenor del contexto.

319 Era una cortesía por parte del rey que las damas viajaran hasta la frontera bajo su protección; a partir de allí recaerá en el Cid la responsabilidad de la seguridad de su familia.

320 Faltan algunas palabras en el original. Por el contexto podría suponerse que estaba escrito *Así hablan los dos*, o *así le dicen a Álvar Fáñez*, o alguna expresión similar.

1396. Se dirigió a San Pedro donde las dueñas están.
 1397. ¡Grande es su gozo cuando le vieron llegar!
 1398. Descabalgado Minaya, a San Pedro fue a rogar.
 1399. Cuando acabó la oración a las damas fue a buscar.
 1400. —Me inclino ante vos, doña Jimena, Dios os guarde de todo mal,
 1401. así haga con vuestras hijas pequeñas.
 1402. Os saluda mío Cid desde donde él está.
 1403. Sano lo dejé y con gran riqueza.
 1404. El rey, por su merced, me ha dado licencia
 1405. para llevaros a Valencia, que tenéis por heredad³²¹.
 1406. Cuando os vea el Cid sanas y sin mal,
 1407. estará muy alegre, no tendrá ningún pesar.
 1408. Dijo doña Jimena: —¡El Creador lo mande!³²²
1409. Tres caballeros escogió Álvar Fáñez;
 1410. los envió a Valencia, donde mío Cid está.
1411. —Decid al Campeador que Dios le guarde de mal,
 1412. que a su mujer y a sus hijas, el rey libres se las da;³²³

321 Valencia se ha convertido en el nuevo domicilio familiar del Cid y sus mesnaderos. Hay que observar que la posesión de la ciudad y sus territorios aledaños no es un «honor» aragonés o una «tenencia» leonesa, que aluden a territorios gobernados de forma vitalicia pero que a la muerte del gobernador pasaban otra vez a la corona, sino a una «heredad» en el sentido asturleonés y castellano de la palabra: un territorio gobernado de forma autónoma, cuyo gobierno pasaba de padres a hijos. A finales del siglo XI solo unos pocos nobles (el conde de las Asturias, el conde Pedro Ansúrez, el Cid y posteriormente los yernos de Alfonso VI) tuvieron ese privilegio; los demás condes, incluido, García Ordóñez, solo gobernaron provisionalmente los territorios que les había asignado el rey en consenso con la Curia Regia.

322 En el original: *Dixo doña Ximena: el Criador lo mande*. Esta es otra de las frases que, ajustando la ortografía a la actual, suena exactamente igual que en el español del siglo XXI.

323 El rey no las va a retener bajo su autoridad. Esta frase merece dos aclaraciones: la primera que el control absoluto de tierras y de personas estaba reservado a la potestad real; la segunda que, según *Historia Roderici*, aunque el Cid estaba en Valencia con permiso por escrito del rey, cuando Alfonso VI convocó a la hueste regia —a la que, según las leyes del reino, estaban obligados a acudir todos los varones entre los catorce y los cincuenta y nueve años— para sitiar el castillo de Aledo (Murcia), Rodrigo Díaz llegó tarde y no pudo encontrarse con el rey, quien había regresado unos días antes a Castilla;

1413. mientras estemos en sus tierras, alojamiento nos darán.
1414. De aquí a quince días, si Dios nos guarda de mal,
1415. allí estaremos yo, y su mujer, y sus hijas,
1416. y todas las dueñas que con ellas van.
1417. Parten los caballeros para el mensaje dar.
1418. Permaneció en San Pedro Minaya Álvaro Fáñez.
1419. Veréis caballeros venir de todas partes.
1420. Quieren ir a Valencia con mío Cid el de Vivar.
1421. Que les tuvieran en cuenta, rogaban a Álvaro Fáñez.³²⁴
1422. A sí dijo Minaya: —Lo haré de voluntad.
1423. Sesenta y cinco caballeros se unieron a Minaya,
1424. más los ciento que trajo de allá,
1425. para escoltar a las dueñas, buena compañía serán.

debido a este contratiempo, al Cid se le sancionó con lo estipulado en el *Liber Judiciorum*: la pérdida de sus tierras castellanas y la detención de su mujer y sus hijos. Hechas las alegaciones, y comprobado que no había habido más que un malentendido respecto al lugar y día del encuentro de las tropas del Cid con las del rey, Alfonso VI le devolvió a Rodrigo Díaz la propiedad de las tierras que había heredado de sus padres, y permitió la salida de la corte leonesa de su familia. Este es el hecho histórico en el que se basa este relato, y que había quedado grabado en la memoria y en la imaginación colectiva. Aunque si analizamos con lógica los episodios de *Historia Roderici*, nos daremos cuenta de que, si en este preciso momento, el Cid no estaba desterrado en Valencia sino cumpliendo las órdenes de Alfonso VI, la «desterrada» o «alejada de la corte» fue doña Jimena: su presencia ya no era necesaria porque después del nacimiento de las hijas del rey, su sobrina quedaba bastante lejos de la línea de sucesión.

324 En el original pone «*que les toviessse pro rogavan a Álbar Fáñez*», que puede traducirse también como «que les recomendara». Da la sensación de que había una selección de candidatos para integrar la mesnada del Cid, como si sobraran aspirantes. Este número exagerado de combatientes es una fabulación literaria. En la realidad los ejércitos cristianos de los reyes Alfonso VI de León y Castilla y de Pedro I de Aragón y Pamplona habían sido barridos por las fuerzas andalusíes y almorávides en la batalla de Zalaca (1086), de modo que el primero tuvo que pedir caballeros de refuerzo al ducado de Borgoña, donde gobernaban los parientes de su mujer Constanza, y el segundo encontrar aliados entre los condados de Aquitania próximos a Aragón, especialmente el de Bearne. Para suplir las bajas de hombres de a pie y proseguir la repoblación de los territorios, Alfonso VI abrió las fronteras de sus reinos a los *francos* (los aquitanos, borgoñes, auverneses, ingleses, normandos, flamencos, picardos, italianos que cita el Fuero de Sahagún) que se establecieron preferentemente en las villas del Camino de Santiago.

1426. Los quinientos marcos dio Minaya al abad;
 1427. con los otros quinientos voy a deciros lo que hará:
 1428. Minaya a doña Jimena y a las hijas que ha,
 1429. y a las otras dueñas que las sirven con lealtad,
 1430. el bueno de Minaya las quiere engalanar³²⁵
 1431. con los mejores atavíos que en Burgos pueda encontrar,
 1432. palafrenes y mulas para que no luzcan mal.
 1433. Cuando las cosas de las dueñas preparadas están,
 1434. el bueno de Minaya se dispone a regresar.

(Como Álvar Fáñez está el mercados de Burgos, donde los prestamistas tienen sus bancas, Raquel y Vidas lo ven y salen a su encuentro)

1435. Raquel y Vidas ante él sus rodillas van a hincar,
 1436. —¡Merced, Minaya, caballero con bondad!
 1437. —¡Sabed que el Cid nos ha arruinado si no nos paga ya!
 1438. —¡Le perdonamos los intereses si nos devuelve el capital!³²⁶
 1439. —Yo lo veré con el Cid, si Dios me permite llegar;
 1440. por lo que habéis hecho, buen premio os dará.
 1441. Dijeron Raquel y Vidas: —Dios lo quiera,
 1442. si no dejaremos Burgos y le iremos a buscar³²⁷.

325 En el original pone *los mejores guarnimientos que en Burgos puede fallar*. La palabra *guarnimiento* proviene de la raíz germánica *warnjan*, a través del neerlandés medio (holandés medieval) *warnen*. Actualmente se utiliza en inglés *garments* para indicar «ropas de vestir». Encontrar este vocablo en un poema medieval indica la importancia de las rutas comerciales que unieron Europa con *Hispania* durante la Edad Media, y podemos deducir que los vestidos que compró Minaya para la mujer y las hijas del Cid eran de alta calidad y extranjeros. También procura atavíos convenientes a las damas que las sirven. El lujo en los vestidos era signo externo de la riqueza, y la honra del cabeza de familia se cifraba en ellos. Por eso los hidalgos empobrecidos del siglo XVI preferían pasar hambre a no ir vestidos según su rango.

326 Se supone que los dos prestamistas ya han abierto los cofres y se han dado cuenta de que dentro solo había arena. Han perdido seiscientos marcos y están en la ruina: de hecho el juglar no utiliza para referirse a ellos el tratamiento de cortesía de don y doña como en el Canto I, ahora simplemente son Raquel y Vidas.

327 Esta es una pequeña escena cómica, con toques de picaresca, con la que se solventa la situación con los prestamistas burgaleses, que no vuelven a salir en el Cantar. Aunque un romance anónimo posterior relata que el Cid les pagó el capital más los inte-

1443. Se va para San Pedro Álvaro Fáñez;³²⁸

1444. muchas gentes se le suman, y ordena cabalgar.

1445. Al despedirse de él, gran duelo tiene el abad:

1446. —¡Que el Creador, Minaya Álvaro Fáñez, os guarde de todo mal!

1447. Por mí al Campeador las manos besad;

1448. que a este monasterio no quiera olvidar...

1449. Si durante su vida lo ayuda a levantar,

1450. el Cid siempre protegido estará...³²⁹

1451. Repuso Minaya: —Lo haré de voluntad.

1452. Ya se despiden y comienzan a cabalgar;

1453. con ellos va el portero que les debe ayudar.

1454. Por las tierras del rey mucho condumio³³⁰ les dan.

1455. De San Pedro hasta Medina en cinco días van.

1456. Ya están en Medinaceli las dueñas y Álvaro Fáñez.

1457. Ahora os hablaré de los que llevaron el mensaje.³³¹

reses porque era un hombre de honor.

328 Acabado el paréntesis cómico, Álvaro Fáñez deja de ser «el bueno de Minaya» para recobrar su carácter épico de jefe de mesnada.

329 Los caballeros medievales solían ayudar a los monasterios con donativos para sus obras de construcción y de piedad; los monjes se comprometían a rogar a Dios para que los protegiese. La vinculación del Cid con San Pedro de Cardeña comenzó con un pleito que dirimió entre varios de sus parientes y el abad del cenobio. A partir de la sentencia, no hay más documentos que relacionen al Cid histórico con Cardeña. Sin embargo, en *Historia Roderici* se dice que tras abandonar Valencia, doña Jimena y sus hombres llevaron el cadáver de Rodrigo Díaz a este monasterio para ser enterrado en él. Más adelante, con la afluencia de peregrinos para visitar la tumba del Cid se inició un ciclo de romances de tema cidiano, *La leyenda de Cardeña*, con episodios novelescos al gusto de los nuevos oyentes.

330 En el original *conducho*, condumio, víveres que los vasallos tenían que aportar a su señor cuando este viajaba por sus tierras. En este caso el señor es el rey; el portero es el funcionario encargado no solo de facilitar el paso por las puertas de villas y ciudades sino de cuidar el avituallamiento de la familia y los hombres del Cid.

331 La acción retrocede al momento en que los hombres que ha enviado Álvaro Fáñez a Valencia le dan su mensaje al Cid. A partir de aquí comienzan varios relatos paralelos del

1458. En la hora que lo escuchó Mío Cid el de Vivar,
 1459. Gozó su corazón y se volvió a alegrar.
 1460. Con su boca empezó a hablar:
 1461. —¡Quien buen mandadero envía, tal debe esperar!³³²
 1462. Tú, Muño Gustioz, y (tú) Pedro Bermúdez ir por delante,
 1463. con Martín Antolínez el burgalés leal,
 1464. y el obispo don Jerónimo, el mitrado de fiar,
 1465. cabalgad con cien hombres armados por si tenéis que luchar.
 1466. Por Albarracín³³³ no vayáis a pasar,
 1467. id a Molina, que está más allá,
 1468. la gobierna Abengalbón, mi amigo de paz³³⁴;
 1469. él con otros cien caballeros bien os escoltará.
 1470. Id a Medinaceli en cuanto podáis marchar.
 1471. A mi mujer y a mis hijas con Álvar Fáñez,
 1472. así como me dijeron, allí los vais a encontrar.
 1473. Con gran honra traérmelas acá,
 1474. yo me quedaré en Valencia, que mucho me costó ganar;
 1475. gran locura sería dejarla sin amparar.
 1476. Yo me quedaré en Valencia porque esta es mi heredad.
1477. Dicho esto, comienzan a cabalgar.
 1478. Y todo lo que pueden no dejan de avanzar;
 1479. pasan Albarracín y se hospedan en Bronchales,
 1480. al otro día llegaron a Molina a descansar.

viaje hasta que se encuentran las dos comitivas y por fin Rodrigo Díaz abraza a su familia.

332 En el original: ¡Qui buen mandadero embía tal deve sperar! Estas palabras expresadas de forma grave y sucinta sugieren que posiblemente sea un refrán de la época.

333 En el original aparece el nombre antiguo de Albarracín, *Santa María*. Se refiere a la taifa de *Sentiveria* (Celtiberia). En la época del Cid estaba gobernada por un emir musulmán vasallo de Alfonso VI. Este dato, que permaneció en la memoria colectiva, hace que el juglar, en un ejercicio de coherencia, desvíe el trayecto de los hombres del Campeador hacia Molina de Aragón, donde en el Cantar gobierna príncipe musulmán amigo del Cid.

334 Según *Historia de Al-Andalus* del cronista árabe del siglo XII Ibn Al-Kardabus, muchos musulmanes resentidos con los almorávides se pusieron a las órdenes del Cid y Álvar Fáñez. El nombre de Abengalbón puede hacer referencia a Ibn Galbún, señor de Molina a finales del siglo XI.

1481. El moro Abengalbón, cuando oyó el mensaje,
1482. salió a recibirles, con gran gozo lo hace:
1483. —¡Bienvenidos, vasallos, de mi amigo natural!
1484. ¡Recibiros no me pesa, sabed que mucho me place!

1485. Habló Muño Gustioz, sin esperar a nadie³³⁵:
1486. —Mío Cid os saluda y os manda pedir
1487. los cien caballeros que en privado acordasteis³³⁶.
1488. Su mujer y sus hijas en Medinaceli están,
1489. os pide que vayáis a por ellas y las traigáis acá,
1490. y hasta Valencia de ellas no os apartéis.

1491. Dijo Abengalbón: —Lo haré de voluntad.

1492. Esa noche les prepara un gran banquete.
1493. Por la mañana comienzan a cabalgar.
1494. Ciento le pidieron, más él con doscientos va.
1495. Pasan las montañas, que son fieras y grandes,³³⁷ pasan Mata de
Tornaz,
1496. de tal manera que miedo no han.
1497. Por el valle de Arbuxuelo comienzan a bajar.

1498. Y como en Medinaceli todo tranquilo está,
1499. Minaya envió a dos caballeros que supieran la verdad³³⁸.
1500. Estos no se retardan, lo hace de corazón.

(Tras encontrarse con los que vienen de Valencia)

1501. El uno se quedó con ellos; el otro con Alvar Fáñez volvió.

335 Muño Gustioz ejerce de jefe de la delegación y es el primero en hablar.

336 Abengalbón es «amigo de paz» del Cid, es decir, tienen un pacto privado.

337 En el original: *passan las montañas que son fieras e grandes*; estos adjetivos, al igual que los empleados en otros versos (*maravillosa e grand*) son expresiones habituales en la literatura medieval para referirse a las montañas, a las que hasta bien entrado el siglo XIX se las ha considerado un lugar bello, pero lleno de peligros.

338 La acción se desdobra y se cuentan las idas y venidas de todas las comitivas.

(Le da cuenta de la situación)

1502. —Hombres del Campeador nos vienen a buscar.
1503. Los encabezan Pedro Bermúdez y Muño Gustioz, que os quieren sin maldad.
1504. Y Martín Antolínez, de Burgos natural,
1505. y el obispo don Jerónimo, un mitrado leal;
1506. y el alcaide³³⁹ Abengalbón sus fuerzas trae,
1507. por dar gusto a mío Cid, al que gran honra quiere dar.
1508. Todos vienen a una. Ahora llegarán.
1509. Entonces dijo Minaya: —¡Vamos a cabalgar!
1510. Eso a prisa fue hecho, no lo quieren retardar.
1511. Bien salen los ciento, que no visten mal³⁴⁰,
1512. en buenos caballos con coberturas de cendales³⁴¹,
1513. y petrales³⁴² de cascabeles. Escudos en los cuellos traen³⁴³,
1514. y en las manos lanzas, que pendones traen,
1515. que supieran los otros de qué talante Álvar Fáñez,
1516. salió de Castilla con las dueñas que trae³⁴⁴.
1517. Los que iban explorando un poco más adelante,

339 En el original: *el alcayaz*. La palabra «alcaide» proviene del árabe hispánico *alcayiz*, y esta del árabe clásico *al qa'id*, que significa «conductor de tropas». Más adelante se utilizó para designar al jefe de la guarnición de una fortaleza; como en este tipo de edificios se solía encerrar a los cautivos y a los presos, su significado pasó a designar a la persona que gobierna una cárcel.

340 *Bien (...) mal*: la frase se construye mediante una figura retórica llamada lítote.

341 El cendal era una tela de seda con hilos de oro, muy utilizada en la España medieval por influjo andalusí.

342 *Petral*: correa que pasaba por el pecho del caballo y se sujetaba a la silla.

343 Los caballeros medievales llevaban el escudo colgado al cuello mediante una cinta llamada *tiracol*, solo lo embrazaban cuando entraban en combate.

344 Los soldados lucen sus mejores galas, aunque van completamente armados; los escudos al cuello y los pendones al aire denotan que no van buscando pelea, pero que estarían listos para defender el honor de las damas si fueran atacados.

1518. toman las armas y se ponen a jugar³⁴⁵
 1519. cerca del Jalón, pues tan gozosos van.
 1520. Cuando llegan los otros, ante Minaya se van a humillar;³⁴⁶
 1521. en esto de lejos vieron a Abengalbón llegar.
1522. Sonriendo abiertamente lo va a abrazar.
 1523. En el hombro lo saluda³⁴⁷, porque su costumbre³⁴⁸ es tal:
 1524. —¡Buenos días tengáis, Minaya Álvaro Fáñez!
 1525. Traéis unas dueñas por las que valemós más³⁴⁹,
 1526. la mujer del Cid lidiador y sus hijas naturales.
 1527. Honrados seremos todos, porque tiene tanta suerte,
 1528. que aunque le quisiéramos hacer mal, no se lo podríamos hacer;
 1529. en la paz y en la guerra de lo nuestro tendrá...
 1530. ¡Tengo por muy torpe al que no reconoce la verdad!³⁵⁰
 1531. Se sonrió Álvaro Fáñez:
 1532. —¡Oh, Abengalbón, amigo sin ninguna falta!
 1533. Si Dios me lleva hasta el Cid, y lo veo con alma,³⁵¹

345 La acción se desdobra: en los versos anteriores se ha contado cómo parte la comitiva; ahora se describe lo que hacen los exploradores que van a la vanguardia: paran a orillas del Jalón y, según el original, empiezan a *deportarse*. Este verbo significaba disfrutar, en el sentido actual de «hacer deporte». Por el contexto se ve que la avanzadilla está compuesta por muchachos que están contentos, les sobra tiempo, no hay peligro, su jefe está lejos... Comienzan a divertirse, jugando con las armas, retándose, entrenándose...

346 El esparcimiento se acaba al llegar el jefe; en el original, el verbo *homillar* indica que Minaya les echó la bronca; la cosa no pasa a mayores porque en ese momento llega Abengalbón. La escena es cómica y seguro que a muchos de los oyentes del Cantar les traería recuerdos de sus años mozos, cuando eran escuderos o peones.

347 Le besa en el hombro según la costumbre de los andalusíes.

348 En el original se utiliza la palabra *usaje* (uso, costumbre) similar a la catalana *usatge*.

349 Todo lo que honra al jefe de la hueste, honra a sus vasallos. Incluso la categoría social de su esposa e hijas.

350 Medio en serio medio en broma, el musulmán explica la relación que le une al Cid: es su vasallo porque no le queda otra, ya que el cristiano es militarmente más fuerte que él. Algo que lo achaca a la suerte, en árabe *baraka*, que es una especie de protección especial de Alá contra la que no se puede luchar.

351 *Con alma*: vivo.

1534. de esto que habéis hecho, no perderéis nada.
1535. Vayamos a descansar, que la cena está preparada.
1536. Dijo Abengalbón: —¡Me place esta circunstancia!
1537. Dentro de tres días, vuestra hospitalidad será doblada.³⁵²

1538. Entraron en Medinaceli; los agasajó Minaya.
1539. Estaban todos alegres del agasajo que les daban...
1540. ¡El portero del rey era el que pagaba!³⁵³
1541. Honrado es mío Cid en Valencia donde estaba,
1542. de tan gran banquete como en Medinaceli se daba.
1543. El rey lo pagó todo, libre se va Minaya.

1544. Pasada es la noche, venida la mañana.
1545. Oyen misa y luego cabalgan.
1546. Salieron de Medinaceli, el Jalón pasaban;
1547. Arbuxuelo arriba las espuelas picaban;
1548. el campo de Torancio atravesaban,
1549. en dirección a Molina, donde Abengalbón mandaba.

1550. El obispo don Jerónimo, buen cristiano sin falta,
1551. de noche y de día por las dueñas velaba,
1552. con un caballo de guerra, que va ante sus armas.
1553. Entre él y Álvar Fáñez va una compañía³⁵⁴.

1554. Han entrado en Molina, buena y rica casa.³⁵⁵
1555. El moro Abengalbón los sirve sin falla.

352 Abengalbón acepta el banquete y promete uno mayor cuando lleguen a su ciudad.

353 En el original se utiliza el verbo *quitar* en el sentido de la acepción 10. del diccionario de la R.A.E.: «Librar o desembarazar a alguien de una obligación». El funcionario real libra a Minaya de pagar el banquete, porque paga él. Como se explica en el verso 1540 donde se utiliza el verbo *pagar* referido al portero real y *quitar* referido a Minaya.

354 Después de describir el itinerario, se explica cómo estaba organizada la comitiva para proteger a las damas. Álvar Fáñez y sus hombres a la vanguardia, para frenar cualquier ataque; en la retaguardia las damas y el obispo, dispuesto a tomar las armas —que se supone van delante en una mula de carga— y a saltar sobre su caballo de guerra (*cavallo en diestro* en el original) para defenderlas si es preciso.

355 La palabra *casa* aquí hace referencia a al alcázar, en árabe clásico *qasr*.

1556. ¡De cuanto quisieron no les falta nada;
 1557. aún las herraduras mandaba que no se las cobraran³⁵⁶!
 1558. ¡A Minaya y a las dueñas, Dios, cómo las honraba!
 1559. Al otro día por la mañana enseguida cabalgaban,
 1560. y hasta Valencia los servía sin falta.
 1561. ¡De lo suyo gastaba el moro, que de ellos no tomaba nada!
 1562. Con estas alegrías y noticias tan honradas,
 1563. se acercan a Valencia a tres leguas contadas.

1564. A mío Cid, el que en buena hora nació,
 1565. dentro de Valencia le llevan el recado.
 1566. Alegre está mío Cid como nunca había estado,
 1567. porque de lo que más amaba hablaba el recado.

1568. A doscientos caballeros les hace salir rápido,
 1569. para recibir a Minaya y a las hijas de hidalgo.³⁵⁷
 1570. Él se quedó en Valencia, cuidando y guardando,
 1571. porque sabe que Minaya todo lo tiene bien controlado³⁵⁸.

1572. Y como todos aquellos reciben a Minaya,
 1573. y a las dueñas, y a las niñas, y a las otras compañías,
 1574. mandó mío Cid a los que están en su casa³⁵⁹,

356 En el original vuelve a aparecer el verbo *quitar*; según el contexto, Abengalbón manda a sus herreros no cobrar por poner las herraduras como prueba de la exquisita hospitalidad árabe.

357 En el original se utiliza la palabra *fijasdalgo*, hidalgas. Esta palabra es un anacronismo. No existía el siglo XI, cuando sucede la acción. A los miembros de la primera nobleza se les denomina *magnates* (condes, miembros de la Curia Regia), a los de la pequeña nobleza, *infanzones*. En el Cantar al Cid se le cataloga como *infanzón*. Sin embargo, por la *Historia Roderici* sabemos que fue nombrado *príncipe de la milicia castellana*, título superior al de conde, y que estaba casado con la *nepta*, sobrina, de Alfonso VI. De modo que el Cid y doña Jimena históricos no eran simples infanzones o hidalgos, sino miembros de la primera nobleza.

358 En el original: *trae todo recabdo*. Minaya ha tomado muchas precauciones, las damas están a buen recaudo.

359 Su guardia personal; los más leales, los que habitaban cerca de sus aposentos. Son los vasallos de críazón, de donde deriva la actual palabra «criado». En la Edad Media tenían mucho más de funcionarios públicos que de empleados de hogar.

1575. que guardasen el alcázar y las otras torres altas,
1576. y todas las puertas, y las salidas, y las entradas,
1577. que trajeran a Babieca —poco hacía que lo ganara,
1578. todavía no sabía mío Cid, el que en buena hora ciñó espada,
1579. si sería corredor o si tendría buena parada—. ³⁶⁰
1580. A la puerta de Valencia, donde estuviesen a salvo,
1581. delante de su mujer y sus hijas quiere lucir las armas.
1582. Recibidas son las dueñas con gran honra:
1583. el obispo don Jerónimo adelantándose entraba,
1584. y dejando el caballo, hacia la capilla andaba.
1585. Con presbíteros y diáconos³⁶¹, con las horas acordadas³⁶²,
1586. vestidos de sobrepellices y con cruces de plata,
1587. salen a recibir a las dueñas y al bueno de Minaya.

1588. El que en buena hora nació no se retardaba.
1589. Se visitó la sobreveste, lengua trae la barba.
1590. Le ensillan a Babieca, coberturas le echaban.
1591. Mío Cid saltó sobre él, y las armas de fuste tomaba.
1592. Cabalga sobre el caballo que Babieca se llamaba.
1593. Hizo una carrera que fue extraordinaria.
1594. Cuando ya hubo corrido, todos se maravillaban:
1595. que desde aquel día se apreció a Babieca a lo largo de toda
España.³⁶³

360 Estos versos indican que el Cid adquirió a Babieca en el reparto del botín. Es un caballo árabe. Esta raza era mucho más rápida que la autóctona, pero los musulmanes tenían prohibido venderlos a los cristianos. La única forma de conseguir un caballo rápido, entrenado para la guerra, con rápido arranque y parada en seco que facilitara las cargas sobre el enemigo, era que te cayera en el reparto después de haber ganado una batalla.

361 *Presbíteros*: sacerdotes, *diáconos*: ministros eclesiásticos de grado anterior al sacerdocio.

362 Acuerdan rezar las horas más tarde para salir a recibir a la familia del Cid, con sus mejores vestiduras eclesiásticas.

363 El Campeador quiere lucirse ante su familia y sus hombres montando a Babieca. Su amor por Babieca formará más tarde parte de *La leyenda de Cardeña*, donde se recogen muchas narraciones sobre el Cid, y que fueron introducidas en la *Crónica General o Estoria de España* redactada durante los reinados de Alfonso X el Sabio y Sancho IV el Bravo.

1596. Al lado del foso, mío Cid descabalgaba.
1597. Se dirigió a su mujer y a sus hijas amadas.
1598. Cuando le vio doña Jimena, a sus pies se arrodillaba:
1599. —¡Gracias, Campeador, que en buena hora ceñiste espada,
1600. me habéis librado de muchas vergüenzas malas!³⁶⁴
1601. Heme aquí, señor, yo... y vuestras hijas ambas...
1602. Gracias a Dios y a vos están crecidas y educadas³⁶⁵.
1603. A la madre y a las hijas bien las abrazaba.
1604. Del gozo que tenían todos los ojos lloraban³⁶⁶.
1605. Todas sus mesnadas con gran deleite estaban;
1606. las armas tenían, los tablados quebraban.³⁶⁷
1607. Oíd lo que dijo el que en buena hora ciñó espada:
1608. —Vos, mujer querida y honrada,
1609. y mis dos hijas, mi corazón y mi alma,
1610. entrad conmigo en Valencia, nuestra casa,
1611. en esta heredad para vosotras ganada.
1612. Madre e hijas las manos le besaban.
1613. Con gran honra ellas en Valencia entraban.
1614. Se dirigió mío Cid con ellas al alcázar,
1615. las subió al más alto lugar;

364 Según las habladorías de la corte, doña Jimena, depositada en un monasterio, no llevaba vida de casada sino de repudiada.

365 En el original: *con Dios y convusco buenas son e criadas*. Las niñas han crecido y han recibido una esmerada educación en Cardeña gracias al dinero que el Cid ha ido mandando para tal fin. Es la primera vez que se hace notar que las hijas del Cid ya no son tan pequeñas como en versos anteriores; ya se va preparando el ambiente escénico para que entren en acción sus pretendientes, los infantes de Carrión.

366 Como en muchas otras cosas (propiedad, botín, etc.) los sentimientos son compartidos por todos los presentes; la felicidad del Cid y su familia no es algo privado sino que se vive de forma colectiva.

367 Esta era una de las diversiones favoritas en la Edad Media, reservada para las grandes ocasiones: montar una especie de castillos de tablas que los, hoy diríamos «concur-santes», tenían que derribar con las armas, mediante cargas de caballería. La compañía que más derribaba era el «equipo vencedor». A esto precisamente llamaban *deportar*, «disfrutar», que ha dado origen a las palabras deporte, deportivo, etc.

1616. sus bellos ojos no dejan de mirar.
1617. Miran Valencia, recostada la ciudad;
1618. y de la otra parte ven el mar;
1619. ven la huerta frondosa y abundante.
1620. Alzan las manos para a Dios rogar,
1621. porque esta ganancia es buena y grande.

(Ya han pasado varios meses desde la llegada de las damas)

1622. Mío Cid y sus compañías muy a gusto están;
1623. el invierno se ha ido, que marzo quiere entrar.
1624. Contaros quiero noticias de allende el mar,
1625. de aquel rey Yusuf³⁶⁸ que en Marruecos está.
1626. Se sintió pesaroso el rey de Marruecos de mío Cid Rodrigo:
1627. —En mis posesiones fuertemente se ha introducido,
1628. y él no se lo agradece sino a Jesucristo.
1629. Aquel rey de Marruecos juntó a sus vasallos,
1630. cincuenta mil hombres armados, todos cumplidos,
1631. entraron el mar, en barcos se han metido,
1632. van a buscar a Valencia a mío Cid don Rodrigo.
1633. Han arribado las naves; ellos afuera han salido.
1634. Llegaron a Valencia, la que mío Cid ha conquistado;
1635. alzaron las tiendas las gentes descreídas.

1636. Estas son las nuevas que a mío Cid son venidas.
1637. —¡Doy gracias a Dios y Padre espiritual,
1638. todo el bien que yo tengo, lo tengo acá!³⁶⁹
1639. Con afán gané Valencia y la tengo por heredad.
1640. Si no es muerto, no la puedo dejar.
1641. ¡Gracias a Dios y a Santa María madre,

368 Se refiere al caudillo almorávide Yusuf Ibn Tasufin. Aunque en el primer asedio de Valencia él no participó.

369 En el original en vez de acá pone *delant* (delante). El Cid ve el asedio almorávide como una nueva oportunidad para conseguir nuevo botín y mantener a la tropa ocupada. Por eso da gracias a Dios.

1642. que mi mujer y mis hijas las tengo acá!³⁷⁰
 1643. La delicia me ha venido de tierras allende el mar.
 1644. Les acometeré con las armas, no lo puedo dejar;
 1645. mi mujer y mis hijas han de verme lidiar,
 1646. en tierra extraña verán cómo se vive,
 1647. harto verán cómo se gana el pan.
1648. A su mujer y a sus hijas las subió al alcázar.
 1649. Alzando los ojos³⁷¹ vieron las tiendas clavar.
 1650. —¿Qué es esto, Cid? ¡El Creador nos salve!
 1651. —¡Oh, mujer honrada, no tengas pesar!
 1652. Es riqueza que nos crece, maravillosa y grande.
 1653. Hace poco que vinisteis, regalos os quieren dar³⁷²;
 1654. están por casar nuestras hijas, nos traen el ajuar³⁷³.
 1655. —Os lo agradezco, Cid, y al Padre espiritual.
 1656. —Mujer, estaos en el palacio, y si queréis, en el alcázar.
 1657. No tengáis pavor por verme lidiar;
 1658. por la merced de Dios y santa María madre,
 1659. me crece el corazón porque estáis delante.
 1660. ¡Con Dios esta lid yo la he de ganar!
1661. Alzadas son las tiendas. Aparecen los albores.
 1662. Con gran prisa tañen los tambores.
 1663. Se alegró mío Cid y dijo: —¡Qué buen día es hoy!
 1664. De miedo a su mujer se le quiebra el corazón;
 1665. así les pasa a las dueñas y a sus hijas, a las dos:

370 Se siente más seguro teniendo a su familia dentro del alcázar, edificio prácticamente inexpugnable.

371 Desde la época de los romanos era costumbre que las mujeres, delante de los hombres, incluso de la familia, mantuvieran los ojos fijos en el suelo —lo contrario se entendía como una insinuación amorosa—. Debido a lo extraordinario de la situación, doña Jimena, sus hijas y sus damas alzaron los ojos y contemplaron desde la torre el campamento enemigo.

372 El Cid quiere tranquilizar a su esposa bromeando con ella.

373 En el original *axuvar*, ajuar. Dote que los padres entregaban a las hijas cuando se casaban.

1666. desde el día en que nacieron no tuvieron tal temor.
 1667. Se acarició la barba el buen Campeador.
 1668. —No tengáis miedo, porque todo es para vuestro favor.³⁷⁴
 1669. Antes de quince días, si lo quiere el Creador,
 1670. (.....)³⁷⁵ los tambores, los pondré delante de vos y veréis lo
 que son.
 1671. Después serán del obispo don Jerónimo,
 1672. los colgarán en (*la catedral de*) Santa María, madre del Creador.
 1673. Este es el voto que hizo el Cid Campeador.
 1674. Alegres están las dueñas, van perdiendo el pavor.
1675. Los moros de Marruecos cabalgan con vigor,
 1676. por las huertas adentro cabalgan sin temor.
 1677. Los vio el centinela, la campana tocó.
 1678. Prestas están las mesnadas de gentes cristianas.
 1679. Preparan su corazón y salen de la villa.
 1680. Donde se encuentran los moros los acometen con vigor.
 1681. Los sacan de las huertas con muy mal humor.
 1682. A más de quinientos mataron aquel día.
 1683. Hasta las tiendas les siguen sin parar.
 1684. Mucho han hecho; deciden tornar.³⁷⁶
 1685. Álvaro Salvadórez preso quedó allá.³⁷⁷
 1686. Regresan con mío Cid los que comen su pan³⁷⁸.
 1687. Él lo ha visto todo con sus ojos, pero se lo quieren contar.
 1688. Alegre por lo que han hecho mío Cid está.

374 En el original pone *ca todo es vuestra pro*, literalmente «porque todo es para vuestro provecho».

375 En el original faltan algunas palabras de este verso. Por el contexto podríamos traducir por «haré callar los tambores».

376 Atacar el campamento enemigo hubiera sido una temeridad porque ellos estaban muy fatigados, y los que estaban dentro custodiándolo, frescos y descansados.

377 Álvaro Salvadórez es un personaje ficticio. El auténtico murió en una celada dentro del castillo de Rueda en el año 1083.

378 Sus hombres. Este verso refuerza el carácter laboral que tenía su relación con el Cid.

1689. —¡Oídmе, caballeros, que así será:
1690. hoy es un buen día, mañana mejor será.
1691. Por la mañana temprano armados estad.
1692. El obispo don Jerónimo absolución nos dará;
1693. celebrará la misa, y después... ¡a cabalgar!
1694. ¡Idlos a herir mañana, en nombre del Creador y del apóstol
Santiago!
1695. ¡Más vale que los venzamos que ellos nos quiten el pan!
1696. Entonces dijeron todos: —¡Con amor y voluntad!

1697. Habló Minaya, no lo quiso retardar:
1698. —Puesto que eso queréis, Cid, me podéis mandar.
1699. Dadme ciento treinta caballeros con los que pueda lidiar.
1700. Cuando vos vayáis a herir, yo iré por detrás.³⁷⁹
1701. De una forma u otra, Dios nos ayudará...
1702. Así contestó el Cid: —De buena voluntad.

1703. El día ha salido, la noche es llegada...
1704. No retrasan el prepararse esas gentes cristianas.
1705. Entre canto y canto del gallo,³⁸⁰ antes de la mañana,
1706. el obispo don Jerónimo misa les cantaba;
1707. dicha la misa, absolución les daba:
1708. —El que aquí muriere lidiando de cara³⁸¹,
1709. le perdono yo los pecados y Dios acogerá su alma.
1710. A vos, don Rodrigo, que en buena hora ceñiste espada,
1711. al que canté misa esta mañana,
1712. os pido un don, séame otorgado:
1713. que las primeras heridas sean de mi mano³⁸².

379 Para hacer una maniobra envolvente.

380 En el original aparece: *A los medios gallos, antes de la mañana*.

381 Al que muera en el campo de batalla, sin dar la espalda al enemigo, sin huir.

382 Era un honor comenzar la batalla y dirigir la primera carga de caballería. Esta frase se puede encuadrar muy bien dentro del ambiente de las Cruzadas; sin embargo, estos versos son pura ficción: el don Jerónimo de Perigord histórico jamás entró en combate; en aquellos momentos lo prohibía la Orden de Cluny a la que pertenecía el obispo de Valencia.

1714. Dijo el Campeador: —Desde aquí os lo he mandado.³⁸³

1715. De las torres de Valencia han salido todos armados.

1716. Mío Cid a sus vasallos bien los ha arengado.

1717. Dejan en las puertas hombres de gran cuidado.

1718. Saltó mío Cid sobre Babieca; su caballo

1719. con todas sus guarniciones³⁸⁴ está muy engalanado.

1720. La enseña sacan fuera. Valencia han dejado.

1721. Cuatro mil menos treinta con mío Cid van al lado,

1722. a los cincuenta mil herirlos van de grado.³⁸⁵

1723. Álvar Álvarez y Álvar Fáñez entran del otro lado.

1724. (.....)³⁸⁶

1725. Quiso el Creador que pudieran atacarlos.

1726. Mío Cid empleó la lanza, a la espada metió mano;

1727. a tantos moros mata que es imposible contarlos.

1728. Por su codo abajo (*se ve*) la sangre destellando.

1729. Al rey Yusef tres golpes le ha dado;

1730. (*este*) se escapó de la espada porque mucho corrió su caballo.

1731. Entró en Guajera, un castillo con palacio.³⁸⁷

1732. Mío Cid el de Vivar hasta allí llegó tras él

1733. con otros que le siguen, todos buenos vasallos.

383 Solo el jefe de la mesnada puede dar permiso para iniciar la batalla, de modo que el Cid da su beneplácito a la petición de don Jerónimo dando una orden militar, que tiene vigencia desde ese mismo momento.

384 En el original aparece así *guarniciones*, como sinónimo de arneses. Vuelve a utilizarse una palabra derivada del holandés antiguo *guarnir*, lo que nos indica que iba engalanado con una gualdrapa de seda.

385 Los tres mil novecientos setenta hombres del Campeador van a enfrentarse con cincuenta mil guerreros musulmanes. La proporción de doce enemigos para cada uno de los cristianos. Las cifras están exageradas para ponderar el valor de los hombres del Cid.

386 Falta este verso en el original.

387 En aquella época se diferenciaba entre castillo (fortaleza) y palacio (lugar de residencia de un noble) que podía estar dentro de una ciudad, un castillo o una villa amurallada.

1734. Desde allí regresó el que en buena hora nació.
1735. Estaba muy alegre de lo que han sacado.
1736. Allí apreció a Babieca de la cabeza hasta el cabo.
1737. Toda esta ganancia ha obtenido de su mano.
1738. De los cincuenta mil —que así quedó anotado—,
1739. no escaparon más que ciento cuatro.
1740. Las mesnadas de mío Cid han saqueado el campo:
1741. entre oro y plata hallaron tres mil marcos;
1742. Las otras ganancias no se han contado.³⁸⁸
1743. Alegres están mío Cid y todos sus vasallos,
1744. porque Dios les otorgó que vencieran en el campo;
1745. cuando al rey de Marruecos así han alejado,
1746. encargó a Álvar Fáñez que de todo tuviera cuidado,
1747. con cien caballeros en Valencia ha entrado.
1748. Fruncida trae la cara —ya está desarmado—;³⁸⁹
1749. así entró sobre Babieca, espada en la mano.
1750. Le recibieron las dueñas, que lo están esperando.
1751. Mío Cid paró ante ellas, sujetó por la rienda al caballo.
1752. —Ante vosotras me inclino, dueñas,³⁹⁰ gran honor os he ganado;
1753. (*mientras*) vosotras guardabais Valencia, yo he vencido en el
campo.
1754. Esto Dios así lo quiso, con todos sus santos,
1755. cuando a vuestra llegada tal ganancia nos ha dado.
1756. ¿Veis la espada sangrienta, y sudoroso el caballo?

388 Observe el lector qué minuciosos eran los procesos administrativos durante la Edad Media: se anotan las bajas del enemigo, el botín adquirido, etc. Sin embargo, para ponderar las grandes riquezas obtenidas en esa batalla, se dice que son incontables. Es una licencia poética. En la realidad era obligatorio consignar todas las ganancias, porque había que hacer una retención de un 1/5 (el 20%) para entregar al *erarius regis* (el equivalente medieval del actual ministerio de Hacienda).

389 El Cid se ha quitado la cofia de tela, la capucha de la cota de malla y el casco, en su cara se ven todavía las señales que le han dejado después llevarlos puestos durante horas.

390 Esta es una escena de galantería: el Cid brinda la victoria a su mujer y a las damas de la corte. Esta será una constante en nuestra literatura. En las novelas de caballería el protagonista combate para servir a la dama de sus pensamientos: Tirant lo Banch a Carmesina, hija del emperador de Bizancio; Amadís de Gaula a la princesa Oriana; don Quijote a Dulcinea del Toboso.

1757. De esta manera se ganan a los moros en el campo.

1758. Rogad al Creador que os viva algunos años

1759. para que tengáis honor y os besen las manos³⁹¹.

1760. Esto dijo Mío Cid, hablando desde el caballo.

1761. Cuando le vieron en pie, que había descabalgado,

1762. las dueñas y las hijas y su noble mujer

1763. delante del Campeador se han arrodillado:

1764. —¡Dependemos de vos, que viváis muchos años!³⁹²

1765. De vuelta con él, entraron en el palacio;

1766. se sentaron con él en unos preciosos escaños.³⁹³

1767. —¡Oh, mujer, doña Jimena! ¿No me lo habíais rogado?

1768. A estas dueñas que trajisteis, que a vos os sirven tanto,

1769. las quiero casar con estos mis vasallos;

1770. a cada una de ellas les doy doscientos marcos.³⁹⁴

1771. Que lo sepan en Castilla a quien sirvieron tanto.

391 La finalidad de todo buen caballero es vivir y luchar para que a su dama se la honre.

392 A la galantería del Cid corresponden las damas haciendo una reverencia, a nuestros ojos muy exagerada; pero esta fórmula de quitarse el sombrero ante una dama, decir una galantería y la dama hacer como si se arrodillara, recogiendo los lados de la falda, llegó hasta bien entrado el siglo XIX. Las palabras de las damas, en realidad, son una manipulación del ego del Cid: le están recordado los deberes que tiene para con ellas. El resultado se verá en los próximos versos.

393 El escaño era un banco de madera, a veces ricamente labrada, donde se ponían cojines para mayor comodidad. Observe el lector que no solo su mujer e hijas, sino también las damas se sientan en su presencia; lo que indica en la intimidad un trato de igualdad y confianza... en contraste con la anterior reverencia en público.

394 El matrimonio durante la Edad Media se consideraba una especie de puesto de trabajo. El jefe era el encargado de concertar los matrimonios y de proporcionar la dote. Para un buen funcionamiento de la mesnada era imprescindible que las damas de la esposa se casaran con los vasallos del marido, de modo que los hijos varones se integraran en la misma a los catorce años, y las hijas, llegada la edad núbil, a los trece o catorce años, colaboraran en su estabilidad interna casándose y haciendo de puente entre la familia del padre y la del cónyuge. De este modo los chicos y las chicas heredaban el «puesto de trabajo» de sus padres. Este sistema pervivió, aunque cada vez más debilitado, hasta el siglo XVI cuando se sustituyó el servicio en la *hueste regia* por el alistamiento de hidalgos en los Tercios. Sin embargo, como sistema social se conservó en los gremios hasta finales del siglo XVIII, y en el ámbito rural español hasta bien entrado el siglo XX.

1772. Lo de vuestras hijas..., lo veremos más despacio.

1773. Se levantaron todas y le besaron las manos.

1774. Grande fue la alegría en el palacio:

1775. como dijo el Cid, así se ha realizado.³⁹⁵

1776. Minaya Álvar Fáñez fuera está en el campo

1777. con toda su gente, escribiendo y contando.

1778. Entre tiendas y armas, y vestidos preciados,

1779. hallaron tanto de todo, que mucho es sobrado.

1780. Os quiero contar lo que es más granado³⁹⁶:

1781. no pudieron hacer la cuenta de todos los caballos,

1782. que andan perdidos y nadie los ha encontrado;

1783. (*hasta*) los moros de la tierra... ¡allí ganaron algo!³⁹⁷

1784. A pesar de todo esto, el Campeador ha contado.

1785. De los buenos y repartidos, le tocaron mil quinientos caballos.

1786. Cuando a mío Cid le tocaron tantos, los demás se pueden considerar bien pagados.

1787. ¡Tanta tienda preciosa, tanto cordón labrado,

1788. que han ganado mío Cid y todos sus vasallos!

1789. La tienda del rey de Marruecos, de todas la mejor,

1790. la sostienen tendales con oro bordados.

1791. Mandó mío Cid, que en buena hora nació,

1792. que estuviera allí la tienda y no la tocara cristiano:

1793. —Una tienda como esta, que de Marruecos ha llegado,

395 De cara al exterior, siguiendo la legislación romana (*ius connubii*) los matrimonios los autorizaba el *paterfamilias*, el jefe de la casa, pero en realidad era las mujeres las que se encargaban de ejercer como casamenteras, de modo que había muchos matrimonios por amor. De ahí el besamanos y la alegría general en el palacio.

396 *Granado*: lo más notable, lo más señalado. En este caso también pueden entenderse «lo más divertido».

397 Los musulmanes autóctonos también sacaron algo bueno de esta batalla, pues pudieron hacerse con caballos árabes traídos por los de Marruecos. Lo *granado* (divertido) está en que no combatieron para hacerse con ellos. Podemos imaginarnos a los oyentes del Cantar haciendo rechifla cuando escucharan estos versos.

1794. enviarla quiero a Alfonso, el castellano.
 1795. Para que creyese en las nuevas: el Cid ya tiene «algo»³⁹⁸.
 1796. Con estas grandes riquezas, en Valencia ha entrado.
1797. El obispo don Jerónimo, valeroso mitrado,
 1798. está tan harto de lidiar con sus dos manos,
 1799. que no puede llevar la cuenta de los moros que ha matado.³⁹⁹
 1800. Lo que le cae a él es mucho y sobrado.
 1801. Mío Cid don Rodrigo, que en buena hora nació,
 1802. de su parte el diezmo le ha dado.⁴⁰⁰
1803. Alegres están en Valencia las gentes cristianas.
 1804. ¡Tanta riqueza tienen de caballos y armas!
 1805. Alegre está doña Jimena y sus hijas ambas
 1806. y todas las otras dueñas que se tiene por casadas.
1807. El bueno de mío Cid no lo retrasó nada:
 1808. —¿Dónde está ese hombre honrado? ¡Venid aquí Minaya!
 1809. De lo que a vos os tocó, no me agradezcáis nada.
 1810. De mi quinta parte —os lo digo sin guasa—,
 1811. tomad lo que queráis; lo otro se guarda.
 1812. Mañana por la mañana habéis de salir sin falta,
 1813. con caballos de esta quinta (*parte*) que yo tengo ganada,
 1814. con sillas y con frenos, y con sendas espadas.
 1815. (*Lo hago*) por amor a mi mujer y a mis hijas ambas,
 1816. porque así envió esto donde ellas serán honradas...
 1817. Estos doscientos caballos irán como regalo

398 El Cid tiene una heredad propia, es un hidalgo.

399 Estos versos son un anacronismo. El juglar da por hecho que lo que se hacía en su época siempre había sido así en el pasado. Lo cierto es que hasta el siglo XII los obispos no entraron en lid para conquistar el territorio en el que tenían que constituir o con el que agrandar sus diócesis

400 El obispo tiene doble ganancia: su parte en el botín y el diezmo (décima parte) que le entrega el Cid del suyo. Sin embargo es otro anacronismo, aunque está documentado que dotó a la catedral de Valencia con parte de sus bienes, el diezmo a la Iglesia, como impuesto obligatorio, no se estableció hasta unos treinta años después de la muerte del Rodrigo Díaz histórico.

1818. para que no hable mal el rey Alfonso del que en Valencia manda.
401

1819. Ordenó a Pedro Bermúdez que fuese con Minaya.
1820. Al otro día por la mañana, rápidos cabalgan,
1821. y doscientos hombres llevan en su compañía,
1822. Con saludos del Cid, que las manos (*al rey*) besaba.
1823. De esta lid que ha ganado, doscientos caballos le envía como presente:

1824. —Y habré de servirlo siempre mientras tenga alma.⁴⁰²

1825. Han salido de Valencia y empiezan a avanzar,
1826. tales ganancias traen,⁴⁰³ que las han de bien guardar.
1827. Cabalgan días y noches, que a vagar no se dan.
1828. Y pasada la sierra que de frontera hace,
1829. por el rey Alfonso comienzan a preguntar.⁴⁰⁴

1830. Pasando van las tierras y los montes y las aguas;
1831. llegan a Valladolid⁴⁰⁵, donde el rey Alfonso estaba.
1832. Le envían mensajeros Pedro Bermúdez y Minaya:
1833. Que ordenase recibir a esta compañía⁴⁰⁶,
1834. que mío Cid el de Valencia estos regalos le manda.

401 El Cid pone como excusa del magnífico regalo que va a hacer a un rey que no se lo merece el bien de su familia y el suyo propio.

402 Mientras viva. En este párrafo se mezcla el estilo directo con el indirecto; la acción de los mensajeros con las palabras del Cid en el mensaje.

403 Da la sensación de que el juglar se identifica con los que le escuchan en la corte y utiliza el verbo «traer» no el «llevar».

404 En la Edad Media la corte era itinerante. Donde estaba el rey estaba la corte. De modo que una vez atravesada la frontera su primera preocupación es preguntar dónde está Alfonso VI.

405 Valladolid era el señorío personal del conde Pedro Ansúrez, que en el Cantar es tío de los infantes de Carrión. Sin embargo en la realidad este conde no tenía nada contra el Cid y además era suegro de Álvar Fáñez.

406 Que las patrullas de vigilancia no les impidan el paso.

1835. Alegre está el rey —nunca habéis visto tanto—.
1836. Mandó cabalgar de prisa a todos sus hidalgos.
1837. Allí entre los primeros afuera el rey salió
1838. a ver a estos mensajeros del que en buena hora nació.
1839. Sabed que allí estaban los infantes de Carrión,
1840. y el conde don García su enemigo malo.
1841. A unos les place, a otros les ha pesado.
1842. Cuando tienen a la vista a los del que en buena hora nació,
1843. pensaban que era un ejército... y que no han avisado...⁴⁰⁷
1844. El rey don Alfonso se ha santiguado.
1845. Minaya y Pedro Bermúdez delante de él han llegado.
1846. Echaron pie a tierra, descienden de los caballos.
1847. Ante el rey Alfonso las rodillas han hincado.
1848. Besan la tierra y los pies ambos.
1849. —¡Merced, rey Alfonso, que sois (*por nosotros*) honrado!
1850. En nombre de mío Cid todo esto besamos.
1851. A vos os llama señor, tenedle por vuestro vasallo;
1852. mucho aprecia la honra que le habéis dado.
1853. Hace pocos días, rey, que en una lid a ha ganado
1854. al rey de Marruecos, Yúsuf llamado,
1855. que con cincuenta mil hombres fue vencido en el campo.
1856. Con las ganancias que hizo y no ha guardado,
1857. ricos ha hecho a todos sus vasallos.
1858. —Os envía doscientos caballos y os besa las manos.
1859. Dijo el rey don Alfonso: —Los recibo de buen grado.
1860. Le agradezco a mío Cid, que tal don me ha enviado;
1861. y ojalá vea la hora que de mí sea pagado.
1862. Esto agradó a muchos y le besaron las manos;⁴⁰⁸

407 No se esperaban tantos hombres y caballos, y temen que les estén tendido una trampa.

408 Se trata de los partidarios del Cid en la corte. En *Historia Roderici* también se menciona que tenía numerosos amigos que velaban por sus intereses delante del rey, entre ellos la reina. En la biografía en latín no se da el nombre de la esposa de Alfonso VI, pero por la fecha en la que se menciona su intervención, debemos suponer que se trata de

1863. le pesó al conde don García, que estaba muy enojado.
 1864. Con diez de sus parientes fuera se ha apartado.
 1865. —¡Me maravilla el Cid y que su honra crezca tanto!
 1866. Con la honra que él tiene, nosotros seremos despreciados...
 1867. ¡Vilmente vence reyes en el campo
 1868. como si estuvieran muertos! ¡Y se queda los caballos!⁴⁰⁹
 1869. ¡Por esto que hace, nosotros tendremos daño!⁴¹⁰

(Después del aparte, un tanto teatral, del clan de los Ordóñez, la acción vuelve a la escena principal, donde está el rey)

1870. Habló el rey Alfonso y dijo con razón:
 1871. —¡Doy gracias a Dios y a San Isidoro de León,
 1872. ya que con estos doscientos caballos que me envía mío Cid,
 1873. en adelante a mi reino mejor podré servir!⁴¹¹
 1874. A vos, Minaya Álvar Fáñez y Pedro Bermúdez, aquí
 1875. mando que se honren vuestros cuerpos⁴¹², servir y vestir,
 1876. y que se os equipen con todas las armas que vos pidiereis aquí,
 1877. para que lleguéis elegantes ante Ruy Díaz, mío Cid.
 1878. Os doy tres caballos⁴¹³, escoger entre los que están aquí.

Constanza de Borgoña, a la que no le interesaba favorecer al bando de García Ordóñez ni al de los parientes de la amante del monarca, los González Salvadórez. El primero entra en la línea de sucesión por ser marido de una prima hermana del rey; los segundos querían que heredase la corona la hija bastarda de Alfonso VI, Teresa de León, nieta del conde don Munio González, hermano de Gonzalo Salvadórez.

409 Se nota cómo García Ordóñez actúa por envidia.

410 El daño al que se refiere el conde Ordóñez, y que ha quedado en la memoria popular, es que está demostrando con sus conquistas que él es mejor candidato al trono que él.

411 Recordemos que la única forma de adquirir caballos árabes, entrenados para la guerra y superiores en velocidad a los de tierras cristianas, era mediante el botín. El regalo del Cid supone una notable mejora para el ejército. Es como si actualmente a un ejército acostumbrado a luchar con helicópteros le regalaran de golpe doscientos aviones de combate F-18.

412 Con un buen baño, comida y descanso.

413 Tres caballos, pero ellos son solamente dos; el tercero se supone que es para el

1879. Así me parece y la intuición me viene a decir,
1880. que todas estas nuevas tendrán un buen fin.
1881. Le besaron las manos y se fueron a descansar.
1882. Bien les mandó servir de cuanto tienen necesidad.
1883. De los infantes de Carrión os quiero contar,
1884. hablaron entre ellos, buscando su comodidad:
1885. —Las noticias de mío Cid mucho han adelantado,
1886. pidamos a sus hijas para con ellas casarnos...
1887. —Creceremos en honra e iremos medrando...
1888. Vienen al rey Alfonso con un acuerdo pactado:
1889. —¡Merced os pedimos como a rey y señor natural!
1890. Nosotros queremos, si estáis a nuestro favor,
1891. que pidáis la mano de las hijas del Campeador.
1892. —Casar queremos con ellas por su honra y nuestro honor.
1893. Durante una hora larga, el rey pensó y ponderó:⁴¹⁴
1894. —Yo eché de esta tierra al buen Campeador;
1895. Y haciendo mal yo a él, él trabaja a mi favor...
1896. Este casamiento no sé si le gustará o no...
1897. Mas ya que lo queréis, entremos en razón...
1898. A Minaya Álvar Fáñez y a Pedro Bermúdez,
1899. el rey don Alfonso, por tanto, llamó.
1900. En una sala privada⁴¹⁵ con ellos se reunió:

capitán de compañía que se ha ocupado del traslado de los doscientos caballos.

414 De entrada este casamiento no le gusta nada a Alfonso VI. Pero como él es el *paterfamilias* de la corte y debe casar a sus vasallos honrosamente con damas de su alcurnia, tal y como ha hecho el Cid con los suyos de Valencia, acepta a regañadientes. Pero acepta. En principio no ve ningún impedimento legal, como más tarde alegaran los infantes en el Canto III.

415 En el original se utiliza la palabra *cuadra*, que en la Edad Media era una sala dentro de los aposentos privados. Recordemos aquellos versos del Duque de Rivas en *Un castellano leal*: «En una anchurosa *cuadra* del alcázar de Toledo, cuyas paredes adornan ricos

1901. —¡Oídmme, Minaya Álar Fáñez, y vos, Pedro Bermúdez!
 1902. Ya que me sirve mío Cid Campeador,
 1903. él lo merece,⁴¹⁶ y de mí tendrá perdón.⁴¹⁷
 1904. Que venga a vistas⁴¹⁸ si eso es a su sabor⁴¹⁹.
 1905. Tengo otro mensaje de mi corte, escuchadlo los dos:
 1906. Diego y Fernando, los infantes de Carrión,
 1907. desean casar con sus hijas ambas dos.
 1908. Sed buenos mensajeros; os ruego yo
 1909. que se lo digáis al buen Campeador.
 1910. Tendrá en esto honra y crecerá en honor⁴²⁰
 1911. si emparenta con los infantes de Carrión.

1912. Habló Minaya y a Pedro Bermúdez gustó:
 1913. —Le transmitiremos lo que decís vos,
 1914. después haga el Cid lo que crea mejor.
 1915. —Decid a Ruy Díaz, el que en buena hora nació,
 1916. que irá a las vistas donde acordado fuere;
 1917. donde él dijere, allí estará el mojón⁴²¹.

tapices flamencos»

416 Da la sensación de que Alfonso VI hace un favor al Cid aceptando sus servicios. En realidad era así en la Edad Media. El reino se consideraba una empresa común y era un honor servir al monarca a cambio de remuneración en dinero o tierras. Recordemos que, siguiendo el modelo del Imperio Romano, todas las tierras pertenecían al *realengo*, ahora diríamos al Estado.

417 En términos laborales actuales, el rey reconoce el despido improcedente y readmite al Cid en la empresa común.

418 *Vistas*: entrevista, conversación de alguien con una o más personas para un fin determinado. Durante la Edad Media las vistas era una reunión de la corte, a veces con carácter judicial. Dado el origen jurídico de la palabra, en nuestros días se denomina *vista* a una parte del procedimiento judicial, en la que se actúa ante un tribunal, que ha citado previamente a las partes, bien para oír las alegaciones de los interesados, representantes o abogados, bien para que escuchen las sentencias dictadas por jueces o magistrados.

419 Si lo tiene a bien.

420 En el original aparece escrito *onor* sin h, en contraposición con *honor* con h de versos anteriores. Se puede entender que *onor* es sinónimo de honra y *honor* de tierra o heredad.

421 Se señalaba el terreno donde se iba a celebrar la entrevista con un mojón; este lugar

1918. Quiero favorecer al Cid como hombre de pro.
1919. Se despidieron del rey. El regreso comenzó.
1920. Van hacia Valencia con todos los que suyos son.
1921. Cuando lo supo el buen Campeador,
1922. aprisa cabalga, a recibirlos salió.
1923. Sonrió mío Cid y fuerte los abrazó:
1924. —¡Bienvenidos, Minaya, y vos, Pedro Bermúdez!
1925. ¡En pocas tierras hay tales varones!
1926. ¿Qué noticias traéis de Alfonso, mi señor?
1927. ¿Le ha gustado y recibido el don?
1928. Dijo Minaya: —¡De alma y de corazón
1929. le ha gustado y os da su amor!
1930. Dijo mío Cid: —¡Gracias a Dios!
1931. Dicho esto le dan razón
1932. de lo que le rogaba Alfonso el de León:
1933. dar a sus hijas a los infantes de Carrión,
1934. que conocería la honra y crecería en honor,
1935. que así se lo aconsejaba de alma y de corazón.
1936. Cuando lo oyó mío Cid , el buen Campeador,
1937. durante una hora larga pensó y meditó⁴²²:
1938. —¡Esto agradezo a Cristo, mi Señor!
1939. Me echaron de la tierra, me quitaron el honor...
1940. Con gran afán gané lo que tengo hoy...
1941. A Dios agradezco que el rey me dé su amor...
1942. Y que pida mis hijas para los infantes de Carrión...
1943. Ellos son muy orgullosos, forman parte de la corte;
1944. de este casamiento no tengo gusto yo...,
1945. mas como el que aconseja vale más que yo,

era inviolable para ambas partes.

422 Es la misma fórmula «durante una hora larga pensó y meditó» que se ha utilizado para expresar las dudas del rey sobre las bodas entre los infantes de Carrión con las hijas del Cid, lo que indica que al Campeador tampoco le gusta este enlace.

1946. hablemos de ello con sigilo y secreto...⁴²³
1947. ¡Aunque pido al Dios del cielo que me aconseje lo mejor!
1948. —Además de todo esto, os dice Alfonso a vos
1949. que os verá en vistas donde gustaseis vos,
1950. porque quiere veros y daros su amor...
1951. Después acordaréis lo que os parezca mejor.
1952. Así dijo el Cid: —¡Pláceme de corazón!
1953. —Donde serán estas vistas —dijo Minaya—
1954. lo decidís vos.
1955. —No sería cosa grande, si quisiese el rey Alfonso,
1956. que hasta que lo hallásemos, le buscáramos
1957. para darle grande honra como a rey y señor;
1958. mas lo que él quisiere, eso queremos nos⁴²⁴.
1959. Cerca del Tajo, que es un río principal⁴²⁵,
1960. tengamos vistas puesto que⁴²⁶ lo quiere mi señor.
1961. Escriben cartas, bien las selló;⁴²⁷
1962. con dos caballeros bien las envió:

423 En el original aparece la palabra *poridad*, puridad: sigiloso y secreto.

424 El Cid utiliza *nos* como plural mayestático. En ese sentido *nos* y *vos* comienzan a utilizarse en nuestra lengua durante el reinado de Alfonso VI, a raíz de la correspondencia que sostuvo con el papa Gregorio VII. En las primera cartas empleaba *ego*, yo, para referirse a sí mismo; a partir de la tercera comienza a utilizar *nos* como lo hacía el papa.

425 Frontera sur del imperio leonés, y muy cercano a tierras de Valencia.

426 En el original aparece la palabra *quando*, que puede interpretarse como referido a la fecha de la entrevista; pero lo más acertado es hacerlo en el sentido de «cuando él lo quiere», «puesto que él lo quiere» para conservar la coherencia con el sentido medieval del término.

427 El Cid dicta las cartas a sus amanuenses y las sella en persona. Hasta la llegada del correo electrónico esta era la forma habitual de despachar la correspondencia en las empresas: el jefe dictaba a la secretaria, luego firmaba las cartas; en los organismos oficiales se sigue estampando el sello.

1963. «Lo que el rey quiere, eso hará el Campeador».
1964. Al rey honrado las carta le llevaron,
1965. C uando las vio, se alegra su corazón:
1966. —Dad mis saludos a mío Cid, el que en buena hora ciñe espada.
1967. Sean las vistas dentro de tres semanas;
1968. si vivo estoy, ahí estaré sin falta.
1969. Sin demora con mío Cid regresaban.
1970. Una parte y la otra las vistas preparaban:
1971. ¿quién vio por Castilla tanta mula preciada,
1972. y tanto palafrén que bien anda,
1973. caballos gruesos y corredores sin falta⁴²⁸;
1974. cuánto buen pendón meter en astas,
1975. escudos adornados con oro y con plata,
1976. mantos y pieles, y buenos cendales de Andria?⁴²⁹
1977. Muchos alimentos el rey enviar mandaba
1978. cerca del Tajo, donde las vistas se acordaban.
1979. Con el rey iban tantas buenas compañías.
1980. Los infantes de Carrión muy alegres andaban:
1981. lo uno lo pagan, lo otro lo adeudaban...
1982. porque piensan que obtendrán una gran ganancia
1983. de cuanto quisieran de oro y de plata.⁴³⁰
1984. El rey don Alfonso aprisa cabalgaba
1985. con sus potestades y condes y muy grandes mesnadas.
1986. Los infantes de Carrión llevan grandes compañías.

428 *Palafrén* es un caballo no entrenado para la guerra, apto para los viajes, al igual que las mulas. Los caballos gruesos hacen referencia a los de raza asturiana, los famosos «asturcones», con buen trote y resistentes para largas distancias.

429 Actualmente la isla griega de Andros, cuyos tejidos de lujo fueron muy apreciados en la Edad Media.

430 Los infantes de Carrión son retratados aquí como los típicos nobles que tienen linaje y tierras pero poco dinero en efectivo. Para aparentar delante de su futuro suegro han tenido que pedir un préstamo que piensan pagar con lo que ganen en las negociaciones matrimoniales: oro y plata de las dotes de las hijas del Cid.

1987. Con el rey van leoneses y mesnadas galicianas⁴³¹;
1988. no se pueden contar, sabed, las castellanas.⁴³²
1989. A rienda suelta, rápidamente a las vistas cabalgan.

1990. Dentro de Valencia mío Cid Campeador
1991. no lo retrasa, para las vistas se preparó:
1992. ¡tanta gruesa mula y tanto palafrén en sazón,
1993. tanta buena arma y tanto caballo corredor;
1994. tantas buenas capas y mantos y pellizones⁴³³,
1995. chicos y grandes van vestidos de colores!
1996. Minaya Álvar Fáñez y Pedro Bermúdez,
1997. Martín Muñoz, el que mandó en Montemayor,
1998. y Martín Antolínez, el burgalés de pro,
1999. el obispo don Jerónimo, de los clérigos el mejor,
2000. Álvar Álvarez, Álvar Salvadorez, Muño Gustioz, caballeros de
pro,
2001. Galín García, el que fue de Aragón,
2002. estos se preparan para ir con el Campeador
2003. con todos los que allí son.⁴³⁴

2004. A Álvar Salvadórez y a Galín García, el de Aragón,
2005. a estos dos manda el Campeador, y a todos los que suyos son,⁴³⁵
2006. que cuiden Valencia de alma y de corazón,
2007. las puertas del alcázar no abran ni de día ni de noche:
2008. dentro están su mujer y sus hijas ambas dos,

431 Gallegas.

432 Acompañan al rey magnates, condes, caballeros y hombres de a pie de los tres reinos que formaban parte del Imperio que gobernaba Alfonso VI como *Imperator Totius Hispaniae*: León, Galicia y Castilla.

433 *Pelliçones*: mantos forrados con pieles finas; de donde deriva la palabra pelliza, chaqueta forrada de piel.

434 La comitiva del Cid es tan vistosa como la del rey, y la forman los caballeros que con él salieron de Burgos con sus respectivos hombres de armas.

435 El Cid deja a dos capitanes con sus respectivas compañías para defender Valencia en caso de ataque.

2009. en las que tiene su alma y su corazón,
 2010. y las otras dueñas que las sirven con amor.
 2011. Ha dispuesto, como buen varón,
 2012. que del alcázar no salgan⁴³⁶
 2013. hasta que no regrese el que en buena hora nació.
2014. Salen de Valencia, aguijan el espolón⁴³⁷
 2015. a tantos caballos de guerra fuertes y corredores,
 2016. —de los que mío Cid ganara y no regaló—
 2017. Ya va a las vistas que con el rey acordó.
2018. Un día antes había llegado el rey don Alfonso.
 2019. Cuando vieron que viene el buen Campeador,
 2020. a recibirlo salen con gran honor.
2021. Cuando lo tuvo a la vista el que en buena hora nació,
 2022. a todos los suyos pararse les mandó,
 2023. excepto a esos caballeros que quiere de corazón⁴³⁸.
 2024. Con unos quince a tierra se echó.
 2025. Como lo había pensado el que en buena hora nació,
 2026. las rodillas y las manos en tierra clavó,
 2027. las hierbas del campo a dientes tomó.⁴³⁹

436 Esta orden no es un abuso machista sino un «protocolo de seguridad» medieval, utilizado por cristianos y musulmanes: una de las mayores preocupaciones durante aquellos tiempos de guerras intermitentes era la protección de las mujeres. Todo varón consideraba un deber proteger a sus esposas, hijas o madres. El Cid histórico fue muy criticado por el cronista árabe del siglo XIII Ibn Idari en su obra *Al-Bayan al Mugrib* porque durante el asedio de Valencia por el ejército almorávide, como escaseaba el alimento y no podía dar de comer a toda la población, el Campeador se dirigió a pobres, mujeres e hijos de los musulmanes, y los hizo salir hacia el campamento enemigo, diciéndoles: «Id con las gentes de vuestra religión», sin saber que los soldados almorávides abusarían de ellos a espaldas de sus jefes. Ver en Viguera Molins, M^a J. «El Cid en las fuentes árabes», pág. 76.

437 *Aguijan a espolón*: pican espuelas. Estas terminaban en un pincho puntiagudo semejante al espolón de un gallo o un aguijón. De esta expresión deriva el verbo espolear.

438 Sus quince hombres de mayor confianza, unidos a él no por lazos de vasallaje sino de amistad.

439 Es una forma gráfica de decirle al rey: «He sido un burro». Como falta la primera

2028. Llorando sus ojos de tanta emoción,
 2029. así sabe humillarse ante Alfonso, su señor.
 2030. De esta forma a sus pies cayó.
 2031. Gran pesar tuvo el rey don Alfonso:
 2032. —¡Poneos en pie, oh Cid Campeador!
 2033. Besadme las manos, los pies no.
 2034. Si esto hacéis, no tendréis mi amor.
 2035. De rodillas permaneció el Campeador:
 2036. —¡Merced os pido a vos, mi natural señor!
 2037. ¡Así estando, dadme vuestro amor, que lo oigan cuantos aquí son!
 2038. Dijo el rey: —¡Eso haré de alma y de corazón!
 2039. Aquí os perdono y os doy mi amor;
 2040. y en todo mi reino, parte desde hoy⁴⁴⁰.
 2041. Habló mío Cid y dijo esta razón:
 2042. —¡Gracias! Yo lo recibo, don Alfonso, mi señor.
 2043. Se lo agradezco al Dios del cielo y después a vos,
 2044. y a estas mesnadas que están alrededor.

2045. Clavado de hinojos, las manos le besó.
 2046. Se puso en pie y en la boca saludó.⁴⁴¹
 2047. A todos los demás esto agradó;
 2048. a Álvar Díaz⁴⁴² y a García Ordóñez bien les pesó.

2049. Habló mío Cid y dijo esta razón: —¡Agradezco al Creador,
 2050. porque ya tengo la gracia de don Alfonso, mi señor,
 2051. de día y de noche ha de protegerme Dios!
 2052. Os pido que seáis mi huésped, si así lo queréis, señor.
 2053. Dijo el rey: —No es apropiado hoy;

página del Canto I y no sabemos a ciencia cierta qué sucedió entre don Alfonso y el Cid ni los motivos del destierro, no podemos entender bien por qué toma esta actitud, que por otra parte nos recuerda la expresión deportiva de «hacer morder la hierba al contrario».

440 Le da parte en todo su reino: le acoge como vasallo, levantándole el destierro.

441 El beso en las manos era la acción de rendir homenaje como vasallo; el beso en los labios significaba fidelidad.

442 Álvar Díaz es un personaje histórico, pariente de García Ordóñez. Es la única vez que se le menciona en el Cantar.

2054. vos ahora llegasteis, anoche vinimos nos,
2055. mi huésped seréis, Cid Campeador,
2056. y mañana haremos lo que queráis vos.
2057. Le besó la mano el Cid, y a esto accedió.

2058. Ahora le saludan los infantes de Carrión:
2059. —Ante vos nos inclinamos, el que en buena hora nació.
2060. —En todo lo que podamos, estamos a vuestro favor.
2061. Repuso el Cid: —¡Que así lo quiera Dios!

2062. Mío Cid Ruy de Vivar, el que en buena hora nació,
2063. en aquel día huésped del rey fue;⁴⁴³
2064. este no se cansa de él, le quiere de corazón.
2065. Mirándole estuvo la barba, que tan pronto le creció...
2066. Se maravillaba del Cid y de cuantos con él son.
2067. El día ha pasado, ha entrado la noche;
2068. al otro día de mañana claro salió el sol.
2069. El Campeador a los suyos mandó
2070. que preparasen la cocina para cuantos allí son.
2071. De tal manera los contenta mío Cid Campeador,
2072. que todos estaban alegres y así se acordó:
2073. ¡hacía tres años que no comían mejor!

2074. Al otro día por la mañana, así como salió el sol,
2075. el obispo don Jerónimo la misa cantó.
2076. Al salir de misa, tuvieron reunión.
2077. Sin tardanza el rey su discurso empezó:
2078. —¡Oíd mesnadas, condes e infanzones!⁴⁴⁴

443 Se cuenta como se distribuyeron las actividades de los tres días de vistas: en el primero el rey agasaja al Cid; en el segundo, el Cid al rey; en el tercero, cuando los ánimos están calmados y predispuestos, se trata el asunto de las bodas de sus hijas con los infantes de Carrión.

444 En este verso y en los sucesivos el rey involucra a toda la corte en este ruego, sin hacer distinción de estatus social. Si las bodas de los vasallos eran cosa del señor, en los de las damas de la familia del jefe los vasallos también tenían que otorgar su consentimiento porque la corte o la mesnada se consideraba una prolongación de la familia del señor. Esto sucedió en la realidad cuando el Cid histórico otorgó la carta de arras a doña Jimena firmaron miembros de la curia regia leonesa y tres capitanes de Rodrigo Díaz,

2079. Tengo que hacer un ruego a mío Cid Campeador,
 2080. si así lo quiere Cristo, que sea a su favor:
 2081. os pido a vuestras hijas, doña Elvira y doña Sol,
 2082. para que se las deis por mujeres a los infantes de Carrión;
 2083. semejante casamiento es honrado y de pro...
 2084. Ellos os las piden, y yo os lo mando a vos...⁴⁴⁵
 2085. De esta parte y de la otra, cuantos aquí son,
 2086. —los míos y los vuestros— sean rogadores:
 2087. ¡Dádnoslas, mío Cid, por amor al Creador!
 2088. —No tengo hijas que casar —repuso el Campeador—,⁴⁴⁶
 2089. porque no tienen edad y pequeñas son...⁴⁴⁷
 2090. Por las noticias que tengo, los infantes de Carrión
 2091. pueden aspirar a mis hijas o a otras mejores...
 2092. Yo a ambas engendré y las criasteis vos...,
 2093. ellas y yo estamos a vuestra disposición.
 2094. Están en vuestras manos doña Elvira y doña Sol,
 2095. Dadlas a quien quisieréis..., que contento estaré yo.
 2096. —¡Gracias —dijo el rey— a la corte y a vos!

2097. Luego se levantaron los infantes de Carrión,
 2098. van a besar las manos del que en buena hora nació.
 2099. Cambiaron sus espadas ante el rey don Alfonso.⁴⁴⁸
 2100. Habló el rey don Alfonso, como tan buen señor:
 2101. —Me agrada y doy gracias al Cid, y primero al Creador,

llamados Anaya, Diego y Galindo, y lo hacen sin apellidos, lo que indica que se trataba de plebeyos, representantes de los hombres del Campeador.

445 El rey se involucra tan directamente en las bodas de las hijas del Cid que terminará siendo el garante de su honra como veremos en el Canto III.

446 Es muy interesante observar la construcción de la frase, con la misma estructura del diálogo de una novela moderna.

447 Al principio el Cid intenta poner impedimentos a esta boda, alegando que sus hijas todavía no tienen edad para contraer matrimonio y los infantes pueden elegir a otras damas en su lugar; sin embargo, según va hablando se da cuenta de que no es posible negarle nada al rey, quien acaba de otorgarle su perdón, y termina accediendo a la petición de mano.

448 En señal de pacto.

2102. que me dais vuestras hijas para los infantes de Carrión.
 2103. Desde aquí tomo en mis manos a doña Elvira y doña Sol,
 2104. y las doy por esposas a los infantes de Carrión.⁴⁴⁹
 2105. Yo caso a vuestras hijas con vuestro amor,⁴⁵⁰
 2106. que sea de vuestro agrado quiera el Creador.
 2107. Pongo en vuestras manos a los infantes de Carrión⁴⁵¹,
 2108. que se marche con vos porque regreso yo.
 2109. Trescientos marcos de plata como ayuda yo les doy⁴⁵²
 2110. para que celebren sus bodas donde queráis vos;
 2111. después estarán en vuestro poder en Valencia la mayor:
 2112. los yernos y las hijas todos vuestros hijos son;⁴⁵³
 2113. lo que vos gustarais, haced con ellos, Campeador.

2114. Mío Cid que los recibe, las manos le besó:
 2115. —Mucho os lo agradezco como a rey y señor;
 2116. vos casáis a mis hijas, que no lo hago yo.⁴⁵⁴

2117. Las palabras son puestas (.....)⁴⁵⁵ *por escrito y se acordó*

449 En la ceremonia civil de los esponsales las doncellas ponían su mano sobre la de su padre o padrino de bodas, que a su vez las entregaba a sus futuros maridos colocando sus manos sobre las de ellos. En este caso todo se hace de palabra, de forma simbólica.

450 Con vuestro consentimiento.

451 El rey encomienda al Cid que acepte como vasallos a sus yernos.

452 Por parte del rey es un generoso regalo de bodas, ya que legalmente no estaba obligado a ello. Estos versos son pura ficción literaria; si nos atenemos a algunos episodios de las «Memorias» de su contemporáneo, el rey Adb Allah de Granada, o a la Crónica del obispo de Tuy, Alfonso VI miraba con lupa cada moneda que gastaba, y solo hacía dispendios extraordinarios cuando el beneficio que le iba a reportar era superior a lo entregado, como en el caso de Toledo.

453 El rey reconoce al Cid como *paterfamilias* al estilo romano. Todo el clan está supe-
ditado a él, que puede disponer como guste de los miembros de su familia. En este caso de sus yernos, que además son sus vasallos.

454 A partir de aquí se repite la misma idea: es el rey el que casa a sus hijas, no el Cid. Lo que en la vida real hubiera sido un gran honor, en el Cantar se convierte en un drama que se desarrollará en el Canto III.

455 Faltan varias palabras en el texto original. La frase completa podría ser «las palabras

2118. que al otro día, por la mañana, cuando salga el sol, regrese cada uno al lugar donde partió.
2119. Aquí volvió a dar qué hablar mío Cid el Campeador:
2120. comenzó mío Cid a dar, a quien acepta su don,
2121. tanta gruesa mula, tanto palafrén en sazón,
2122. tantas buenas vestiduras que ornamentadas son...
2123. A cada uno lo que pide, a nadie dice que no.
2124. Mío Cid de los caballos, sesenta regaló.
2125. Están contentos de las vistas todos cuantos allí son.
2126. Partir quieren que entra la noche.
2127. El rey a los infantes las manos les tomó,
2128. y los puso bajo el poder de mío Cid Campeador:
2129. —He aquí a vuestros hijos, porque vuestros yernos son;
2130. de hoy en adelante, decidid qué haréis con ellos, Campeador.⁴⁵⁶
2131. —Os lo agradezco, rey, y tomo vuestro don.
2132. ¡Dios que está en el cielo os de buen galardón!⁴⁵⁷

2133. Sobre su caballo Babieca, mío Cid un salto dio:
2134. —Aquí lo digo ante el rey Alfonso, mi señor,
2135. quien quiera ir a las bodas o recibir mi don,
2136. puede venir conmigo, pienso que les será de pro.
2137. Os pido merced a vos, mi rey natural:
2138. puesto que casáis a mis hijas según vuestra voluntad,
2139. nombrad un padrino que las de, puesto que vos las casáis,⁴⁵⁸
2140. de que las entregue con mi mano, nadie se jactará.

2141. Respondió el rey: —Venid aquí, Alvar Fáñez,
2142. Tomadlas con vuestras manos y dadlas a los infantes,

son puestas por escrito y se acordó que...»

456 El rey renuncia al vasallaje de los infantes a favor del Cid, y los pone bajo su autoridad de *paterfamilias* como hijos y vasallos.

457 Que Dios os lo premie.

458 El Cid pide al rey que nombre un padrino para la ceremonia religiosa. Es una fórmula de cortesía con una cierta ambigüedad: por una parte reconoce la autoridad del monarca, por otra parte le reprocha solapadamente que sea don Alfonso y no él el que entregue a sus hijas.

2143. así como yo las tomo como si estuvieran delante.⁴⁵⁹
2144. Sed padrino⁴⁶⁰ de ellas durante su casamiento⁴⁶¹;
2145. cuando os juntéis conmigo otra vez, decidme la verdad.
2146. Dijo Álvar Fáñez: —Señor, esto me place.

2147. Todo esto se ha dispuesto, sabed, con gran cuidado.

(Antes de partir, el Cid se despide del rey en privado)

2148. —¡Oh, rey, don Alfonso, señor tan honrado!
2149. Como recuerdo de estas vistas, os quiero regalar algo.⁴⁶²
2150. os doy treinta palafrenes, todos bien engalanados;
2151. y treinta caballos corredores, estos bien ensillados.
2152. Tomad esto y beso vuestras manos.
2153. Dijo el rey Alfonso: —¡De emoción me siento embargado!⁴⁶³
2154. Recibo este don que me habéis dado.
2155. Quiera el Dios del cielo, con todos sus santos,
2156. que el contento que me dais, sea premiado;
2157. Mío Cid, mucho me habéis honrado,
2158. de vos soy tan bien servido y me siento tan bien pagado,

459 Están realizando la ceremonia de esponsales civiles por poderes, sin estar las novias físicamente delante.

460 En el original aparece expresamente la palabra *padrino*. No es casualidad que actualmente todavía se utilice esa palabra con más de mil años de historia para designar al varón que acompaña a la novia a la iglesia o al juzgado, ya sea el padre o alguien que actúe en su nombre. Aquí el padrino actúa en nombre del rey porque el padre ha traspasado al monarca la responsabilidad de las bodas.

461 En el original pone *velar*; se refiere al momento de la ceremonia religiosa en la que el sacerdote cubría con el mismo velo la cabeza de la esposa y los hombros del esposo. Este velo representaba un yugo: los contrayentes debían tirar del carro del matrimonio al mismo tiempo, con la misma fuerza, con igualdad de amor, compartiendo los deberes y responsabilidades de la familia. De aquí viene la palabra *cónyuges*.

462 El Cid quiere entregar un regalo al rey como recuerdo de las vistas. Como anteriormente ya lo ha hecho con los miembros de su séquito, es lógico que también lo haga con él. Sin embargo el Cid no tenía ninguna obligación de hacerlo, lo que provoca la extrañeza, llena de admiración y simpatía, de todos los presentes.

463 En el original aparece: «Mucho me havedes embargado»

2159. que mientras viva, (*espero que*) de mí alcancéis algo.
2160. A Dios os encomiendo; de estas vistas parto.
2161. ¡Pido al Dios del cielo que os tenga bajo su cuidado!⁴⁶⁴

2162. Ya se despidió mío Cid de Alfonso, su señor;
2163. como no quiere que le acompañe, allí se retiró.

2164. Varios caballeros, que buenos jinetes⁴⁶⁵ son,
2165. van a besar las manos de Alfonso, su señor:
2166. —Merced os pedimos, hacednos este favor:
2167. queremos ir con mío Cid a Valencia la mayor
2168. para asistir a las bodas de los infantes de Carrión
2169. y las hijas de mío Cid, doña Elvira y doña Sol...
2170. Esto le gustó al rey y permiso les dio.⁴⁶⁶
2171. Así la compañía del Cid crece y la del rey menguó.

2172. ¡Grandes son las gentes que van con el Campeador
2173. cuando se dirige a Valencia, que en buena ganó!
2174. Y a don Fernando y a don Diego⁴⁶⁷ guardarlos los mandó,
2175. a Pedro Bermúdez y a Muño Gustioz
2176. —que en casa de mío Cid no hay varones mejores que estos
dos—
2177. para que conocieran las costumbres de los infantes de Carrión.
2178. Y con ellos va Asur González,⁴⁶⁸ que era muy hablador;
2179. era muy largo de lengua, pero en el resto... no era tan de pro.⁴⁶⁹

464 Este verso expresa el cambio radical de la actitud del rey con respecto al Cid si la comparamos con la que se describe en el Canto I.

465 En el original aparece *bien andantes son*; pero como los caballeros no iban a pie, debemos deducir que cabalgaban con soltura.

466 Para no ser considerados desertores tienen que pedir permiso al rey.

467 Fernando y Diego González son los infantes de Carrión.

468 En el Cantar Asur González es hermano de los anteriores, y como ellos, un personaje ficticio.

469 Lo único que sabía era hablar de más y no hacer nada de provecho.

2180. Gran honra les dan a los infantes de Carrión,
 2181. cuando llegan a Valencia, la que mío Cid ganó.⁴⁷⁰
 2182. Cuando les vieron llegar, el gozo fue mayor.
 2183. Dijo mío Cid a Pedro y a Muño Gustioz:
 2184. —Dadles albergue⁴⁷¹ a los infantes de Carrión,
 2185. quedad vosotros con ellos, que así lo mando yo.
 2186. Cuando llegue la mañana, al apuntar el sol,
 2187. verán a sus esposas, doña Elvira y doña Sol.

2188. Todos esa noche fueron a sus posadas.⁴⁷²
 2189. Mío Cid en el alcázar entraba.
 2190. Lo recibió doña Jimena y sus hijas ambas:
 2191. —¡Bienvenido, Campeador, que en buena hora ceñisteis espada.
 2192. Que muchos días nos veamos con los ojos de la cara!⁴⁷³
 2193. —¡Gracias a Dios que llegué, mujer honrada!
 2194. Yernos os traigo con los que tendremos gran fama.
 2195. ¡Agradecédmelo, hijas, que estáis bien casadas!⁴⁷⁴
 2196. Le besaron las manos su mujer y las hijas ambas,
 2197. y todas las dueñas que las sirven sin falta.
 2198. —¡Gracias al Creador y a vos, Cid de barba vellida,

470 Cada vez que se nombra a Valencia se resalta la importancia de la ciudad, llamándola «la mayor», o se insiste en que el Cid la ganó. Esta es una forma de ensalzar la figura de un hombre que ha sabido labrar su fortuna y posición social gracias a su esfuerzo, en contraposición con los infantes que buscan medrar a costa de su suegro sin hacer nada por sí mismos.

471 En el original aparece la palabra *reyal*, real, campamento. El Cid pide a sus amigos que se ocupen del albergue de sus yernos indicándoles donde pueden plantar sus tiendas.

472 A sus lugares de descanso.

473 Doña Jimena desea ver a su marido en persona y no con la imaginación como sucedió cuando estuvieron separados durante el destierro.

474 El Cid comunica la noticia del casamiento como cosa hecha. Según la Ley II, Título I, Libro III del Liber Judiciorum (Fuero Juzgo) el padre era el único que tenía poder de decisión sobre las bodas de sus hijas. Y según la Ley VIII del mismo Título y Libro, solo en caso de fallecimiento del marido, era la madre que tenía la obligación de casar a sus hijos e hijas; si hubieran fallecido ambos padres, esta recaía sobre los hermanos; si los hermanos eran menores de edad, sobre los tíos.

2199. todo lo que hacéis es de buena guisa
 2200. porque no serán pobres en todos vuestros días!⁴⁷⁵
 2201. —¡Cuando nos casemos seremos muy ricos!⁴⁷⁶
 2202. —¡Mujer, doña Jimena, gracias al Creador!
 2203. A vosotras os digo, doña Elvira y doña Sol,
 2204. que con este casamiento creceremos en honor;
 2205. mas sabed la verdad: que no lo concerté yo,
 2206. que fuisteis pedidas y rogadas por Alfonso, mi señor,
 2207. de manera tan firme y de corazón
 2208. que en ninguna cosa supe decir que no.
 2209. Os puse en sus manos, hijas mías, a las dos;
 2210. creedme bien que es él quien os casa, no yo.⁴⁷⁷
2211. Empezaron a decorar ahora el palacio:
 2212. ponen en el suelo alfombras, y cortinas han colgado
 2213. de púrpura y seda y paños preciados.
 2214. ¡Lo que os hubiera gustado estar y comer en el palacio!⁴⁷⁸
2215. A todos sus caballeros a priesa han juntado,
 2216. a por los infantes de Carrión les han enviado.
 2217. Cabalgan delante los infantes, se dirigen al palacio.
 2218. Con buenas vestiduras y muy engalanados,

475 Aquí habla doña Jimena. Durante la Edad Media el principal objetivo de una boda era «colocar» a las hijas con hombres de igual o mayor fortuna para que las mantuvieran de por vida.

476 Ahora son las hijas las que expresan su alegría porque su padre les ha concertado un matrimonio que les va a proporcionar riquezas materiales, morales (honra, posición social, relevancia en la corte, etc.) y un patrimonio que administrar. El amor se supone que vendría con el tiempo... Leyendo el Fuero Juzgo da la sensación de que la obligación de la doncella era acatar la voluntad de su padre como si él les ordenara aceptar un puesto de trabajo estable, a jornada completa, cuyo salario serían los bienes gananciales. Un poco extraño para la mentalidad del siglo XXI.

477 Vuelve el Cid a expresar veladamente su desacuerdo con los yernos que le ha elegido el rey; pero lo hace de tal forma que parece que es una gran honra que el rey se haya ocupado de este asunto.

478 El narrador se dirige al público para hacer que entre en la acción.

2219. a pie y con agrado... ¡Dios mío, qué reverentes⁴⁷⁹ entraron!
2220. Los recibió mío Cid con todos sus vasallos.
2221. Ante él y su mujer ambos se inclinaron,
2222. y fueron a sentarse en un precioso escaño.

2223. Todos los de mío Cid entre ellos acordaron
2224. escuchar atentamente al que en buena hora nació.
2225. El Campeador de pie se ha levantado:
2226. —Puesto que lo tenemos que hacer, ¿por qué lo estamos
retrasando?⁴⁸⁰
2227. Venid aquí, Álvar Fáñez, al que yo quiero y amo,
2228. he aquí a mis hijas, las pongo en vuestras manos...
2229. Sabed que el rey así lo ha mandado...
2230. No quiero faltar en nada de lo que allí acordamos:
2231. a los infantes de Carrión, dadlas de vuestra mano.⁴⁸¹
2232. Que tomen las bendiciones⁴⁸² y vayamos acabando.
2233. Esto dijo Minaya: —Lo haré con mucho agrado.

2234. Se levantan las doncellas, y (*el padrino*) las toma de las manos.
2235. A los infantes de Carrión, Minaya así ha hablado:
2236. —Delante de mí, Minaya, están estos dos hermanos.
2237. Por orden del rey Alfonso, que a mí me lo ha mandado,
2238. os doy estas dueñas, ambas hijas de hidalgo,
2239. para que las toméis por mujeres con honra y escrito legitimado⁴⁸³.
2240. Ambos las reciben con amor y agrado.⁴⁸⁴

479 En el original pone *qué quedos entraron*: entraron silenciosos, con tiento; podemos decir, reverentes.

480 Dese el primer verso del discurso del Cid se nota que está contrariado.

481 La entrega de la doncella siguiendo la tradición romana *in manu traditio*. Esta es la ceremonia civil.

482 En la iglesia. Se refiere a la ceremonia religiosa.

483 En el original aparece la palabra *recauddo*: era el escrito que legitimaba las bodas.

484 Aquí la palabra *amor* no se refiere al amor erótico o romántico sino a la obligación entre señor y vasallo. Pero con *agrado*: les agrada cumplir esa obligación para con su señor, que ahora es el Cid.

2241. A mío Cid y a su mujer les van a besar las manos.⁴⁸⁵

2242. Cuando hubieron hecho esto, salieron del palacio;

2243. hacia Santa María aprisa han avanzado.

2244. El obispo don Jerónimo se vistió tan rápido,

2245. que a la puerta de la iglesia les estaba esperando.

2246. Les dio las bendiciones.⁴⁸⁶ La misa ha celebrado.

2247. Al salir de la iglesia, tan rápido han cabalgado

2248. que en la huerta de Valencia se pusieron en un salto.

2249. ¡Dios, qué bien jugaron las armas el Cid y sus vasallos!

2250. ¡Tres caballos cambió el que en buena hora nació!⁴⁸⁷

2251. Lo que ha visto mío Cid mucho le ha agradado:

2252. los infantes de Carrión bien han cabalgado.⁴⁸⁸

2253. Regresan las dueñas, en Valencia han entrado.

2254. ¡Ricas fueron las bodas en el alcázar honrado!⁴⁸⁹

2255. Y al otro día mío Cid hizo colocar siete tablados.

485 No besan a sus esposas, sino las manos de sus padres: se declaran vasallos de sus suegros. De los dos. En la Edad Media la mujer compartía todo con el marido: estatus social, tierras, bienes gananciales, etc. Los vasallos del Cid también lo eran de doña Jimena.

486 Como los ministros del matrimonio son los cónyuges y el sacerdote solo es el testigo oficial de la Iglesia, durante la Edad Media la ceremonia se realizaba fuera del templo porque este estaba reservado a los sacramentos cuyos ministros eran obispos o sacerdotes. Primero se realizaban las promesas conyugales, el testigo oficial les daba su bendición, y acto seguido se oficiaba la misa.

487 Para festejar las bodas se organizaban torneos y juegos de armas donde los varones lucían su destreza ante las damas. El Cid cambia tres veces de caballo para demostrar su habilidad en tres tipos de exhibiciones.

488 Aquí el Cid empieza a encariñarse con sus yernos. Cabalgan bien y pueden llegar a ser buenos guerreros.

489 Cuando se retiran las damas, los caballeros las acompañan al banquete.

2256. ¡Antes de ir a comer todos los han quebrado!⁴⁹⁰

2257. Quince días cumplidos las bodas duraron;

2258. antes de llegar el quince, se despiden los hidalgos.

2259. Mío Cid don Rodrigo, el que en buena hora nació,

2260. entre palafrenes y mulas y corredores caballos,

2261. sin contar los asnos⁴⁹¹, ciento ha regalado;

2262. mantos y pellizas y otros vestidos largos...

2263. ¡Y no cuento lo que en monedas ha dado!⁴⁹²

2264. Los vasallos de mío Cid así han acordado:

2265. cada uno de ellos también ha hecho un regalo.⁴⁹³

2266. Quien lo ha querido aceptar, ha sido bien equipado:⁴⁹⁴

2267. ricos tornan a Castilla los que a las bodas llegaron.

2268. Ya se iban partiendo los que habían sido hospedados,

2269. se despidieron de Ruy Díaz, el que en buen hora nació,

490 Los tabladros era un juego de habilidad: se montaban unos castillos de madera que los caballeros tenían que derribar con sus armas.

491 En el original aparece la palabra *bestias*, en el sentido de burros, asnos, mulos de menor valor.

492 Lo mismo que ahora se entrega un «detalle» a los invitados (una figurita de cerámica, una cestita de caramelos, hasta hace poco un puro) en aquella época era el padre de la novia el que debía agasajar a los invitados con regalos, tanto más grande cuanto mayor su posición social.

493 Los vasallos del Cid contribuyen a los gastos de las bodas de las hijas de su señor haciendo un regalo, pero no a los novios, sino a los invitados que han venido de fuera.

494 En el original se lee *quien aver querido prender bien era abastado*: quien había querido aceptar era bien abastecido. No era obligatorio aceptar el regalo, porque creaba un vínculo de amistad vasallática entre el que lo recibía y lo daba. El primero debía corresponder con todo tipo de favores: ayuda militar, hospedaje, etc., como hemos visto anteriormente en el caso del moro Abengalbón, el amigo musulmán del Cid. Por eso en el Siglo de Oro se distinguía entre amigos y «deudos» (los que habían contraído una deuda de gratitud). En la actualidad a este tipo de relaciones sociales se las conoce con dos nombres, uno español: «amiguismo», y otro inglés: «*networking*». El primero tiene connotaciones peyorativas, el segundo positivas. Sin embargo las dos expresan exactamente lo mismo: conexiones interpersonales basada en favores mutuos en el campo empresarial o político.

2270. y de las dueñas y de los hidalgos.

2271. Regresan muy contentos con mío Cid y sus vasallos;

2272. hablan muy bien de ellos porque estaban encantados.

2273. Muy alegres estaban Diego y Fernando,

2274. que eran hijos del conde don Gonzalo.⁴⁹⁵

2275. Cuando regresaron a Castilla aquellos hospedados,

2276. el Cid y sus yernos en Valencia se han quedado.

2277. Allí moran los infantes bien cerca de los dos años;⁴⁹⁶

2278. con el cariño que los tratan se sienten muy apreciados.

2279. Alegres están el Cid y todos sus vasallos.

2280. ¡Quiera Santa María y Dios Padre santo,

2281. que se alegre de este casamiento el Cid y quien le tiene en algo!

2282. Las coplas de este cantar aquí se van acabando.

2283. ¡Que os proteja el Creador y todos sus santos!⁴⁹⁷

495 Es una forma de decir su apellido: González significa «hijo de Gonzalo». Sin embargo no se ha comprobado la existencia documental de tal conde. Al igual que los infantes es un personaje ficticio. Lo que sí es importante es recordar que los infantes son hijos de conde porque tendrá su importancia en el Canto III.

496 Dos años era el margen legal para consumir el matrimonio. Recordemos que al concertar las bodas de sus hijas, el Cid objetó al rey que todavía eran unas niñas, que no eran núbiles. De modo que sus maridos tenían que esperar a que llegaran a serlo para comenzar la vida marital. La boda religiosa y la llegada de la novia a casa de los padres del marido, o viceversa, donde las parejas convivían con la familia del cónyuge sin yacer juntos, era muy común en aquella época, sobre todo entre las clases más altas.

497 Los cuatro últimos versos están concebidos para despertar la curiosidad del oyente y mantener la intriga. El último es una despedida al uso.

Canto III

2284. En Valencia estaba mío Cid y todos los que suyos son,
2285. con él sus dos yernos, los infantes de Carrión.
2286. Echado en un escaño, dormía el Campeador.⁴⁹⁸
2287. Una mala e inesperada aventura sabed que aconteció:
2288. se salió de la jaula, desatado, el león.⁴⁹⁹
2289. Gran miedo tuvieron los que los que había en el salón.
2290. Embrazan sus mantos⁵⁰⁰ los del Campeador,
2291. cercan el escaño y protegen a su señor.
2292. Fernando González (.....)⁵⁰¹ al no ver allí ni cámara abierta ni torre
a su alcance,
2293. se metió bajo el escaño⁵⁰², tal era su pavor.
2294. Diego González por la puerta salió,
2295. diciendo por su boca: —¡Nunca más veré Carrión!
2296. Tras una viga de lagar⁵⁰³ se escondió con gran temor,

498 Por el contexto se nota que es la hora de la siesta, el Cid y sus hombres están en la sala del palacio reservada a los varones, y don Rodrigo se ha echado un rato en su escaño. Este es el equivalente al sofá del salón de las casas del siglo XXI, y su función es la misma: decorado con cojines, lo mismo servía para sentarse a hablar con los amigos que para tumbarse a mediodía.

499 Los nobles medievales solían tener como mascotas animales exóticos traídos de África. Según las crónicas árabes, Alfonso VI tenía un mono que le había regalado el emir de Albarracín.

500 Como era la hora de la siesta, los hombres del Cid no llevaban armas y enrollan sus mantos en el brazo derecho para resguardarlo de un posible ataque del león, al mismo tiempo que rodean el escaño para proteger al Cid.

501 Faltan palabras en el original.

502 Algunos escaños se sostenían mediante patas de madera, y eran lo suficientemente altos como para que cupiera alguien debajo.

503 La viga lagar era un madero horizontal que, mediante un mecanismo manual, se

2297. el manto y el brial⁵⁰⁴ muy sucios los sacó.⁵⁰⁵
2298. En esto se despierta el que en buena hora nació,
2299. vio el escaño cercado por tan buenos varones.
2300. — ¿Qué es esto, mesnadas,⁵⁰⁶ o qué queréis vos?
2301. — ¡Oh, señor honrado, por sorpresa nos atacó el león!
2302. Mío Cid hincó el codo, en pie se levantó;
2303. el manto trae al cuello, avanzó hacia el león.⁵⁰⁷
2304. El león, cuando lo vio, así se humilló:
2305. ante mío Cid bajó la cabeza y el rostro inclinó.
2306. Mío Cid don Rodrigo por el cuello lo tomó,
2307. y, llevándolo con su mano derecha, en la jaula lo metió.
2308. ¡Están maravillados cuantos allí son!
2309. Y volviéndose al palacio, entró en el salón⁵⁰⁸.
2310. Mío Cid por sus yernos preguntó y no los encontró:
2311. aunque los está llamando no responden, no.
2312. Cuando los hallaron estaban sin color.
2313. ¡Teníais que ver la guasa⁵⁰⁹ que había en el salón!

utilizaba como prensa en los lagares y almazaras para exprimir las uvas o aceitunas. Si el infante estaba debajo, es señal de que se había metido dentro de la cuba o pileta donde la fruta se trituraba mediante la presión de la viga.

504 El brial era un vestido de seda o ricas telas que en la Edad Media se llevaba encima de la ropa interior de lino. Las mujeres lo llevaban hasta los pies, los hombres hasta las rodillas con abertura a los lados para poder cabalgar.

505 En estos versos queda patente el carácter de los infantes: son unos señoritos vestidos a la moda, que saben jugar las armas como deporte, pero que son incapaces de enfrentarse con valor a los problemas.

506 *Mesnadas*: esta palabra hace referencia tanto a los soldados de forma individual como al conjunto que formaban varias compañías de jinetes y soldados de a pie. En este caso el Cid se refiere a los miembros de su guardia personal.

507 Se recalca el valor personal del Cid. Ni siquiera enrolla su brazo con el manto y trata al león como si fuera un gatito.

508 En el original se utiliza la palabra *cort*, corte. Esta palabra deriva del latín *corts*, *cortis*, que hace referencia a la cohorte pretoriana que guardaba a los emperadores romanos. En este caso se trata del aposento del palacio destinado para el descanso del señor y su guardia personal, por lo que traduzco por «salón».

509 En el original aparece: *non viestes tal juego como iva por la cort*. Aquí juego puede

2314. ¡Tanta que la tuvo que prohibir mío Cid Campeador!
 2315. Se sintieron muy ofendidos los infantes de Carrión.
 2316. ¡Mucho les pesa en el alma todo lo que aconteció!
2317. Estando en esto y teniendo gran pesar,
 2318. fuerzas de Marruecos Valencia vienen a cercar.
 2319. Levanta cincuenta mil tiendas,⁵¹⁰ todas de gran dimensión,
 2320. aquel rey Bucar⁵¹¹, del que habréis oído hablar.
2321. Se alegra el Cid y todos sus varones,
 2322. porque les crece la ganancia gracias al Creador;
 2323. más sabed cuánto les pesa a los infantes de Carrión:
 2324. el ver tantas tiendas de moros no les gusta, no.
 2325. Se han salido aparte los hermanos, los dos.
 2326. —Miramos la ganancia y la pérdida no.
 2327. ¡Ay, en esta batalla habremos de entrar nos!
 2328. —Esto lo han preparado para que no volvamos a Carrión.
 2329. ¡Viudas se quedarán las hijas del Campeador!
2330. Oyó esta conversación secreta Muño Gustioz;
 2331. le fue a contar estas nuevas a mío Cid Ruy Díaz el Campeador:
 2332. —¡Mirad qué pavor tienen vuestros yernos! ¡Tan osados son
 2333. que antes de entrar en batalla, desean volver a Carrión!
 2334. Idlos a confortar, así nos valga el Creador,
 2335. que tengan paz, que allí no esperamos su colaboración.
 2336. ¡Nosotros venceremos porque nos protege el Creador!

traducirse por guasa.

510 Es un número simbólico muy utilizado tanto en los poemas épicos europeos como en las crónicas musulmanas para designar un gran número de combatientes. En el poema occitano *El cerco de Barbastro* se dice que aquella ciudad tenía cincuenta mil habitantes a principios del siglo XI, algo realmente exagerado si se tiene en cuenta que Zaragoza en el siglo XIX no había alcanzado todavía dicha cifra.

511 Bucar es el caudillo almorávide Abu Bakr ibn Ibrahim al-Lamtuni. Su nombre quedó grabado en la memoria colectiva. Sin embargo este episodio no se ajusta con la realidad. El Abu Bakr histórico llegó a Valencia en 1093 cuando el Cid la estaba cercando; al ver el poderío de las tropas cristianas, se volvió a Al-Andalus sin presentar batalla.

2337. Mío Cid don Rodrigo sonriendo salió:
 2338. —¡Dios os guarde, yernos, infantes de Carrión!
 2339. En vuestros brazos están mis hijas, tan blancas como el sol.⁵¹²
 2340. Yo deseo batallas, vosotros ir a Carrión.
 2341. En Valencia divertiros como consideréis mejor,⁵¹³
 2342. que de los moros me ocupo yo,
 2343. he de vencerlos con la ayuda del Señor.
 2344. (.....)⁵¹⁴
)⁵¹⁴
 2345. —Aún vea la hora que os devuelva dos.⁵¹⁵
 2346. Así asiente don Pedro como se alaba Fernando.
 2347. Le gustó a mío Cid y a todos sus vasallos:
 2348. —¡Si Dios lo quiere y el Padre que está en lo alto,
 2349. estos dos yernos míos buenos serán en el campo!⁵¹⁶
 2350. Esto va diciendo y a las gentes reagrupando.
 2351. En la hueste de los moros los tambores están sonando.
 2352. Por maravilla la tienen muchos de esos cristianos,
 2353. porque nunca tal vieran, porque nuevos han llegado.⁵¹⁷

512 *Tan blancas como el sol*: esclarecidas, ilustres.

513 El Cid se dirige a sus yernos utilizando la ironía. Algunos autores creen que el Cid les exime de combatir por estar recién casados; sin embargo, esta observación es errónea: los varones solo estaban exentos de ir a la guerra durante el primer año de matrimonio, y los infantes llevaban dos años casados según se cuenta al final del Canto II.

514 Faltan varios versos en los que se supone que los yernos contestan a su suegro ofreciéndose a ir con él en el combate. Más adelante se verá que durante este se han portado de forma cobarde y que Pedro Bermúdez ha tenido que encubrirlos, permitiendo que cuenten delante del Cid una historia que difiere mucho de la realidad.

515 Cuando se retoma la escena, Fernando está prometiendo que devolverá dos veces el honor recibido en la batalla. Pedro Bermúdez asiente para no descubrir su cobardía delante del Cid.

516 El Cid se muestra esperanzado con sus yernos ante los buenos informes que da Pedro Bermúdez de ellos.

517 Los caballeros del séquito de los infantes, que se han incorporado recientemente a la hueste del Cid y que nunca han luchado contra los almorávides, se asustan con sonido

2354. Más se maravillan Diego y Fernando,
2355. que por su voluntad hasta allí no habrían llegado.

2356. Oíd lo que dijo el que en buena hora nació:

2357. —¡Hala, Pedro Bermúdez, mi sobrino caro,
2358. cuidadme a don Diego, y cuidadme a don Fernando,
2359. que ambos son mis yernos a los que tanto amo,
2360. para que los moros con (*el favor de*) Dios no los maten en el
campo!⁵¹⁸

2361. —Yo os lo digo, Cid, con toda caridad,
2362. que hoy los infantes en mí protector no tendrán⁵¹⁹;
2363. cuídenles otros, que de ellos no quiero cuidar.
2364. Yo con los míos en la vanguardia quiero luchar;
2365. vos, con los vuestros, la retaguardia afirmad,
2366. si en apuros estuviere, vos me podréis ayudar.⁵²⁰

2367. Aquí llegó Minaya Álvar Fáñez:—¡Oídme, Cid Campeador leal,
2368. esta batalla el Creador nos dará,
2369. porque vos sois tan digno, que Él nos favorecerá!
2370. ¡Por cualquier parte mandadnos atacar;

de los tambores. Según las «Memorias» del rey Abd Allah de Granada, que combatió en la batalla de Zalaca en el año 1086, el ejército almorávide utilizó el sonido de sus atabales para desmoralizar al ejército de Alfonso VI.

518 Las palabras del Cid denotan que es consciente de que sus yernos son una calamidad porque según la mentalidad de la época unos caballeros que necesitan que les cuiden en el campo de batalla, no merecían el nombre de tales.

519 La frase en el original es esta: *que oy los infantes a mí por amo no abrán*. Aquí la palabra «amo» no quiere decir dueño de alguien sino «protector». Este era el primitivo significado de la palabra. El amo protegía a sus criados y siervos contra la veleidad de otros señores feudales.

520 Pedro Bermúdez se niega a ser guardaespaldas de los dos «señoritos» de Carrión y propone al Cid organizarse en varias líneas de caballería que carguen contra el enemigo, turnándose cuando una de ellas esté cansada. Se ofrece para comandar la vanguardia y le pide al Cid que le auxilie desde la retaguardia cuando se vea en apuros. Este tipo de cargas de caballería eran las habituales en la época del Rodrigo Díaz histórico, sobre todo en Francia.

2371. el deber de cada uno cumplido será!⁵²¹

2372. ¡Con Dios y vuestra suerte así se verá!

2373. Dijo mío Cid: —¡Tengamos tranquilidad!⁵²²

2374. He aquí que el obispo don Jerónimo muy bien armado está,⁵²³

2375. se para ante el Campeador, el que buena suerte ha:

2376. —Hoy os dije la misa de la Santa Trinidad...⁵²⁴

2377. Por eso salí de mi tierra y os viene a buscar,

2378. por el gusto que tenía de algún moro matar.

2379. Mi orden y mis manos las quiero yo honrar:

2380. en esta batalla yo quiero ir delante.⁵²⁵

2381. Pendón traigo con corzas y armas de señal,⁵²⁶

521 Esta vez la estrategia propuesta por Álvaro Fáñez no es una maniobra envolvente sino un ataque simultáneo de todas las compañías al grueso del ejército enemigo; cada una de ellas se responsabilizará de cumplir con su deber en el campo de batalla. Este sistema de ataque era un clásico en la España medieval.

522 En el original: *Ayamos más de vagar*, en el sentido de tomárselo con más calma. La respuesta del Cid, atemperando el ardor guerrero de Minaya, es muy lógica teniendo en cuenta que atacar a un ejército muy superior en efectivos fiándose solo de la suerte y el valor individual de las compañías, sin ningún tipo de coordinación entre ellas, era una táctica muy arriesgada.

523 Ahora viene la propuesta del obispo. El deber del Cid era escuchar todas las opciones de sus jefes de mesnada y luego decidir la estrategia a seguir por toda la hueste.

524 Las gentes del Libro, judíos, moros y cristianos creían en un único Dios; los cristianos se diferenciaban por creer en las tres personas de la Santísima Trinidad.

525 El obispo se ofrece para estar en primera línea y expone sus motivos: desea matar infieles para honrar a su orden. Está hablando como si fuera un caballero templario. Esto es un anacronismo. El verdadero obispo Jerónimo pertenecía a la orden de Cluny, que prohibía cualquier tipo de violencia. En la fecha en la que se supone que se da esta batalla, a finales del siglo XI, no existían todavía las órdenes de caballería. La primera en crearse fue la Orden de Temple, fundada el año 1118 en Palestina durante la Primera Cruzada. En España la Orden de Santiago se fundó en el año 1151 y la de Calatrava en 1158. El error histórico en el Cantar de mío Cid se debe a que tanto su autor como sus oyentes estaban convencidos de que las cosas siempre habían sido así, como en el siglo XIII. Sin embargo, los tres capitanes principales están muy bien caracterizados, y expresan con mucha exactitud los tres tipos de estrategias de la época, reservando para el clérigo francés una motivación religiosa militar.

526 Las armas de señal eran los pendones y escudos de diferentes colores que identi-

2382. si a Dios le agrada, las quería probar
 2383. para que mi corazón se pueda alegrar,
 2384. y a vos, mío Cid, yo pueda agradar.
 2385. Si este amor no me tenéis, yo os quiero dejar.⁵²⁷
 2386. Entonces dijo mío Cid: —Lo que vos queréis me place.
 2387. A la vista están los moros, id y atacad⁵²⁸.
 2388. Desde aquí nosotros veremos cómo lidia el abad.⁵²⁹

2389. El obispo don Jerónimo lanzó la carga inicial,⁵³⁰
 2390. y los fue a herir donde ellos se albergaban.⁵³¹
 2391. Gracias a su suerte y a que Dios le amaba,
 2392. a los primeros golpes dos moros mataba con la lanza;
 2393. el astil ha quebrado, metió mano a la espada.
 2394. Combatía el obispo. ¡Dios mío, qué bien lidiaba!
 2395. Dos mató con la lanza y cinco con la espada.
 2396. Los moros son muchos, alrededor le cercaban;
 2397. le dan muchos golpes, más no le atraviesan la coraza.⁵³²

ficaban al guerrero en el combate. Durante el siglo XII se añadieron dibujos geométricos o de animales como blasones del linaje al que pertenecía el caballero. En el *Cantar de mío Cid* no se hace referencia a la heráldica de sus protagonistas, excepto estos versos atribuidos al obispo francés. Posiblemente en la memoria colectiva se había grabado la idea de que fueron los caballeros franceses los que trajeron esa moda a los reinos cristianos de Hispania.

527 El obispo «chantajea» al Cid, recordándole que si no cumple sus deseos, el deja de ser su vasallo.

528 La frase en el original es: *afé los moros a ojo, idlos ensayar*. El Cid le invita a *probar* sus palabras con un ataque.

529 Abad proviene del latín *abbas*, -atis, que a su vez deriva del griego *abbā*, y este del siríaco *abba*, padre, y designa tanto al que preside una abadía o un cabildo catedralicio. En este último sentido se utiliza esta palabra para referirse al obispo.

530 En el original *priso a espolonada*: rápidamente espoleó el caballo para lanzarse al ataque. Esta era la señal para iniciar una carga de caballería. Cuando el jefe de compañía se arrojaba contra las filas enemigas, los suyos le seguían sin vacilar.

531 El campamento musulmán. El obispo ataca las tiendas pillando desprevenidos a los moros.

532 En el original se utiliza la palabra *armas*, que no hace solo referencia a la espada y la

2398. El que en buena hora nació, atento lo miraba.
2399. Embrazó el escudo y bajó el asta,
2400. aguijoneó a Babieca, el caballo que bien anda,
2401. los fue a herir de corazón y alma.
2402. En las primeras filas el Campeador entraba;
2403. abatió a siete y a cuatro mataba.
2404. Quiso Dios que la victoria fuera asegurada.
2405. Mío Cid y los suyos contra los moros cargan.
2406. ¡Veréis quebrar tantas cuerdas y arrancar las estacas!
2407. ¡Y derribar tendales hechos de cuerdas muy bastas!
2408. Los de mío Cid a los de Bucar de las tiendas les sacan.
2409. Los sacan de las tiendas, los dan alcance.
2410. Tanto brazo con loriga veréis caer aparte,
2411. tantas cabezas con yelmos que por el campo caen,
2412. caballos sin dueños corren por todas partes.
2413. Siete millas cumplidas⁵³³ duró la caza.
2414. Mío Cid persiguió al rey Bucar:
2415. —¡Vuelve aquí, Bucar! Viniste allende el mar,
2416. has de verte con el Cid, el de la barba crecida,
2417. hemos de saludarnos y trabar amistad.
2418. Repuso Bucar a mío Cid: —¡Confunda Dios tal amistad!
2419. Espada traes en la mano y te veo aguijar,
2420. me parece que en mí la quieres probar;
2421. mas si el caballo no tropieza y conmigo no cae,
2422. no te juntarás conmigo hasta que no llegue al mar.

lanza sino también a la coraza. Así la expresión *falsaban las armas* significa «que no hacen falsas sus armas, su coraza», es decir, que no las estropean con los golpes.

533 *Cumplidas*: completas. La milla romana medía un kilómetro y medio; la castellana se asimilaba con la legua que medía cinco kilómetros y medio. Según se interprete, el Cid persiguió a Bucar diez kilómetros y medio o treinta y ocho. Parece más realista el primer caso, ya que para cabalgar más de veinticinco kilómetros se necesitaba cambiar de caballo.

2423. Aquí repuso mío Cid: —¡Esto no será verdad!
2424. Buen caballo tiene Bucar y grandes saltos da,
2425. mas Babieca, el de mío Cid, acercándose va.
2426. Alcanzó mío Cid a Bucar a tres brazas⁵³⁴ del mar.
2427. Arriba alzó la Colada un gran golpe le ha dado.
2428. Los rubíes del yelmo los ha arrancado.
2429. Le cortó el yelmo, nada le ha estorbado:
2430. hasta la cintura la espada ha llegado.⁵³⁵
2431. Mató a Bucar, el rey de allende el mar,
2432. y ganó la Tizona, que mil marcos de oro vale.
2433. Venció una batalla maravillosa y grande.⁵³⁶
2434. Aquí se honró el Cid y cuantos con él están.
2435. Con estas ganancias se iban tornando,
2436. sabed todos, de firme robaban el campo.
2437. A las tiendas han llegado.
2438. Donde estaba el que buena hora nació.
2439. Mío Cid Ruy Díaz, el Campeador afamado,
2440. con dos espadas que él apreciaba en algo,
2441. por la matanza venía muy cansado,
2442. con la cara fruncida, el almófar bajado,
2443. la cofia sobre los pelos, fruncida un tanto.
2444. Algo vio mío Cid que le ha gustado.
2445. Alzó los ojos, delante está mirando,
2446. vio venir a Diego y a Fernando,

534 *Braza*: cada braza mide 1,672 metros. Le dio alcance en la playa a cinco metros del mar.

535 Partió por la mitad a su oponente. Este era el concepto medieval de varón esforzado y valiente, con ímpetu, reciedumbre, ánimo y gran fortaleza física. Una descripción literaria un tanto exagerada ya que en la realidad no era tan fácil atravesar la armadura o la cota de malla con la espada.

536 «*Maravilosa et grant*», maravillosa y grande. Se utiliza las mismas palabras con las que se describen las montañas. Es una forma de resaltar el peligro, porque para la mentalidad medieval tanto cruzar una sierra como dar una batalla era una experiencia terrible, donde primaba el lado salvaje de la naturaleza o del hombre.

2447. los dos hijos del conde don Gonzalo.
 2448. Se alegró mío Cid, sonrió encantado:
 2449. —¡Venid, yernos míos, mis hijos sois ambos!
 2450. Sé que estáis muy contentos de haber lidiado,
 2451. de vosotros en Carrión hablarán mis enviados,
 2452. cómo al rey Bucar hemos derrotado.
 2453. Como confío en Dios y todos los santos
 2454. con esta derrota nos hemos alegrado.
2455. Minaya Álvar Fáñez ahora ha llegado,
 2456. el escudo trae al cuello y muy deformado.
 2457. De los golpes de las lanzas le había amparado.
 2458. Los que se los dieron (*matarlo*) no habían logrado.
 2459. Trae por el codo abajo la sangre destellando.
 2460. De veinte moros para arriba ha matado.
 2461. De todas partes sus vasallos van llegando.⁵³⁷
 2462. —¡Gracias a Dios, Padre que está en lo alto,
 2463. y a vos Cid, que en buen hora fuiste nato,
 2464. matasteis a Bucar y vencimos en el campo!
 2465. Todos estos bienes son de vos y vuestros vasallos,
 2466. y vuestros yernos aquí han probado
 2467. que han lidiado mucho con los moros en el campo.⁵³⁸
 2468. —Esto mucho me ha gustado,
 2469. porque si ahora son buenos, más adelante serán apreciados.
 2470. El Cid lo dijo como alabanza, pero ellos a mal se lo han
 tomado.⁵³⁹

537 La edición de la R.A.E. altera la situación de este verso con respecto a la del manuscrito; sin embargo he preferido dejarlo en su lugar porque los vasallos que a los que hace mención no son los del Cid sino los de Álvar Fáñez, quienes rodean a su jefe de mesnada mientras habla con el Cid.

538 Álvar Fáñez está mal informado de la conducta de los yernos del Campeador. Da por hecho que han luchado como héroes, sin embargo sus mesnaderos, que seguramente han compartido línea de batalla con ellos, tienen otra opinión sobre su comportamiento. Ahora callan, pero más adelante se producirá una situación muy tensa entre unos y otros que desembocará en el drama de las hijas del Cid.

539 Ni el Cid ni Minaya, que han estado en primera línea, han visto el comportamiento de los infantes de Carrión; realmente debió ser bastante cobarde ya que toman las palabras de elogio de su suegro como un sarcasmo.

2471. Con todas estas ganancias a Valencia han llegado.
2472. Alegre está mío Cid y todos sus soldados,
2473. porque a cada uno le toca de plata seiscientos marcos.
2474. Los yernos de mío Cid el dinero que ganaron
2475. en esta batalla lo tienen muy bien guardado.
2476. Para no ser nunca pobres así se cuidaron.
2477. Llegaron a Valencia muy bien pertrechados:
2478. alimentos en sazones, buenas pieles y buenos mantos.
2479. Están muy alegres mío Cid y sus vasallos.
2480. Grande fue el día en la corte del Campeador,
2481. después de que esta batalla vencieron y él al rey Bucar mató.
2482. Alzó la mano, la barba se acarició:
2483. —¡Gracias a Cristo, que del mundo es Señor,
2484. cuando he visto algo que me agradó:
2485. que lidiaran conmigo en el campo mis yernos, ambos dos!⁵⁴⁰
2486. Buenas noticias de ellos irán a Carrión:
2487. Cómo (*aquí*) son honrados porque nos han sido de pro.
2488. Grandes son las ganancias que todos han logrado.
2489. Lo uno y a es nuestro, lo otro está a salvo.
2490. Mandó mío Cid, el que en buena hora nació,
2491. que de esta victoria que a los moros arrancó,
2492. todos tomaran lo que en derecho estaba pactado,
2493. y que su quinto⁵⁴¹ no fuera olvidado.
2494. Así lo hacen todos como era acordado.
2495. Le tocaron al Cid seiscientos caballos
2496. y otras acémilas, y de camellos un número largo.
2497. ¡Tantos son que no pueden ser contados!
2498. Todas estas ganancias hizo el Campeador:

540 El Cid del Cantar no tiene hijos varones. Se congratula porque si sus yernos participan en sus campañas podrán ocupar este puesto y más tarde recibir su legado militar y continuar sus conquistas.

541 La quinta parte que le correspondía como jefe de la hueste.

2499. —¡Gracias a Dios, que del mundo es Señor!
 2500. Ayer fui pobre, ahora rico soy.
 2501. Tengo tierra, oro y honor
 2502. y son mis yernos los infantes de Carrión.
 2503. Gano en las lides como place al Creador.
 2504. Moros y cristianos de mí tienen gran pavor.
 2505. Allí, dentro de Marruecos, donde las mezquitas son,
 2506. que les asalte de noche cavilan con turbación.
 2507. Ellos lo temen, pero no lo pienso yo;
 2508. no los iré a buscar: en Valencia estaré yo,
 2509. ellos me pagarán tributos con la ayuda del Creador;
 2510. (*deseo*) que me paguen aquí, donde yo estoy mejor.

2511. Con mucho gozo viven en Valencia con mío Cid Campeador
 2512. todas sus compañías y todos los que suyos son.
 2513. Grande es el gozo de sus yernos, ambos dos,
 2514. que de esta victoria que «lidiaron de corazón»⁵⁴²
 2515. sacaron cinco mil marcos cada uno de los dos.⁵⁴³
 2516. ¡Se tienen por ricos los infantes de Carrión!

2517. Ellos con los otros vinieron a la corte, al salón.⁵⁴⁴
 2518. Aquí está con mío Cid el obispo don Jerónimo,⁵⁴⁵
 2519. el bueno de Álvaro Fáñez, caballero lidiador,
 2520. y otros muchos que crió⁵⁴⁶ el Campeador.

542 Se trata de una ironía, teniendo en cuenta la desgana que expresaron en los versos anteriores, y que Álvaro Fáñez corrobora cuando dice: «¡Mirad que pavor tienen vuestros yernos, tan osados son / que antes de entrar en batalla prefieren volver a Carrión!»

543 Por ser yernos del Cid han recibido más de cuatro veces lo que el resto de sus compañeros.

544 En el original aparece la palabra *cort*, corte, el gran salón donde se reunían los comandantes de la hueste y se impartía justicia.

545 Ahora vienen tres frases que en el original en castellano antiguo se escriben y sue-
 nan exactamente igual que en el español del siglo XXI. Solo difieren en la ortografía de
 la palabra *caballero*, escrita con *v* y no con *b*, y en la conjunción *e* que ahora se escribe *y*.

546 Recordemos que hasta el siglo XVI era costumbre que los padres entregaran a sus
 hijos a un padrino de armas que les educara para el combate y la vida en la corte. Cuanto

2521. Cuando entraron los infantes de Carrión,
 2522. los recibió Minaya por mío Cid Campeador:⁵⁴⁷
 2523. —¡Venid aquí, cuñados⁵⁴⁸, que más valemós por vos!⁵⁴⁹
 2524. Así como llegaron se alegró el Campeador:
 2525. —¡He aquí, yernos, a mi mujer de pro,
 2526. y a mis dos hijas, doña Elvira y doña Sol,
 2527. bien os abracen y os sirvan de corazón!
 2528. ¡Gracias a Santa María, madre de nuestro Dios,
 2529. vencimos a los moros en el campo,
 2530. y matamos al rey Bucar, ese traidor probado.⁵⁵⁰
 2531. Por vuestros casamientos, vosotros seréis honrados!
 2532. ¡Buenas noticias irán a tierras de Carrión!
 2533. A estas palabras habló don Fernando:
 2534. —Gracias al Creador y a vos, Cid honrado,
 2535. tantos haberes tenemos que no son contados.
 2536. Por vos tenemos honra y hemos lidiado.
 2537. Pensad en vuestras cosas, que lo nuestro está a salvo.⁵⁵¹

2538. Los vasallos de mío Cid sonriendo recordaron
 2539. quién lidió mejor o si tras los moros cabalgaron,
 2540. más (*en sus recuerdos*) no encontraron a Diego ni a Fernando.

mayor era la categoría social del padrino, más eran las posibilidades de que los muchachos alcanzaran un buen estatus. El mismo Rodrigo Díaz histórico fue llevado a la corte de León para educarse en la escuela palatina. Su primer cargo público fue el de escudero del infante Sancho, futuro rey de Castilla.

547 A la entrada, como mandaba el protocolo de la época.

548 *Cuñados*: en aquella época significaba *co agnados*, los que estaban junto a los *agnados*, parientes de sangre. Álvarez Fániz los llama así porque en el Cantar están casados con sus primas hermanas. En la realidad eran primas hijas de su primo hermano Rodrigo Díaz, pero bien podrían entrar en esa categoría de parentela no consanguínea.

549 Que nos honramos con vuestro parentesco.

550 La versión de la R.A.E. han desplazado algunos versos que en el manuscrito aparecen detrás del verso 2530. Los mantengo en su sitio porque me parece más coherente con el texto original.

551 Los infantes se comportan como unos auténticos «señoritos», solo piensan en sí mismos y son groseros con el Cid y sus compañeros de armas.

2541. Por estas bromas que iban escuchando,
 2542. de noche y de día se sienten tan atormentados,
 2543. que mal se aconsejaron entre ellos los dos infantes, ambos.
2544. Los dos salieron aparte⁵⁵² ... ¡Verdaderamente son hermanos!
 2545. De esto que ellos hablaron, nosotros parte no tengamos:⁵⁵³
 2546. —Vayamos a Carrión, que aquí mucho tiempo estamos.
 2547. Los haberes que tenemos grandes son y soberanos,
 2548. mientras viviéramos no podremos ni gastarlos.
 2549. —Pidamos nuestras mujeres al Cid Campeador,
 2550. digamos que las llevaremos a tierras de Carrión,
 2551. que vamos a enseñarlas donde las heredades son.
 2552. —Hemos de sacarlas de Valencia, del poder del Campeador,⁵⁵⁴
 2553. después en nuestro camino haremos lo que nos parezca mejor...
 2554. Antes de que nos echen en cara lo que pasó con el león...
 2555. ¡Nosotros somos por nacimiento infantes de Carrión!
 2556. —Nos llevaremos riquezas que tienen gran valor,
 2557. escarneceremos a las hijas del Cid Campeador...
 2558. Con estos haberes siempre seremos ricos hombres,
 2559. nos podremos casar con hijas de reyes o emperadores...
 2560. ¡Porque por nacimiento somos infantes de Carrión!
 2561. —Así escarneceremos a las hijas del Campeador,
 2562. antes de que nos echen en cara lo que pasó con el león.⁵⁵⁵

552 Salir aparte en el sentido de apartarse del consejo de sus señores y compañeros de armas. Se reprueba no solo tomar una mala decisión sino también hacerlo a espaldas del grupo, ya que en los siglos XII y XIII prevalece el sentido comunitario de la familia y de la mesnada, y los acuerdos se tomaban por consenso.

553 Lo que están tramando los infantes es tan malo que se pide a los oyentes que no sean cómplices de lo que van a escuchar.

554 Antes de comenzar este episodio de violencia doméstica, los infantes hacen lo mismo que todos los maltratadores con sus víctimas: apartarlas de su familia. En este caso porque temen la reacción de su padre, un poderoso jefe militar.

555 Se repite por dos veces el mismo razonamiento: vengarse del Cid por el episodio del león. Y la misma disculpa: ser por naturaleza, por nacimiento, infantes de Carrión. Como si la posición heredada les diera la prerrogativa de hacer lo que les parece, sin tener que dar cuentas a nadie y sin que sus acciones tengan ninguna consecuencia.

2563. Tomado este acuerdo, ambos regresados son.
 2564. Habló Fernando González. Se hizo silencio en el salón:
 2565. —¡Así os proteja el Creador, Cid Campeador!
 2566. Rogamos a doña Jimena y primero a vos,
 2567. y a Minaya Álvar Fáñez y a cuantos aquí son:
 2568. dadnos a nuestras mujeres, que ya tuvimos bendición.
 2569. Hemos de llevarlas a nuestras tierras de Carrión,
 2570. queremos presentarlas en las villas
 2571. que les dimos como arras y posesión.
 2572. Verán vuestras hijas lo que tenemos los dos,
 2573. los hijos que tuviéramos en qué tendrá partición.⁵⁵⁶
2574. Dijo el Cid Campeador: —Os daré a mis hijas y algo de lo mío.
 2575. (*Pues con este ruego no se sentía afrentado el Campeador*)⁵⁵⁷
 2576. —Vos les disteis villas por arras en tierras de Carrión,
 2577. yo quiero dar por ajuar tres mil marcos de oro,
 2578. daros mulas y palafrenes, muy gordos y en sazón,
 2579. Caballos de guerra, fuertes y corredores,
 2580. y muchas vestiduras de paños, y ciclatones...⁵⁵⁸
 2581. Os daré dos espadas: la Colada y la Tizón,
 2582. bien sabéis que las gané comportándome con valor...⁵⁵⁹
 2583. ¡Ambos sois mis hijos, porque mis hijas os doy,
 2584. pero me arrancáis las telas de mi corazón...!
 2585. Que lo sepan en Castilla, en Galicia y en León
 2586. con qué riqueza envío a mis yernos, a los dos...
 2587. A mis hijas servid, que vuestras mujeres son.

556 *Partición*: herencia. La herencia se repartía a partes iguales entre los hijos e hijas habidos en el matrimonio. En algunos lugares de Castilla-La Mancha todavía se llaman «particiones» a los lotes que reciben los herederos, ya que en el ámbito rural se suele «partir la herencia» en vida de los padres, antes de hacer el testamento ante el notario.

557 Era una petición muy lógica y el Cid no se da cuenta de que le están engañando.

558 *Ciclatones*: tejidos de seda bordados de oro.

559 En el original pone *a guisa de varón*. El Cid se las regala para demostrar su aprecio, pero al mismo tiempo se recalca el valor del suegro que las ha adquirido en combate y la cobardía de sus yernos.

2588. Si bien las servís,⁵⁶⁰ yo os daré buen galardón.
2589. A esto han dicho que sí los infantes de Carrión.
2590. Aquí reciben a las hijas del Campeador,
2591. y reciben también lo que el Cid prometió.
2592. Cuando están contentos y todo es de su agrado,
2593. mandan cargar (*el equipaje*) los infantes de Carrión.
2594. Grandes son las noticias que corren por Valencia la mayor.
2595. Todos toman las armas y cabalgan con vigor,
2596. porque escoltan a las hijas del Cid a tierras de Carrión.
2597. Antes de cabalgar así se han despedido
2598. ambas hermanas, doña Elvira y doña Sol,
2599. hincadas de hinojos ante el Cid Campeador:
2600. —¡Merced os pedimos, padre, así os valga el Creador!
2601. Vos nos engendraste, nuestra madre nos parió,
2602. delante estamos de ambos, señora y señor,
2603. Ahora nos enviáis a tierras de Carrión,
2604. deber nuestro es cumplir lo que mandarais vos.
2605. —Así os pedimos un favor para las dos:
2606. que tengamos noticias vuestras en tierras de Carrión.
2607. Las abrazó mío Cid y besó a las dos.
2608. Si él hizo esto, la madre lo doblaba:
2609. —¡Andad, hijas que el Creador os valga!
2610. De mí y de vuestro padre tenéis nuestra gracia.⁵⁶¹
2611. Id a Carrión donde están vuestras arras⁵⁶²
2612. así como tengo yo... ¡Bien estáis casadas!
2613. Al padre y a la madre las manos les besaban.
2614. Ambos las bendijeron y les dieron su gracia.

560 Observe el lector actual cómo se expresaban ciertos sentimientos en la Edad Media. Los yernos «servían» a sus esposas para demostrar su amor conyugal. Los vasallos «amaban» a su señor, y éste a sus vasallos.

561 Nuestro cariño y bendición.

562 En el original: *Id a Carrion do sodes heredadas*. Se refiere a las heredades que los infantes les han dado como arras.

2615. Mío Cid y los otros a cabalgar comenzaban,
 2616. con vestidos galanes, caballos y armas.
 2617. Ya salieron los infantes de Valencia la clara.
 2618. Se despidieron de las dueñas y de todas sus compañías.⁵⁶³
 2619. Por la huerta de Valencia salen teniendo sus armas.
 2620. A legre va mío Cid con todas sus compañías.
2621. (*Pero*) lo vio en los agüeros⁵⁶⁴ el que en buena hora ciñó espada,
 2622. que estos casamientos no serían sin tacha;
 2623. no se puede arrepentir porque casadas están ambas.
2624. —¿Dónde estás, sobrino mío, tú, Félix Muñoz?
 2625. Primo eres de mis hijas, las amas de corazón.
 2626. Te mando que vayas con ellas hasta dentro de Carrión,
 2627. así verás las heredades que a mis hijas dadas son.⁵⁶⁵
 2628. Con estas noticias vendrás al Campeador.
 2629. D ijo Félix Muñoz: —Me place de alma y corazón.
2630. Minaya Álvar Fáñez ante mío Cid se paró:
 2631. —Volvámonos, Cid, a Valencia la mayor,
 2632. que si a Dios pluguiere y al Padre Creador,⁵⁶⁶
 2633. iremos a verlas a tierras de Carrión.
2634. —A Dios os encomendamos, doña Elvira y doña Sol,
 2635. haced las cosas bien para que satisfecho esté yo.
 2636. Respondieron los yernos: —Así lo quiera Dios.

563 Las dueñas son doña Jimena y sus damas; las compañías son los caballeros que las escoltan de vuelta a Valencia.

564 El Cid tenía fama en su época de que sabía interpretar el vuelo de las aves para predecir el futuro.

565 Envía a uno de sus parientes para que escolte a sus hijas, con el pretexto de comprobar la dote.

566 Actualmente Dios y Padre Creador son sinónimos. Aquí posiblemente se refiera a Jesucristo y al Padre.

2637. Grandes fuero los duelos en la separación.
2638. El padre y las hijas lloran de corazón.
2639. Así lo hacían los caballeros del Campeador.
2640. —Oye, sobrino, tú, Félix Muñoz,
2641. por Medina iréis y dormiréis una noche,
2642. saluda a mi amigo, el moro Abengalbón,
2643. que reciba a mis yernos como él sepa mejor.
2644. Dile que envío a mis hijas a tierras de Carrión,
2645. de lo que necesiten, les de provisión,
2646. y que las escolte a Medinaceli le pido como favor;
2647. que de cuanto él hiciere, yo le daré galardón.
2648. Como uña de la carne, así es la separación.
2649. Ya se tornó a Valencia el que en buena hora nació.
2650. Comienzan a cabalgar los infantes de Carrión.
2651. En Santa María de Albarracín la comitiva paró.
2652. En cuanto pueden vuelven a picar espuelas los infantes de Carrión.
2653. Helos en Molina con el moro Abengalbón.
2654. El moro cuando los vio, se alegró de corazón.
2655. Con gran alborozo a recibirlos salió.
2656. ¡Dios, qué bien los sirvió de todo lo mejor!
2657. Al otro día por la mañana con ellos cabalgó,
2658. con doscientos caballeros que escoltarlos mandó.
2659. Al cruzar los montes que dicen de Luzón,
2660. a las hijas del Cid el moro sus regalos dio:⁵⁶⁷
2661. buenos caballos a cada uno de los condes de Carrión.
2662. Torcieron por Arbuxuelo y llegaron al Jalón.
2663. Donde dicen El Ansarera ellos han descansado.
2664. Todo esto hizo el moro por amor al Cid Campeador.
2665. Ellos ven la riqueza que el moro demostró...
2666. A ambos hermanos se les ocurre una traición:

567 En la edición de la R.A.E. los versos 2654 y 2655 aparecen detrás del 2657. En la edición de Literanda he preferido mantener la posición original del manuscrito.

2667. —Ya que tenemos que repudiar a las hijas del Campeador,
2668. si pudiésemos matar al moro Abengalbón,
2669. cuanta riqueza tiene sería para nos...
2670. —Tan a salvo la tendremos como en Carrión,
2671. porque a juicio no nos llevará el Cid Campeador...⁵⁶⁸

2672. Cuando esta alevosía⁵⁶⁹ traman los de Carrión,
2673. un moro latinado⁵⁷⁰ bien que los entendió.
2674. No se guardó el secreto, se lo dijo a Abengalbón:
2675. —Alcaide, cuídate de estos, porque eres mi señor.⁵⁷¹
2676. tu muerte acordaron los infantes de Carrión.
2677. El moro Abengalbón, que era muy buen barragán⁵⁷²,
2678. con sus doscientos hombres comenzó a cabalgar.

2679. Haciendo ostentación de sus armas, se puso ante los infantes.
2680. Lo que le dijo el moro a los infantes, a estos no les place:
2681. —Decidme, ¿qué os hice infantes?
2682. Yo os he servido sin maldad, y vos para mí la muerte acordasteis.
2683. Si no lo dejara impune por mío Cid el de Bivar,
2684. tal cosa os haría que en el mundo sería *soná*.⁵⁷³
2685. y luego llevaría sus hijas al Campeador leal.

568 Traman la muerte de su anfitrión, contraviniendo todas las reglas de la hospitalidad, para quedarse con sus posesiones. Piensan que al ser musulmán, el Cid no les llevaría a juicio ante el rey porque ellos podrían alegar que se trataba una ganancia de guerra.

569 En el original aparece la palabra *falsedad*, comportarse como falsos amigos. Traduzco por *alevosía*, que el diccionario de la RAE define como: **1.** Cautela para asegurar la comisión de un delito contra las personas, sin riesgo para el delincuente. Es circunstancia agravante de la responsabilidad criminal. || **2.** Traición, perfidia. || **con** ~. loc. adv. A traición y sobre seguro.

570 *Latinado*: que entendía el latín y las lenguas romances.

571 En la expresión «*porque eres mi señor*» se encierran dos conceptos: el deber del vasallo de advertir y aconsejar a su señor; y la necesidad del moro latinado de que su jefe siga viviendo, ya que comprobado el talante de los infantes, sospecha que si son capaces de matar al alcaide, harían lo mismo con los miembros de su escolta.

572 *Barragán*: mozo esforzado y valiente.

573 Mantengo la palabra *soná* tal y como aparece en el texto manuscrito.

2686. ¡Vosotros no llegaríais a Carrión jamás!
2687. Aquí me separo de vosotros por ser malos y traidores.
2688. Con vuestro permiso parto, doña Elvira y doña Sol,
2689. que poco aprecio la compañía de los infantes de Carrión.
2690. ¡Que quiera Dios, que de todo el mundo es señor,
2691. que de este casamiento se alegre el Campeador!

2692. Dicho esto, el moro se marchó.
2693. Con las armas en la mano, atraviesa el Jalón.
2694. Como era muy prudente, a Molina regresó.

2695. Ya abandonaron El Ansarera los infantes de Carrión.
2696. Comienzan a cabalgar de día y de noche.
2697. A la izquierda dejan Atienza, una peña inexpugnable.
2698. La sierra de Miedes la pasan veloz.
2699. Por los Montes Claros agujan el espolón.⁵⁷⁴
2700. A la izquierda dejan Griza, la que Álamos pobló,
2701. —aquí están las cuevas donde a Elfa encerró—.⁵⁷⁵
2702. A la derecha dejan San Esteban a lo lejos.⁵⁷⁶

2703. Han entrado los infantes en el robledal de Corpes.
2704. Los montes son altos, las ramas tocan las nubes,
2705. alrededor merodean las bestias feroces.
2706. Hallan una limpia fuente en un claro del bosque⁵⁷⁷;
2707. mandan levantar la tienda los infantes de Carrión;
2708. con toda su comitiva allí pasan la noche.

574 Atienza (Guadalajara) está construida sobre una montaña escarpada. La sierra de Miedes es la sierra de Pela. Montes Claros están mal ubicados en el Cantar, ya que son de la provincia de Toledo, a no ser que hubiera otra sierra con ese nombre durante la Edad Media.

575 No se tiene noticias de dónde estaba situada Griza ni de quién era Álamos. Posiblemente se trate de una leyenda local, de tradición germánica, como sugiere el nombre de Elfa. Recordemos que los visigodos procedían de Gotland (Suecia) y tal vez sus mitos se mantuvieron en la memoria popular a través de relatos orales durante mucho tiempo.

576 San Esteban de Gormaz (Soria)

577 En el original aparece la palabra *vergel*, huerto, jardín bien cuidado, que contrasta con la descripción del robledal como un lugar lleno de peligros.

2709. Con sus mujeres entre los brazos les demuestran amor.⁵⁷⁸

2710. ¡Qué mal que lo cumplieron cuando salió el sol!

2711. Mandaron cargar las acémilas con numerosos haberes.

2712. Han recogido la tienda donde se albergaron de noche.

2713. Por delante enviaron a sus vasallos de criazón.

2714. Así lo mandaron los infantes de Carrión:

2715. que allí no quedara ninguno, ni mujer ni varón,

2716. sino solo sus mujeres, doña Elvira y doña Sol,

2717. porque solazarse quieren con ellas como les parezca mejor.⁵⁷⁹

2718. Todos han partido, ellos cuatro solo son.

2719. ¡Un gran mal cometieron los infantes de Carrión:

2720. —Creedlo bien, doña Elvira y doña Sol,

2721. aquí seréis escarnecidas, en estos fieros montes:

2722. hoy partiremos y seréis abandonadas por nos.

2723. ¡No veréis vuestra dote en tierras de Carrión!

2724. —Este mensaje irá al Cid Campeador:

2725. nos hemos vengado por el asunto del león.

2726. Allí les quitan los mantos y los pellizones,

2727. las dejan a cuerpo, en camisas y ciclatones,⁵⁸⁰

2728. Espuelas tienen calzadas los malos traidores,

2729. en las manos tienen cinchas de fuertes cordones.

2730. Cuando esto ven las dueñas, así habla doña Sol:

2731. —¡Don Diego y don Fernando, os lo rogamos por Dios,

2732. tenéis dos espadas fuertes y de gran valor,

2733. a la una dicen Colada y a la otra Tizón,

2734. ¡cortadnos las cabezas, mártires seremos las dos!

2735. Moros y cristianos se preguntarán la razón

2736. de por qué lo merecemos. No lo comprendemos, no.

578 Se da a entender que consumaron el matrimonio.

579 Apartan a todos fingiendo una apasionada luna de miel.

580 En ropa interior. La tela de ciclatón era de seda fina y transparente.

2737. Tan malas acciones no hagáis contra nos:
 2738. si fuéramos maltratadas, os envileceríais vos.
 2739. Cuentas os han de pedir en vistas o en cortes.
2740. Lo que ruegan las dueñas no alcanza su favor,⁵⁸¹
 2741. y las comienzan a pegar los infantes de Carrión.
 2742. Con las cinchas y las correas las golpean con ardor.
 2743. Con la espuelas agudas, donde ellas sienten dolor.
 2744. Les rompen las camisas y las carnes a ambas dos.
2745. Limpia salió la sangre, empapa los ciclatones,
 2746. ¡ya no la sienten ellas en sus corazones!
 2747. ¡Qué ventura sería esta, si quisiere el Creador,
 2748. que en ese momento llegara el Cid Campeador!
 2749. Tanto las golpearon que están sin conocimiento.
 2750. Sangrientas tienen las camisas y todos los ciclatones.
 2751. Cansados están de herir ellos dos,
 2752. retándose a ver quién pega más golpes.
 2753. Ya no pueden hablar doña Elvira y doña Sol.⁵⁸²
2754. Por muertas las dejaron en el robledal de Corpes,
 2755. Se llevaron los mantos y las pieles armiñadas,⁵⁸³
 2756. mas a ellas las dejaron tiradas en briales y camisas,
 2757. para que las aves del monte y las fieras se las coman de esta
 guisa.
 2758. ¡Por muertas las dejaron, sabed, que no por vivas!
 2759. ¡Qué ventura sería si apareciera ahora el Cid Campeador!
2760. Los infantes de Carrión

581 En el original figura: *no les ha ningún pro*. Literalmente: no les resulta de provecho.

582 La legislación de la época prohibía que los miembros de la nobleza fueran castigados con el látigo. Por su parte, las mujeres de condición plebeya tenían como garantía procesal no ser llamadas a declarar en un juicio para no arrancar su confesión bajo tormento. De esta forma el autor subraya la crueldad con que se comportan los infantes de Carrión

583 Las capas de armiño.

(.....)⁵⁸⁴

2761. En el robledal de Corpes por muertas las dejaron,⁵⁸⁵

2762. que ni de la una ni de la otra tienen cuidado.

2763. Por los montes por donde iban, ellos se iban jactando:

2764. —De nuestros casamientos ahora nos hemos vengado.

2765. —No las debimos tomar por barraganas⁵⁸⁶

2766. (.....)⁵⁸⁷ si no nos lo hubieran rogado,⁵⁸⁸

2767. pues no tienen posición social para estar en nuestros brazos.⁵⁸⁹

2768. —¡La deshonra del león así hemos vengado!

2769. Jactándose iban los infantes de Carrión,

2770. mas yo os diré *qué hizo* aquel Félix Muñoz,

2771. sobrino que era del Cid Campeador.

2772. Le mandaron ir delante, más de su agrado no fue;

2773. cuando iba de camino, le dio un vuelco el corazón;

2774. de todos los otros, silencioso se alejó.

2775. En la espesura del monte, Félix Muñoz se escondió

2776. hasta que viese venir a sus primas, a las dos,

2777. o pudiera saber qué han hecho los infantes de Carrión.

2778. Los vio venir, y hablar entre ellos oyó.

2779. Ellos no le vieron ni sabían que estaba allí, no.

2780. Sabed bien que si le hubieran visto, no habría escapado de la

584 Faltan palabras en el manuscrito.

585 Vuelven a repetirse los conceptos de los versos anteriores como si el narrador no diera crédito a tamaña vileza.

586 Si barragán significaba joven valiente y esforzado, barragana significaba en la Edad Media no solo concubina, sino mujer legítima de posición desigual que no gozaba de los derechos civiles. En el siglo XII había una cierta disparidad entre las leyes civiles y las eclesiásticas. Si la posición social no era la misma, aunque un hombre y una mujer estuvieran casados por la Iglesia, el matrimonio era nulo a los ojos del Estado.

587 Falta los sujetos de la oración; por el sentido posiblemente sean *don Alfonso y el Cid*.

588 Mienten. Fueron ellos los que rogaron al rey y al Cid que se las dieran por esposas.

589 La expresión que subyace en el original, *no eran pora en braços*, tiene la connotación de *no pueden ser madres de nuestros hijos*, porque ya que su estirpe es inferior a la nuestra, no pueden transmitir, porque no son dignas de ello, el linaje de los condes de Carrión.

muerte.

2781. Se van los infantes, aguijan el espolón.

2782. Siguiendo el rastro, al claro del bosque regresó Félix Muñoz,

2783. y halló a sus primas medio muertas las dos.

2784. Llamando: —¡Primas, primas!— Así descabalgó.

2785. Tomando al caballo por las riendas hasta ellas avanzó.

2786. —¡Ay, primas, primas mías, doña Elvira y doña Sol!

2787. ¡Mal se portaron los infantes de Carrión!

2788. ¡Quiera Dios y santa María darles un mal galardón!⁵⁹⁰

2789. Pone bocarriba a las dos.

2790. Están tan traspuestas que no pueden ni hablar.

2791. Llamando se le partieron las telas del corazón,

2792. —¡Primas, primas, doña Elvira y doña Sol!

2793. ¡Despertad, primas, por amor del Creador,

2794. mientras sea de día, antes de que entre la noche,

2795. que los animales fieros no nos coman en este monte!

2796. Van recobrándose doña Elvira y doña Sol,

2797. abrieron los ojos y vieron a Félix Muñoz.

2798. —Esforzaos, primas, por amor al Creador,

2799. que si no me encuentran los infantes de Carrión,

2800. con gran prisa seré buscado yo.

2801. Aquí moriremos nosotros si no nos ayuda Dios.

2802. Con gran pesar habla doña Sol:

2803. —Primo mío, si queréis el premio de nuestro padre el
Campeador,

2804. dadnos agua, así os valga el Creador.

2805. Con un sombrero que tiene Félix Muñoz

2806. —que era nuevo y a estrenar, que en Valencia lo compró—⁵⁹¹

2807. cogió agua con él y a sus primas se la dio.

590 Castigarles por lo que han hecho.

591 La frase original está escrita así: *nuevo era e fresco, que de Valencia l'sacó*.

2808. Están muy magulladas, y a ambas sació.
2809. Mucho las rogó hasta que las sentó;
2810. las va confortando y animando el corazón,
2811. hasta que se levantan y a ambas tomó,
2812. y rápidamente en su caballo las montó.
2813. Con su manto a ambas cubrió;
2814. el caballo tomó por las riendas y rápidamente partió.
2815. Los tres solos por el robledal de Corpes,
2816. entre la noche y el día salieron de los montes.
2817. A las aguas del Duero han llegado,
2818. en la torre de doña Urraca⁵⁹² las ha dejado.

2819. A San Esteban llegó Félix Muñoz;
2820. halló a Diego Téllez, que de Alvar Fáñez fue (*vasallo*),
2821. cuando esto oyó, le pesó de corazón;
2822. tomó mulas y vestidos apropiados
2823. para ir a recibir a doña Elvira y doña Sol.
2824. Dentro de San Esteban las albergó;
2825. como mejor puede, allí las honró.
2826. Los de San Esteban, que tan mesurados son,
2827. cuando saben esto les pesó de corazón.
2828. A las hijas del Cid les desean lo mejor.⁵⁹³
2829. Allí están ellas hasta que sanas son.

2830. Jactándose estaban los infantes de Carrión;
2831. al buen rey Alfonso mucho le dolió.⁵⁹⁴

592 Posiblemente un cerro llamado actualmente La Torre, cerca del paraje Llano de Doña Urraca, a unos 7 Km. de San Esteban de Gormaz. El nombre de doña Urraca podría hacer referencia a la hija de Alfonso VI que reinó en Castilla y León entre 1109 y 1126. Tendría unos quince años cuando el Cid conquistó Valencia; por entonces ella y su esposo, Raimundo de Borgoña, eran condes de Galicia. En el Cantar se da por hecho que en el cerro había una aldea porque Félix Muñoz deja a sus primas al cuidado de sus habitantes.

593 En el original aparece: *a las fijas del Cid danles esfuerço*, es decir, animan a las hijas del Cid, les piden que sean valientes y esforzadas como su padre, que para ellos es desearles lo mejor.

594 No solo maltratan y abandonan a sus mujeres, sino que además se jactan de ello. Al conocer los hechos, al rey le dolió tanto el ultraje de las hijas del Cid como ser el res-

2832. Envía mensajeros a Valencia la mayor.
 2833. Cuando escucha lo que dicen, mío Cid Campeador
 2834. durante una hora larga pensó y meditó.⁵⁹⁵
 2835. Alzando la mano, la barba se tomó:
 2836. —¡Gracias a Cristo, que del mundo es Señor,
 2837. por tal honra que me han dado los infantes de Carrión!⁵⁹⁶
 2838. ¡Por esta barba que nadie mesó,
 2839. no lo lograrán⁵⁹⁷ los infantes de Carrión,
 2840. que a mis hijas bien las casaré yo!⁵⁹⁸
2841. Pesó a mío Cid y a toda su corte, y a Alvar Fáñez de alma y
 corazón.⁵⁹⁹
2842. Cabalgó Minaya con Pedro Bermúdez
 2843. y Martín Antolínez, el burgalés de pro,
 2844. con doscientos caballeros que mío Cid envió.
 2845. Que cabalgasen de noche y de día encarecidamente les pidió;
 2846. que trajeran a sus hijas a Valencia la mayor.
 2847. No retrasan el mandato de su señor.
 2848. Aprisa cabalgan durante los días y las noches.
 2849. Llegaron a Gormaz, ese castillo tan fuerte,
 2850. y se albergaron en él solamente una noche.

ponsable de las bodas.

595 En el original pone: *una ora larga pensó* y comidió, durante una hora larga pensó y meditó. Para describir el estado de ánimo del Cid se utiliza la misma frase que cuando el rey le pidió la mano de sus hijas. Se quiere recalcar que el protagonista del Cantar en estos dos casos no actuó de forma impulsiva, sino que reflexionó sobre lo que tenía que hacer.

596 Expresión irónica.

597 En el original se lee: *no la lograrán los infantes de Carrión*, no conseguirán sus propósitos.

598 El repudio por parte del marido equivalía en la Edad Media al actual divorcio civil. Por otra parte los infantes han actuado con dolo y sevicia (engaño y crueldad). De forma que ellas podían pedir la nulidad eclesiástica. Una vez disuelto su matrimonio por lo civil y por la Iglesia, su padre podía concertar nuevos casamientos, como indica esta frase del Cid.

599 Porque había sido el padrino de bodas.

2851. A San Esteban el recado llegó,
 2852. que venía Minaya por sus primas, las dos.
 2853. Los hombres de San Esteban, como gentes de pro,
 2854. reciben a Minaya y a todos sus varones.
 2855. Presentan esa noche a Minaya la infurción,⁶⁰⁰
 2856. que no la quiso tomar, más mucho lo agradeció:
 2857. —¡Gracias, varones de San Esteban, que sois tan considerados,
 2858. por la honra que nos dais, después de lo acontecido,⁶⁰¹
 2859. mucho os lo agradece, allá donde está, mío Cid Campeador,
 2860. como así lo hago yo que aquí estoy!
 2861. ¡Pido al Dios del cielo que os de buen galardón!
 2862. Todos se lo agradecen y contentos son.⁶⁰²

2863. Se dirigen a la posada para esa noche descansar.
 2864. Minaya va a ver a sus primas allí donde están.
 2865. En él clavan sus ojos doña Elvira y doña Sol:
 2866. —Os lo agradecemos tanto como si viéramos al Creador,⁶⁰³
 2867. y a Él agradecedle que vivas estemos las dos.⁶⁰⁴
 2868. (.....) en los días de tranquilidad, toda nuestra amargura
 sabremos contar.⁶⁰⁵

600 En el texto original aparece la palabra *enfurcion*, infurción, que era un impuesto en dinero o en especie que se pagaba al señor de un lugar en razón del solar de las casas. Actualmente es el IBI, Impuesto de Bienes Inmuebles (vulgarmente conocido como «la contribución»).

601 La deshonra de las hijas del Cid caía sobre él y todos sus vasallos. Estos podrían haberse aprovechado de la situación para pedir la anulación del contrato de vasallaje, ya que el jefe había sido deshonrado; pero se mantienen fieles al Cid y, en prueba de ello, quieren pagar sus impuestos para contribuir a los gastos del viaje.

602 Minaya se lo agradece en nombre del Cid, pero no quiere tomar ni alimentos ni dinero a cuenta del impuesto, que era anual, y posiblemente la fecha de pago estaba todavía lejana. A su vez los vasallos le expresan su agradecimiento a Minaya. (Estas cortesías relaciones tributarias serían impensables en el siglo XXI... Y si no, que el lector haga la prueba en la Concejalía de Hacienda...)

603 Para nosotras habéis formado parte de la Providencia Divina.

604 Estamos vivas de milagro.

605 Faltan algunas palabras en el manuscrito original, que sigue así: *en días de más vagar,*

2869. Lloraban copiosamente las dueñas y Alvar Fáñez,
2870. y Pedro Bermúdez a confortarlas va:
2871. —Doña Elvira y doña Sol, no tengáis pesar,
2872. porque estáis sanas y vivas, y sin otro mal;
2873. buen casamiento perdisteis, mejor podréis ganar.
2874. ¡Que veamos el día en que os podamos vengar!

2875. Allí duermen esa noche, y tal descanso hacen
2876. que a la mañana siguiente comienzan a cabalgar.
2877. Los de San Esteban escoltándoles van,
2878. hasta el río Amor, dándoles solaz.
2879. Allí se despiden de ellos porque quieren regresar.
2880. Minaya con las dueñas hacia adelante va.
2881. Torcieron por Alcoceva, a la derecha dejan Gormaz.
2882. Por donde dicen Vado del Rey,⁶⁰⁶ allí van a pasar.
2883. En la casa de Berlanga⁶⁰⁷ deciden descansar.
2884. Al otro día por la mañana comienzan a cabalgar;
2885. y donde dicen Medina se fueron a albergar.
2886. Y de Medina a Molina en otro día van.
2887. Al moro Abengalbón de corazón le agrada,
2888. salió a recibirlos con buena voluntad;
2889. por amor a mío Cid rica cena les da.
2890. Ahora hacia Valencia todo recto van.⁶⁰⁸

2891. Al que en buena hora nació le llegó el mensaje;
2892. rápido cabalga, a recibirlos sale
2893. con las armas en las manos; de gozo el corazón le late.

2894. Mío Cid a sus hijas las fue a abrazar;

toda nuestra rencura sabremos contar.

606 Actualmente es Vadorrey, despoblado a unos 10 Km. de Alcoceba (Soria).

607 Berlanga (Soria) a 8 Km. de Alcoceba. Desde que salieron de San Esteban viajan en dirección suroeste.

608 En Molina hacen un giro y comienzan a cabalgar en dirección sureste.

2895. besándolas a las dos volvió a sonreír:
 2896. —Venid, hijas mías, Dios os libre del mal.
 2897. Yo acepté el casamiento, no osé a decir que estaba mal.
 2898. ¡Quiera el Creador, que en el cielo está,
 2899. que os vea mejor casadas de aquí en adelante!
 2900. ¡De mis yernos de Carrión, Dios me permita vengar!
2901. Besaron las manos las hijas al padre.
 2902. Con las armas en las manos, entraron en la ciudad.
 2903. Gran gozo tuvo doña Jimena, su madre.
2904. El que en buena hora nació, no lo quiso retardar.
 2905. Habló con los suyos con toda celeridad.
 2906. Al rey don Alfonso los pensó enviar:
2907. —¿Dónde estás, Muño Gustioz, mi vasallo de pro,
 2908. que en buena hora en mi corte se crió?⁶⁰⁹
 2909. Lleva mi recado a Castilla, al rey Alfonso;
 2910. por mí bésale la mano de alma y corazón,
 2911. pues yo soy su vasallo y él es mi señor.
 2912. Que esta deshonor que me han hecho los infantes de Carrión,
 2913. le pese al buen rey de alma y de corazón.
 2914. Él casó a mis hijas, puesto que no las di yo;
 2915. ya que han sido abandonadas con gran deshonor,
 2916. si cabe deshonor alguna contra nos,
 2917. pequeña o grande, toda es de mi señor.⁶¹⁰

609 El Muño Gustioz histórico era cuñado del Cid. Estaba casado con Aurovita Díaz una de las hermanas mayores de doña Jimena, nacidas del primer matrimonio del conde Diego de las Asturias. Si doña Jimena era hija de un segundo matrimonio del conde, la diferencia de edad impide pensar que don Muño se criara al amparo de su cuñado siendo niño. Sin embargo era uno de sus hombres de mayor confianza y, tras la muerte del Rodrigo Díaz histórico, se quedó en Valencia, apoyando militarmente a su cuñada.

610 Transfiere al rey toda la responsabilidad del casamiento, así como su propia deshonor y las de sus hijas. Recordemos que en aquella época la frontera entre lo privado y lo público era muy tenue, y que el deshonor del jefe salpicaba a todos los que dependían de él. El Cid al reconocerse vasallo del rey, le recuerda que no solo ha sido ultrajado como padre en la persona de sus hijas, sino que el ultraje al rey, como promotor de las bodas, también le alcanza a él como vasallo.

2918. Mis riquezas se han llevado, y muchas son...
2919. Eso me puede pesar, pero más el deshonor.
2920. Que los lleve a vistas o a juntas o a cortes,
2921. como se ajuste a derecho, a los infantes de Carrión,
2922. porque grande es la amargura dentro de mi corazón.⁶¹¹

2923. Muño Gustioz rápido cabalgó.
2924. Con él dos caballeros que le sirven de corazón,
2925. y con él escuderos que son de criazón.⁶¹²

2926. Salen de Valencia y avanzan cuanto pueden.
2927. No paran a descansar ni de día ni de noche.

2928. Al rey en Sahagún lo halló.⁶¹³
2929. Rey es de Castilla y rey es de León,⁶¹⁴
2930. y de las Asturias,⁶¹⁵ también de San Salvador;⁶¹⁶
2931. hasta el interior, hasta Santiago, también es señor,

611 El Cid no desea vengarse por su propia mano de forma violenta, sino que apela a las más altas magistraturas del reino, aunque reconoce que su corazón está lleno de amargura.

612 Para cabalgar más rápido el séquito de Muño Gustioz se compone solo de cinco personas, dos caballeros y tres escuderos, el suyo y el de sus dos escoltas. Se hace referencia a que los jóvenes son «de criazón» (a los que ha acogido cuando eran huérfanos y criados a sus expensas) para dar a entender que la misión es delicada y que solo puede ser llevada a cabo por gentes de su confianza.

613 Durante la Edad Media los reyes y los nobles solían favorecer a un determinado monasterio con múltiples donaciones, cerca del cual construían palacios y casas donde pasaban temporadas de descanso; a su muerte el monasterio acogía sus restos mortales. Esta fue la relación del rey Alfonso VI con el monasterio de Sahagún, *Sant Facunt* como se ve en el manuscrito original. Allí construyó un palacio donde solía *vacar*, pasar las vacaciones, y donde fue enterrado en compañía de sus cinco esposas legítimas.

614 Alfonso VI heredó de sus padres el reino de León, y a la muerte de su hermano, Sancho II, el de Castilla.

615 Se refiere a la Asturias de Oviedo (la actual Comunidad Autónoma de Asturias) y a la Asturias de Santillana (Comunidad Autónoma de Cantabria).

616 San Salvador era la catedral de Oviedo; su obispo, señor de la ciudad y su diócesis se extendía por el sur hasta la actual provincia de León.

2932. y los condes gallegos a él le tienen por señor.⁶¹⁷
2933. Tan pronto como descabalgó aquel Muño Gustioz,
2934. se inclinó ante los santos y rogó al Creador.⁶¹⁸

2935. Avanzó hacia el palacio donde estaba la corte,
2936. con él dos caballeros, que le guardan como a señor.
2937. Así como entraron por medio de la corte,
2938. los vio el rey y conoció a Muño Gustioz.
2939. Se levantó el rey, muy bien los recibió.

2940. Delante del rey hincó los hinojos,
2941. le besó los pies aquel Muño Gustioz:
2942. —¡Merced, rey Alfonso, al que muchos reinos tienen por señor!
2943. Los pies y las manos os besa el Campeador.
2944. Él es vuestro vasallo y vos sois su señor.
2945. Casasteis a sus hijas con infantes de Carrión,
2946. alto fue el casamiento porque lo quisisteis vos;⁶¹⁹
2947. y ya sabéis qué «honra»⁶²⁰ nos ha salpicado a nos
2948. cómo nos han envilecido los infantes de Carrión:
2949. maltrataron a las hijas del Cid Campeador;
2950. maltratadas y desnudas con gran deshonor,
2951. desamparadas las dejaron en el robledo de Corpes
2952. a las bestias del campo y a las aves del monte.
2953. He aquí que sus hijas en Valencia son.
2954. Por eso os besa las manos como vasallo a señor,
2955. para que los llevéis a vistas o a juntas o a cortes.

617 Sancho II de Castilla y Alfonso VI de León destronaron a su hermano García I de Galicia. Este en el año 1073 intentó recuperar su reino, pero fue apresado por Alfonso VI y encerrado de por vida en el castillo de Luna (León). Según la Crónica Compostelana, García I no contaba con la simpatía de sus súbditos gallegos que se apresuraron a reconocer como señor a Alfonso VI. A este episodio se refiere aquí el *Cantar de mio Cid*.

618 Muño Gustioz se dirigió a la iglesia del monasterio antes de presentarse al rey.

619 Transfiere toda la responsabilidad del casamiento al rey, como se lo había ordenado el Cid.

620 El verso original dice: *Ya vos sabedes la ondra ques cuntida a nos*. La palabra *ondra*, honra, es utilizada con ironía.

2956. Se tiene por deshonrado, más la vuestra⁶²¹ es mayor,
2957. y que os pese, rey, como experto en leyes que sois,
2958. para que mío Cid tenga desagravio de los infantes de Carrión.

2959. El rey una hora larga calló y reflexionó:
2960. —De verdad te digo yo que me pesa de corazón,
2961. y verdad dices en esto tú, Muño Gustioz,
2962. porque yo casé a sus hijas con los infantes de Carrión.
2963. Lo hice por su bien, para que fuera en su pro...
2964. ¡Ojalá el casamiento no fuera hecho hoy!
2965. Tanto a mí como a mío Cid nos pesa de corazón.
2966. Le ayudaré en derecho, así no me salve el Creador.⁶²²
2967. Que no se preocupe por esta razón.
2968. Irán mis porteros⁶²³ por todo mi reino,
2969. pregonarán unas cortes dentro de Toledo,
2970. que se reúnan allá condes e infanzones,
2971. mandaré venir a los infantes de Carrión,
2972. y que desagravien al Cid Campeador.
2973. ¡Que no haya rencores pudiendo impedirlo yo!
2974. Decidle al Campeador, que en buena hora nació,
2975. que de aquí a siete semanas se prepare con sus vasallos.
2976. Que venga a Toledo; esto le doy de plazo.
2977. Por amor a mío Cid, estas cortes yo hago.
2978. Saludádmelos a todos, que no se sientan angustiados,
2979. que de esto que les sobrevino, aun así serán honrados.⁶²⁴

2980. Se despidió Muño Gustioz, con mío Cid se ha tornado.

621 La deshonra del rey es mayor porque recaen sobre él la responsabilidad de las bodas, el deshonra de su vasallo, el maltrato de sus hijas y el vil comportamiento de los infantes de Carrión.

622 Es una especie de juramento: si no ayudo al Cid, que me castigue Dios.

623 Funcionarios.

624 El rey promete una reparación de la honra del Cid, de sus hijas y de sus vasallos.

2981. Así como lo dijo, suyo era el cuidado.⁶²⁵
 2982. No lo retrasa por nada Alfonso el castellano.
 2983. Envía sus cartas a León y a Santiago,
 2984. a los portugueses y a los gallegos,
 2985. y a los de Carrión, y a los varones castellanos,
 2986. que cortes hará en Toledo aquel rey honrado,
 2987. que al cabo de siete semanas allí fuesen juntados,
 2988. al que no viniese a la corte, no lo tendría por vasallo.⁶²⁶
 2989. Por todas sus tierras así lo iban pregonando,
 2990. para que no faltasen en lo que el rey había mandado.
2991. Ya les va pesando a los infantes de Carrión,
 2992. porque a las cortes de Toledo el rey les convocó;
 2993. tienen miedo porque allí verán al Cid Campeador.
 2994. Aconsejándose mutuamente, como parientes que son,⁶²⁷
 2995. ruegan al rey que en estas cortes excuse su participación.
2996. Dijo el rey: —No lo haré, así me salve Dios,
 2997. porque allí estará mío Cid Campeador.
 2998. Debéis darle reparación, por el agravio que le hicisteis vos.
 2999. Quien no quisiere hacerlo o no ir a mis cortes,
 3000. salga de mi reino porque no le tengo amor.⁶²⁸
3001. Ya vieron lo que hay que hacer los infantes de Carrión:
 3002. se aconsejan mutuamente como parientes que son.⁶²⁹

625 El sujeto aparece en la oración siguiente: Alfonso el castellano.

626 En las relaciones entre vasallo y señor, desobedecer a este tenía como consecuencia que se deshacía el vínculo que los unía.

627 Durante la Edad Media, uno de los principales deberes entre los parientes era el de aconsejarse mutuamente. A esto hace referencia la redacción de este verso.

628 No acudir o acudir tarde a una convocatoria militar o civil estaba penado con el destierro y la confiscación de los bienes. Los infantes de Carrión se podrían ver en la situación del Cid al inicio del poema: desterrados de la corte y teniendo que buscarse la vida en territorio musulmán.

629 Los dos hermanos se consultan el uno al otro, pero como son iguales en vileza, engreimiento y alevosía, las decisiones que toman son completamente equivocadas.

3003. El conde don García estas noticias oyó,
3004. enemigo de mío Cid, que mal siempre le buscó,
3005. aconsejó a los infantes de Carrión.⁶³⁰

3006. Vencido el plazo a las cortes van llegando.
3007. Los primeros en venir son el buen rey Alfonso,
3008. el conde don Enrique⁶³¹ y el conde don Ramón⁶³²
3009. —este es el padre del buen emperador—,⁶³³
3010. el conde don Fruela⁶³⁴ y el conde don Beltrán.⁶³⁵
3011. Fueron llegando de todo su reino otros muchos asesores,⁶³⁶
3012. de toda Castilla, todos los mejores.
3013. El conde don García con los infantes de Carrión,
3014. —Diego y Fernando allí están los dos—,
3015. y Asur González⁶³⁷ y Gonzalo Asúrez,⁶³⁸

630 Para colmo de males, interviene el conde García Ordóñez, enemigo declarado del Cid.

631 Personaje histórico. Se trata de Enrique de Borgoña, conde de Portugal, casado con Teresa de León, hija bastarda de Alfonso VI. En el manuscrito aparece como *el conde don Anrich*, tal como suena su nombre en francés.

632 Personaje histórico. Raimundo de Borgoña, conde de Galicia, casado con Urraca de Castilla, hija legítima de Alfonso VI. En el original aparece como *el conde don Remond*, tal y como suena su nombre en francés.

633 Del futuro Alfonso VII, rey Galicia, León y Castilla. Firmaba los documentos con el título de Emperador de Toda Hispania.

634 Fruela Díaz, conde gallego del linaje de los Flaínez asturianos, primo segundo del Cid y Doña Jimena. Fue un poderoso magnate de las cortes de Alfonso VI y Urraca I, mayordomo de Raimundo de Borgoña y tutor de Alfonso VII el Emperador.

635 Este es un anacronismo. Beltrán de Risnel, nacido en Champaña (Francia) y emparentado con los reyes de Aragón, no llegó a Castilla hasta el reinado de Urraca I de Castilla y su segundo marido, Alfonso I el Batallador, más o menos un año antes de que el rey aragonés repudiara a su esposa.

636 En el original aparece la palabra *sabidores*, en el sentido de expertos en derecho.

637 El hermano mayor de los infantes de Carrión.

638 Como Gonzalo Asúrez no aparece con el título de conde, debemos interpretar que

3016. y con ellos a las cortes trajeron una gran facción,⁶³⁹
3017. con la que desean atemorizar a mío Cid Campeador.

3018. De todas partes allí se han juntado;
3019. el que en buena hora nació aún no ha llegado.
3020. El rey está disgustado porque se retrasó.
3021. Al quinto día ha llegado mío Cid Campeador.⁶⁴⁰
3022. A Alvar Fáñez por delante envió
3023. para que besase las manos al rey su señor;
3024. que bien supiera que él estaría allí esa noche.
3025. Cuando lo oyó el rey, se alegró de corazón.
3026. Con mucha escolta el rey cabalgó,
3027. fue a recibir al que en buena hora nació.⁶⁴¹
3028. Bien preparado viene el Cid con los que suyos son;
3029. con buenas compañías como así es tal señor.⁶⁴²

3030. Cuando tuvo a la vista al buen rey Alfonso,
3031. echó pie a tierra mío Cid Campeador.
3032. Quiere rebajarse y honrar a su señor.

3033. Cuando lo vio el rey, así le habló:

se trata de un hijo de Asur González, con el mismo nombre que su abuelo. En aquella época era muy común que el primogénito llevara el nombre del abuelo paterno, de modo que se iban alternando siempre, cada dos generaciones, el nombre y el apellido, como una forma de reafirmar el linaje por medio de la sucesión de los patronímicos.

639 En el original aparece *e con ellos grand bando que aduxieron a la cort*. He traducido *bando* por *facción* para respetar la rima. Lo normal hubiera sido que en manuscrito a los acompañantes de los infantes de Carrión se les hubiera nombrado como *mesnada* o *compaña*, pero el uso de la palabra *bando* nos da a entender que era unos *bandoleros*, unos facinerosos, con los que los infantes intentan amedrentar al Cid y a los suyos, como aparece explicado en verso siguiente.

640 Para intrigar a los oyentes se crea un momento de incertidumbre con el retraso del Cid, que se resuelve al llegar este dentro del plazo de siete días concedido por el rey.

641 Una deferencia del rey Alfonso para con su vasallo agraviado.

642 *Buenas compañías* en contraposición con los bandidos que habían traído consigo los infantes. Tal es el señor, así es su séquito: maleantes con los infantes de Carrión, caballeros honrados con el Campeador.

3034. —¡Por san Isidoro, así no será hoy!
 3035. Cabalgad, Cid, si no contento no estaré yo.
 3036. Hemos de saludarnos de alma y de corazón.⁶⁴³
 3037. De lo que a vos os pesa, me duele el corazón.
 3038. ¡Dios quiera que por vos se honre la corte hoy!⁶⁴⁴
 3039. —¡Amén! —dijo mío Cid Campeador.

3040. Le besó la mano y después lo saludó:
 3041. —¡Gracias a Dios que os veo, señor!
 3042. Me inclino ante vos, y ante el conde don Ramón,
 3043. y ante el conde don Enrique y cuantos aquí son.
 3044. ¡Dios guarde a nuestros amigos, y a vos más, señor!
 3045. Mi mujer doña Jimena, dueña que es de pro,
 3046. os besa las manos, y mis hijas las dos.
 3047. De esto que nos sobrevino, que os pese, señor.
 3048. Respondió el rey: —¡Si así no lo hago, no me salve Dios!⁶⁴⁵

3049. Hacia Toledo el rey orden de marcha da.
 3050. Esa noche mío Cid el Tajo no quiso pasar:
 3051. —Merced, oh rey, así el Creador os valga!
 3052. Id, señor a entrar en la ciudad;
 3053. yo con los míos me quedaré en San Serván.⁶⁴⁶

643 El rey comparte el agravio del Cid por ser el responsable de las bodas, por lo que, apartando la diferencia de estatus social, quiere hablar (saludar) a su vasallo con el alma y corazón, es decir, con sinceridad y sin ceremonias.

644 La conducta de los infantes de Carrión ha deshonrado a toda la corte. El rey espera que el desagravio que estos puedan ofrecer al Cid devuelva el honor perdido a él y a todos sus cortesanos.

645 Alfonso VI invoca el castigo divino para asegurar al Cid que se le tratará conforme a derecho. Esta fórmula hunde sus raíces en la profunda creencia de los reyes cristianos de la Edad Media de que ellos eran vasallos de Dios y que después de su muerte tendrían que darle cuenta de la justicia impartida a sus súbditos.

646 Monasterio de San Servando. Después de la conquista de Toledo (1085) uno de sus baluartes defensivos, situado en la otra orilla del río Tajo, fue cedido por Alfonso VI a la orden de Cluny a la que pertenecía el nuevo arzobispo de Toledo, Bernardo de Sèridac. Por entonces el rey estaba casado con doña Constanza de Borgoña, sobrina del abad don Hugo de Cluny. En *Historia Roderici* queda constancia de que la reina (*uxor regis*) protegía en la corte los intereses del Cid. Lo cual parece lógico porque tanto ella como

3054. El resto de mis compañías esta noche llegarán,
 3055. yo haré vigilia en este santo lugar.⁶⁴⁷
 3056. Mañana por la mañana entraré en la ciudad
 3057. e iré a las cortes antes de almorzar.
 3058. Dijo el rey: —¡Pláceme de voluntad!
3059. El rey don Alfonso en Toledo entrado ha.
 3060. Mío Cid se aposenta en San Serván.
 3061. Mandó traer velas y ponerlas sobre el altar,
 3062. pues quería velar en esa santidad,
 3063. al Creador rogando, y... hablando en privacidad.⁶⁴⁸
 3064. Con Minaya y los buenos que allí ha
 3065. está de acuerdo al llegar la claridad.⁶⁴⁹
3066. Maitines y prima⁶⁵⁰ rezaron hasta la alborada,
 3067. antes de que saliese el sol la misa fue celebrada,
 3068. y han hecho su ofrenda muy buena y colmada.
3069. —Vos, Alvar Fáñez, mi brazo mejor,
 3070. vos iréis conmigo y el obispo don Jerónimo,
 3071. y Pedro Bermúdez y Muño Gustioz,

sus sobrinos Enrique y Raimundo de Borgoña estaban muy interesados en mantener un equilibrio de fuerzas entre los partidarios de García Ordóñez, casado con una infanta de Pamplona y Nájera, y los parientes castellanos de la amante de su marido, Jimena Muñiz. Más adelante se verá el papel que interpretan los dos sobrinos de la reina, convertidos en yernos del rey, en el drama cididano.

647 En la Edad Media era costumbre pasar la noche en oración (vigilia) antes de acometer un asunto importante. Sin embargo, el Cid no solo desea cumplir esta práctica sino también mantenerse retirado en un lugar sagrado, y por lo tanto inviolable, a la espera de los refuerzos que tienen que llegar esa noche.

648 El Cid aprovecha este retiro para planear en privado con los suyos lo que van a hacer al día siguiente.

649 En el manuscrito aparece la palabra *cras*, mañana, en el sentido de primera hora matutina, cuando comienza a clarear.

650 El Cid y sus hombres se acomodan al ritmo de los monjes del monasterio: rezan las horas litúrgicas y oyen misa con ellos. Maitines se rezaba cerca de la medianoche. Prima sobre las seis de la mañana.

3072. y Martín Antolínez, el burgalés de pro,
3073. y Alvar Álvarez y Alvar Salvadórez,
3074. y Martín Muñoz, que en buena hora nació,
3075. y mi sobrino Félix Muñoz;
3076. conmigo irá Malanda⁶⁵¹, que es buen asesor,
3077. y Galindo Garcés, el bueno de Aragón.
3078. Y con estos vayan ciento de los que aquí son,⁶⁵²
3079. vestidos con velmece para soportar las guarniciones,⁶⁵³
3080. encima las lorigas, tan blancas como soles,
3081. sobre las lorigas, armiños y pellizones,⁶⁵⁴
3082. que no se noten las armas, apretad bien los cordones;
3083. bajo los mantos, los aceros dulces y tajadores.⁶⁵⁵
3084. De esta manera quiero ir a las cortes,
3085. para demandar mi derecho y alegar mi razón.
3086. Si mi deshonra⁶⁵⁶ buscaren los infantes de Carrión,
3087. con estos cientos que me siguen no tendré pavor.
3088. Responden todos: —¡Nosotros eso queremos, señor!⁶⁵⁷
3089. Así como lo él lo ha dicho, todos vestidos son.

651 Según la edición de la Real Academia existió un jurisconsulto llamado Malanda, pero es posterior al Cid.

652 Además de su guardia personal, el Cid ordena que les acompañen cien hombres armados.

653 El velmez era una túnica, generalmente acolchada, que se ponía debajo de la armadura. Aquí guarniciones hace referencia a las lorigas y las armas que van a llevar ocultas.

654 Adornos de armiño y mantos para ocultar las lorigas y las armas; de este modo parecían civiles desarmados.

655 Las espadas se fabricaban con un acero dulce (el que tiene entre un 0,15% y un 0,25% de carbono) que resultaban idóneas para tajar o cortar miembros.

656 En el manuscrito aparece la palabra *desobra*. No se conoce el significado exacto de la misma. Por el contexto parece que quiere decir obrar con maldad para buscar la deshonra del protagonista.

657 Lo que quiere el señor lo quiere su mesnada. Los hombres aprueban con estas palabras las órdenes del Cid.

3090. Y no se retarda más el que en buena hora nació.
3091. En calzas de buen paño sus piernas metió,
3092. sobre ellas unos zapatos, ricamente trabajados.⁶⁵⁸
3093. Vistió camisa de lino,⁶⁵⁹ tan blanca como el sol,
3094. de oro y plata todas sus presillas⁶⁶⁰ son,
3095. ajustan bien los puños, porque así lo ha mandado.
3096. Sobre la túnica un brial de precioso ciclatón,⁶⁶¹
3097. trabajado en oro, que brilla por donde está bordado.
3098. Sobre esto la piel bermeja —las franjas de oro son—,⁶⁶²
3099. que siempre viste mío Cid Campeador.
3100. Una cofia sobre el pelo, de una tela⁶⁶³ de pro,
3101. bordada está con oro, hecha por la razón
3102. de que no arrancasen los pelos al buen Cid Campeador.
3103. La barba la tiene larga, y sujeta por un cordón.
3104. Y como quiere proteger todo lo que es suyo,
3105. por encima se cubre con un manto de gran valor,
3106. en el que tendrán que fijarse cuantos allí son.
3107. Con estos cien que arreglarse mandó
3108. aprisa cabalga; de San Serván salió.
3109. Así iba mío Cid preparado a las cortes.
3110. En la puerta de afuera con gusto descabalgó.
3111. Inteligentemente entra mío Cid con todos los que suyos son:
3112. él va en medio, los suyos alrededor.

658 En el manuscrito aparece *grant huebra son*, que significa hechos con «gran obra», «grandemente trabajados», «ricamente repujados».

659 *Rançal*, lino.

660 En el manuscrito, *presas*: anillas de hilo por donde pasaban los cordones que ajustaban las ropas. En este caso los hilos son de oro y plata.

661 *Ciclatón*: tela de seda, tejida con hilos de oro.

662 Puede que sea una casualidad, pero las franjas de color bermejo y dorado recuerdan mucho al actual escudo de Valencia, con los colores tradicionales de la Corona de Aragón.

663 En el manuscrito, la tela es de *escarín*, batista; bordada en oro como se verá en el siguiente verso.

3113. cuando vieron entrar al que en buena hora nació,
3114. se puso en pie don Alfonso
3115. y el conde don Enrique y el conde don Ramón,
3116. y detrás de ellos todos los que allí son.
3117. Con gran honra reciben al que en buena hora nació.
3118. No se quisieron levantar ni el Crespo de Grañón,⁶⁶⁴
3119. ni los del bando de los infantes de Carrión.⁶⁶⁵

3120. Dijo el rey: —Venid a sentaros aquí , Campeador,
3121. en este escaño que vos me disteis como don.
3122. Aunque a algunos les pese, mejor sois que nos.⁶⁶⁶
3123. Ahora dice muchas gracias el que Valencia ganó:
3124. —Sentaos en vuestro escaño como rey señor,
3125. yo me sentaré aquí con todos los que míos son.
3126. Lo que dijo el Cid, al rey le gustó de corazón.

3127. En un escaño torneador ahora mío Cid se sentó.
3128. Los cientos que le guardan se sientan alrededor.⁶⁶⁷
3129. Mirando están a mío Cid cuantos en las cortes son:
3130. que la barba la trae larga y sujeta con un cordón;
3131. con estos atavíos parece un precavido varón.⁶⁶⁸
3132. No lo pueden mirar, por vergüenza, los infantes de Carrión.

664 Es el apodo del conde García Ordóñez, enemigo del Cid. Era un hombre con el cabello crespo (rizado) y tenía posesiones en Grañón (La Rioja). Este hombre no parece haber gozado de muy buena prensa en su época. Los cronistas árabes le llamaban el Boquituerto, es decir, el mentiroso.

665 Esta cortesía del rey, de sus yernos y de gran parte de la corte contrasta con la de los enemigos del Cid, y deja muy patente quién está a su favor o en su contra.

666 El escaño que le regaló el Cid cuando conquistó Valencia era un banco corrido donde podían sentarse varias personas. El rey se lo ofrece con una fórmula de cortesía bastante exagerada, «sois mejor que nosotros», porque sabe que el ofrecimiento va a ser denegado cortésmente, ya que el Campeador no puede sentarse entre los jueces porque es el demandante.

667 La disposición de los escaños del Parlamento democrático mantiene la fórmula medieval: el presidente, la mesa, los líderes políticos rodeados por los miembros de su partido.

668 Todos comprenden que no se va a dejar mesar la barba.

3133. Ahora se puso en pie el buen rey don Alfonso:
3134. —¡Oíd, mesnadas, así os guarde el Creador!
3135. Desde que soy rey solo convoqué dos cortes,
3136. la una en Burgos,⁶⁶⁹ la otra en Carrión,⁶⁷⁰
3137. Esta tercera, en Toledo, la vengo hacer hoy
3138. por amor a mío Cid, el que en buena hora nació,
3139. para que reciba desagravio de los infantes de Carrión.
3140. Que gran agravio⁶⁷¹ le han hecho, lo sabemos todos nos.
3141. Sean jueces⁶⁷² de esto (...) ⁶⁷³ el conde don Enrique y el conde don
Ramón,
3142. y todos estos condes⁶⁷⁴ que del bando no son.
3143. Todos estad atentos, pues conocedores de las leyes sois:
3144. ajustaos a derecho, injusticias no tolero yo.
3145. Que por una y otra parte paz tengamos hoy.
3146. Juro por San Isidro que el que revuelva la corte,
3147. ha de salir del reino y perderá mi amor.⁶⁷⁵

669 Concilio de Burgos (1081) convocado a petición del papa Gregorio VII, en el que se trató el cambio de la liturgia hispano visigoda por la latina.

670 No se tiene noticias de estas cortes durante el reinado de Alfonso VI. Hubo unas cortes en Carrión en el año 1317, convocadas por Alfonso XI, unos doscientos veinte años después de los hechos narrados en el Cantar. Tal vez en la versión de Per Abbat pusiera León. Aunque también sería un anacronismo, las primeras cortes leonesas no se convocaron hasta el año 1188.

671 En el manuscrito se utilizan las palabras *derecho* como desagravio, y *tuerto* como agravio. En el lenguaje medieval lo malo era algo torcido, tuerto. La satisfacción a la víctima exigía enderezar lo torcido, dar derecho al que lo reclamaba.

672 En el manuscrito se designa a los jueces con la palabra *alcaldes*, ya que los alcaldes de los castillos y los alcaldes de las villas eran los encargados de juzgar los asuntos civiles y penales dentro de su jurisdicción.

673 Faltan unas palabras en el original.

674 El rey ejerce como presidente del tribunal que forma con sus dos yernos, don Enrique y don Ramón. Los condes que no pertenecen al partido de los infantes de Carrión son el jurado.

675 El rey advierte que no tolerará desacatos ni procedimientos torticeros. El castigo será la expulsión del reino.

3148. Con el que tuviese derecho, de esa parte estaré yo.
 3149. Ahora demande mío Cid Campeador
 3150. y veremos qué responden los infantes de Carrión.
3151. Mío Cid besó la mano del rey y en pie se levantó:
 3152. —Mucho os lo agradezco como a rey y señor,
 3153. puesto que estas cortes hicisteis por mi amor.
 3154. Esto les demando a los infantes de Carrión:
 3155. aunque a mis hijas abandonaron yo no tengo deshonor,
 3156. ya que las casasteis, rey, sabréis qué hacer hoy;
 3157. mas cuando salieron con mis hijas de Valencia la mayor,
 3158. yo bien los quería de alma y de corazón,
 3159. les di dos espadas, la Colada y la Tizón
 3160. —estas que yo gané peleando como un varón—
 3161. para que se honrasen con ellas y os sirviesen a vos.
 3162. Cuando abandonaron a mis hijas en el robledal de Corpes,
 3163. conmigo no quisieron tener nada y perdieron mi amor.
 3164. ¡Que me devuelvan las espadas, pues yernos míos no son!⁶⁷⁶
3165. Otorgan los jueces: —En todo tiene razón.
3166. Dijo el conde don García: —Antes de contestar, hablemos entre
 nos.
 3167. Así pues salieron fuera los infantes de Carrión
 3168. con sus parientes y todos los que de su bando son.
 3169. Aprisa lo discuten y acuerdan una solución:
 3170. —Nos hace un gran favor el Cid Campeador,
 3171. puesto que por la deshonor de sus hijas no nos demanda hoy.
 3172. Bien nos avendremos con el rey Alfonso.⁶⁷⁷

676 La estrategia procesal del Cid es la siguiente: comienza por pedir la devolución de los regalos y el dinero que ha dado a los infantes de Carrión antes de que repudiaran a sus hijas, luego pasa al asunto del abandono. Los infantes van a caer en la trampa: acceden a estas dos peticiones, para eludir el castigo por el maltrato y deshonor de sus hijas, pues creen que el Cid se va a conformar con esto como indemnización por daños y perjuicios. Sin embargo no se dan cuenta que al devolver lo que les reclama están confirmando que son culpables de lo que les acusa.

677 Llegaremos a una avenencia, a un convenio, con el rey.

3173. Démosle las espadas y que se calle su voz...
3174. —Cuando las tuviere abandonará las cortes,
3175. y no obtendrá más derecho de nosotros el Cid Campeador.
3176. Regresaron a las cortes, después de esta conversación.
3177. —¡Merced, oh rey Alfonso, sois nuestro señor!
3178. No nos podemos negar porque las dos espadas nos dio.
3179. Ya que nos las pide porque a ellas tiene afición,
3180. dárselas queremos estando presente vos.
3181. Sacaron las espadas, la Colada y la Tizón,
3182. las pusieron en manos del rey, su señor.
3183. Este desenvaina las espadas y relumbra todo el salón.
3184. Los pomos y los remaches todos de oro son.
3185. Maravíllanse de ellas todos los hombres buenos⁶⁷⁸ que en las cortes son.
3186. Recibió el Cid las espadas, las manos le besó;
3187. volvió al escaño de donde se levantó.
3188. En las manos las tiene y ambas observó:
3189. no se las han cambiado, él las reconoció.
3190. Se le alegró todo el cuerpo, sonrió de corazón;
3191. alzó la mano y la barba se tomó:
3192. —Por esta barba que nadie mesó,
3193. así se irán vengando doña Elvira y doña Sol.
3194. A su sobrino Pedro Bermúdez por su nombre lo llamó.
3195. Alargando el brazo, la espada Tizón le dio:
3196. —Tomadla, sobrino, como pago de vuestro señor.

678 *Hombres buenos* no se refiere aquí a la honradez y bondad de los varones allí presentes, sino a los acompañantes de las partes en litigio y que hacían de mediadores. Esta figura todavía se reconoce como tal en el artículo 18.1 de la LRJS (Ley 36/2011, Ley Reguladora de la Jurisdicción Social), que dice: «la representación puede ser llevada por abogado, procurador, graduado social colegiado o *cualquier persona que se encuentre en pleno ejercicio de sus derechos civiles*». Y al Servicio de Mediación Arbitraje y Conciliación (SMAC) se puede ir acompañado por un «hombre bueno», cuya definición es la misma que la expuesta anteriormente en bastardilla.

3197. A Martín Antolínez, el burgalés de pro,
3198. alargando su brazo, la espada Colada dio:
3199. —Martín Antolínez, mi vasallo de pro,
3200. tomad la Colada, la gané de buen señor,
3201. del conde Ramón Berenguer, de Barcelona la mayor;
3202. por eso os la doy, que bien la cuidaréis vos.
3203. Sé que si a vos os acaeciese (...) ⁶⁷⁹
3204. con ella ganaréis nombre y gran valor.
3205. Le besó la mano; la espada tomó y recibió.

3206. Luego se levantó mío Cid el Campeador:
3207. —¡Gracias al Creador y a vos, rey y señor,
3208. me siento contento con mis espadas, la Colada y la Tizón!
3209. Otro agravio tengo de los infantes de Carrión:
3210. cuando salieron de Valencia con mis hijas, las dos,
3211. en oro y plata tres mil marcos les di yo.
3212. ¡Yo hice esto, ellos una mala acción!
3213. ¡Que me devuelvan el dinero, que yernos míos ya no son!

3214. Aquí veréis quejarse a los infantes de Carrión:
3215. Dijo el conde don Ramón: —¡Decid que sí o que no!
3216. Entonces responden los infantes de Carrión:
3217. —¡Ya le hemos dado sus espadas al Cid Campeador!
3218. —¡Que no insista en la demanda y cálese su voz!
3219. —Si le place al rey, así decimos nos:
3220. a lo que demanda el Cid, contestad vos.
3221. Dijo el rey: —Así lo otorgo yo. ⁶⁸⁰

3222. Se puso en pie el Cid Campeador:
3223. —De este dinero que os di yo, devolvédmelo o dadme de ello
razón.

3224. Otra vez salen afuera los infantes de Carrión.
3225. Entre ellos no se ponen de acuerdo porque muchas monedas son,

679 Faltan palabras, posiblemente sean «entrar en combate».

680 Estoy de acuerdo.

3226. todas las han gastado los infantes de Carrión.
3227. Vuelven con el acuerdo y exponen su decisión:
3228. —Mucho nos apremia el que Valencia ganó,
3229. ya que de nuestras riquezas toma lo mejor:
3230. le pagaremos con heredades en tierras de Carrión.⁶⁸¹

3231. Dijeron los jueces cuando manifestados son:
3232. —Si esto lo acepta el Cid, no lo prohibimos nos.
3233. Mas este es nuestro juicio y así lo mandamos nos:
3234. que lo entreguéis aquí, en el salón.⁶⁸²

3235. Al oír estas palabras, el rey Alfonso habló:
3236. —Nos bien sabemos por qué razón
3237. este desagravio demanda el Cid Campeador.
3238. De estos tres mil marcos, doscientos tengo yo,
3239. que entre los dos me dieron los infantes de Carrión.
3240. Devolvédselos quiero, puesto que arruinados son,
3241. para que se los entreguen a mío Cid, el que en buena hora nació.
3242. Puesto que ellos han de pagar, no los quiero yo.

3243. Habló Fernando González y así razonó: —Dinero en efectivo no
tenemos nos.
3244. Así respondió el conde don Ramón:
3245. —Ya que el oro y la plata lo habéis gastado vos,
3246. juicio emitimos ante el rey don Alfonso:
3247. que paguen en especie y lo tome el Campeador.

3248. Ya sabían lo que tenían que hacer los infantes de Carrión.
3249. Veréis devolver tanto caballo corredor,
3250. tanta gruesa mula, tanto palafrén en sazón,
3251. tanta buena espada con toda su guarnición.
3252. Como lo tasaron en las cortes, el Cid lo recibió.
3253. También los doscientos marcos que tenía el rey Alfonso

681 Proponen un pago en especie.

682 Los condes don Enrique y don Ramón no saben que no tienen dinero en metálico y proponen que paguen delante de la corte para que todos sean testigos del pago.

3254. los infantes pagaron al que en buena nació.
 3255. Les prestan dinero ajeno porque no les llega el suyo.
 3256. Mal escapan del ridículo,⁶⁸³ sabed, por esta razón.
3257. Todo lo tasado mío Cid tomado ha.
 3258. Sus hombres lo tienen, de ello cuidarán.
 3259. Mas cuando esto hubo acabado, propuso algo más:
 3260. —¡Merced, oh rey y señor, por amor y caridad!
 3261. El agravio mayor no se puede olvidar,
 3262. oídme toda la corte y compadeceos de mi mal,
 3263. los infantes de Carrión, que me han deshonorado tan mal,
 3264. sin retarlos a duelo no los puedo dejar.⁶⁸⁴
 3265. ¿Decid por qué tal merecí, infantes de Carrión,
 3266. por bromas o veras o alguna razón? ¡A juicio de la corte lo
 repararé yo!⁶⁸⁵
3267. ¿Por qué me rompisteis las fibras del corazón?
 3268. A la salida de Valencia mis hijas os di yo,
 3269. con gran honra y haberes de gran valor...
 3270. ¿Ya que no las queréis, perros traidores,
 3271. por qué las sacasteis de Valencia, sus posesiones?⁶⁸⁶
 3272. ¿Por qué las heristeis con cinchas y espolones?⁶⁸⁷
 3273. Solas las dejasteis en el robledo de Corpes

683 En el original: *Mal escapan jogados, sabed, d'esta razón.*

684 El duelo judicial se empleaba como una forma de prueba: el que ganaba tenía la razón. Esta figura jurídica no estuvo contemplada en la legislación vigente durante el reinado de Alfonso VI (*Liber Jucidiorum*) hasta la llegada masiva de inmigrantes francos que se asentaron a lo largo del Camino de Santiago. Para ellos era tan común resolver los pleitos mediante duelos judiciales que no tuvo más remedio que regularlos en el año 1091 dentro de la ley *De judíos y Cristianos*, y permitir que en algunos fueros, como en el de Sahagún, el señor de la villa pudiera cobrar un alquiler por el palenque o campo donde lidiaban los contrincantes.

685 No entendemos por qué este verso resulta tan largo. Posiblemente sea un defecto de la transcripción del texto perdido al manuscrito del siglo XV.

686 *Honores*: posesiones de la casa paterna.

687 El trato de los infantes a sus hijas ha sido tremendamente cruel, tanto física como moralmente, pues la flagelación era el castigo que se imponía a las prostitutas.

3274. a las bestias fieras y a las aves del monte.
3275. ¡Por cuanto las hicisteis, menos valéis vos!⁶⁸⁸
3276. ¡Que lo juzguen estas cortes si no dais satisfacción!

3277. El conde don García en pie se levanta:
3278. —¡Merced, oh rey, el mejor de toda España!⁶⁸⁹
3279. Acostumbrado está el Cid a las cortes proclamadas...
3280. Se la dejó crecer y luenga trae la barba:
3281. a unos les da miedo y a otros les espanta.⁶⁹⁰
3282. Los de Carrión son de naturaleza tan alta,⁶⁹¹
3283. que no debían haber tomado sus hijas por barraganas.⁶⁹²
3284. O ¿quién se las diera por sus parejas o casadas?⁶⁹³
3285. ¡Se ajustaron a derecho cuando fueron repudiadas!⁶⁹⁴

688 En la Edad Media cada persona tenía un valor individual que incluía el linaje, las hazañas propias y de sus antepasados, la riqueza heredada y adquirida, su forma de vestir y de comportarse. Debido a su crueldad, el Cid afirma que los infantes de Carrión «valen menos». Su comportamiento inmoral anula las otras cualidades debidas a su rango.

689 En este verso aparece la palabra *España* con la grafía actual, pero con el significado de Península Ibérica. Alfonso VI no era rey de Aragón, Navarra, Cataluña, ni de los reinos musulmanes de Murcia, Sevilla, Granada, Almería y Huelva.

690 El conde García Ordóñez, actuando como abogado defensor, insinúa que el propósito del Cid al hacer alarde de su barba es amedrentar al jurado.

691 En el *Liber Iudiciorum* (Fuero Juzgo), vigente en aquel momento, era un requisito imprescindible para que un matrimonio fuera legítimo que los contrayentes tuvieran el mismo rango social. Por eso el conde García Ordóñez invoca el linaje de los infantes de Carrión para probar que el matrimonio con las hijas del Cid era nulo. Y por lo tanto no se les podía exigir que convivieran con mujeres de clase inferior.

692 Barraganas: esposas ilegítimas.

693 *Parejas* hace mención a ser sus iguales en categoría social. *Veladas*, casadas, hace referencia al matrimonio por la Iglesia en el que se ponía un velo sobre los contrayentes. Aquí el conde García Ordóñez comete un grave error argumental porque es rey el que ha concertado el matrimonio de las hijas del Cid. La pregunta retórica se va a volver en su contra, al acusar de ilegalidad al presidente del tribunal.

694 García Ordóñez termina su alegato manteniendo la tesis de que los infantes obraron según las leyes. Sin embargo no menciona el daño físico y moral infringido a las hijas del Cid.

3286. Cuanto él dice, no lo apreciamos en nada.⁶⁹⁵

3287. Ahora el Campeador se tomó de la barba:

3288. —¡Gracias a Dios que en el cielo y en la tierra manda!

3289. Por eso es larga, porque con esmero fue cuidada.

3290. ¿Qué tenéis vos, conde, en contra de mi barba?

3291. ¿Porque desde que nació con esmero fue cuidada?

3292. ¿Porque no me la agarró ningún hijo de mujer nacida,

3293. ni me la mesó hijo de moro o cristiana,

3294. como yo hice con vos, conde, en el castillo de Cabra,

3295. cuando tomé Cabra y a vos por la barba,

3296. y no hubo allí rapaz⁶⁹⁶ que no os arrancara una pulgada?⁶⁹⁷

3297. La parte que yo os mesé todavía no está igualada.

3298. Fernán González en pie se levantó.

3299. A gritos oiréis lo que habló:

3300. —¡Dejaos, Cid de estas razones!

3301. Ya que vuestros haberes pagados son,

3302. no acrecentéis esta querella entre nos y vos!⁶⁹⁸

3303. ¡Por linaje somos infantes de Carrión,

3304. debimos casarnos con hijas de reyes o emperadores,

3305. porque no nos correspondían hijas de infanzones!⁶⁹⁹

695 Los argumentos del Cid no nos convencen y pedimos poner término a esta demanda porque no existe delito.

696 *Rapaz*: muchacho.

697 Aquí sale a relucir el motivo del odio entre el Cid y García Ordóñez. Rodrigo Díaz y sus jóvenes mesnadas infligieron al conde la mayor humillación que un noble de la época podía recibir de otros: ser hecho prisionero y que le arrancaran mechones de la barba sin poder defenderse con las armas. La expresión «tomar el pelo» actualmente conserva, dentro su significado jocoso, parte de su matiz ofensivo.

698 Fernando González de Carrión da por hecho que, con la devolución de las espadas y de los tres mil marcos como indemnización, el Cid no tiene derecho a reclamar nada más.

699 Insiste en que el matrimonio es nulo debido a la diferencia de estatus social. Él y su hermano tienen suficiente categoría para aspirar a más. No se conforman con las hijas de un infanzón, porque es un noble de segunda clase, aunque sea mucho más valiente y rico que ellos, ya que pertenecen a la primera nobleza. Esta situación se vivía a diario

3306. ¡Porque las dejamos hicimos lo justo nos,
3307. así que por ello más valemos, menos no!⁷⁰⁰
3308. Mío Cid Ruy Díaz a Pedro Bermúdez mira:
3309. —¡Habla, Pedro el Mudo, varón que tanto callas;
3310. yo las tengo por hijas, tú por primas hermanas!⁷⁰¹
3311. Me lo dicen a mí, a ti te dan orejadas.⁷⁰²
3312. Si yo respondo, tú no tomarás las armas.⁷⁰³
3313. Pedro Bermúdez empezó a hablar;
3314. Cuando se le traba la lengua no puede empezar,
3315. más cuando comienza, no puede parar.⁷⁰⁴
3316. —Os diré, Cid, que tenéis costumbre tal,
3317. siempre en las cortes Pedro el Mudo me llamáis;
3318. bien sabéis que yo no puedo más,
3319. pero lo que tuviera que hacer, por mí no faltará...
3320. ¡Mientes, Fernando de cuanto dicho has!

en la España de los siglos XII al XV: los caballeros sin linaje y los pequeños propietarios rurales no podían hacer frente a las pretensiones de los magnates de la corte y de los ricos-hombres urbanos, ni podían mezclar sus linajes con los suyos para prosperar porque estaba prohibido por la Ley. Esta tensión social articula todo el argumento del Cantar de mío Cid, y se pone de manifiesto de manera expresa al final del Canto Tercero.

700 En la Edad Media el linaje de la esposa pesaba dentro de la consideración social del marido, por lo que Fernando González alega que, como el matrimonio era nulo, era justo separarse de las hijas del Cid. Por esta acción ellos valen más porque se han desprendido del lastre de un linaje inferior.

701 Pedro Bermúdez había callado la cobardía de los infantes de Carrión, pero no puede seguir haciéndolo, ya que si no defiende la honra de un pariente de sangre pondría en entredicho la suya propia.

702 Dar un tirón de orejas. En la Edad Media era tan deshonoroso como mesar la barba.

703 Pedro Bermúdez tiene que responder para obtener de su tío el permiso a participar en el duelo judicial.

704 Primero se dirige a su tío en voz baja; luego en voz alta desmonta los argumentos de Fernando González.

3321. ¡Por el Campeador tú⁷⁰⁵ vales más!⁷⁰⁶
3322. Tus mañas yo las sabré contar.
3323. Recuerda cuando lidiamos cerca de Valencia la grande,
3324. pediste estar en primera línea⁷⁰⁷ al Campeador leal.
3325. Viste a un moro, fuiste a atacar;
3326. pero huiste antes de que él se acercase.
3327. Si no hubieras huido el moro te lo habría hecho pasar mal.
3328. Pasé por delante de ti,⁷⁰⁸ con el moro me tuve que enfrentar,
3329. a los primeros golpes, le pude derrotar.
3330. Te di su caballo y el secreto guardé.
3331. Hasta el día de hoy con nadie hablé.
3332. Delante de mío Cid y de todos te fuiste a jactar
3333. de que mataste a un moro y que hiciste una heroicidad.
3334. Te creyeron todos, mas no sabían la verdad.
3335. Eres guapo, más mal barragán.⁷⁰⁹
3336. ¡Lengua sin manos, cómo osas hablar!
3337. Di Fernando si es cierto o no:
3338. ¿No te viene a la mente el recuerdo del león,
3339. cuando dormía el Cid y el león se desató?
3340. Y tú, Fernando, ¿qué hiciste por el pavor?
3341. ¡Te metiste tras el escaño de mío Cid Campeador!
3342. Nosotros cercamos el escaño para proteger a nuestro señor,
3343. hasta que despertó mío Cid, el que Valencia ganó.
3344. Se levantó del escaño y fue a por el león.
3345. El león bajo la cabeza, a mío Cid esperó.
3346. Se dejó prender del cuello y en la jaula lo metió.

705 En todo su alegato el sobrino del Cid trata al infante de «tú» en lugar de «vos», restando importancia a su linaje.

706 Es Fernando González el que se honró por ser yerno del Cid y no viceversa.

707 *Pedist las primeras heridas al Campeador leal*, ser el primero en herir a los enemigos, estar en primera línea.

708 Pedro Bermúdez combatía en la segunda línea y tuvo que adelantarse a la primera para cubrir el hueco que había dejado el infante y enfrentarse al moro.

709 *Mal varragán*, mal barragán, mal muchacho, mala persona y cobarde. No basta con ser apuesto, también hay que ser valiente.

3347. Cuando se volvió el buen Campeador,
 3348. sus vasallos vio alrededor.
 3349. Preguntó por sus yernos, a ninguno halló.
 3350. ¡Te desafío a un duelo por malo y por traidor!⁷¹⁰
 3351. Por esto lidiaré contigo aquí ante el rey Alfonso,
 3352. y por las hijas del Cid, doña Elvira y doña Sol,
 3353. ya que las repudiasteis, menos valéis vos!⁷¹¹
 3354. Ellas son mujeres y vosotros varones,
 3355. de todas formas valen más que vos.
 3356. Cuando sea la lid, si quiere el Creador,
 3357. tú afirmarás esto. Además eres un traidor.
 3358. Así demostraré que la verdad he dicho yo.
 3359. Aquí terminan mis quejas contra estos dos.

3360. Oiréis lo que Diego González dijo:

3361. —Por nuestro linaje somos de los condes más limpios.
 3362. Estos casamientos no tenían que haber sido,
 3363. ni emparentar con mío Cid Rodrigo.
 3364. De abandonar a sus hijas no nos hemos arrepentido;
 3365. mientras vivan, que lo hagan entre suspiros.⁷¹²

710 Observemos que este desafío es para probar que el infante Fernando es «malo y traidor» porque no ha defendido a su señor como había jurado en el pacto de vasallaje. De modo que si el hecho resulta probado, al mermar la honra del infante, sus primas quedan en mejor posición: ellas no tienen un linaje tan noble; pero ellos son unos cobardes que no pueden igualar las virtudes militares del Cid.

711 Al separarse de unas damas cuyo padre ha ganado por sí mismo tierras, fama y riquezas ellos valen menos. Este «valor», alrededor del que gira toda esta parte del proceso judicial, en aquella época se podía cuantificar en monedas: las leyes y los fueros penalizaban el homicidio con las multas al erario público (no se podía matar impunemente a un hombre que aportaba su persona y sus armas para ayudar al rey a luchar contra los moros), pero mientras que en el caso de un magnate de la curia regia la multa era de 500 sueldos, en el caso de un caballero de inferior categoría solo de 60. La muerte acaecida en un duelo judicial no se consideraba homicidio; sin embargo el perdedor, al igual que ahora, debía pagar las costas del juicio: el alquiler del palenque, el estipendio de los jueces, los gastos de manutención de su oponente y su mesnada, y una multa por temeridad, por haber pleiteado sin razón.

712 Afirma con maldad que lo han hecho a propósito, para que las hijas del Cid sufran durante toda su vida.

3366. Lo que les hicimos como baldón⁷¹³ (*en cuenta*) les será tenido⁷¹⁴.
3367. Por esto lidiaré como el más aguerrido:
3368. que porque las dejamos honrados somos nos.⁷¹⁵

3369. Martín Antolínez en pie se levanta:
3370. —¡Calla, alevoso, boca sin verdad!
3371. Lo del león no se te⁷¹⁶ debe olvidar:
3372. saliste por la puerta, te metiste en el corral,
3373. Te fuiste a meter tras la viga lagar.
3374. ¡Se te estropearon el manto y el brial!
3375. ¡Yo lo mantendré, por alto no pasará:
3376. las hijas del Cid que vosotros abandonasteis,
3377. de todas las maneras sabed que más que vos valen!
3378. ¡Al terminar la lid, por tu boca dirás
3379. que eres traidor y mentiste de cuanto dicho has!

3380. El alegato de estos dos ha terminado ya.

3381. Asur González entraba por el palacio
3382. con el manto de armiño y el brial arrastrando.
3383. Colorado viene porque ya ha almorzado.⁷¹⁷
3384. En lo que habla tiene poco cuidado:
3385. —¡Oh, varones! ¿Quién vio nunca tanto mal?
3386. ¿Quién nos dará noticias de mío Cid el de Vivar?⁷¹⁸
3387. Se fue al río Ubierna, los molinos a reparar;

713 *Baldón*: oprobio, injuria.

714 La deshonra les será tenido en cuenta por sus futuros pretendientes y no podrán volver a casarse.

715 Para probar que lo que sostiene es verdad: que al librarse de sus esposas han ganado en reputación social.

716 Martín Antolínez trata también al otro infante de «tú».

717 Asur González, el hermano mayor de los infantes, viene en un lamentable aspecto: desaseado y borracho (colorado) porque ha almorzado con vino.

718 Se permite bromear y ridiculizar al Cid.

3388. como suele hacer, los alquileres a cobrar.⁷¹⁹

3389. ¿Cómo le daría con los de Carrión casar?⁷²⁰

3390. Ahora Muño Gustioz en pie se levantó:

3391. —¡Calla, alevoso, malo y traidor!

3392. Almuerzas antes de ir a la oración,

3393. a los que das la paz les dejas tu mal olor.

3394. No dices la verdad ni amigo ni a señor.

3395. Eres falso con todos y más con el Creador.

3396. ¡En tu amistad no quiero participación!

3397. ¡He de hacer que digas que eres como digo yo!

3398. Dijo el rey Alfonso: —¡Basta ya de discusión!

3399. Los que se han retado lidiarán, así no me salve Dios.

3400. Así como se termina esta discusión.

3401. He aquí que dos caballeros entran en el salón.

3402. A uno dicen Oiarra y al otro Íñigo Jiménez.⁷²¹

3403. El uno es mensajero del infante de Navarra,

3404. el otro del infante de Aragón.

3405. Besan las manos al rey don Alfonso.

3406. Piden sus hijas a mío Cid Campeador

3407. para ser reinas de Navarra y Aragón,⁷²²

719 Las tierras cercanas al río Ubierna eran la herencia paterna del Cid. Estos dos versos hacen referencia a la forma habitual en la que los señores rurales obtenían rentas alquilando los molinos que eran de su propiedad.

720 A sus hijas.

721 Son dos nombres vascos, no se sabe muy bien si se trata de personajes históricos o ficticios, puesto que de Oiarra no hay ninguna documentación; Íñigo Jiménez fue teniente (gobernador no vitalicio) en ambos Cameros (La Rioja) Meltría (cerca de Logroño) y el valle de Arnedo (La Rioja). Entre 1109 y 1114 apoyó al rey de Aragón, Alfonso I el Batallador, en contra de su mujer, Urraca I de Castilla. Por lo tanto su actividad política se desarrolló unos veinte años después de la muerte del Cid. En este caso su mención en el Cantar es un anacronismo.

722 Este es otro anacronismo. En los tiempos del Cid el reino de Pamplona y el de Aragón estaban unidos bajo el gobierno de un mismo rey, primero con Sancho Ramírez de Aragón (1076-1094) y luego con Pedro I de Aragón (1094-1104). Recordemos que el Cid histórico conquistó Valencia en el año 1094 y murió en el año 1099. En el momento

3408. para que se las de con honra y bendición.⁷²³

3409. Al terminar callaron y escuchó todo el salón.

3410. Se puso en pie mío Cid Campeador:

3411. —¡Merced, rey Alfonso, vos sois mi señor!

3412. Esto agradezco yo al Creador,

3413. puesto que me las piden de Navarra y Aragón.

3414. Vos las casasteis antes, que yo no.

3415. Así pues, mis hijas en vuestra mano son.

3416. Sin vuestro mandato, nada haré yo.

3417. Haciendo callar a la corte, el rey se levantó:

3418. —Os ruego, Cid, cabal Campeador,

3419. si es de vuestro agrado, lo otorgaré yo.

3420. Este casamiento, que en estas cortes se concierta hoy,

3421. os hará crecer en honra, tierra y honor.⁷²⁴

3422. Se levantó mío Cid, al rey las manos besó:

3423. —Puesto que os agrada, acepto yo, señor.

3424. Así dijo el rey: —¡Dios os de buen galardón!

3425. A vos, Oiarra, y a vos Íñigo Jiménez,

3426. este casamiento otorgo yo

3427. de las hijas de mío Cid, doña Elvira y doña Sol,

3428. para los infantes de Navarra y Aragón,

3429. que os las de su padre para honra y bendición.

en que se redactó el Cantar, Navarra y Aragón eran dos reinos independientes. Fue precisamente un nieto del Cid, García Ramírez el Restaurador —hijo de su hija Cristina Rodríguez y del infante navarro Ramiro Sánchez de Pamplona— el que separó el territorio navarro del reino aragonés. Sin embargo Cristina, la doña Sol del Cantar de mío Cid, no fue reina de Navarra sino esposa de un hijo bastardo del rey Sancho Ramírez. En cuanto a María Rodríguez, la doña Elvira del Cantar, tampoco fue reina de Aragón sino condesa de Barcelona, ya que se casó con el conde Ramón Berenguer III.

723 Como legítimas esposas. Esta petición hecha por tierra las pretensiones de los infantes de Carrión de que sus esposas no tenían suficiente linaje ni posición social, ya que en la ficción van a casarse con varones de sangre real.

724 La posición social del Cid cambia a mejor al convertirse en suegro de infantes de sangre real.

3430. Se levantaron Oiarra e Íñigo Jiménez,
3431. besaron las manos del rey Alfonso
3432. y después las de mío Cid Campeador.
3433. Dieron sus palabras e hicieron sus homenajes,
3434. para que, como se ha dicho, así sea lo mejor.
3435. A muchos esto les agrada en las cortes,
3436. mas no les agrada a los infantes de Carrión.

3437. Minaya Alvar Fáñez en pie se levantó:
3438. —¡Merced os pido, como a rey y señor,
3439. y que no le pese esto a mío Cid Campeador!
3440. Ya que no he intervenido en estas cortes,
3441. quiero hablar también de lo mío.

3442. Dijo el rey: —¡Me place de corazón!
3443. Decid, Minaya, lo que estiméis mejor.

3444. —Yo os ruego que me oigan estas cortes
3445. porque tengo un gran agravio de los infantes de Carrión.
3446. Yo les di a mis primas por mandato del rey Alfonso,
3447. ellos las tomaron para honra y bendición.
3448. Grandes riquezas les dio mío Cid Campeador.
3449. Ellos las han abandonado a pesar de nos.
3450. ¡Les reto cuerpo a cuerpo por malos y traidores!
3451. Por vuestro linaje sois de los Beni Gómez,⁷²⁵
3452. del que salieron condes de fama y valor,
3453. mas bien sabemos las mañas que tienen los de hoy.
3454. Esto agradezco yo al Creador,
3455. que hayan pedido a mis primas, doña Elvira y doña Sol,
3456. los infantes de Navarra y Aragón.
3457. Antes eran vuestras iguales entre vuestros brazos, las dos;
3458. ahora besaréis sus manos y las llamaréis señoras,
3459. y las habréis de servir mal que os pese a los dos.
3460. Agradezco al Dios del cielo y al rey don Alfonso

725 Según las crónicas árabes, los Beni Gómez o Banu Gómez históricos eran condes de Saldaña y estaban emparentados con las principales casa condales.

3461. que así le crezca la honra a mío Cid Campeador.
3462. Todas estas cosas tales son como digo yo;
3463. si hay quien responda o diga que no,
3464. yo soy Alvar Fáñez para todo el mejor.⁷²⁶

3465. Gómez Peláyez en pie se levantó.
3466. —¿A qué viene, Minaya, toda esta discusión?
3467. Porque en estas cortes muchos desean lidiar con vos,
3468. y a quien así le agradare, esta es la ocasión.⁷²⁷
3469. Si Dios quisiera que de esta bien salgamos nos,
3470. después veréis qué dijiste y qué no.

3471. Dijo el rey: —¡Termine esta discusión!
3472. Que ninguno haga otra alegación.
3473. Mañana sea la lid al salir el sol
3474. de estos tres contra tres que se retaron en el salón.

3475. Luego hablaron los infantes de Carrión:
3476. —Dadnos, rey, otro plazo porque mañana no puede ser.
3477. —Armas y caballos tienen los del Campeador,
3478. nosotros tenemos que ir a tierras de Carrión.⁷²⁸

3479. Habló el rey, dirigiéndose al Campeador:
3480. —Sea esta lid donde decidáis vos.

3481. Así dijo mío Cid: —No lo haré, señor.
3482. Prefiero (*regresar a*) Valencia (*que ir*) a las tierras de Carrión.

3483. Así dijo el rey: —No temáis, Campeador.
3484. Dadme vuestros caballeros con todas su equipamiento,
3485. vengan conmigo, yo seré su valedor.

726 Bravata que acompaña el reto.

727 Muchas veces los duelos, y más adelante los torneos, servían como excusa para los ajustes de cuentas particulares.

728 Los infantes han entregado todos sus caballos y espadas al Cid para pagar la indemnización y deben regresar a sus tierras para proveerse de monturas y armas.

3486. Yo os garantizo, como a buen vasallo su señor,
3487. que no sufrirán violencia de conde o de infanzón.
3488. En estas cortes pongo plazo yo:
3489. al cabo de tres semanas en las vegas de Carrión,
3490. que hagan esta lid estando delante yo.
3491. Quien no viniere al plazo, pierda la discusión;
3492. lo mismo si es vencido o escape por traidor.

3493. Aceptaron el juicio los infantes de Carrión.
3494. Mío Cid al rey las manos le besó, y dijo: —¡Pláceme, señor!
3495. Estos mis tres caballeros en vuestras manos son;
3496. desde ahora os los encomiendo como a rey y señor.
3497. Ellos están preparados para cumplir lo que sus deberes son.
3498. ¡Honrados enviádmelos a Valencia, por amor al Creador!⁷²⁹
3499. A esto repuso el rey: —¡Así lo quiera Dios!

3500. En ese momento se quitó el capillo⁷³⁰ el Cid Campeador
3501. —la cofia de percal, que era blanca como el sol—;
3502. se soltó la barba y desató del cordón.⁷³¹
3503. No se cansaban de mirarle cuantos en las cortes son.

3504. Avanzó hacia el conde don Enrique y el conde don Ramón.
3505. Los abrazó también, y les rogó de corazón
3506. que tomen de sus riquezas lo que consideren mejor.⁷³²
3507. A esos y a los otros que de su partido son,
3508. a todos les rogaba que eligieran lo mejor;

729 El rey se ha ofrecido a cuidar de los hombres del Cid. Él le pide que cumpla su promesa y que no permita que nadie les deshonoré insultándoles, mesándoles la barba o hiriéndoles a traición.

730 Gorro de tela. Se refiere a la cofia de percal como se verá en el siguiente verso.

731 Una vez conseguido su propósito, ya no tiene miedo a que le dejen en ridículo mesándole la barba o los cabellos.

732 Expuesto así, hoy en día nos parecería que está incitando a los jueces a un delito de cohecho, ofreciéndoles un soborno; desde la óptica medieval estaba pagando su parte de las costas del juicio.

3509. tales hay que lo toman, tales hay que no.⁷³³
3510. Los doscientos marcos al rey devolvió.⁷³⁴
3511. El rey de las otras riquezas del Cid tomó lo que gustó.
3512. —¡Merced os pido, rey, por amor al Creador!
3513. Como ya todas las cosas puestas en orden son,
3514. beso vuestras manos; con vuestra gracia, señor,
3515. irme quiero a Valencia, que con afán gané yo.

(Falta una página. Por el contexto se supone que el rey pide al Cid que le muestre lo rápido que es su caballo. Rodrigo Díaz le complace montando a Babieca. La velocidad de la montura y la habilidad del jinete le dejan maravillado)

3516. El rey se alzó la mano, la cara se santiguó:
3517. —¡Yo juro por San Isidoro de León,
3518. que en todas nuestras tierras no hay tan buen varón!
3519. Mío Cid sobre el caballo delante de él llegó.
3520. Fue a besar la mano de Alfonso, su señor.
3521. —Me mandaste trotar con Babieca el corredor,
3522. entre moros y cristianos otro tal no se encuentra hoy.
3523. Yo os lo doy como regalo, tomadlo pues, señor.
3524. Así dijo el rey: —Esto no me parece bien.
3525. Si lo aceptase el caballo no tendría tan buen señor,⁷³⁵
3526. pues un caballo como este merece un dueño como vos,
3527. para vencer moros en el campo y ser su perseguidor,
3528. quien a vos aceptarlo quisiere, no le proteja el Creador,

733 Era una forma de compensar a los asistentes a las cortes por los gastos de desplazamiento. Sin embargo no todos aceptan, ya que de hacerlo crearían un vínculo de reciprocidad, una deuda que más tarde tendrían que pagar al Cid.

734 Se supone que eran parte de los impuestos que habían pagado al rey los infantes de Carrión. El rey se los dio al Cid para completar la suma de los tres mil marcos que estos tenían que entregarle como indemnización. Ahora el Cid se los vuelve a dar al rey para que el erario público no sufra detrimento.

735 Amo.

3529. porque por vos y por el caballo, honrados somos nos.⁷³⁶

3530. A sí se despidieron, luego la corte partió.

3531. El Campeador a los que han de lidiar, bien les advirtió.⁷³⁷

3532. —¡Oh Martín Antolínez, el burgalés de pro,

3533. y vosotros, Pedro Bermúdez y Muño Gustioz,

3534. sed firmes en el campo como debe ser un varón!

3535. Buenas noticias me lleguen a Valencia de vos.

3536. Dijo Martín Antolínez: —¿Por qué lo decís, señor?

3537. Hemos de cumplir con lo que debemos a vos.⁷³⁸

3538. Podréis oír que estamos muertos, pero vencidos no.

3539. Se alegró de sus palabras el que en buena hora nació.

3540. Se despidió de todos los que sus amigos son.

3541. Las tres semanas de plazo cumplidas ya son.

3542. Helos acudir a la cita a los del Campeador:

3543. quieren cumplir el deber que les impuso su señor.

3544. Ellos están bajo la custodia de Alfonso el de León.

3545. Dos días esperaron a los infantes de Carrión.

3546. Llegan muy bien preparados de caballos y armamento,

3547. y todos sus parientes con ellos son,

3548. que si pudiesen estar a solas con los del Campeador,

3549. los matarían en el campo para deshonra de su señor.

3550. Lo que pensaban cometer era malo, pero no se realizó,

3551. porque tenían gran miedo a Alfonso el de León.

3552. De noche velaron armas y rogaron al Creador.

736 Alfonso VI prefiere que el Campeador conserve el caballo, ya que gracias a él puede obtener cuantioso botín, del que el veinte por ciento será para él. Le sale más rentable que lo conserve el Cid.

737 En el original aparece la palabra *castigó*, con el significado de la acepción número 8 del Diccionario de la Real Academia: advertir, prevenir, enseñar.

738 En el manuscrito aparece: *Preso avemos el debdo e a passar es por nos*. Se hacen cargo de que cumplir con su obligación es una deuda (*Preso avemos el debdo*) que tienen con su señor (*e a pasar es por nos*).

3553. Pasada es ya la noche, ya quiebran los albores.
3554. Muchos se les juntan, todos ricos hombres,⁷³⁹
3555. para ver esta lid, porque gustaban de ello.
3556. Además, sobre todos,⁷⁴⁰ allí estaba el rey Alfonso,
3557. porque quiere hacer justicia y no consentir el entuerto.

3558. Ya han tomado las armas los del buen Campeador,
3559. los tres están de acuerdo porque tienen el mismo señor.
3560. En otro lugar se arman los infantes de Carrión.
3561. Los está aconsejando el conde García Ordóñez.
3562. Estuvieron discutiendo y le dijeron al rey Alfonso
3563. que no estuviesen en la batalla ni Colada ni Tizón,
3564. que no lidiasen con ellas los del Campeador.
3565. Mucho se arrepienten los infantes de su devolución.
3566. Se lo dijeron al rey, más no le convenció:
3567. —En las cortes ninguna de ellas se excluyó.
3568. Si tenéis buenas espadas, serán de provecho para vos,
3569. que harán lo mismo los del Campeador.
3570. ¡Levantaos y salid al campo, infantes de Carrión!
3571. Es necesario que luchéis como hace un varón,
3572. que en nada fallarán los del Campeador.
3573. Si del campo bien salís, mucha honra tendréis vos;
3574. y si fuerais vencidos, no nos culpéis a nos,
3575. porque aquí todos sabemos que os lo buscasteis vos.

3576. Ya se están arrepintiendo los infantes de Carrión.
3577. ¡De lo que han hecho muy arrepentidos son,
3578. no lo querrían haber hecho por cuanto tienen en Carrión!⁷⁴¹

3579. Todos los tres están armados, los del Campeador.
3580. Los fue a ver el rey don Alfonso.
3581. Dijeron los del Campeador:

739 Infanzones, caballeros, magnates de la corte.

740 El palco real dominaba en altura a todos los presentes.

741 Debido a las consecuencias negativas para ellos de sus actos.

3582. —Os besamos las manos como a rey y señor.

3583. Sed juez⁷⁴² entre ellos y nosotros hoy.

3584. Velad por la justicia, por la injusticia no.

3585. Aquí tienen su bando los infantes de Carrión;

3586. no sabemos qué harán o que no.

3587. En vuestras manos nos puso nuestro señor,

3588. ¡hacednos justicia, por amor al Creador!

3589. Así dijo el rey: —¡De alma y de corazón!

3590. Los tres traen caballos buenos y corredores.

3591. Se santiguan en las sillas y cabalgan con vigor,

3592. los escudos al cuello bien bloqueados⁷⁴³ son.

3593. Con la mano prenden las astas de los hierros tajadores.⁷⁴⁴

3594. Estas tres lanzas traen sendos pendones.

3595. Alrededor de ellos hay muchos buenos varones.⁷⁴⁵

3596. Ya salieron al campo donde están los mojones.⁷⁴⁶

3597. Los tres del Campeador así han acordado:

3598. cada uno irá a herir al que ha retado.

3599. He aquí, en la otra parte, a los infantes de Carrión,

3600. muy bien acompañados, allí muchos parientes son.

742 En el texto manuscrito aparece la palabra *fiel*, en la acepción número 12. del diccionario de la Real Academia Española: «Persona diputada por el rey para señalar el campo y reconocer las armas de los que entraban en público desafío, cuidar de ellos y de la debida igualdad en el duelo, y era como el juez del desafío». En este caso es el propio Alfonso VI.

743 Que tienen buenas bloca. La bloca era una pieza del escudo en forma de punta cónica que servía para reforzarlo.

744 Las lanzas, cuyas puntas penetraban en las lorigas y cortaban las carnes.

745 Entran a caballo, acompañados por sus amigos que les dan ánimos antes de empezar el combate.

746 Eran las piedras que delimitaban el terreno donde tenían que combatir, si salían fuera se les consideraba vencidos.

3601. El rey les dio jueces para que les digan a qué tienen derecho o no;
3602. que no disputen con ellos si es sí o no.⁷⁴⁷

3603. Cuando estaban en el campo, el rey don Alfonso habló:
3604. —Oíd qué os digo, infantes de Carrión:
3605. Esta lid propuse que en Toledo la tuviereis, mas no lo quisisteis
vos.
3606. Estos tres caballeros de mío Cid Campeador
3607. yo los traje bajo mi protección a tierras de Carrión.
3608. Ajustaos a derecho; entuertos no queráis vos,
3609. que al que haga trampas, le vedaré yo:
3610. en todo mi reino no tendrá protección.

3611. Ya les va pesando a los infantes de Carrión.
3612. Los jueces y el rey señalan los mojones.
3613. Despejando el campo los que estaban en derredor,
3614. bien se les dijeron a los seis las reglas como son:
3615. que se daría por vencido al que saliese fuera del mojón.

3616. Todas las gentes dejaron espacio libre alrededor,
3617. una distancia de seis lanzas les separaban del mojón.
3618. Les sortearon el campo, les repartieron el sol.⁷⁴⁸
3619. Se quitaron los jueces del medio. Ellos cara por cara son.
3620. Así cargan los de mío Cid contra los infantes de Carrión,
3621. y los infantes de Carrión contra los del Campeador.
3622. Cada uno de ellos del suyo se ocupó.

3623. Abrazan los escudos delante de los corazones,
3624. bajan las lanzas, sueltan los pendones,
3625. inclinan las caras sobre los arzones,⁷⁴⁹
3626. golpean los caballos con los espolones.

747 Si fuera un torneo futbolístico, el rey haría de árbitro y sus hombres de jueces de línea. Al igual que ahora estaba prohibido discutir con ellos y tenían que ajustarse a las reglas que regían los duelos judiciales.

748 De forma que ninguno luchara a contraluz.

749 Parte delantera de la silla de montar.

3627. Temblar quiere la tierra por donde son corredores.
3628. Cada uno de ellos del suyo se ocupó.
3629. Cada uno de los tres con el suyo se enfrentó.
3630. Creen que caerán muertos los que están alrededor.
3631. Pedro Bermúdez, el primero que retó,
3632. con Fernando González de frente se juntó.
3633. Se hieren en los escudos sin ningún temor.
3634. Fernando González a Pedro Bermúdez el escudo traspasó.
3635. Lo perforó al aire, la carne no traspasó;⁷⁵⁰
3636. bien que en dos lugares el asta se quebró.
3637. Firme resistió Pedro Bermúdez, por eso no se cayó.
3638. Recibió un golpe, mas otro él dio;
3639. quebrando la bloca del escudo, que a tierra cayó,
3640. le traspasó todo, pues nada le protegió.
3641. Le clavó la lanza en el pecho, pero de nada sirvió:
3642. Fernando tiene una triple loriga,⁷⁵¹ esto le ayudó.
3643. Aunque desbarata las dos primeras capas de anillas, la otra aguantó.
3644. Pero el velmez,⁷⁵² con la camisa y toda la guarnición,⁷⁵³
3645. dentro de su carne un palmo se metió;
3646. por la boca afuera la sangre le salió.
3647. Se le quebraron las cinchas, ninguna le aprovechó;
3648. por la grupa del caballo a tierra cayó.
3649. Así piensan las gentes que herido está de muerte.
3650. Pedro Bermúdez dejó la lanza y mano a la espada echó.
3651. Cuando lo vio Fernando González, reconoció a Tizón.
3652. Antes de que diera el golpe dijo: —¡Vencido soy!
3653. Otorgaron los jueces. Pedro Bermúdez le dejó.

750 Avanzó el escudo para parar el golpe, de modo que él no resultó herido.

751 La loriga del infante tiene tres capas de anillas metálicas entrecruzadas, lo que paró el golpe de la lanza de Pedro Bermúdez.

752 *Belmez*: velmez, túnica acolchada debajo de la loriga.

753 *Guarnición*: lo que quedaba de la loriga, la última capa de anillas metálicas.

3654. Martín Antolínez y Diego González se hirieron con las lanzas,
3655. tales fueron los golpes que quebraron ambas.
3656. Martín Antolínez mano metió a la espada
3657. —relumbra todo el campo, es tan limpia y tan clara—.
3658. Le dio un golpe, de través le tomaba.
3659. La cimera del casco aparte la echaba;
3660. los lazos del yelmo todos los cortaba.
3661. Llegó hasta el almófar,⁷⁵⁴ hasta la cofia llegaba.
3662. La cofia y el almófar todo se lo llevaba;
3663. le rasuró los pelos de la cabeza, hasta la carne llegaba
3664. —lo uno cayó al campo y lo otro arriba quedaba—.
3665. Cuando se siente herido por Colada la preciada,
3666. vio Diego González que no escaparía con alma.
3667. Volvió la rienda al caballo para ponerse de cara.
3668. Así Martín Antolínez le recibió con la espada.
3669. Un golpe le dio de plano, con la punta no le daba.
3670. Diego González espada tiene en la mano,
3671. mas no la utilizaba.
3672. Así el infante grandes voces daba:
3673. —¡Protégeme, Dios, glorioso Señor, y líbrame de su espada!
3674. Tira de las riendas del caballo y, al eludir la espada,
3675. salió fuera del mojón (...) ⁷⁵⁵ Martín Antolínez en el campo quedaba.
3676. Así dijo el rey: —Venid con mi compañía.
3677. Por cuanto habéis hecho, habéis perdido esta batalla.
3678. Otorgaron los jueces que dice verdadera palabra.
3679. Ya que dos han vencido, os hablaré de Muño Gustioz
3680. con Asur González cómo se comportó.
3681. Se golpearon los escudos con golpes muy grandes.
3682. Asur González, con mucha fuerza y valor,
3683. golpeó en el escudo a don Muño Gustioz;
3684. tras el escudo, la loriga rompió;

754 La capucha de anillas metálicas que formaba parte de la loriga.

755 Faltan algunas palabras.

3685. en vacío dio la lanza, que a la carne no llegó.
3686. Recibido este golpe, otro dio Muño Gustioz;
3687. después del escudo, la loriga atravesó.
3688. Por en medio de la bloca, el escudo quebrantó;
3689. no le pudo proteger, la loriga se rompió.
3690. Le cogió de costado, no junto al corazón.
3691. Hundió dentro de la carne la lanza con el pendón;
3692. por la otra parte del cuerpo, una braza le salió;⁷⁵⁶
3693. con él hizo un giro, y (*Asur*) en la silla se ladeó.
3694. Al tirar de la lanza, por tierra lo echó.
3695. Bermejo salieron el astil, la lanza y pendón.
3696. Todos piensan que herido está de muerte.
3697. La lanza recupera y junto a él se paró.
3698. Dijo Gonzalo Asúrez:⁷⁵⁷—¡No le rematéis, por Dios!
3699. ¡Le habéis herido en el campo; todo esto se acabó!
3700. Dijeron los jueces: —¡Esto oímos nos!⁷⁵⁸

3701. Mandó despejar el campo el buen rey Alfonso.
3702. Las armas que allí dejaron, él se las quedó.⁷⁵⁹
3703. Como honrados parten los del buen Campeador.
3704. Vencieron en esta lid gracias al Creador.

3705. Grandes son los pesares por tierras de Carrión.
3706. El rey a los de mío Cid de noche los envió,⁷⁶⁰
3707. para que no les asaltasen ni tuviesen pavor.
3708. Como hombres diligentes, cabalgan días y noches.
3709. Helos en Valencia con mío Cid Campeador.
3710. Por malos dejaron a los infantes de Carrión;
3711. han cumplido con su deber como lo ordenó su señor.

756 Más de medio metro.

757 Su hijo.

758 Que se había dado por vencido.

759 Como parte de las costas del juicio.

760 Les hace salir de noche para despistar a sus enemigos.

3712. Alegre fue por esto mío Cid Campeador,
3713. grande es la infamia⁷⁶¹ de los infantes de Carrión.
3714. ¡Quien a tan buena dueña escarnece y la deja después,
3715. que otro tanto le ocurra o muchísimo peor!

3716. Dejémonos de los pleitos y de los infantes de Carrión,
3717. que lo que han hecho nos ha dejado mal sabor.
3718. Hablemos nosotros del que en buena hora nació:
3719. grandes son los gozos en Valencia la mayor,
3720. porque fueron honrados los del Campeador.
3721. Se tomó por la barba Ruy Díaz, su señor:
3722. —¡Gracias al rey del cielo mis hijas vengadas son!
3723. ¡Ahora posean tranquilas sus tierras de Carrión!⁷⁶²
3724. ¡Sin vergüenza las casaré, a quien pese y a quien no!

3725. Anduvieron en negociaciones los de Navarra y Aragón.
3726. Tuvieron una reunión con Alfonso el de León.
3727. Hicieron sus casamientos doña Elvira y doña Sol.
3728. Los primeros fueron grandes, pero estos son mejores.
3729. Mayor honra tuvo este casamiento que el que primero fue.
3730. ¡Ved cuánto crece en honra el que buena hora nació,
3731. cuando sus hijas son señoras de Navarra y Aragón!
3732. Hoy los reyes de España sus parientes son,⁷⁶³
3733. a todos les alcanza la honra del que en buena hora nació.

3734. Dejó esta vida mío Cid Campeador

761 En el manuscrito aparece la palabra *biltança*, vileza, infamia.

762 Al no ser culpables del abandono de sus maridos las hijas del Cid podían seguir en posesión de las arras, consistentes en heredades, que les habían entregado los infantes de Carrión en sus desposorios.

763 Efectivamente, el Cid histórico fue abuelo del rey de Navarra García Ramírez V el Restaurador. Este casó a su hija Blanca con Sancho III de Castilla, que fueron padres de Alfonso VIII de Castilla. Este a su vez fue padre de Berenguela, reina de León; Urraca, reina de Portugal; Blanca, reina de Francia; Leonor, reina de Aragón. A través de ellas continuó el linaje de Rodrigo Díaz y doña Jimena. Y el Cid se convirtió en el antepasado común de casi todas las casas reales europeas.

3735. el día de Pentecostés.⁷⁶⁴ ¡De Cristo obtenga perdón!⁷⁶⁵

3736. Así lo obtengamos todos, justos y pecadores.

3737. Esta es la historia de mío Cid Campeador.

3738. En este lugar se acaba esta composición.

3739. A quien escribió⁷⁶⁶ este libro Dios le dé el Paraíso. ¡Amén!

3740. Per Abbat lo⁷⁶⁷ escribió en el mes de mayo,

3741. del año mil doscientos cuarenta y cinco de la era.⁷⁶⁸

3742. Y como el romance ya se ha leído, dadnos vino.⁷⁶⁹

3743. Si no tenéis dinero, echad aquí algo que empeñar,⁷⁷⁰ que algo por ello nos darán.

764 Año 1099.

765 Una frase piadosa que se utilizaba después de mencionar a un difunto. Es similar al actual «que en paz descanse».

766 Copió. Escribir era el trabajo de los escribas, es decir, de los copistas.

767 Así aparece en el manuscrito: *Per Abbat le escribió en el mes de mayo*. Curiosamente Per Abbat utilizó un leísmo.

768 Se supone que hace mención a la era hispánica, que se inició el año 38 a.J.C. Si es así, al año 1245 hay que restarle 38 años, y el Cantar habría terminado de ser puesto por escrito en mayo del 1207. En el caso de que se refiriera a la era cristiana es el mismo que aparece en este verso, el 1245. Algunos autores retrasan la fecha de composición del Cantar hasta este año, aunque lo que comúnmente se acepta es la primera fecha.

769 Este verso y el siguiente aparecen en el manuscrito conservado con letra distinta al resto. Se supone que se trata de un colofón en el que el recitador o recitadores piden una propina al auditorio.

770 Esta frase, en tono jocoso, hace referencia a la escasez de dinero durante la larga crisis económica medieval de finales del siglo XIII a comienzos del XV (unos ciento cincuenta años), cuando nobles y plebeyos tuvieron que empeñar todo lo que tenían a mano para poder comer.

Texto original del Cantar de Mío Cid

Canto I

1. De los sos oios tan fuerte mientre lorando
2. Tornaua la cabeça e estaua los catando:
3. Vio puertas abiertas e vços sin cannados,
4. Alcandaras uazias sin pieles e sin mantos,
5. E sin falcones e sin adtores mudados.
6. Sospiro Myo Çid ca mucho auie grandes cuydados.
7. Ffablo Myo Çid bien e tan mesurado:
8. Grado a ti Sennor Padre que estas en alto,
9. Esto me an buelto myos enemigos malos.
10. Alli pienssan de aguiiar, alli sueltan las riendas:
11. A la exida de Biuar ouieron la corneia diestra,
12. E entrando a Burgos ouieron la siniestra.
13. Meçio Myo Çid los ombros e engrameo la tiesta:
14. Albricia Albar Ffanez ca echados somos de tierra.
15. Myo Çid Ruy Diaz por Burgos entraua.
16. En su conpanna LX pendones leuaua: exien lo ver mugieres e uarones.
17. Burgeses e burgesas por las finiestras son puestos.
18. Plorando de los oios, tanto auyen el dolor.
19. De las sus bocas todos dizian una razon:
20. Dios, que buen vassalo si ouiesse buen sennor!
21. Conbidar le yen de grado, mas ninguno non osaua,
22. El rey don Alfonsso tanto auie la grand sanna.
23. Antes de la noche en Burgos del entro su carta,
24. Con grand recabdo e fuerte mientre sellada:

25. Que a Myo Çid Ruy Diaz que nadi nol diessen posada,
26. E aquel que gela diesse sopiesse una palabra,
27. Que perderie los aueres e mas los oios de la cara,
28. E aun demas los cuerpos e las almas.
29. Grande duelo auien las yentes christianas.
30. Asconden se de Myo Çid ca nol osan dezir nada
31. El Campeador adelino a su posada.
32. Asi commo lego a la puerta falola bien çerrada,
33. Por miedo del rey Alfonsso que assi lo auie parado:
34. Que si non la quebrantas por fuerça que non gela abriese nadi.
35. Los de Myo Çid a altas uoçes laman:
36. Los de dentro non les querien tornar palabra.
37. Aguiio Myo Çid, a la puerta se legaua,
38. Saco el pie del estribera, una feridal daua.
39. Non se abre la puerta, ca bien era çerrada.
40. Vna ninna de nuef annos a oio se paraua:
41. Ya Campeador en buen ora çinxiestes espada.
42. El rey lo ha uedado, anoch del entro su carta,
43. Con grant recabdo e fuerte mientre sellada.
44. Non uos osariemos abrir nin coger por nada;
45. Si non perderiemos los aueres e las casas,
46. E demas los oios de las caras.
47. Çid, en el nuestro mal uos non ganades nada,
48. Mas el Criador uos uala con todas sus uertudes sanctas.
49. Esto la ninna dixo, e tornos pora su casa.
50. Ya lo vee el Çid que del rey non auie graçia.
51. Partios de la puerta, por Burgos aguijaua,
52. Lego a Sancta Maria: luego descaualga.
53. Ffincos los ynoios, de coraçon rogaua.
54. La oraçion fecha luego caualgaua.
55. Salio por la puerta e en Arlançon posaua.
56. Cabo essa villa en la glera posaua,
57. Ffincaua la tienda e luego descaualgaua.
58. Myo Çid Ruy Diaz, el que en buen ora çinxo espada,
59. Poso en la glera quando nol coge nadi en casa.
60. Derredor del vna buenna conpanna.
61. Assi poso Myo Çid commo si fuesse en montanna.

62. Vedada lan conprar dentro en Burgos la casa.
63. De toda cosas quantas son de uianda
64. Non le osarien uender al menos dinarada.
65. Martin Antolinez, el burgales conplido,
66. A Myo Çid e a los suyos abastales de pan e de uino.
67. Non lo compra ca el se lo auie consigo.
68. De todo conducho bien los ouo bastidos.
69. Pagos Myo Çid el Campeador e todos los otros que uan a so en çeruicio.
70. Ffablo Martin Antolinez, odredes lo que a dicho:
71. Ya Canpeador en buen ora fuestes nacido.
72. Esta noch ygamos e uaymos nos al matino,
73. Ca acusado sere de lo que uos he seruido.
74. En yra del rey Alffonso yo sere metido.
75. Si con uusco escapo sano o biuo
76. Aun çerca o tarde el rey querer me ha por amigo;
77. Si non quanto dexo no lo preçio un figo.
78. Ffablo Myo Çid, el que en buen ora çinxo espada:
79. Martin Antolinez, sodes ardida lança:
80. Si yo biuo doblar uos he la soldada.
81. Espeso e el oro e toda la plata
82. Vien lo vedes que yo no trayo auer, huebos me serie
83. Para toda mi companna.
84. Ffer lo he amidos, de grado no aurie nada.
85. Con uuestro consego bastir quiero dos archas.
86. Yncamos las darena, ca bien seran pesadas,
87. Cubiertas de guadameçi e bien enclaueadas:
88. Los guadameçis uermeios e los clauos bien dorados.
89. Por Rachel e Vidas uayades me priuado.
90. Entrando en Burgos me vedaron conprar, e el rey me a ayrado
91. Non puedo traer el auer, ca mucho es pesado:
92. Enpennar gelo he por lo que fuere guisado.
93. De noche lo lieuen que non lo vean christianos:
94. Vealo el Criador con todos los sos sanctos.
95. Yo mas non puedo e amydos lo fago.
96. Martin Antolinez non lo detarua,
97. Por Rachel e Vidas apriessa demandaua.

98. Passo por Burgos, al castiello entraua,
99. Por Rachel e Vidas apriessa demandaua.
100. Rachel e Vidas en vno estauan amos,
101. En cuenta de sus aueres, de los que auien ganados.
102. Lego Martin Antolinez a guisa de menbrado.
103. O sodes, Rachel e Vidas, los myos amigos caros?
104. En poridad flablar querria con amos.
105. Non lo detardan, todos tres se apartaron:
106. Rachel e Vidas amos me dat las manos
107. Que non me descubrades a moros nin a christianos;
108. Por siempre uos fare ricos que non seades menguados.
109. El Campeador por las parias fue entrado;
110. Grandes aueres priso e mucho sobeianos:
111. Retouo dellos quanto que fue algo.
112. Por en vino a aquesto por que fue acusado.
113. Tiene dos arcas lennas de oro esmerado.
114. Ya lo vedes que el rey le a ayrado.
115. Dexado ha heredades e casas e palaçios.
116. Aquelas non las puede leuar si non seryen ventadas.
117. El Campeador dexar las ha en uuestra mano,
118. E prestalde de auer lo que sea guisado.
119. Prended las archas e meted las en uuestro saluo:
120. Con grand iura meted y las fes amos
121. Que non las catedes en todo aqueste anno.
122. Rachel e Vidas seyen se conseiando:
123. Nos huebos auemos en todo de ganar algo
124. Bien lo sabemos que el algo ganno.
125. Quando a tierra de moros entro, que grant auer saco!
126. Non duerme sin sospecha qui auer tiene monedado.
127. Estas archas prendamos las amas,
128. En logar las metamos que non sean ventadas.
129. Mas dezid nos del Çid, de que sera pagado,
130. O que ganancia nos dara por todo aqueste anno?
131. Respuso Martin Antolinez a guisa de menbrado:
132. Myo Çid querra lo que ssea aguisado:
133. Perdir uos a poco por dexar so auer en saluo.
134. Acogen sele omnes de todas partes menguados.

135. A menester seys çientos marcos.
136. Dixo Rachel e Vidas: dar gelos de grado.
137. Ya vedes que entra la noch, el Çid es presurado,
138. Huebos auemos que nos dedes los marchos.
139. Dixo Rachel e Vidas: non se faze assi el mercado,
140. Si non primero prendiendo e despues dando.
141. Dixo Martin Antolinez: yo desso me pago
142. Amos todos tred al Campeador contado,
143. E nos uos ajudaremos, que assi es aguisado
144. Por aduzir las archas e meter las en uuestro saluo,
145. Que non lo sepan moros nin christianos.
146. Dixo Rachel e Vidas: nos desto nos pagamos.
147. Las archas aduchas, prendet seyes çientos marcos.
148. Martin Antolinez caualgo priuado
149. Con Rachel e Vidas, de voluntad e de grado,
150. Non viene a la pueent ca por el agua a passado,
151. Que gelo non ventanssen de Burgos omne nado.
152. Afeuos los a la tienda del Campeador contado.
153. Assi commo entraron al Çid besaron le las manos.
154. Sonrrisos Myo Çid, estaualos fablando:
155. Ya don Rachel e Vidas auedes me olvidado,
156. Ya me exco de tierra ca del rey so ayrado.
157. A lo quem semeia de lo mio aures algo,
158. Mientras que vivades non seredes menguados.
159. Don Rachel e Vidas a Myo Çid besaron le las manos.
160. Martin Antolinez el pleyto a parado,
161. Que sobre aquellas archas dar le yen VI çientos marcos,
162. E bien gelas guardarien fasta cabo del anno;
163. Ca assil dieran la fe e gelo auien iurado:
164. Que si antes las catassen que fuessen periurados,
165. Non les diesse Myo Çid de la ganança un dinero malo.
166. Dixo Martin Antolinez: cargen las archas priuado:
167. Leualdas, Rachel e Vidas, poned las en uuestro saluo;
168. Yo yre connuso que adugamos los marcos
169. Ca a mouer a Myo Çid ante que cante el gallo.
170. Al cargar de las archas veriedes gozo tanto!
171. Non las podien poner en somo mager eran esforçados.

172. Gradan se Rachel e Vidas con aueres monedados,
173. Ca mientra que visquiessen refechos eran amos.
174. Rachel a Myo Çid la manol va besar:
175. Ya, Canpeador, en buen ora çinxiestes espada.
176. De Castiella uos ydes pora las yentes estrannas.
177. Assi es uuestra uentura, grandes son uuestras gananças.
178. Vna piel vermeia morisca e ondrada
179. Çid, beso uuestra mano, en don que la yo aya.
180. Plazme, dixo el Çid, da qui sea mandada;
181. Si uos la aduxier dalla, si non contalda sobre las arcas.
182. En medio del palaçio tendieron vn almofalla,
183. Sobrella vna sauana de rançal e muy blanca.
184. A tod el primer golpe III.CCC marcos de plata echaron.
185. Yontolos don Martino, sin peso los tomaua.
186. Los otros CCC en oro gelos pagaua.
187. Çinco escuderos tiene don Martino, a todos los cargaua.
188. Quando esto ouo fecho, odredes lo que fablaua:
189. Ya, don Rachel e Vidas, en uuestras manos son las arcas
190. Yo que esto uos gane, bien mereçia calças.
191. Entre Rachel e Vidas aparte yxieron amos:
192. Demos le buen don ca el nos lo ha buscado.
193. Martin Antolinez un burgales contado,
194. Vos lo mereçedes, daruos queremos buen dado
195. De que fagades calças e rica piel e buen manto.
196. Damos uos en don a uos XXX marchos.
197. Mereçer nos los hedes ca esto es aguisado;
198. Atorgar nos hedes esto que auemos parado.
199. Gradeçiolo don Martino e reçibio los marchos.
200. Grado exir de la posada e espidios de amos.
201. Exido es de Burgos e Arlançon a passado:
202. Vino pora la tienda del que en buen ora nasco.
203. Reçibiolo el Çid abiertos amos los braços;
204. Venides, Martin Antolinez, el mio fiel vassalo;
205. Aun vea el dia que de mi ayades algo.
206. Vengo, Campeador, con todo buen recabdo:
207. Vos VI çientos e yo XXX he ganados.
208. Mandad coger la tienda e vayamos priuado:

209. En San Pero de Cardena y nos cante el gallo.
210. Veremos vuestra mugier menbrada fija dalgo,
211. Mesuraremos la posada e quitaremos el reynado.
212. Mucho es huebos ca çerca viene el plazo.
213. Estas palabras dichas, la tienda es cogida.
214. Myo Çid e sus conpannas caualgan tan ayna.
215. La cara del cauallo torno a Sancta Maria,
216. Alzo su mano diestra, la cara se sanctigua:
217. A ti lo gradesco, Dios que çielo e tierra guias;
218. Valan me tus vertudes, gloriosa sancta Maria.
219. Daqui quito Castiella pues que el rey he en yra:
220. Non se si entrare y mas en todos los myos dias.
221. Vuestra uertud me uala, Gloriosa, en my exida e me aiude;
222. Ella me acorra de noch e de dia.
223. Si uos, assi lo fizieredes e la uentura me fuere conplida,
224. Mando al uuestro altar buenas donas e ricas.
225. Esto e yo en debdo: que faga y cantar mill missas.
226. Spidios el caboso de cuer e de voluntad.
227. Sueltan las riendas e pienssan de aguijar.
228. Dixo Martin Antolinez: vere a la mugier a todo myo solaz.
229. Castigar los he commo abran a far.
230. Si el rey me lo quisiere tomar a mi non minchal:
231. Antes sere con uusco que el sol quiera rayar.
232. Tornauas Martin Antolinez a Burgos, e Myo Çid a aguijar
233. Pora San Pero de Cardena quanto pudo a espolear,
234. Con estos caualleros quel siruen a so sabor.
235. Apriessa cantan los gallos e quieren quebrar albores.
236. Quando lego a San Pero el buen Campeador
237. El abbat don Sancho, christiano del Criador,
238. Rezaua los matines a buelta de los albores.
239. Y estaua donna Ximena con çinco duennas de pro,
240. Rogando a san Pero e al Criador:
241. Tu que a todos guias, val a Myo Çid el Campeador.
242. Lamauan a la puerta y sopieron el mandado.
243. Dios que alegre fue el abbat don Sancho!
244. Con lumbres e con candelas al corral dieron salto:
245. Con tan grant gozo reçiben al que en buen ora nasco!

246. Gradesco lo a Dios, Myo Çid, dixo el abbat don Sancho;
 247. Pues que aqui uos veo, prendet de mi ospedado.
 248. Dixo el Çid: graçias, don abbat, e so uuestro pagado:
 249. Yo adobare conducho pora mi e pora mis vassallos;
 250. Mas porque me vo de tierra, douos L marchos;
 251. Si yo algun dia visquier, seruos han doblados:
 252. Non quiero fazer en el monesterio vn dinero de danno.
 253. Euades aqui pora donna Ximena douos C marchos.
 254. A ella e a sus fijas e a sus duennas siruades las est anno.
 255. Dues fijas dexo ninnas e prendet las en los braços.
 256. Aquellas uos acomiendo a uos, abbat don Sancho.
 257. Dellas e de mi mugier fagades todo recabdo.
 258. Si essa despenssa uos falleçiere o uos menguare algo
 259. Bien las abastad, yo assi uos lo mando.
 260. Por vn marchos que despendades al monesterio darle he yo quatro.
 261. Otorgado gelo auie el abbat de grado.
 262. Afeuos donna Ximena con sus fijas do ua legando.
 263. Sennas duennas las traen e aduzen las adelant.
 264. Antel Campeador donna Ximena finco los ynoios amos.
 265. Loraua de los oios, quisol besar las manos.
 266. Merçed Canpeador, en ora buena fuestes nado.
 267. Por malos mestureros de tierra sodes echado.
 268. Merçed ya, Çid, barba tan conplida.
 269. Ffem ante uos yo e uuestras ffijas: ynffantes son e de dias [chicas]
 270. Con aquestas mys duennas de quien so yo seruida:
 271. Yo lo veo que estades uos en yda,
 272. E nos de uos partir nos hemos en vida.
 273. Dand nos conseio por amor de sancta Maria.
 274. Enclino las manos en la su barba velida,
 275. A las sus fijas en braços las prendia:
 276. Legolas al coraçon, ca mucho las queria.
 277. Lora de los oios, tan fuerte mientre sospira:
 278. Ya, donna Ximena, la mi mugier tan conplida,
 279. Commo a la mi alma yo tanto uos queria:
 280. Ya lo vedes que partir nos tenemos en vida
 281. Yo yre e uos fincaredes remanida.
 282. Plega a Dios e a sancta Maria, que aun con mis manos case estas

mis fijas.

283. O quede ventura e algunos dias vida!
284. E uos mugier ondrada, de my seades seruida.
285. Grand iantar le fazen al buen Canpeador.
286. Tannen las campanas en San Pero a clamor.
287. Por Castiella oyendo uan los pregones,
288. Commo se ua de tierra Myo Çid el Canpeador.
289. Vnos dexan casas e otros onnores.
290. En aques dia en la puent de Arlançon
291. Çiento e quinze caualleros todos iuntados son.
292. Todos demandan por Myo Çid el Canpeador.
293. Martin Antolinez con ellos conio
294. Vansse pora San Pero do esta el que en buen punto naçio.
295. Quando lo sopo Myo Çid el de Biuar,
296. Cal creçe conpanna porque mas valdra,
297. Apriessa caualga, reçebir los salie.
298. Tornos a sonrisar, legan le todos, la manol ban besar.
299. Ffablo Myo Çid de toda voluntad:
300. Yo ruego a Dios e al Padre Spirital,
301. Vos que por mi dexades casas e heredades,
302. En antes que yo muera algun bien uos pueda far,
303. Lo que perdedes doblado uos lo cobrar.
304. Plogo a Myo Çid porque creçio en la iantar.
305. Plogo a los otros omnes todos quantos con el estan.
306. Los VI dias de plazo passados los an:
307. Tres an por troçir, sepades que non mas.
308. Mando el rey a Myo Çid a aguardar,
309. Que si despues del plazo en su tierral pudies tomar,
310. Por oro nin por plata non podrie escapar.
311. El dia es exido e la noch querie entrar.
312. A sos caualleros mandolos todos iuntar:
313. Oyd varones, non uos caya en pesar;
314. Poco auer trayo, dar uos quiero uestra part.
315. Sed menbrados commo lo deuedes far:
316. A la mannana quando los gallos cantaran
317. Non uos tardedes, mandedes ensellar.
318. En San Pero a matines tandra el buen abbat.

319. La missa nos dira, esta sera de sancta Trinidad.
 320. La missa dicha penssemos de caualgar,
 321. Ca el plazo viene açerca, mucho auemos de andar.
 322. Cuemo lo mando Myo Çid, assi lo an todos ha far.
 323. Passando ua la noch, viniendo la manna[na].
 324. Ellos mediados gallos pienssan de caualgar.
 325. Tannen a matines a vna priessa tan grand.
 326. Myo Çid e su mugier a la eglesia uan.
 327. Echos donna Ximena en los grados delantel altar,
 328. Rogando al Criador quanto ella mejor sabe,
 329. Que a Mio Çid el Campeador que Dios le curias de mal:
 330. Ya, Sennor Glorioso, Padre que en çielo estas,
 331. Ffezist çielo e tierra, el terçero el mar;
 332. Ffezist estrelas e luna e el sol pora escalar;
 333. Prিসist encarnaçion en sancta madre;
 334. En Belleem apareçist, commo fue tu voluntad.
 335. Pastores te glorificaron, ouieron de alaudare.
 336. Tres reyes de Arabia te vinieron adorar:
 337. Melchor e Gaspar e Baltasar oro e tus e mirra
 338. Te offreçieron, commo fue tu voluntad.
 339. A Jonas quando cayo en la mar;
 340. Saluest a Daniel con los leones en la mala carçel;
 341. Saluest dentro en Roma al sennor san Sabastian;
 342. Saluest a sancta Susanna del falso criminal.
 343. Por tierra andidiste XXXII annos, Sennor Spirital,
 344. Mostrando los miraclos, por en auemos que fablar.
 345. Del agua fezist vino e de la piedra pan;
 346. Resuçitest a Lazaro, ca fue tu voluntad.
 347. A los iudios te dexeste prender do dizen monte Caluari.
 348. Pusieron te en cruz por nombre en Gologota
 349. Dos ladrones contigo, estos de sennas partes:
 350. El vno es en parayso, ca el otro non entro ala.
 351. Estando en la cruz virtud fezist muy grant:
 352. Longinos era çiego que nunquas vio alguandre;
 353. Diot con la lança en el costado dont yxio la sangre:
 354. Corrio la sangre por el astil ayuso, las manos se ouo de vntar:
 355. Alçolas arriba legolas a la faz:

356. Abrio sos oios, cato a todas partes;
 357. En ti crouo al ora, por end es saluo de mal.
 358. En el monumento resuçitest e fust a los ynfierños
 359. Commo fue tu voluntad:
 360. Quebranteste las puertas e saqueste los padres sanctos.
 361. Tu eres rey de los reyes e de todel mundo Padre.
 362. A ti adoro e creo de toda voluntad,
 363. E ruego a san Peydro que me aiude a rogar
 364. Por Myo Çid el Campeador, que Dios le curie de mal.
 365. Quando oy nos partimos en vida nos faz iuntar.
 366. La oraçion fecha, la missa acabada la an.
 367. Salieron de la eglesia, ya quieren caualgar.
 368. El Çid a donna Ximena yua la abraçar.
 369. Donna Ximena al Çid la manol va besar,
 370. Lorando de los oios que non sabe que se far;
 371. E el a las ninnas torno las a catar:
 372. A Dios uos acomiendo, fijas, e a la mugier e al Padre Spirital.
 373. Agora nos partimos, Dios sabe el aiuntar.
 374. Lorando de los oios que non viestes atal
 375. Asis parten vnos dotros commo la vnna de la carne.
 376. Myo Çid con los sos vassallos pensso de caualgar.
 377. A todos esperando la cabeça tornando ua.
 378. A tan grand sabor fablo Minaya Albar Fanez:
 379. Çid, do son uuestros esfuerços? en buen ora nasquistes de madre:
 380. Pensemos de yr nuestra via, esto sea de vagar.
 381. Aun todos estos duelos en gozo se tornaran.
 382. Dios que nos dio las almas, conseio nos dara.
 383. Al abbat don Sancho tornan de castigar,
 384. Commo sirua a donna Ximena e a las fijas que ha,
 385. E a todas sus duennas que con ellas estan.
 386. Bien sepa el abbat que buen galardon dello prendra.
 387. Tornado es don Sancho, e fablo Albar Fanez:
 388. Si vieredes yentes venir por connusco yr,
 389. Abbat, deçildes que prendan el rastro e pienssen de andar;
 390. Ca en yermo o en poblado poder nos han alcançar.
 391. Soltaron las riendas, pienssan de andar.
 392. Cerca viene el plazo por el reyno quitar.

393. Vino Myo Çid iazer a Spinar de Can.
 394. Otro dia mannana pienssan de caualgar.
 395. Grandes yentes se le acoien essa noch de todas partes.
 396. Yxiendos ua de tierra el Canpeador leal.
 397. De siniestro sant Esteuan vna buena cipdad:
 398. De diestro Ahilon las torres que moros las han.
 399. Passo por Alcobiella que de Castiella fin es ya.
 400. La calçada de Quinea yua la traspasar.
 401. Sobre nauas de palos el Duero ua pasar.
 402. A la Figeruella Myo Çid iua posar.
 403. Vanssele acogiendo yentes de todas partes.
 404. Y se echaua Myo Çid despues que fue çenado.
 405. Vn suenno prisso dulçe, tan bien se adurmio.
 406. El angel Gabriel a el vino en suenno:
 407. Caualgad, Çid el buen Campeador, ca nunqua
 408. En tan buen punto caualgo varon:
 409. Mientra que visquieriedes bien se fara lo to.
 410. Quando desperto el Çid la cara se sanctigo:
 411. Sinaua la cara, a Dios se acomendo.
 412. Mucho era pagado del suenno que a sonnado.
 413. Otro dia mannana pienssan de caualgar.
 414. Es dia a de plazo, sepades que non mas.
 415. A la sierra de Miedes ellos yuan posar:
 416. Avn era de dia, non era puesto el sol.
 417. Mando uer sus yentes Myo Çid el Campeador:
 418. Sin las peonadas e omnes valientes que son,
 419. Noto trezientas lanças que todas tienen pendones.
 420. Temprano dat çeuada, si el Criador uos salue.
 421. El qui quisiere comer y que non caualge.
 422. Passaremos la sierra que fiera es e grand.
 423. La tierra del rey Alfonsso esta noch la podemos quitar.
 424. Despues qui nos buscare fallar nos podra.
 425. De noch passan la sierra: vinida es la mannana,
 426. E por la loma ayuso pienssan de andar.
 427. En medio duna montanna marauillosa e grand
 428. Fizo Myo Çid posar e çeuada dar.
 429. Dixoles a todos commo querie tras nochar.

430. Vassallos tan buenos por coraçon lo an:
 431. Mandado de so sennor todo lo han a far.
 432. Ante que anochesca pienssan de caualgar.
 433. Por tal lo faze Myo Çid que non lo ventasse nadi.
 434. Andidieron de noch, que vagar non se dan.
 435. Dizen Casteion el que es sobre Fenares,
 436. Myo Çid se echo en çelada con aquellos que el trae.
 437. Toda la noche iaze en çelada el que en buen ora nasco,
 438. Commo los conseiaua Minaya Albar Fanez:
 439. Ya, Çid, en buen ora çinxiestes espada.
 440. Vos con C. [...] de aquesta nuestra conpanna,
 441. Pues que a Casteion sacaremos a çelada;
 442. Yo con los CC yre en algara: ala vaya Albar Abarez,
 443. E Albar Saluadorez sin falla e Galin Garcia vna fardida
 444. lança. Caualleros buenos que acompannen a Minaya.
 445. Aosadas corred, que por miedo non dexedes nada.
 446. Fita ayuso e por Guadalfaiara, fata Alcala leguen las algaras,
 447. E bien acoian todas las gananças,
 448. E por miedo de los moros non dexten nada:
 449. E yo con los C aqui fincare en la çaga.
 450. Terne yo Casteion don abremos grand enpara.
 451. Si cuenta uos fuere alguna al algara,
 452. Fazed me mandado muy priuado a la çaga:
 453. Daqueste acorro fablara toda Espanna.
 454. Nonbrados son los que yran en el algara,
 455. E los que con Myo Çid fincaran en la çaga.
 456. Ya quiebran los albores e vinie la mannana.
 457. Yxie el sol, Dios, que fermoso apuntaua!
 458. En Casteion todos se leuantauan;
 459. Abren las puertas, de fuera salto dauan
 460. Por ver sus lauores e todas sus heredades.
 461. Todos son exidos, las puertas dexadas an abiertas,
 462. Con pocas de gentes que en Casteion fincaron.
 463. Las yentes de fuera todas son deramadas.
 464. El Campeador salio de la çelada: corrie a Casteion sin falla.
 465. Moros e moras auien los de ganança,
 466. E esos gannados quantos en derredor andan.

467. Myo Çid don Rodrigo a la puerta adelinnaua.
 468. Los que la tienen quando vieron la rebata,
 469. Ouieron miedo e fue desenparada.
 470. Myo Çid Ruy Diaz por las puertas entraua.
 471. En mano tenie desnuda el espada.
 472. Quinze moros mataua de los que alcançaua.
 473. Ganno a Casteion e el oro e la plata.
 474. Sos caualleros legan con la ganança.
 475. Dexan la a Myo Çid, todo esto non preçia nada.
 476. Afeuos los CC.III en el algara,
 477. E sin dubda corren: fasta Alcala lego la senna de Minaya,
 478. E de si arriba tornan se con la ganança,
 479. Ffenares arriba e por Guadalfaiara.
 480. Tanto traen las grandes ganancias muchos gannados,
 481. De oueias e de vacas e de ropas e de otras riquezas largas.
 482. Derecha viene la senna de Minaya.
 483. Non osa ninguno dar salto a la çaga.
 484. Con aqueste auer tornan se essa conpanna.
 485. Ffellos en Casteion o el Campeador estaua.
 486. El castiello dexo en so poder, el Campeador caualga.
 487. Saliolos reçibir con esta su mesnada:
 488. Los braços abiertos reçibe a Minaya.
 489. Venides, Albar Fanez, una fardida lança.
 490. Do yo uos enbias bien abria tal esperança.
 491. Esso con esto sea aiuntado.
 492. Douos la quinta, si la quisieredes, Minaya.
 493. Mucho uos lo gradesco, Campeador contado.
 494. Daquesta quinta que me auedes mando
 495. Pagar se ya della Alfonsso el castellano.
 496. Yo uos la suelta e auello quitado.
 497. A Dios lo prometo, a aquel que esta en alto,
 498. Ffasta que yo me page sobre mio buen cauallo,
 499. Lidiando con moros en el campo,
 500. Que enpleye la lança e al espada meta mano,
 501. E por el cobdo ayuso la sangre destelando
 502. Ante Ruy Diaz el lidiador contado,
 503. Non prendre de uos quanto uale vn dinero malo.

504. Pues que por mi ganaredes quisquier que sea dalgo,
 505. Todo lo otro afelo en uuestra mano.
 506. Estas gananças alli eran iuntadas.
 507. Comidios Myo Çid, el que en buen ora fue nado,
 508. Al rey Alfonsso que legarien sus compannas;
 509. Quel buscarie mal con todas sus mesnadas.
 510. Mando partir tod aqueste auer;
 511. Sos quinnoneros que gelos diessen por carta.
 512. Sos caualleros yan arribança:
 513. A cada vno dellos caen C marchos de plata,
 514. E a los peones la meatad sin falla.
 515. Toda la quinta a Myo Çid fincaua.
 516. Aqui non lo pueden vender, nin dar en presentaia
 517. Nin catiuos nin catiuas non quiso tener en su conpanna.
 518. Ffablo con los de Casteion, e envio a Fita e a Guadalfagara.
 519. Esta quinta por quanto serie conprada,
 520. Avn de lo que diessen que ouiessen grand ganança.
 521. Asmaron los moros III mill marcos de plata.
 522. Plogo a Myo Çid daquesta presentaia.
 523. A terçer dia dados fueron sin falla.
 524. Asmo Myo Çid con toda su conpanna
 525. Que en el castiello non y aurie morada,
 526. E que serie retenedor, mas non y aurie agua.
 527. Moros en paz ca escripta es la carta.
 528. Buscar nos ye el rey Alfonsso con toda su mesnada.
 529. Quitar quiero Casteion: oyd escuelas e Minyaya!
 530. Lo que yo dixier non lo tengades a mal:
 531. En Casteion non podriemos fincar;
 532. Cerca es el rey Alfonsso e buscar nos verna.
 533. Mas el castiello non lo quiero hermar.
 534. Çiento moros e çiento moras quiero las quitar,
 535. Porque lo pris dellos que de mi non digan mal.
 536. Todos sodes pagados e ninguno non por pagar;
 537. Cras a la mannana pensemos de caualgar:
 538. Con Alfonsso myo sennor non querria lidiar.
 539. Lo que dixo el Çid a todos los otros plaz.
 540. Del castiello que prisieron todos ricos se parten.

541. Los moros e las moras bendiziendol estan.
542. Vansse Fenares arriba quanto puedan andar.
543. Troçen las alcarias e yuan adelant.
544. Por las cueuas d Anquita ellos passando uan.
545. Passaron las aguas, entraron al campo de Torançio,
546. Por essas tierras ayuso quanto pueden andar.
547. Entre Fariza e Çetina Myo Çid yua albergar.
548. Grandes son las gananças que priso por la tierra do ua
549. Non lo saben los moros el ardiment que an.
550. Otro dia mouios Myo Çid el de Biuar,
551. E passo a Alfama, la Foz ayuso ua.
552. Passo a Bouierca e Ateca que es adelant.
553. E sobre Alcoçer Myo Çid yua posar.
554. En vn otero redondo, fuerte e grand.
555. Açerca corre Salon agua nol puedent vedar.
556. Myo Çid don Rodrigo Alcocer cuida ganar.
557. Bien puebla el otero , firme prende las posadas:
558. Los vnos contra la sierra, e los otros contra la água.
559. El buen Canpeador que en buen ora nasco,
560. Derredor del otero, bien çerca del agua,
561. A todos sos varones mando fazer vna carcaua,
562. Que de dia nin de noch non les diessen arebata,
563. Que sopiessen que Myo Çid alli auie fincança.
564. Por todas essas tierras yuan los mandados
565. Que el Campeador Myo Çid alli auie poblado.
566. Venido es a moros, exido es de christianos.
567. En la su vezindad non se treuen ganar tanto.
568. Agardando se ua Myo Çid con todos sus vassallos.
569. El castiello de Alcoçer en paria ua entrando.
570. Los de Alcoçer a Myo Çid yal dan parias de grado,
571. E los de Teca e los de Teruel la casa.
572. A los de Calatauth, sabet, males pesaua.
573. Ali yogo Myo Çid complidas XV semmanas.
574. Quando vio Myo Çid que Alcoçer non se le daua,
575. El fizo vn art e non lo detardaua.
576. Dexe vna tienda fita e las otras leuaua.
577. Coio Salon ayuso la su senna alçada,

578. Las lorigas vestidas e çintas las espadas,
 579. Aguisa de menbrado por sacar los a çelada.
 580. Veyen lo los de Alcoçer, Dios, commo se alabauan!
 581. Ffalido ha a Myo Çid el pan e la çeuada.
 582. Las otras abes lieua, vna tienda a dexada,
 583. De guisa ua Myo Çid commo si escapasse de arrancada.
 584. Demos salto a el e feremos grant ganança,
 585. Antes quel prendan los de Teruel, si non non nos daran dent nada.
 586. La paria quel ha prisa tornar nos la ha doblada.
 587. Salieron de Alcoçer a vna priesa much estranna.
 588. Myo Çid quando los vio fuera, cogios commo de arrancada.
 589. Coios Salon ayuso con los sos abuelta nadi.
 590. Dizen los de Alcoçer: ya se nos va la ganança.
 591. Los grandes e los chicos fuera salto dan.
 592. Al sabor del prender de lo al non pienssan nada.
 593. Abiertas dexan las puertas, que ninguno non las guarda.
 594. El buen Campeador su cara tornaua.
 595. Vio que entrellos e el castiello mucho auie grand plaza:
 596. Mando tornar la senna, apriessa espoloneaua:
 597. Ffrid los caualleros, todos sines dubdança.
 598. Con la merçed del Criador nuestra es la ganança.
 599. Bultos son con ellos por medio de la lanna
 600. Dios, que bueno es el gozo por aquesta mannana!
 601. Myo Çid e Albar Fanez adelant aguiiauau
 602. Tienen buenos caualllos, sabet, a su guisa les andan.
 603. Entrellos e el castiello en essora entrauan.
 604. Los vassallos de Myo Çid sin piedad les dauan.
 605. En vn ora e vn poco de logar CCC moros matan,
 606. Dando grandes alaridos los que estan en la çelada.
 607. Dexando uan los delant, por el castiello se tornauan.
 608. Las espadas desnudas, a la puerta se parauan.
 609. Luego legauan los sos, ca fecha es el arrancada.
 610. Myo Çid ganno a Alcoçer, sabent por esta manna.
 611. Vino Pero Vermuez que la senna tiene en mano:
 612. Metiola en somo en todo lo mas alto.
 613. Ffablo Myo Çid Ruy Diaz el que en buen ora fue nado:
 614. Grado a Dios del çielo e a todos los sos sanctos,

615. Ya meioraremos posadas a duennos e a cauallos.
616. Oyd a mi, Albar Fanez e todos los caualleros:
617. En este castiello grand auer auemos priso.
618. Los moros yazen muertos, de biuos pocos veo.
619. Los moros e las moras vender non los podremos:
620. Que los descabeçemos nada non ganaremos.
621. Coiamos los de dentro, ca el sennorio tenemos.
622. Posaremos en sus casas e dellos nos seruiremos.
623. Myo Çid con esta ganança en Alcoçer esta:
624. Ffizo enbiar por la tienda que dexara alla.
625. Mucho pesa a los de Teca e a los de Teruel non plaze,
626. E a los de Calatayuth non plaze.
627. Al rey de Valençia enbiaron con mensaie,
628. Que a vno que dizien Myo Çid Ruy Diaz de Biuar,
629. Ayrolo el rey Alfonsso, de tierra echado lo ha.
630. Vino posar sobre Alcoçer en vn tan fuerte logar.
631. Sacolos a çelada, el castiello ganado a.
632. Si non das conseio, a Teca e a Teruel perderas;
633. Perderas Calatayuth que non puede escapar:
634. Ribera de Salon todo yra a mal.
635. Assi ffara lo de Siloca que es del otra part.
636. Quando lo oyo el rey Tamin por cuer le peso mal.
637. Tres reyes veo de moros derredor de mi estar.
638. Non lo detardedes, los dos yd pora alla.
639. Tres mill moros leuedes con armas de lidiar
640. Con los de la frontera que uos ayudaran.
641. Prendet melo a uida, aduzid melo deland:
642. Porque se me entro en mi tierra derecho me aura a dar.
643. Tres mill moros caualgan e pienssan de andar.
644. Ellos vinieron a la noch en Sogorue posar.
645. Otro dia mannana pienssan de caualgar.
646. Vinieron a la noch a Çelfa posar.
647. Por los de la frontera pienssan de enviar.
648. Non lo detienen, vienen de todas partes.
649. Yxieron de Çelfa la que dizen de Canal.
650. Andidieron todol dia que vagar non se dan.
651. Vinieron essa noche en Calatayuh posar.

652. Por todas essas tierras los pregones dan.
 653. Gentes se aiuntaron sobeianas e grandes.
 654. Con aquestos dos reyes que dizen Ffariz e Galue,
 655. Al bueno de Myo Çid en Alcoçer le uan çercar:
 656. Fflncaron las tiendas e prendend las posadas.
 657. Creçen estos virtos, ca yentes son sobeianas:
 658. Las axobdas que los moros sacan de dia
 659. E de noch en bueltos andan en armas:
 660. Muchas son las axobdas e grande es el almofalla.
 661. A los de Myo Çid ya les tuellen el agua.
 662. Mesnadas de Myo Çid exir querien a la batalla.
 663. El que en buen ora nasco firme gelo vedaua.
 664. Touieron gela en çerca complidas tres semanas.
 665. A cabo de tres semanas la quarta querie entrar,
 666. Myo Çid con los sos tornos a acordar:
 667. El agua nos an vedada, exir nos ha el pan.
 668. Que nos queramos yr de noch no nos lo consintran.
 669. Grandes son los poderes por con ellos lidiar.
 670. Dezid me, caualleros, commo uos plaze de far?
 671. Primero fablo Minaya, vn cauallero de prestar:
 672. De Castiella la gentil exidos somos aca,
 673. Si con moros non lidiaremos, no nos daran del pan.
 674. Bien somos nos VI cientos, algunos ay de mas.
 675. En el nombre del Criador que non pase por al:
 676. Vayamos los ferir en aquel dia de cras.
 677. Dixo el Campeador a mi guisa fablastes.
 678. Ondrastes uos Minaya ca aun uos lo yedes de far.
 679. Todos los moros e las moras de fuera los manda echar,
 680. Que non sopiesse ninguno esta su poridad.
 681. El dia e la noche pienssan se de adobar.
 682. Otro dia mannana el sol querie apuntar,
 683. Armado es el Myo Çid con quantos que el ha.
 684. Ffablaua Myo Çid commo odredes contar:
 685. Todos yscamos fuera, que nadi non raste,
 686. Si non dos peones solos por la puerta guardar.
 687. Si nos murieremos en campo, en castiello nos enterraran:
 688. Si vençieremos la batalla, creçremos en rictad.

689. E vos, Pero Vermuez; la mi senna tomad:
 690. Commo sodes muy bueno, tener la edes sin arch:
 691. Mas non aguijedes con ella, si yo non uos lo mandar.
 692. Al Çid beso la mano, la senna ua tomar.
 693. Abrieron las puertas, fuera vn salto dan.
 694. Vieron lo las axobdas de los moros, al almofalla se uan tornar.
 695. Que priessa va en los moros, e tornaron se a armar.
 696. Ante roydo de atamores la tierra querie quebrar:
 697. Veriedes armar se moros, apriessa entrar en az.
 698. De parte de los moros dos sennas ha cabdales:
 699. E fizieron dos azes de peones mezclados: qui los podrie contar?
 700. Las azes de los moros yas mueuen adelant,
 701. Pora Myo Çid e a los sos a manos los tomar:
 702. Quedas sed, menadas, aqui en este logar:
 703. Non desranche ninguno fata que yo lo mande
 704. Aquel Pero Vermuez non lo pudo endurar:
 705. La senna tiene en mano, conpeço de espolonar:
 706. El Criador uos vala, Çid Campeador leal:
 707. Vo meter la uuestra senna en aquela mayor az.
 708. Los que el debdo auedes veremos commo la acorredes.
 709. Dixo el Campeador: non sea, por caridad.
 710. Respuso Pero Vermudez: non rastara por al:
 711. Espolono el canallo, e metiol en el mayor az:
 712. Moros le reçiben por la senna ganar:
 713. Dan le grandes colpes, mas nol pueden falssar.
 714. Dixo el Campeador: valelde por caridad:
 715. Enbraçan los escudos delant los coraçones,
 716. Abaxan las lanças abuestas de los pendones,
 717. Enclinaron las caras de suso de los arzones,
 718. Yuan los ferir de fuertes coraçones.
 719. A grandes voces lama el que en buen ora nasco:
 720. Fferid los caualleros por amor de caridad:
 721. Yo so Ruy Diaz el Çid Campeador de Biuar.
 722. Todos fieren en el az do esta Pero Vermuez.
 723. Trezientas lanças son, todas tienen pendones:
 724. Sennos moros mataron, todos de sennos colpes.
 725. A la tornada que fazen otros tantos son:

726. Veriedes tantas lanças premer e alçar,
 727. Tanta adagara foradar e passar,
 728. Tanta loriga falssa desmanchar,
 729. Tantos pendones blancos salir vermeios en sangre,
 730. Tantos buenos cauallos sin sos duenos andar.
 731. Los moros laman Mafomat: los cristianos sanct Yague.
 732. Cayen en vn poco de logar moros muertos mill e CCC ya.
 733. Ca lidia bien sobre exorado arzon,
 734. Myo Çid Ruy Diaz el buen lidiador!
 735. Mynaya Albar Fanez que Çorita mando,
 736. Martin Antolinez el burgales de pro,
 737. Munno Gustioz que fue so criado,
 738. Martin Munnoz el que mando a Mont mayor,
 739. Albar Albarez e Albar Saluadores,
 740. Galin Garçia el bueno da Aragon,
 741. Ffelez Munnoz so sobrino del Campeador,
 742. Desi adelante quantos que y son,
 743. Acorren la senna e a Myo Çid el Campeador.
 744. A Mynaya Albar Fanez mataron le el cauallo:
 745. Bien lo acorren mesnadas de christianos:
 746. La lança ha quebrada, al espada metio mano.
 747. Mager de pie buenos golpes va dando.
 748. Violo Myo Çid Ruy Diaz el castelano;
 749. Acostos a vn aguazil que tenie buen cauallo:
 750. Diol tal espadada con el so diestro braço,
 751. Cortolo por la çintura el medio echo en campo.
 752. A Mynaya Albar Fanez yual dar el cauallo:
 753. Caualgad, Mynaya, uos sodes el myo diestro braço:
 754. Oy en este dia de uos abre grand bando:
 755. Ffirme son los moros, avn nos van del campo.
 756. Caualgo Minaya, el espada en la mano:
 757. Por estas fuerças fuerte mientre lidiando,
 758. A los que alcança valos delibrando.
 759. Myo Çid Ruy Diaz el que en buen ora nasco,
 760. Al rey Fariz III golpes le auie dado.
 761. Los dos le fallen, e el vnol ha tomado,
 762. Por la loriga ayuso la sangre destellado,

763. Voluio la rienda por yrse le del campo:
 764. Por aquel golpe rancado es el fonssado.
 765. Martin Antolinez vn golpe dio a Galue.
 766. Las carbonclas del yelmo echo gelas aparte:
 767. Cortol el yelmo que lego a la carne.
 768. Sabet, el otro non gelo oso esperar.
 769. Arancado es el rey Fariz e Galue.
 770. Tan buen dia por la christiandad!
 771. Ca fuyen los moros de la part,
 772. Los de Myo Çid firiendo en alcanz.
 773. El rey Fariz en Teruel se fue entrar,
 774. Ca Galue non lo cogieron alla.
 775. Para Calatayuch quanto puede se va:
 776. El Campeador yual en alcanz.
 777. Ffata Calatayuch duro el segudar.
 778. A Mynaya Albar Fanez bien landa el cauallo.
 779. Daquestos moros mato XXXIIII.
 780. Espada taiador, sangriento trae el braço,
 781. Por el cobdo ayuso la sangre destellando.
 782. Dize Mynaya: agora so pagado,
 783. Que a Castiella yran buenos mandados:
 784. Que Myo Çid Ruy Diaz lid campal a vençida.
 785. Tantos moros yazen muertos que pocos biuos a dexados;
 786. Ca en alcanz sin dubda les fueron dando.
 787. Yas tornan los del que en buen ora nasco:
 788. Andaua Myo Çid sobre so buen cauallo:
 789. La cofia fronzida, Dios commo es bien barbado!
 790. Almofar acuestas, la espada en la mano
 791. Vio los sos commos van alegando.
 792. Grado a Dios aquel que esta en alto,
 793. Quando tal batalla auemos arancado.
 794. Esta albergada los de Myo Çid luego la an robada,
 795. De escudos e de armas, e de otros aueres largos.
 796. De los moriscos quando son legados ffallaron DX cauallos.
 797. Grand alegreya va entre essos christianos;
 798. Mas de quinze de los sos menos non fallaron.
 799. Traen oro e plata que non saben recabdo:

800. Refechos son todos esos christianos con aquesta ganancia.
 801. A sos castiellos a los moros dentro los an tornados.
 802. Mando Myo Çid aun que les diessen algo.
 803. Grant a el gozo Myo Çid con todos sos vassalos.
 804. Dio a partir estos dinneros e estos aueres largos.
 805. En la su quinta al Çid caen C cauallos.
 806. Dios que bien pago a todos sus vassallos!
 807. A los peones e a los en caualgados,
 808. Bien lo aguisa el que en buen ora nasco.
 809. Quantos el trae todos son pagados.
 810. Oyd, Mynaya, sodes myo diestro braço:
 811. Daquesta riqueza que el Criador nos a dado
 812. A uestra guisa prended con uestra mano.
 813. Enbiar uos quiero a Castiella con mandado
 814. Desta batalla que auemos arancada,
 815. Al rey Alfonsso que me a ayrado.
 816. Quierol enbiar en don XXX cauallos,
 817. Todos con siellas e muy bien enfrenados.
 818. Sennas espadas de los arzones colgadas.
 819. Dixo Mynaya Albar Fanez: esto fare yo de grado.
 820. Euades aqui oro e plata vna vesa lenna,
 821. Que nada nol minguaui.
 822. En Sancta Maria de Burgos quitedes mill missas:
 823. Lo que romaneçiere daldo a mi mugier e a mis fijas,
 824. Que rueguen por mi las noches e los dias.
 825. Si les yo visquier, seran duennas ricas.
 826. Mynaya Albar Fanez desto es pagado: por ir con el omnes son
 contados.
 827. Agora dauan çeuada, ya la noch era entrada.
 828. Myo Çid Ruy Diaz con los sos se acordaua.
 829. Hydes uos, Mynaya, a Castiella la gentil:
 830. A nuestros amigos bien les podedes dezir:
 831. Dios nos valio e vençemos la lidat.
 832. A la tornada, si nos fallaredes aqui,
 833. Sinon do sopieredes que somos, yndos conseguir.
 834. Por lanças e por espadas auemos de guarir:
 835. Si non en esta tierra angosta non podriemos biuir.

836. Ya es aguisado, mannanas fue Minaya,
 837. E el Campeador con su mesnada.
 838. La tierra es angosta e sobeiana de mala.
 839. Todos los dias a Myo Çid aguardauan
 840. Moros de las fronteras e vnas yentes estrannas.
 841. Sano el rey Fariz con el se conseiauan.
 842. Entre los de Techa e los de Teruel la casa,
 843. E los de Calatayut que es mas ondrada,
 844. Asi lo an asmado e metudo en carta:
 845. Vendido les a Alcoçer por tres mill marchos de plata.
 846. Myo Çid Ruy Diaz a Alcoçer es venido.
 847. Que bien pago a sus vassalos mismos!
 848. A caualleros e a peones fechos los ha ricos:
 849. En todos los sos non fallariedes vn mesquino.
 850. Qui a buen sennor sirue, siempre biue en deliçio.
 851. Quando Myo Çid el castiello quiso quitar,
 852. Moros e moras tornaron se a queixar:
 853. Vaste, Myo Çid, nuestras oraçiones uayante delante!
 854. Nos pagados fincados, sennor, de la tu part.
 855. Quando quito a Alcoçer Myo Çid el de Biuar,
 856. Moros e moras compeçaron de lorar.
 857. Alço su senna, el Campeador se ua,
 858. Paso Salon ayuso, aguijo caba delant.
 859. Al exir de Salon, mucho ouo buenas aues.
 860. Plogo a los de Teruel e a los de Calatayut mas
 861. Peso a los de Alcoçer, ca pro les fazie grant.
 862. Aguijo Myo Çid, yuas cabadelant,
 863. Y ffinco en vn poyo que es sobre Mont real:
 864. Alto es el poyo, marauilloso e grant:
 865. Non teme gerra, sabet, a nulla, part.
 866. Metio en paria a Daroca en antes:
 867. Desi a Molina que es del otra part:
 868. La tercera Teruel, que estaua delant.
 869. En su mano tenie a Çelfa la del Canal.
 870. Myo Çid Ruy Diaz de Dios aya su graçia!
 871. Ydo es a Castiella Albar Fanez Minaya;
 872. Treynta cauallos al rey los enpresentaua.

873. Violos el rey, fermoso sonrrisaua:
 874. Quien los dio estos, si uos vala Dios, Mynaya?
 875. Myo Çid Ruy Diaz que en buen ora cinxo espada.
 876. Vençio dos reyes de moros en aquesta batalla.
 877. Sobeiana es, sennor, la su ganança.
 878. A uos, rey ondrado, enbia esta presentaia:
 879. Besa uos los pies e las manos amas:
 880. Quel aydes merçed, si el Criador uos vala.
 881. Dixo el rey: mucho es mannana:
 882. Omne ayrado, que de sennor non ha graçia,
 883. Por acogello a cabo de tres semmanas:
 884. Mas despues que de moros fue, prendo esta presentaia:
 885. Aun me plaze de Myo Çid que fizo tal ganança.
 886. Sobresto todo a uos quito, Minaya,
 887. Honores e tierras auellas condonadas.
 888. Hyd e venit, daqui uos do mi graçia;
 889. Mas del Çid Campeador yo non uos digo nada.
 890. Sobre aquesto todo dezir uos quiero, Minaya,
 891. De todo myo reyno los que lo quisieren far,
 892. Buennos e valientes pora Myo Çid huyar,
 893. Suelto les los cuerpos, e quito les las heredades.
 894. Beso le las manos Minaya Albar Fanez:
 895. Grado e graçias, rey, commo a sennor natural:
 896. Esto feches agora, al feredes adelant:
 897. Hyd por Castiella e dexten uos andar, Minaya,
 898. Si nulla dubda yd a Myo Çid buscar ganança.
 899. Quiero uos dezir del que en buen ora nasco e cinxo espada:
 900. Aquel poyo en el priso posada:
 901. Mientra que sea el pueblo de moros e de la yente christiana,
 902. El Poyo de Myo Çid asil diran por carta.
 903. Estando alli mucha tierra paraua:
 904. El de rio Martin todo lo metio en paria.
 905. A Saragoça sus nuevas legauan:
 906. Non plaze a los moros, firme mientre les pesaua.
 907. Ali souo Myo Çid conplidas XV semanas.
 908. Quando vio el caboso que se tardaua Minaya,
 909. Con todas sus yentes fizo vna trasnochada.

910. Dexo el Poyo, todo lo desenparaua:
 911. Allen de Teruel don Rodrigo passaua:
 912. En el Pinar de Tebar don Ruy Diaz posaua.
 913. Todas essas tierras todas la paraua:
 914. A Saragoça metuda la en paria.
 915. Quando esto fecho ouo, a cabo de tres semanas
 916. De Castiella venido es Minaya:
 917. Dozientos con el que todos çinen espadas:
 918. Non son en cuenta, sabet, las peonnadas.
 919. Quando vio Myo Çid asomar a Minaya,
 920. El caualllo corriendo ualo abraçar sin falla:
 921. Beso le la boca e los oios de la cara:
 922. Todo gelo dize, que nol encubre nada.
 923. El Campeador fermoso sonrrisaua:
 924. Grado a Dios e a las sus vertudes sanctas:
 925. Mientra uos visquieredes, bien me yra a mi Minaya
 926. Dios commo fue alegre todo aquel fonssado!
 927. Que Minaya Albar Fanez assi era legado,
 928. Diziendo les saludes de primos e de hermanos,
 929. E de sus compannas aquellas que auien dexadas.
 930. Dios commo es alegre la barba velida!
 931. Que Albar Fanez pago las mill missas,
 932. E quel dixo saludes de su mugier e de sus fijas.
 933. Dios commo fue el Çid pagado, e fizo grant alegria!
 934. Ya Albar Fanez biuades muchos dias.
 935. Non lo tardo el que en buen ora nasco:
 936. Tierras d Alcanz negras las va parando,
 937. E a derredor todo lo va parando.
 938. Al terçer dia don yxo y es tornado.
 939. Hy a va el mandado por las tierras todas.
 940. Pesando va a los de Monçon e a los de Huesca;
 941. Por que dan parias plaze a los de Saragoça.
 942. De Myo Çid Ruy Diaz que non temien ninguna fonta,
 943. Con estas gananças a la posada tornando se uan:
 944. Todos son alegres, gananças traen grandes.
 945. Plogo a Myo Çid, e mucho a Albar Fanez.
 946. Sonrrisos el caboso que non lo pudo endurar.

947. Hya caualleros dezir uos he la verdad:
 948. Qui en vn logar mora, siempre lo so puede menguar.
 949. Cras a la mannana penssemos de caualgar:
 950. Dexat estas posadas e yremos adelant.
 951. Estonçes se mudo el Çid al puerto de Alucant:
 952. Dent corre Myo Çid a Huesca e a Mont aluan.
 953. En aquessa corrida X dias ouieron a morar.
 954. Ffueron los mandados a todas partes,
 955. Que el salido de Castiella asi los trae tan mal.
 956. Los mandados son ydos a todas partes.
 957. Legaron las nueuas al conde de Barçilona.
 958. Que Myo Çid Ruy Diaz quel corrie la tierra toda.
 959. Ouo grand pesar e touos lo a grand fonta.
 960. El conde es muy folon e dixo vna vanidat:
 961. Grandes tuertos me tiene Myo Çid el de Biuar:
 962. Dentro en mi cort tuerto me touo grand:
 963. Ffiriom el sobrino e non lo enmendo mas.
 964. Agora correm las tierras que en mi anpara estan:
 965. Non lo desafie, mil torne enemistad;
 966. Mas quando el melo busca, yr gelo he yo demandar.
 967. Grandes son los poderes e apriessa se uan legando.
 968. Gentes se le alegan grandes entre moros e christianos.
 969. Adelinan tras Myo Çid el bueno de Biuar:
 970. Tres dias e dos noches penssaron de andar.
 971. Alcançaron a Myo Çid en Teuar e el Pinar.
 972. Asi viene esforçado, que el Çide a manos se le cuydo tomar.
 973. Myo Çid don Rodrigo trae grand ganancia:
 974. Diçe de vna sierra e legaua a vn val.
 975. Del conde don Remont venido les mensaie.
 976. Myo Çid quando lo oyo, enbio pora alla.
 977. Digades al conde non lo tenga a mal:
 978. De lo so non lieuo nada, dexem yr en paz.
 979. Respuso el conde: esto non sera verdad:
 980. Lo de antes e de agora todom lo pechara:
 981. Sabra el salido a quien vino desondrar.
 982. Tornos el mandadero quanto pudo mas.
 983. Essora lo connosçe Myo Çid el de Biuar,

984. Que a menos de batalla nos pueden den quitar.
985. Ya caualleros apart fazed la ganança:
986. Apriessa uos guarnid e metedos en las armas.
987. El conde don Remont dar nos ha grant batalla:
988. De moros e de christianos gentes trae sobeianas:
989. Amenos de batalla non nos dexarie por nada.
990. Pues adellant yran tras nos, aqui sea la batalla:
991. Aprestad los caualllos, e bistades las armas.
992. Ellos vienen cuesta yuso, e todos trahen calças:
993. E las siellas coçeras, e las çinchas amoiadas.
994. Nos caualgaremos siellas gallegas, e huesas sobre calças.
995. Ciento caualleros deuemos vencer aquellas mesnadas.
996. Antes que ellos legen a lanno, presentemos les las lanças.
997. Por vno que firkades, tres siellas yran vazias.
998. Vera Remont Verengel tras quien vino el alcança:
999. Oy en este pinar de Teuar por toler me la ganança.
1000. Todos son adobados: quando Myo Çid esto ouo fablado,
1001. Las armas auien prisas e sedien sobre los caualllos.
1002. Vieron la cuesta yuso la fuerça de los francos.
1003. Al fondon de la cuesta, çerca es de lanno,
1004. Mando les ferir Myo Çid el que en buen ora nasco.
1005. Esto fazen los sos de voluntad e de grado:
1006. Los pendones e las lanças tan bien las uan enpleando,
1007. A los vnos firiendo e a los otros derocando:
1008. Vençido a esta batalla el que en buen ora nasco:
1009. Al conde don Remont a prison le an tomado.
1010. Hy ganno a Colada que mas vale de mill marcos de plata.
1011. E vençio esta batalla poro ondro su barba.
1012. Priso lo al conde, pora su tierra lo leuaua:
1013. A sos creenderos mandar lo guardaua.
1014. De fuera de la tienda vn salto daua.
1015. De todas partes los sos se aiuntaron.
1016. Plogo a Myo Çid, ca grandes son las gananças.
1017. A Myo Çid don Rodrigo grant cozinal adobauan:
1018. El conde don Remont non gelo preçia nada.
1019. Aduzen le los comeres, delant gelos parauan:
1020. El non lo quiere comer, a todos los sosanaua.

1021. Non combre vn bocado por quanto ha en toda Espanna:
1022. Antes perdere el cuerpo e dexare el alma,
1023. Pues que tales mal calçados me vençieron de batalla.
1024. Myo Çid Ruy Diaz odredes lo que dixo:
1025. Comed, conde, deste pan e beued deste vino.
1026. Si lo que digo fizieredes, saldredes de catiuo:
1027. Si non en todos uuestros dias non veredes christianismo.
1028. Dixo el conde don Remont: comed don Rodrigo, e penssedes de folgar,
1029. Que yo dexar me morir que non quiero comer.
1030. Ffasta terçer dia nol pueden acordar.
1031. Ellos partiendo estas ganancias grandes,
1032. Nol pueden fazer comer vn mueso de pan.
1033. Dixo Myo Çid: comed, conde, algo, ca si non comedes non veredes christianos;
1034. E si uos comieredes don yo sea pagado,
1035. A uos e dos fijos dalgo quitar uos he los cuerpos, e daruos e de mano.
1036. Quando esto oyo el conde yas yua alegrando:
1037. Si lo fizieredes, Çid, lo que auedes fablado,
1038. Tanto quanto yo biua, sere dend marauillado.
1039. Pues comed, conde, e quando fueredes iantado,
1040. A uos e a otros dos dar uos he de mano;
1041. Mas quanto auedes perdido e yo gane en canpo,
1042. Sabet, non uos dare a uos vn dinero malo.
1043. Mas quanto auedes perdido non uos lo dare:
1044. Ca huebos me lo he e pora estos myos vassallos,
1045. Ca commigo andan lazrados, e non uos lo dare.
1046. Prendiendo de uos e de otros yr nos hemos pagando.
1047. Abremos esta vida mientras ploguiere al Padre Sancto,
1048. Commo qui yra a de rey e de tierra es echado:
1049. Alegre es el conde e pidio agua a las manos,
1050. E tienen gelo delant e dieron gelo priuado.
1051. Con los caualleros que el Çid le auie dados
1052. Comiendo va el conde, Dios, que de buen grado!
1053. Sobrel sedie el que en buen ora nasco
1054. Si bien non comedes, conde, don yo sea pagado,

1055. Aqui feremos la morada, no nos partiremos amos,
1056. Aqui dixo el conde: de voluntad e de grado.
1057. Con estos dos caualleros apriessa va iantando:
1058. Pagado es Myo Çid que lo esta aguardando,
1059. Por que el conde don Remont tan bien boluie las manos.
1060. Si uos ploguiere, Myo Çid, de yr somos guisados.
1061. Mandad nos dar las bestias, e caualgeremos priuado:
1062. Del dia que fue conde non iante tan de buen grado,
1063. El sabor que dend e non sera olvidado.
1064. Dan le tres palafres muy bien ensellados,
1065. E buenas vestiduras de peliçones e de mantos;
1066. El conde don Remont entre los dos es entrado.
1067. Ffata cabo del albergada escurriolos el castelano.
1068. Hy a uos ydes, conde, aguisa de muy franco,
1069. En grado uos lo tengo lo que me auedes dexado:
1070. Si uos viniere emiente que quisieredes vengalo,
1071. Si me vinieredes buscar fallar me podredes:
1072. E si non mandedes buscar o me dexaredes,
1073. De lo uestro, o de lo myo leuaredes algo.
1074. Ffolgedes ya, Myo Çid, sodes en uestro saluo;
1075. Pagado uos he por todo aqueste anno:
1076. De venir uos buscar sol non sera pensado.
1077. Aguijaua el conde, e penssaua de andar:
1078. Tornando ua la cabeça, e catandos atras.
1079. Myedo yua auiendo que Myo Çid se repintra:
1080. Lo que non ferie el caboso por quanto en el mundo i ha:
1081. Vna desleatança ca non la fizo alguandre.
1082. Hydo es el conde, tornos el de Biuar.
1083. Juntos con sus mesnadas, conpeçolas de legar
1084. De la ganança que an fecha marauillosa e grand.
1085. Aquis conpieça la gesta de Myo Çid el de Biuar.
1086. Tan ricos son los sos que non saben que se an.

Canto II

1087. Poblado ha Myo Çid el puerto de Alucant,
1088. Dexando a Saragoça e a las tierras duca:
1089. E dexando a Huesca, e las tierras de Mont aluan;
1090. Contra la mar salada conpeço de guerrear.
1091. A Orient exe el sol, e tornos a essa part.
1092. Myo Çid ganno a Xerica e a Onda e Almenar:
1093. Tierras de Borriana todas conquistas las ha.
1094. Aiudol el Criador, el Sennor que es en çielo:
1095. El con todo esto priso a Muruiedro.
1096. Ya vie Myo Çid que Dios le yua valiendo.
1097. Dentro en Valençia non es poco el miedo:
1098. Pesa a los de Valençia , sabet, non les plaze.
1099. Prisieron so conseio quel viniessen çercar.
1100. Tras nocharon de noch al alua de la mann:
1101. Açerca de Muruiedro tornan tiendas a fincar.
1102. Violo Myo Çid, tornos a marauillar: grado a ti Padre Spirital.
1103. En sus tierras somos e femos les todo mal:
1104. Beuemos so vino e comemos el so pan.
1105. Si nos çercar vienen con derecho lo fazen.
1106. A menos de lid nos partira aquesto.
1107. Vayan los mandados por los que nos deuen aiudar:
1108. Los vnos a Xerica, e los otros a Alucad,
1109. Desi a Onda e los otros a Almenar.
1110. Los de Borriana luego vengan aca:
1111. Conpeçaremos aquesta lid campal.
1112. Yo fio por Dios que en nuestro pro enadran.
1113. Al terçer dia todos iuntados son.
1114. El que en buen ora nasco compeço de falar:
1115. Oyd mesnadas, si el Criador uos salue!
1116. Despues que nos partimos de la linpia christiandad,
1117. Non fue a nuestro grado ni nos non pudimos mas.
1118. Grado a Dios, lo nuestro fue adelant:
1119. Los de Valençia çercados nos han.
1120. Si en estas tierras quisieremos durar,
1121. Firme mientre son estos a escarmentar.

1122. Passe la noche e venga la mannana,;
1123. Apareiados me sed a caualllos e armas:
1124. Hyremos ver aquela su almofalla
1125. Commo omnes exidos de tierra estranna.
1126. Alli pareçra el que mereçe la soldada.
1127. Oyd que dixo Minaya Albar Fanez:
1128. Campeador, fagamos lo que a uos plaze:
1129. A mi dedes C caualleros que non uos pido mas.
1130. Vos con los otros firades los delant:
1131. Bien los ferredes, que dubda non aura.
1132. Yo con los çiento entrare del otra part:
1133. Commo fio por Dios, el campo nuestro sera.
1134. Commo gelo a dicho, al Campeador mucho plaze.
1135. Mannana era e pienssan se de armar.
1136. Quis cada vno dellos bien sabe lo que ha de far.
1137. Con los aluores Myo Çid ferir los va.
1138. En el nombre del Criador e del apostol sanct Yague,
1139. Ferid los, caualleros, damor e de grado e de grand voluntad,
1140. Ca yo so Ruy Diaz Myo Çid el de Biuar.
1141. Tanta cuerda de tienda y veriedes quebrar,
1142. Arancar se las estacas e acostar se a todas partes los tendales.
1143. Los moros son muchos, ya quieren reconbrar.
1144. Del otra part entroles Albar Fanez.
1145. Mager les pesa, ouieron se a dar e arrancar.
1146. Grand es el gozo que va por es logar.
1147. Dos reyes de moros mataron en es alcanz.
1148. Ffata Valençia duro el segudar.
1149. Grandes son las gananças que Mio Çid fechas ha.
1150. Prisieron Çebola e quanto que es y adelant.
1151. De pies de cauallo los ques pudieron escapar.
1152. Robauan el campo e pienssan se de tornar:
1153. Entrauan a Muruiedro con estas gananças que traen grandes.
1154. Las nuevas de Myo Çid, sabet, sonando van.
1155. Miedo an en Valençia que non saben, que se far:
1156. Sonando van sus nuevas alent parte del mar.
1157. Alegre era el Çid e todas sus compannas,
1158. Que Dios le ajudara e fiziera esta arrancada.

1159. Dauan sus corredores e fazien las tras nochadas.
1160. Legan a Guiera e legan a Xatiua:
1161. Avn mas ayusso, a Deyna la casa.
1162. Cabo del mar, tierra de moros firme la quebranta.
1163. Ganaron Penna Cadiella, las exidas e las entradas.
1164. Quando el Çid Campeador ouo Penna Cadiella,
1165. Males pesa en Xatiua e dentro en Guiera.
1166. Non es con recabdo el dolor de Valençia.
1167. Eu tierra de moros prendiendo e ganando,
1168. E durmiendo los dias e las noches tranochando,
1169. En ganar aquellas villas Myo Çid duro III annos.
1170. A los de Valençia escarmentados los han:
1171. Non osan fueras exir nin con el se aiuntar:
1172. Taiauau les las huertas e fazia les grand mal.
1173. En cada vno destos annos Myo Çid les tolio el pan.
1174. Mal se aquexan los de Valençia que non sabent ques far:
1175. De ninguna part que sea non les vinie pan:
1176. Nin da consseio padre a fijo nin fijo a padre,
1177. Nin amigo a amigo nos pueden consolar.
1178. Mala cuenta es, sennores, aver mingua de pan.
1179. Ffijos e mugieres ver lo murir de fanbre:
1180. Delante veyen so duelo, non se pueden huuiar.
1181. Por el rey de Marruecos ouieron a enbiar:
1182. Con el de los Montes Claros auyen guerra tan grand.
1183. Non les dixo conseio, nin los vino huuiar.
1184. Sopolu Myo Çid, de coraçon le plaz.
1185. Salio de Muruiedro vna noch en trasnochada:
1186. Amaneçio a Myo Çid en tierras de Mon Real.
1187. Por Aragon e por Nauarra pregon mando echar,
1188. A tierras de Castiella enbio sus menssaies:
1189. Quien quiere perder cueta e venir a rritad,
1190. Viniessse a Myo Çid que a sabor de caualgar:
1191. Çercar quiere a Valençia pora christianos la dar.
1192. Quien quiere yr comigo çercar a Valençia,
1193. Todos vengau de grado, ninguno non ha premia,
1194. Tres dias le sperare en Canal de Çelfa.
1195. Esto dixo Myo Çid el que en buen ora nasco.

1196. Tornauas a Muruiedro ca el se la a ganada.
1197. Andidieron los pregones, sabet, a todas partes.
1198. Al sabor de la ganancia non le quiere detardar.
1199. Grandes yentes se le acoien de la buena christiandad.
1200. Creçiendo ua en riqueza Myo Çid el de Biuar.
1201. Quando vio Myo Çid las gentes iuntadas, conpeços de pagar.
1202. Myo Çid don Rodrigo non lo quiso detardar.
1203. Adelino pora Valençia e sobrellas va echar.
1204. Bien la çerca Myo Çid, que non y auya hart:
1205. Viedales exir e viedales entrar.
1206. Sonando van sus nuevas todas a todas partes.
1207. Mas le vienen a Myo Çid, sabet que nos le van.
1208. Metiola en plazo si les viniessen huuyar.
1209. Nueue meses complidos, sabet, sobrella yaz.
1210. Quando vino el dezeno ouieron gela a dar:
1211. Grandes son los gozos que van por es logar.
1212. Quando Myo Çid entro a Valençia e entro en la cibdad,
1213. Los que fueron de pie caualleros se fazen.
1214. El oro e la plata quien vos lo podrie contar?
1215. Todos eran ricos quantos que ali ha.
1216. Myo Çid don Rodrigo la quinta mando tomar.
1217. En el auer monedado XXX mill marcos le caen:
1218. E los otros aueres quien los podrie contar?
1219. Alegre era el Campeador con todos los que ha,
1220. Quando su senna cabdal sedie en somo del alçaçar.
1221. Ya folgaua Myo Çid con todas sus conpannas.
1222. Aquel rey de Seuilla el mandado legaua,
1223. Que presa es Valençia que non gela enparan.
1224. Vino los ver con XXX mill de armas.
1225. Apres de la verta ouieron la batalla:
1226. Arrancolos Myo Çid el de la luenga barba:
1227. Ffata dentro en Xatiua duro el arrancada.
1228. En el passar de Xucar y veriedes barata:
1229. Moros en aruenço amidos beuer agua.
1230. Aquel rey de Marruecos con tres colpes escapa.
1231. Tornado es Myo Çid con toda esta ganancia.
1232. Buena fue la de Valençia quando ganaron la casa:

1233. Mas mucho fue prouechosa, sabet, esta arancada.
1234. A todos los menores cayeron C marcos de plata.
1235. Las nueuas del cauallero ya vedes do legauan:
1236. Grand alegria es entre todos esos christianos,
1237. Con Myo Çid Ruy Diaz el que en buen ora nasco.
1238. Ya le creçe la barba, e vale allongando.
1239. Dixo Myo Çid de la su boca a tanto:
1240. Por amor del rey Alffonso, que de tierra me a echado,
1241. Nin entrarie en ela tigera, ni vn pelo non aurie taiado,
1242. E que fablassen desto moros e christianos.
1243. Myo Çid don Rodrigo en Valençia esta folgando:
1244. Con el Mynaya Albarffanez que nos le parte de so braço.
1245. Los que exieron de tierra de ritad son abundados:
1246. A todos les dio en Valençia casas e heredades:
1247. De que son pagados, el amor de Myo Çid ya lo yuan prouando.
1248. Los que fueron con el, e los de despues, todos son pagados.
1249. Violo Myo Çid que con los averes que auien tomados,
1250. Que sis pudiessen yr, fer lo yen de grado.
1251. Esto mando Myo Çid, Minaya lo ouo consseiado:
1252. Que ningun omne de los sos ques le non spidies, o nol besas la
mano,
1253. Sil pudiessen prender, o fuesse alcançado,
1254. Tomassen le el auer e pusiessen le en vn palo.
1255. Afeuos todo aquesto puesto en buen recabdo.
1256. Con Minaya Albar Fanez el se ua conseiar:
1257. Si uos quisieredes Minaya, quiero saber recabdo
1258. De los que son aqui e comigo ganaron algo:
1259. Meter los he en escripto, e todos sean contados:
1260. Que si algunos furtare, o menos le fallaren, el auer me aura a
tornar.
1261. Aquestos myos vassalos que curian a Valençia e andan arobdando.
1262. Ali, dixo Minaya conseio es aguisado.
1263. Mando los venir a la corth e a todos los iuntar.
1264. Quando los fallo por cuenta, fizo los nonbrar.
1265. Tres mill e seys çientos auie Myo Çid el de Biuar.
1266. Alegras le el coraçon e tornos a sonrrisar:
1267. Grado a Dios, Mynaya, e a sancta Maria Madre!

1268. Con mas pocos yxiemos de la casa de Biuar.
 1269. Agora auemos riqueza, mas auremos adelant.
 1270. Si a uos ploguiere, Minaya, e non uos caya en pesar,
 1271. Enbiar uos quiero a Castiella do auemos heredades,
 1272. Al rey Alfonsso myo sennor natural.
 1273. Destas mis ganancias que auemos fechas aca,
 1274. Dar le quiero C cauallos, e uos yd gelos leuar.
 1275. Desi por mi besalde la mano, e firme gelo rogad
 1276. Por mi mugier e mis fijas, si fuere su merçed,
 1277. Quem las dexe sacar.
 1278. Enbiare por ellas, e uos sabet el message:
 1279. La mugierde Myo Çid e sus fijas las ynfantas
 1280. De guisa yran por ellas que a grand ondra vernan
 1281. A estas tierras estranas que nos pudimos ganar.
 1282. Essora dixo Minaya, de buena voluntad.
 1283. Pues esto an fablado, pienssan se de adobar.
 1284. Ciento omnes le dio Myo Çid a Albar Fanez por servir le en la
 carrera:
 1285. E mando mill marcos de plata a San Pero leuar,
 1286. E que los diesse al abbat don Sancho.
 1287. En estas nuevas todos sea alegrando.
 1288. De parte de orient vino vn coronado,
 1289. El obispo don Ieronimo so nombre es lammado:
 1290. Bien entendido es de letras e mucho acordado:
 1291. De pie e de cauallo mucho era areziado.
 1292. Las puertas de Myo Çid andaualas demandando:
 1293. Sospirando el obispo ques viesse con moros en el campo:
 1294. Que sis fartas lidiando e friendo con sus manos,
 1295. A los dias del siglo non le lorassen christianos.
 1296. Quando lo oyo Myo Çid de aquesto fue pagado.
 1297. Oyd, Minaya Albar Fanez, por aquel que esta en alto:
 1298. Quando Dios prestar nos quiere, nos bien gelo gradescamos:
 1299. En tierras de Valençia fer quiero obispado
 1300. E dar gelo a este buen christano.
 1301. Vos quando ydes a Castiella leuaredes buenos mandados.
 1302. Plogo a Albar Fanez de lo que dixo don Rodrigo:
 1303. A este don Ieronimo yal otorgan por obispo:

1304. Dieron le en Valençia o bien puede estar rico.
1305. Dios que alegre era todo christianismo,
1306. Que en tierras de Valençia sennor avie obispo!
1307. Alegre fue Minaya e spidios e vinos.
1308. Tierras de Valençia remanidas en paz,
1309. Adelunno pora Castiella Minaya Albar Fanez.
1310. Dexare uos las posadas, non las quiero contar.
1311. Demando por Alfonsso do lo podrie fallar.
1312. Ffuera el rey a San Fagunt a vn poco ha:
1313. Tornos a Carrion, y lo podrie fallar:
1314. Alegre fue de aquesto Minaya Albar Fanez:
1315. Con esta presenteia adelino pora alla:
1316. De missa era exido essora el rey Alfonsso.
1317. Afe Minaya Albar Fanez do lega tan apuesto,
1318. Finco sos ynoios ante todel pueblo:
1319. A los pies del rey Alfonsso cayo con grand duelo:
1320. Besaua le las manos e fablo tan apuesto:
1321. Merçed, sennor Alfonsso, por amor del Criador,
1322. Besaua uos las manos Myo Çid lidiador:
1323. Los pies e las manos commo a tan buen sennor:
1324. Quel ayades merçed, si uos uala el Criador.
1325. Echastes le de tierra, non ha la uuestra amor:
1326. Mager en tierra agena, el bien faze lo so.
1327. Gannada a Xerica e a Ondra por nombre,
1328. Priso a Almenar e a Muruiedro que es miyor:
1329. Assi fizo Çebolla e adelant Casteion:
1330. E Penna Cadiella que es vna penna fuert.
1331. Con aquestas todas de Valençia es sennor.
1332. Obispo fizo de su mano el buen Canpeador:
1333. E fizo çinco lides canpales e todas las arranco.
1334. Grandes son las gananças que le dio el Criador.
1335. Ffeuos aqui las sennas, verdad uos digo yo:
1336. Çient cauallos gruessos e corredores:
1337. De siellas e de frenos todos guarnidos son,
1338. Besa uos las manos e que los prendades uos.
1339. Razonas por vuestro vassallo, e a uos tiene por sennor.
1340. Alço la mano diestra, el rey se sanctigo

1341. De tan fieras ganancias commo a fechas el Campeador.
1342. Si me vala sant Esidro, plazme de coraçon:
1343. E plazem de las nueuas que faze el Campeador.
1344. Reçibo estos cauallos quem enbia de don:
1345. Mager plogo al rey mucho, peso a Garçi Ordonnez.
1346. Semeia que en tierra de moros non ha biuo omne,
1347. Quando assi faze a su guisa el Çid Campeador.
1348. Dixo el rey al conde: dexad essa razon,
1349. Que en todas guisas miior me sirue que uos.
1350. Ffablaua Minaya y a guisa de varon:
1351. Merçed uos pide el Çid, si uos cayesse en sabor,
1352. Por su mugier donna Ximena e sus fijas amas ados,
1353. Saldrien del monesterio do elle las dexo,
1354. E yrien pora Valençia al buen Campeador:
1355. Essora dixo el rey, plaz me de coraçon.
1356. Hyo les mandare dar conducho mientras que por mi tierra fueren.
1357. De fonta e de mal curialdas e de desonor.
1358. Quando en cabo de mi tierra aquestas duennas fueren,
1359. Catad commo las siruades uos e el Campeador.
1360. Oyd me, escuellas, e toda la mi cort:
1361. Non quiero que nada pierda el Campeador.
1362. A todas las escuellas que a el dizen sennor,
1363. Porque los deserede, todo gelo suelto yo.
1364. Siruan le sus heredades do fuere el Campeador.
1365. Atreguo les los cuerpos de mal e de ocasion.
1366. Por tal fago aquesto que siruan a so sennor.
1367. Minaya Albar Fanez las manos le beso.
1368. Sonrrisos el rey, tan velido fablo:
1369. Los que quisieren yr servir al Campeador,
1370. De mi sean quitos, e vayan a la graçia del Criador:
1371. Mas ganaremos en esto que en otra desonor.
1372. Aqui entraron en fabla los ynffantes de Carrion:
1373. Mucho creçen las nueuas de Myo Çid el Campeador:
1374. Bien casariemos con sus fijas pora huebos de pro:
1375. Non la osariemos acometer nos esta razon.
1376. Mio Çid es de Biuar e nos de los condes de Carrion.
1377. Non lo dizen a nadi, e finco esta razon.

1378. Minaya Albar Fanez al buen rey se espidio:
 1379. Hya uos ydes, Mynaya, yd a la graçia del Criador.
 1380. Leuedes vn portero, tengo que uos aura pro.
 1381. Si leuaredes las duennas, siruan las a su sabor.
 1382. Ffata dentro en Medina denles quanto huebos les fuer:
 1383. Desi adelant piensse dellas el Campeador.
 1384. Espidios Mynaya e vasse de la cort.
 1385. Los ynffantes de Carrion dando yuan conpanna a Minaya Albar Fanez.
 1386. En todo sodes pro, en esto assi lo fagades:
 1387. Saludad nos a Myo Çid el de Biuar:
 1388. Somos en so pro quanto lo podemos far.
 1389. El Çid que bien nos quiera nada non perdera.
 1390. Respuso Mynaya: esto non me a por que pesar.
 1391. Hydo es Mynaya, tornansse los ynffantes.
 1392. Adelino pora San Pero o las duennas estan.
 1393. Tan grand fue el gozo quandol vieron assomar.
 1394. Deçido es Mynaya a ssan Pero va rogar.
 1395. Quando acabo la oraçion a las duennas se torno.
 1396. Omilom, donna Ximena, Dios vos curie de mal.
 1397. Assi ffaga a uuestras fijas amas.
 1398. Saluda uos Myo Çid alla ond de elle esta,
 1399. Sano lo dexe e con tan grand rictad.
 1400. El rey por su merçed sueltas me uos ha,
 1401. Por leuaros a Valençia que auemos por heredad.
 1402. Si uos viesse el Çid sannas e sin mal,
 1403. Todo serie alegre que non aurie ningun pesar.
 1404. Dixo donna Ximena: el Criador lo mande.
 1405. Dio tres caualleros Mynaya Albar Fanez:
 1406. Enuiolos a Myo Çid a Valençia do esta:
 1407. Dezid al Canpeador que Dios le curie de mal:
 1408. Que su mugier e sus fijas el rey sueltas me las ha:
 1409. Mientra que fueros por sus tierras conducho nos mando dar:
 1410. De aquestos XV dias, si Dios nos curiare de mal,
 1411. Seremos yo e su mugier e sus fijas que el a,
 1412. Hy todas las duennas con ellas quantas buenas ellas han.
 1413. Hydos son los caualleros, e dello penssaran.

1414. Remaneçio en San Pero Mynaya Albar Fanez:
1415. Veriedes caualleros venir de todas partes.
1416. Hyr se quiere aValençia a Myo Çid el de Biuar.
1417. Que les touiesse pro rogauan a Albar Fanez.
1418. Diziendo esto Mynaya: esto fere de voluntad.
1419. A Minaya LXV caualleros acreçidol han:
1420. E el se tenie C que aduxiera dalla.
1421. Por yr con estas duennas buenna conpana se faze.
1422. Los quinientos marcos dio Minaya al abbat.
1423. De los otros quinientos dezir uos he que faze:
1424. Minaya a donna Ximina e a sus fijas que ha,
1425. E a las otras duennas que la siruen delant,
1426. El bueno de Minaya pensolas de adobar
1427. De los meiores guarnimientos que en Burgos pudo falar,
1428. Palafres e mulas que non parescan mal.
1429. Quando estas duennas adobadas las han,
1430. El bueno de Minaya penssar quiere de caualgar.
1431. Afeuos Rachel e Vidas a los pies le caen:
1432. Merçed, Minaya, cauallero de prestar:
1433. Desfechos nos ha el Çid, sabet, si no nos val:
1434. Soltariemos la ganança que nos diesse el cabdal.
1435. Hyo lo vere con el Çid si Dios me lieua ala.
1436. Por lo que auedes fecho buen cosiment y aura.
1437. Dixo Rachel e Vidas, el Criador lo mande;
1438. Si non, dexaremos Burgos , yr lo hemos buscar.
1439. Hydo es pora San Pero Minaya Albar Fanez:
1440. Muchas yentes se le acogen, pensso de caualgar.
1441. Grand duelo es al partir del abbat.
1442. Si uos vala el Criador, Minaya Albar Fanez;
1443. Por mi al Campeador las manos le besad:
1444. Aqueste monesterio no lo quiera olvidar,
1445. Todos los dias del siglo en leuar lo adelant,
1446. El Çid siempre valdra mas.
1447. Respuso Minaya, fer lo he de voluntad.
1448. Hyas espiden e pienssan de caualgar.
1449. El portero con ellos que los ha de aguardar.
1450. Por la tierra del rey mucho conducho les dan.

1451. De San Pero fasta Medina en V dias van.
1452. Ffelos en Medina las duennas e Albar Fanez.
1453. Direuos de los caualleros que leuaron el menssaie.
1454. Al ora que lo sopo Myo Çid el de Biuar,
1455. Plogol de coraçon e tornos a alegrar:
1456. De la su boca conpeço de fablar:
1457. Qui buen mandadero enbia, tal deue sperar.
1458. Tu, Munno Gustioz, e Pero Vermuez delant:
1459. E Martin Antolinez vn burgales leal:
1460. El obispo don Ieronimo coronado de prestar:
1461. Caualgedes con çiento guisados pora huebos de lidiar:
1462. Por Sancta Maria uos vayades passar:
1463. Vayades a Molina que iaze mas adelant:
1464. Tienela Auegaluon, myo amigo es de paz:
1465. Con otros çiento caualleros bien uos conssigra.
1466. Hyd pora Medina quanto lo pudieredes far.
1467. My mugier e mis fijas con Mynaya Albar Ffanez,
1468. Asi commo a my dixieron hy los podredes falar.
1469. Con grand ondra aduzid melas delant:
1470. E yo ffincare en Valençia que mucho costadom ha.
1471. Grand locura serie si la desenparas.
1472. Yo ffincare en Valençia ca la tengo por heredad.
1473. Esto era dicho, pienssan de caualgar,
1474. E quanto que pueden non fincan de andar.
1475. Troçieron a Sancta Maria, e vinieron albergar a fronta el,
1476. E el otro dia vinieron a Molina posar.
1477. El moro Auegaluon quando sopo el menssaie,
1478. Saliolos reçebir con grant gozo que faze.
1479. Venides los vassallos de myo amigo natural.
1480. A my non me pesa, sabet, mucho me plaze.
1481. Ffablo Munno Gustioz, non spero a nadi:
1482. Mio Çid uos saludaua, e mandolo recabdar:
1483. Con çiento caualleros que priuadol acorrades:
1484. Su mugier e sus fijas en Medina estan:
1485. Que vayades por ellas, adugades gelas aca
1486. E ffata en Valençia dellas non uos partades.
1487. Dixo Auegaluon: fer lo he de veluntad.

1488. Essa noch conducho les dio grand.
1489. A la mannana pienssan de caualgar.
1490. Çiento le pidieron, mas el con doçientos va:
1491. Passan las montanas que son fieras e grandes.
1492. Passaron Mata de Toranz de tal guisa que ningun miedo non han:
1493. Por el val de Arbuxedo pienssan a deprunar:
1494. E en Medina todo el recabdo esta.
1495. Envio dos caualleros Mynaya Albar Fanez que sopiesse la verdad.
1496. Esto non detardo ca de coraçon lo han.
1497. El vno finco con ellos, e el otro torno a Albar Fanez,
1498. Virtos del Campeador a nos vienen buscar.
1499. Afe uos aqui Pero Vermuez e Munno Gustioz, que uos quieren sin hart.
1500. E Martin Antolinez el burgales natural,
1501. E el obispo don Ieronimo cranado leal,
1502. E el alcayaz Auegaluon con sus fuerças que trahe,
1503. Por sabor de Myo Çid de grand ondral dar.
1504. Todos vienen en vno, agora legaran.
1505. Essora, dixo Mynaya, vaymos caualgar.
1506. Esso fue apriessa fecho, que nos quieren de tardar.
1507. Bien salieron den çiento que non parecen mal,
1508. En buenos caualllos a petrales e a cascaueles,
1509. E a cuberturas de çendales e escudos a los cuellos,
1510. E en las manos lanças que pendones traen:
1511. Que sopienssen los otros de que seso era Albar Fanez.
1512. O cuemo saliera de Castiella Albar Fanez con estas duennas que trahe!
1513. Los que yuan mesurando e legando delant,
1514. Luego toman armas e tornanse a de partar.
1515. Por çerca de Salon tan grandes gozos van:
1516. Don legan los otros, a Minaya Albar Fanez se uan homilar.
1517. Quando lego Auegaluon, dont a oio ha,
1518. Sonrrisando se de la boca, hyualo abraçar.
1519. En el ombro lo saluda ca tal es su husaie:
1520. Tan buen dia conuusco, Minaya Albar Fanez;
1521. Traedes estas duennas poro valdremos mas.
1522. Mugier del Çid lidiador e ssus ffigas naturales,

1523. Ondrar uos hemos todos, ca tal es la su auze.
1524. Mager que mal le queramos, non gelo podremos fer.
1525. En paz o en guerra de lo nuestro abra.
1526. Muchol tengo por torpe qui non conosco la verdad.
1527. Sonrrisos de la boca Minaya Albar Fanez.
1528. Hy, Auegaluon, amigol sodes sin falla.
1529. Si Dios me legare al Çid e lo vea con el alma,
1530. Desto que auedes fecho uos non perderedes nada.
1531. Vayamos posar, ca la çena es adobada.
1532. Dixo Auengaluon: plazme desta presentaia:
1533. Antes deste terçer dia uos la dare doblada.
1534. Entraron en Medina, siruialos Minaya.
1535. Todos fueron alegres del seruiçio que tomaron.
1536. El portero del rey quitar lo mandaua:
1537. Ondrado es Myo Çid en Valençia do estaua
1538. De tan grand conducho commo en Medinal sacaron.
1539. El rey lo pago todo, e quito se ua Minaya.
1540. Passada es la noche, venida es la mannana:
1541. Oyda es la missa, e luego caualgauan.
1542. Salieron de Medina, e Salon passauan.
1543. Arbuxuelo arriba priuado aguijauan:
1544. El campo de Torançio luego atrauessauan:
1545. Vinieron a Molina la que Auegaluon mandaua:
1546. El obispo don Ieronimo buen cristiano sin falla,
1547. Las noches e los dias, las duennas aguardando
1548. En buen cauallo en diestro que ua ante sus armas,
1549. Entre el e Albar Fanez hyuan a vna companna.
1550. Entrados son a Molina buena e rica casa.
1551. El moro Auegaluon bien los siruie sin falla:
1552. De quanto que quisieron non ouieron falla:
1553. Avn las ferraduras quitar gelas mandaua.
1554. A Mynaya e las duennas, Dios commo las ondraua!
1555. Otro dia mannana luego caualgauan:
1556. Ffata en Valençia siruiales sin falla.
1557. Los sos despendie el moro, que de lo so non tomava nada.
1558. Con estas alegrías e nuevas tan ondradas
1559. Apres son de Valençia a tres leguas contadas,

1560. A Myo Çid el que en buena ora nasco,
1561. Dentro a Valençia lieuan le el mandado.
1562. Alegre fue Myo Çid, que nunca mas nin tanto:
1563. Ca de lo que mas amaua yal viene el mandado.
1564. Dozientos caualleros mando exir priuado,
1565. Que reçiban a Myanaya e a las duennas fijas dalgo.
1566. El sedie en Valençia curiando e guardando:
1567. Ca bien sabe que Albar Fanez trahe todo recabdo.
1568. Afeuos todos aquestos reçiben a Minaya,
1569. E a las duennas e a las ninnas e a las otras conpannas.
1570. Mando Myo Çid a los que ha en su casa
1571. que guardassen el alcaçar e las otras torres altas,
1572. E todas las puertas, e las exidas e las entradas.
1573. E aduxiessen le a Bauieca, poco auie quel ganara.
1574. Avn non sabie Myo Çid el que en buen ora cinxo espada,
1575. Si serie corredor o ssi abrie buena parada.
1576. A la puerta de Valençia do fuesse en so saluo,
1577. Delante su mugier e de sus fijas querie tener las armas.
1578. Reçebidas las duennas a vna grant ondrança,
1579. El obispo don Ieronimo adelant se entraua,
1580. Y dexaua el cauallo, pora la capiella adelinaua
1581. Con quantos que el puede que con oras se acordaron.
1582. Sobrepeliças vestidas e con cruces de plata
1583. Reçibir salien las duennas e al bueno de Minaya.
1584. El que en buen ora nasco, non lo detardaua:
1585. Ensiellan le a Bauieca, cubiertas le echauan.
1586. Myo Çid salio sobrel, e armas de fuste tomaua.
1587. Vistios el sobregonel, luenga trahe la barba:
1588. Ffizo vna corrida, esta fue tan estranna.
1589. Por nombre el cauallo Bauieca caualga.
1590. Quando ouo corrido, todos se marauillauan.
1591. Des dia se preçio Bauieca en quant grant fue Espanna.
1592. En cabo del cosso Myo Çid desca[ua]lgaua:
1593. Adelino a su mugier e a sus fijas amas.
1594. Quando lo vio donna Ximena, a pies se le echaua:
1595. Merçed, Campeador, en buen ora cinxiestes espada:
1596. Sacada me auedes de muchas verguenças malas.

1597. Afe me, aqui, sennor, yo uuestras fijas e amas:
1598. Con Dios e connusco buenas son e criadas.
1599. A la madre e las fijas bien las abraçaua:
1600. Del gozo que auien de los sos oios lorauan.
1601. Todas las sus mesnadas en grant delent estauan,
1602. Armas teniendo e tablados quebrantando.
1603. Oyd lo que dixo el que en buen ora nasco:
1604. Vos, querida e ondrada mugier, e amas mis fijas,
1605. My coraçon e mi alma,
1606. Entrad comigo en Valençia la casa:
1607. En esta heredad que uos yo he ganada.
1608. Madre e fijas las manos le besauan:
1609. A tan grand ondra ellas a Valençia entrauan.
1610. Adelino Myo Çid con ellas al alçaçar:
1611. Ala las subie en el mas alto lugar.
1612. Oios velidos catan a todas partes:
1613. Miran Valençia commo iaze la çibdad:
1614. E del otra parte a oio han el mar.
1615. Miran la huerta espessa es e grand:
1616. Alçan las manos pora Dios rogar.
1617. Desta ganança commo es buena e grand,
1618. Myo Çid e sus companas tan a grand sabor estan.
1619. El yuierno es exido, que el março quiere entrar.
1620. Dezir uos quiero nuevas de alent partes del mar,
1621. De aquel rey Yucef que en Marruecos esta.
1622. Pesol al rey de Marruecos de Myo Çid don Rodrigo,
1623. Que en mis heredades fuerte mientre es metido:
1624. E el non gelo gradeçe si non a Iesu Christo.
1625. Aquel rey de Marruecos aiuntaua sus virtos.
1626. Con L vezes mill de armas todos fueron conplidos.
1627. Entraron sobre mar, en las barcas son metidos.
1628. Van buscar a Valençia a Myo Çid don Rodrigo.
1629. Arribado an las naues fuera eran exidos.
1630. Legaron a Valençia la que Myo Çid a conquista:
1631. Ffincaron las tiendas, e posan las yentes descreydas.
1632. Estas nuevas a Myo Çid eran venidas.
1633. Grado al Criador e al Padre Espiritual,

1634. Todo el bien que yo he, todo lo tengo delant.
 1635. Con afan gane a Valençia e ela por heredad:
 1636. A menos de muert no la puedo dexar.
 1637. Grado al Criador e a sancta Maria Madre,
 1638. Mis fijas e mi mugier que las tengo aca:
 1639. Venidom es deliçio de tierras dalent mar:
 1640. Entrare en las armas, non lo podre dexar:
 1641. Mis fijas e mi mugier verme an lidiar.
 1642. En estas tierras agenas veran las moradas commo se fazen:
 1643. Afarto veran por los oios commo se gana el pan.
 1644. Su mugier e sus fijas subiolas al alçaçar:
 1645. Alçauan los oios, tiendas vieron fincadas.
 1646. Ques esto, Çid? si el Criador uos salue!
 1647. Ya, mugier ondrada, non ayades pesar:
 1648. Riqueza es que nos acreçe marauillosa e grand:
 1649. A poco que viniestes pressend uos quieren dar.
 1650. Por casar son uuestras fijas, aduzen nos axuuar
 1651. A uos grado, Çid, e al Padre Espiritual.
 1652. Mugier, sed en este palaçio, e si quisieredes en el alçaçar.
 1653. Non ayades paur porque me veades lidiar.
 1654. Con la merçed de Dios e de sancta Maria Madre,
 1655. Creçem el coraçon por que estades delant:
 1656. Con Dios aquesta lid yo la he de arrancar.
 1657. Ffincadas son las tiendas e parecen los aluores:
 1658. A vna grand priessa tanien los atamores:
 1659. Alegrauas Myo Çid e dixo: tan buen dia es oy.
 1660. Miedo a su mugier e quierel quebrar el coraçon:
 1661. Assi ffazie a las duennas e a sus fijas amas a dos.
 1662. Del dia que nasquieran non vieran tal tremor.
 1663. Prisos a la barba el buen Çid Campeador:
 1664. Non ayades miedo ca todo es uuestra pro:
 1665. Antes destos XV dias si plogiere a Criador,
 1666. Aquelos atamores a uos los pondran delant e veredes quales son.
 1667. Desi an a sser el obispo don Ieronimo
 1668. Colgar los han en sancta Maria Madre del Criador;
 1669. Vocaçion es que fizo el Çid Campeador.
 1670. Alegre son las duenas, perdiendo van el paur.

1671. Los moros de Marruecos caualgan a uigor.
 1672. Por las huertas adentro estan sines pauor.
 1673. Violo el atalaya e tanxo el esquila:
 1674. Prestas son las mesnadas de las yentes christianas.
 1675. Adoban se de coraçon e dan salto de la villa.
 1676. Dos fallan con los moros cometien los tan ayna.
 1677. Sacan los de las huertas mucho afe a guisa.
 1678. Quinientos mataron dellos conplidos en es dia.
 1679. Bien fata las tiendas dura aqueste alcanz.
 1680. Mucho auien fecho, pienssan de caualgar.
 1681. Albar Saluadores preso finco alla.
 1682. Tornados son a Myo Çid los que comien so pan,
 1683. El se lo vio con los oios, cuentan gelo delant.
 1684. Alegre es Myo Çid por quanto fecho han.
 1685. Oyd me caualleros, non rastara por al.
 1686. Oy es dia bueno e meior sera cras:
 1687. Por la manana prieta todos armados seades.
 1688. Dezir nos ha la missa e penssad de caualgar,
 1689. El obispo don Ieronimo soltura nos dara.
 1690. Hyr los hemos fferir en el nombre del Criador e del apostol sanct Yague.
 1691. Mas vale que nos los vezcamos, que ellos coian el campo.
 1692. Essora dixieron todos: damor e de voluntad.
 1693. Ffablaua Mynaya, non lo quiso detardar:
 1694. Pues esso queredes, Çid, a mi mandedes al:
 1695. Dad me CXXX caualleros pora huebos de lidiar,
 1696. Quando uos los fueredes ferir entrare yo del otra part:
 1697. O de amas o del vna Dios nos valdra.
 1698. Essora dixo el Çid: de buena voluntad.
 1699. El dia salido e la noch entrada es.
 1700. Nos detardan de adobasse essas yentes christianas.
 1701. A los mediados gallos antes de la mannana,
 1702. El obispo don Ieronimo la missa les cantaua.
 1703. La missa dicha grant sultura les daua.
 1704. El que aqui muriere lidiando de cara,
 1705. Prendol yo los pecados, e Dios le abra el alma.
 1706. A uos, Çid don Rodrigo, en buen ora çinxiestes espada:

1707. Hyo uos cante la missa por aquesta mannana.
1708. Pido uos vn don e seam presentado:
1709. Las feridas primeras que las aya yo otorgadas.
1710. Dixo el Campeador: desaqui uos sean mandadas.
1711. Salidos son todos armados por las torres de Valençia.
1712. Mio Çid a los sos vassalos tan bien los acordando
1713. Dexan a las puertas omnes de grant recabdo.
1714. Dio salto Myo Çid en Bauieca el so cauallo:
1715. De todas guarnizones muy bien es adobado.
1716. La senna sacan fuera de Valençia dieron salto.
1717. Quatro mill menos XXX con Myo Çid van a cabo:
1718. A los çinquenta mill van los ferir de grado.
1719. Aluar Aluarez, e Minaya Albar Fanez
1720. Entraron les del otro cabo.
1721. Plogo al Criador e ouieron los de arrancar.
1722. Myo Çid enpleo la lança, al espada metio mano.
1723. A tantos mata de moros que non fueron contados:
1724. Por el cobdo ayuso la sangre destellando.
1725. Al rey Yuçef tres colpes le ouo dados:
1726. Salios le de sol espada, ca muchol andido el cauallo:
1727. Metios le en Guiera vn castiello palaçiano.
1728. Myo Çid el de Biuar fasta alli lego en alcanz,
1729. Con otros quel consigen de sus buenos vassallos.
1730. Desdalli se torno el que en buen ora nasco:
1731. Mucho era alegre de lo que an caçado:
1732. Ali preçio a Bauieca de la cabeça fasta a cabo.
1733. Todo esta ganança en su mano a rastado.
1734. Los L mill por cuenta fueron notados:
1735. Non escaparon mas de çiento e quatro.
1736. Mesnadas de Myo Çid robado an el campo.
1737. Entre oro e plata fallaron tres mill marcos.
1738. Las otras ganancias non auya recabdo.
1739. Alegre era Myo Çid e todos sos vasallos,
1740. Que Dios les ouo merçed que vençieron el campo,
1741. Quando al rey de Marruecos assi lo an arrancado,
1742. Dexo Albar Fanez por saber todo recabdo.
1743. Con C caualleros a Valençia es entrado.

1744. Ffronzida trahe la cara, que era desarmado:
1745. Assi entro sobre Bauieca el espada en la mano:
1746. Reçibien lo las duennas que lo estan esperando:
1747. Myo Çid finco antellas e touo la ryenda al caualllo:
1748. A uos me omillo, duennas, grant prez uos he gannado:
1749. Vos teniendo Valençia, e yo vençi el campo.
1750. Esto Dios se lo quiso con todos los sos santos.
1751. Quando en vuestra venida tal ganança nos an dada.
1752. Vedes el espada sangrienta e sudiento el caualllo:
1753. Con tal cum esto se vençen moros del campo.
1754. Rogand al Criador que uos biua algunt anno.
1755. Entraredes en prez, e besaran uuestras manos.
1756. Esto dixo Myo Çid, diçiendo del caualllo.
1757. Quandol vieron de pie que era descaualgado,
1758. Las duennas e las fijas e la mugier que vale algo,
1759. Delant el Campeador los ynoios fincaron,
1760. Somos en uuestra merçed, e biuades muchos annos!
1761. En buelta con el entraron al palaçio,
1762. E yuan posar con el en vnos preçiosos escannos.
1763. Hyá, mugier donna Ximena, nom lo auiedes rogado?
1764. Estas duennas que aduxiestes que uos siruen tanto,
1765. Quiero las casar con de aquestos myos vassallos:
1766. Acada vna dellas do les CC marcos de plata:
1767. Que lo sepan en Castiella, aquien siruieron tanto.
1768. Lo de uuestras fijas venir sea mas por espaçio.
1769. Leuantaron se todas e besaron le las manos:
1770. Grant fue el alegria que fue por el palaçio.
1771. Commo lo dixo el Çid assi lo han acabado.
1772. Mynaya Albar Fanez fuera era en el campo,
1773. Con todas estas yentes escriuiendo e contando,
1774. Entre tiendas e armas e vestidos preçiados
1775. Tanto fallan desto que es cosa sobeiaina.
1776. Quiero uos dezir lo que es mas granado:
1777. Non pudieron ellos saber la quenta de todos los caualllos.
1778. Que andan arriados e non ha qui tomalos.
1779. Los moros de las tierras ganado se an y algo.
1780. Mager de todo esto el Campeador contado

1781. De los buenos e otorgados cayeron le mill e D cauallos.
1782. Quando a Myo Çid cayeron tantos, los otros bien pueden fincar
pagados.
1783. Tanta tienda preçiada e tanto tendal obrado
1784. Que a ganado Myo Çid con todos sus vassallos.
1785. La tienda del rey de Marruecos que de las otras es cabo,
1786. Dos tendales la sufren, con oro son labrados,
1787. Mando Myo Çid Ruy Diaz que fita souiesse la tienda,
1788. E non la tolliesse dent christiano,
1789. Tal tienda commo esta que de Maruecos es passada,
1790. Enbiar la quiero a Alfonsso el castellano,
1791. Que crouiesse sos nueuas de Myo Çid que auie algo.
1792. Con aquestas riquezas tantas a Valençia son entrados.
1793. El obispo don Iheronimo caboso coronado
1794. Quando es farto de lidiar con amas las sus manos,
1795. No tiene en cuenta los moros que ha matados:
1796. Lo que caye a el mucho era sobeiano.
1797. Myo Çid don Rodrigo el que en buen ora nasco,
1798. De toda la su quinta el diezmo la mandado.
1799. Alegres son por Valençia las yentes christianas:
1800. Tantos auien de aueres de cauallos e de armas.
1801. Alegre es donna Ximena e sus fijas amas,
1802. E todas las otras duennas que tienen por casadas.
1803. El bueno de Myo Çid non lo tardo por nada.
1804. Do sodes caboso venid aca Mynaya:
1805. De lo que a uos cayo vos non gradeçedes nada.
1806. Desta mi quinta digo uos sin falla
1807. Prended lo que quisieredes, lo otro remanga:
1808. E cras ha la mannana yr uos hedes sin falla.
1809. Con cauallos desta quinta que yo he ganada,
1810. Con siellas e con frenos e con sennas espadas
1811. Por amor de mi mugier e de mis fijas amas:
1812. Porque assi las enbio dond ellas son pagadas.
1813. Estos dozientos cauallos yran en presentaias,
1814. Que non diga mal el rey Alfonsso del que Valençia manda.
1815. Mando a Pero Vermuez que fuesse con Mynaya.
1816. Otro dia manana priuado caualgauan,

1817. E dozientos omnes lieuan en su conpanna.
1818. Con saludes del Çid que las manos le besaua.
1819. Desta lid que ha arrancada CC cauallos le enbiaua en presentaia:
1820. E seruir lo he sienpre mientra que ouisse el alma.
1821. Salidos son de Valençia e pienssan de andar.
1822. Talles gananças traen que son a aguardar.
1823. Andan los dias e las noches e passada han la sierra,
1824. Que las otras tierras parte.
1825. Por el rey don Alfonsso tornan sse a preguntar.
1826. Passando van las sierras e los montes e las aguas:
1827. Legan a Valadolid do el rey Alfonsso estaua.
1828. Enviauan le mandado Pero Vermuez e Mynaya,
1829. Que mandasse reçebir a esta conpanna.
1830. Myo Çid el de Valençia enbia su presentaia.
1831. Alegre fue el rey non viestes atanto:
1832. Mando caualgar apriessa todos sos fijos dalgo
1833. Hyen los primeros el rey fuera dio salto,
1834. A uer estos mensaies del que en buen ora nasco.
1835. Los ynfantes de Carrion sabet ys açercaron,
1836. El conde don Garçia so enemigo malo.
1837. A los vnos plaze e a los otros va pesando.
1838. A oio lo auien los del que en buen ora nasco.
1839. Cuedan se que es almofalla, ca non vienen con mandado.
1840. El rey don Alfonsso seyse sanctiguando.
1841. Mynaya e Pero Vermuez adelante son legados:
1842. Ffirieron se a tierra, deçendieron de los caualos:
1843. Antel rey Alfonsso los ynoios fincados,
1844. Besan la tierra e los pies amos:
1845. Merçed, rey Alfonsso, sodes tan ondrado:
1846. Por Myo Çid el Campeador todo esto vos besamos:
1847. A uos lama por sennor, e tienes por uestro vasallo:
1848. Mucho preçia la ondra Çid quel auedes dado.
1849. Pocos dias ha, rey, que vna lid a arrancado,
1850. A aquel rey de Marruecos Yuçeff por nombrado:
1851. Con çinquenta mill arrancoles del campo:
1852. Las gananças que fizo mucho son sobeianas:
1853. Ricos son venidos todos los sos vassallos:

1854. E enbia uos dozientos cauallos, e besa uos las manos.
1855. Dixo el rey don Alfonsso: reçibolos de grado:
1856. Gradescolo a Myo Çid que tal don me ha enbiado:
1857. Avn vea ora que de mi sea pagado.
1858. Esto plogo a muchos e besaron le las manos.
1859. Peso al conde don Garcia, e mal era yrado:
1860. Con X de sus parientes aparte dauan salto.
1861. Marauilla es del Çid que su ondra creçe tanto.
1862. En la ondra que el ha nos seremos abiltados.
1863. Por tan biltada mientras vençer reyes del campo:
1864. Commo si los falasse muertos aduzir se los cauallos.
1865. Por esto que el faze nos abremos enbargo.
1866. Ffablo el rey don Alfonsso e dixo esta razon:
1867. Grado al Criador e al sennor sant Esidro el de Leon:
1868. Estos dozientos cauallos quem enbia Myo Çid
1869. Myo reino adelant mejor me podra servir.
1870. A uos Minaya Albar Fanez e a Pero Vermuez aqui,
1871. Mando uos los cuerpos ondrada mientras servir e vestir,
1872. E guarnir uos de todas armas commo uos dixieredes aqui,
1873. Que bien parescades ante Ruy Diaz Myo Çid:
1874. Douos III cauallos e prended los aqui.
1875. Assi commo semeia e la veluntad me lo diz,
1876. Todas estas nuevas a bien abran de venir.
1877. Besaron le las manos e entraron a posar.
1878. Bien los mando servir de quanto huebos han.
1879. De los ynffantes de Carrion yo uos quiero contar.
1880. Ffablando en su consseio auiendo su poridat.
1881. Las nuevas del Çid mucho van adelant.
1882. Demandemos sus fijas pora con ellas casar:
1883. Crezremos en nuestra ondra e yremos adelant.
1884. Vinien al rey Alfonsso con esta poridat:
1885. Merçed uos pidimos commo a rey e a sennor natural:
1886. Con uestro consseio lo queremos fer nos,
1887. Que nos demandedes fijas del Campeador:
1888. Casar queremos con ellas a su ondra e a nuestra pro.
1889. Vna grant ora el rey pensso e comidio:
1890. Hyo eche de tierra al buen Campeador:

1891. E faziendo yo ha el mal, e el a mi grand pro,
1892. Del casamiento non se sis abra sabor.
1893. Mas pues vos lo queredes, entremos en la razon.
1894. A Mynaya Albar Fanez e a Pero Vermuez
1895. el rey don Alfonsso essora los lamo:
1896. A vna quadra el en los aparto.
1897. Oydm e Mynaya e vos Pero Vermuez:.
1898. Siruem Myo Çid el Campeador, el lo a mereçer yo:
1899. E de mi abra perdon: viniess e a vistas, si ouiesse dent sabor.
1900. Otros mandados ha en esta mi cort:
1901. Diego e Ferrando los ynffantes de Carrion
1902. Sabor han de casar con sus fijas amas a dos.
1903. Sed buenos menssajeros e ruego uos lo yo
1904. Que gelo digades al buen Campeador:
1905. Abra y ondra e creçra en onor,
1906. Por consagrar con los ynffantes de Carrion.
1907. Ffablo Minaya e plogo a Pero Vermuez:
1908. Rogar gelo emos lo que dezides uos:
1909. Despues faga el Çid lo que ouiere sabor.
1910. Diredes a Ruy Diaz el que en buen ora nasco,
1911. Quel yre a vistas do fuere aguisado:
1912. Do el dixiere, y sea el moion.
1913. Andar le quiero a Myo Çid en toda pro.
1914. Despidiensse al rey, con esto toniados son:
1915. Van pora Valençia ellos e todos los sos.
1916. Quando lo sopo el buen Campeador,
1917. Apriessa caualga, a reçebir los salio:
1918. Sonrrisos Myo Çid e bien los abraço.
1919. Venides Mynaya , e vos Pero Vermuez:
1920. En pocas tierras a tales dos varones.
1921. Commo son las saludes de Alfonsso myo sennor?
1922. Si es pagado o reçibio el don?
1923. Dixo Mynaya dalma e de coraçon
1924. Es pagado, e dauos su amor.
1925. Dixo Myo Çid: grado al Criador!
1926. Esto diziendo conpieçan la razon:
1927. Lo quel rogaua Alfonsso el de Leon,

1928. De dar sus fijas a los ynfantes de Carrion,
1929. Quel connosçie y ondra e creçie en onor.
1930. Que gelo consseiaua dalma e de coraçon.
1931. Quando lo oyo Myo Çid el buen Campeador,
1932. Vna grand ora pensso e comidio.
1933. Esto gradesco a Christus el myo sennor:
1934. Echado fui de tierra e tollida la onor.
1935. Con grand afan gane lo que he yo:
1936. A Dios lo gradesco que del rey he su graçia:
1937. E pidenme mis fijas pora los ynfantes de Carrion.
1938. Ellos son mucho vrgullosos e an part en la cort:
1939. Deste casamiento non auria sabor;
1940. Mas pues lo conseia el que mas vale que nos,
1941. Ffablemos en ello, en la poridad seamos nos.
1942. Afe Dios del çiello que nos acuerde en lo miior.
1943. Con todo esto a uos dixo Alfonsso,
1944. Que uos vernie a vistas do ouissedes sabor.
1945. Querer uos ye ver e dar uos su amor:
1946. Acordar uos yedes despues a todo lo meior.
1947. Essora, dixo el Çid: plazme de coraçon.
1948. Estas vistas o las ayades uos,
1949. Dixo Minaya, uos sed sabidor:
1950. Non era marauilla si quisiessse el rey Alfonsso,
1951. Ffasta do lo fallassemos buscar lo yremos nos,
1952. Por dar le grand ondrre commo a rey de tierra.
1953. Mas lo que el quissiere, esso queramos nos.
1954. Sobre Taio que es un agua cabdal,
1955. Ayamos vistas quando lo quiere myo sennor.
1956. Escriuien cartas, bien las sello:
1957. Con dos caualleros luego las enbio.
1958. Lo que el rey quisiere esso fera el Campeador.
1959. Al rey ondrado delant le echaron las cartas:
1960. Quando las vio de coraçon se paga.
1961. Saludad me a Myo Çid el que en buen ora çinxo espada.
1962. Sean las vistas destas III semanas:
1963. Syo biuo so, ali yre sin falla.
1964. Non lo detardan, a Myo Çid se tornauan.

1965. Della part e della pora las vistas se adobauan.
1966. Quien vio por Castiella tanta mula preçada,
1967. E tanto palafre que bien anda?
1968. Cauillos gruessos e corredores sin falla?
1969. Tanto buen pendon meter en buenas astas:
1970. Escudos boclados con oro e con plata?
1971. Mantos e pieles e buenos çendales dadria?
1972. Conduchos largos el rey enbiar mandaua
1973. A las aguas de Taio, o las uistas son apareiadas.
1974. Con el rey a tantas buenas conpannas.
1975. Los ynffantes de Carrion mucho alegres andan
1976. Lo vno adebdan e lo otro pagauan.
1977. Commo ellos tenien creçer les ya la ganancia:
1978. Quantos quisiessen aueres doro o de plata.
1979. El rey don Alfonsso apriessa caualgaua.
1980. Cuendes e podestades e muy grandes mesnadas:
1981. Los ynffantes de Carrion lieuan grandes conpannas.
1982. Con el rey van leoneses e mesnadas galizianas.
1983. Non son en cuenta, sabet, las castellanas.
1984. Sueltan las riendas, e las vistas se uan adelinnadas.
1985. Dentro en Vallençia Myo Çid el Campeador
1986. Non lo detarda, pora las vistas se adobo.
1987. Tanta gruessa mula e tanto palafre de sazón,
1988. Tanta buena arma, e tanto buen cauillo coredor,
1989. Tanta buena capa e mantos e pelliçones
1990. Chicos e grandes vestidos son de colores.
1991. Mynaya Albar Fanez, e aquel Pero Vermuez,
1992. Martin Munoz, e Martin Antolinez el burgales de pro,
1993. El obispo don Ieronimo coranado mejor,
1994. Aluar Aluarez, e Aluar Saluadores,
1995. Munno Gustioz el cauallero de pro,
1996. Galind Garçiaz el que fue de Aragon:
1997. Estos se adouan por yr con el Campeador,
1998. E todos los otros que y son.
1999. Aluar Saluadores, e Galind Garciaz el de Aragon
2000. A aquestos dos mando el Campeador que curien a Valençia
2001. Dalma e de coraçon, e todos los que en poder dessos fossen.

2002. Las puertas del alcaçar que no se abriessen de dia nyn de noch.
 2003. Dentro es su mugier e sus fijas amas a dos,
 2004. En que tiene su alma e su coraçon;
 2005. E otras duennas que las siruen a su sabor.
 2006. Recabdado ha commo tan buen varon,
 2007. Que del alcaçar vna salir non puede,
 2008. Ffata ques torne el que en buen ora nasco.
 2009. Salien de Valençia aguijan e espolonauan.
 2010. Tantos caualllos en diestro gruessos e corredores,
 2011. Myo Çid se los gannara, que non gelos dieran en don.
 2012. Hyas va pora las vistas que con el rey paro.
 2013. De vn dia es legado antes el rey don Alfonsso.
 2014. Quando vieron que vinie el buen Campeador,
 2015. Reçebir lo salen con tan grand onor.
 2016. Don lo ouo a oio el que en buen ora nasco,
 2017. A todos los sos estar los mando,
 2018. Si non a estos caualleros que querie de coraçon,
 2019. Con vnos XV a tierras firio,
 2020. Commo lo comidia el que en buen ora naçio.
 2021. Los ynoios e las manos en tierra los finco:
 2022. Las yerbas del campo a dientes las tomo:
 2023. Lorando de los oios tanto auie el gozo mayor.
 2024. Asi sabe dar omildança a Alfonsso so sennor.
 2025. De aquesta guisa a los pies le cayo.
 2026. Tan grand pesar ouo el rey don Alfonsso.
 2027. Leuantados en pie, ya, Çid Campeador:
 2028. Besad las manos, ca los pies no.
 2029. Si esto non feches, non aures my amor.
 2030. Hynoiros fitos sedie el Campeador.
 2031. Merçed uos pido a uos myo natural sennor:
 2032. Assi estando dedes me uuestra amor que lo oyan quantos aqui
 son.
 2033. Dixo el rey: esto fere dalma e de coraçon.
 2034. Aqui uos perdono e douos my amor:
 2035. En todo myo reyno parte des de oy.
 2036. Ffablo Myo Çid e dixo: merçed, yo lo reçibo, Alfonsso myo
 sennor:

2037. Gradescolo a Dios del çielo e despues a uos,
 2038. E a estas mesnadas que estan a derredor.
 2039. Hynoios fitos las manos le beso.
 2040. Leuos en pie e en la bocal saludo:
 2041. Todos los demas desto auien sabor.
 2042. Peso a Albar Diaz e a Garci Ordonez.
 2043. Ffablo Myo Çid e dixo esta razon: esto gradescio al Criador,
 2044. Quando he la graçia de don Alfonsso myo sennor.
 2045. Valer me ha Dios de dia e de noch.
 2046. Fuessedes my huesped si uos plogiesse, sennor.
 2047. Dixo el rey: non es aguisado oy:
 2048. Vos agora legastes, e nos viniemos anoch:
 2049. Myo huesped seredes, Çid Campeador:
 2050. E cras feremos lo que plogiere a uos.
 2051. Beso le la mano, Myo Çid lo otorgo.
 2052. Essora se le omillan los ynffantes de Carrion:
 2053. Omillamos nos, Çid, en buen ora nasquistes uos:
 2054. En quanto podemos andamos en uestro pro.
 2055. Respuso Myo Çid: assi lo mande el Criador.
 2056. Myo Çid Ruy Diaz que en ora buena nasco,
 2057. En aquel dia del rey so huesped fue.
 2058. Non se puede fartar del, tantol querie de coraçon.
 2059. Catandol sedie la barba, que tan aynal creçiera.
 2060. Marauillan se de Myo Çid quantos que y son.
 2061. Es dia es passado e entrada es la noch:
 2062. Otro dia mannana claro salie el sol.
 2063. El Campeador a los sos lo mando
 2064. Que adobassen cozina pora quantos que y son.
 2065. De tal guisa los paga Myo Çid el Campeador
 2066. Todos eran alegres e acuerdan en vna razon.
 2067. Passado auie III annos non comieran meior.
 2068. Al otro dia mannana assi commo salio el sol,
 2069. El obispo don Ieronimo la missa canto.
 2070. Al salir de la missa todos iuntados son:
 2071. Non lo tardo el rey, la razon conpeço.
 2072. Oyd me, las escuellas, cuendes e ynfançones:
 2073. Cometer quiero vn ruego a Myo Çid el Campeador:

2074. Asi lo mande Christus que sea a so pro:
2075. Vuestras fijas uos pido don Eluira e donna Sol,
2076. Que las dedes por mugieres a los ynfantes de Carrion:
2077. Semeiam el casamiento ondrado e con gran pro:
2078. Ellos uos las piden e mando uos lo yo.
2079. Della e della parte quantos que aqui son,
2080. Los mios e los uuestros que sean rogadores:
2081. Dandos las, Myo Çid, si uos vala el Criador.
2082. Non abria fijas de casar, respuso el Campeador:
2083. Ca non han grant hedand e de dias pequenas son.
2084. De grandes nueuas son los ynfantes de Carrion.
2085. Perteneçen pora mis fijas e avn pora meiores.
2086. Hyo las engendre amas e criastes las uos.
2087. Entre yo y ellas en uuestra merçed somos nos.
2088. Afellas en uuestra mano don Eluira e donna Sol:
2089. Dad las a qui quisieredes uos, ca yo pagado so.
2090. Graçias, dixo el rey, a uos e a tod esta cort.
2091. Luego se leuataron los ynfantes de Carrion:
2092. Van besar las manos al que en ora buena naçio:
2093. Camearon las espadas antel rey don Alfonsso.
2094. Ffablo el rey don Alfonsso commo tan buen sennor:
2095. Grado e graçias, Çid, commo tan bueno, e primero al Criador,
2096. Que me dades uuestras fijas pora los ynfantes de Carrion.
2097. Daqui las prendo por mis manos a don Eluira e donna Sol,
2098. E dolas por veladas a los ynfantes de Carrion.
2099. Hyo las caso a uuestras fijas con uuestro amor.
2100. Al Criador plega que ayades ende sabor.
2101. Afellos en uuestras manos los ynfantes de Carrion.
2102. Ellos vayan con uusco ca daquen me torno yo.
2103. Trezientos marcos de plata en ayuda les do yo.
2104. Que metan en sus bodas o do quisieredes uos,
2105. Pues fueren en uuestro poder en Valençia la mayor
2106. Los yernos e las fijas todos uuestros fijos son.
2107. Lo que uos plogiere, dellos fet, Campeador.
2108. Myo Çid gelos reçibe, las manos le beso:
2109. Mucho uos lo gradesco commo a rey e a sennor:
2110. Vos casades mis fijas, ca non gelas do yo.

2111. Las palabras son puestas que otro dia mannana
2112. Quando salie el sol ques tornasse cada vno don salidos son.
2113. Aquis metio en nueuas Myo Çid el Campeador.
2114. Tanta gruessa mula e tanto palafre de sazón,
2115. Conpeço Myo Çid a dar a quien quiere prender so don:
2116. Tantas buenas vestiduras que dalfaya son!
2117. Cada vno lo que pide, nadi nol dize de no.
2118. Myo Çid de los cauallos LX dio en don.
2119. Todos son pagados de las vistas quantos que y son.
2120. Partir se quieren que entrada era la noch.
2121. El rey a los ynfantes alas manos les tomo:
2122. Metiolos en poder de Myo Çid el Campeador.
2123. Evad aqui uestros fijos quando uestros yernos son:
2124. Oy de mas sabed que fer dellos, Campeador.
2125. Gradescolo rey, e prendo uestro don.
2126. Dios que esta en çielo dem dent buen galardón.
2127. Sobrel so caualllo Bauieca Myo Çid salto daua.
2128. Aqui lo digo ante myo sennor el rey Alfonsso:
2129. Qui quiere yr comigo a las bodas, o reçeibir mi don,
2130. Daquand vaya comigo cuedo quel aura pro.
2131. Yo uos pido merçed a uos, rey natural:
2132. Pues que casades mys fijas asi commo a uos plaz,
2133. Dad manno a qui las de quando uos las tomades.
2134. Non gelas dare yo con mi mano nin ded non se alabaran.
2135. Respondio el rey: afe aqui Albar Fanez.
2136. Prendellas con uestreas manos e daldas a los ynfantes,
2137. Assi commo yo las prendo daquant commo si fosse delant.
2138. Sed padrino dellos a tod el velar.
2139. Quando uos iuntaredes comigo quem digades la uerdad.
2140. Dixo Albar Fanez: sennor, afe que me plaz.
2141. Tod esto es puesto, sabed, en grant recabdo.
2142. Hya rey don Alfonsso sennor tan ondrado,
2143. Destas vistas que ouiemos, de my tomedes algo.
2144. Trayo uos XX palafres, estos bien adobados:
2145. E XXX cauallos coretores, estos bien enssellados.
2146. Tomad aquesto, e beso uestreas manos.
2147. Dixo el rey don Alfonsso: mucho me auedes enbargado:

2148. Reçibo este don que me auedes mandado.
2149. Plega al Criador con todos los sos sanctos, este plazer
2150. Quem feches que bien sea galardonado.
2151. Myo Çid Ruy Diaz, mucho me auedes ondrado:
2152. De uos bien so seruido, e tengon por pagado.
2153. Avn biuo seyendo, de mi ayades algo.
2154. A Dios uos acomiendo, destas vistas me parto.
2155. Afe, Dios del çielo, que lo ponga en buen logar.
2156. Hyas espidio Myo Çid de so sennor Alfonsso:
2157. Non quiere quel escura, quitol dessi luego.
2158. Veriedes caualleros que bien andantes son,
2159. Besar las manos, espedir se del rey Alfonsso.
2160. Merçed uos sea e fazed nos este perdon:
2161. Hyremos en poder de Myo Çid a Valençia la mayor:
2162. Seremos a las bodas de los ynfantes de Carrion,
2163. E de las fijas de Myo Çid de don Elvira e donna Sol.
2164. Esto plogo al rey, e a todos los solto.
2165. La conpanna del Çid creçe, e la del rey mengo:
2166. Grandes son las yentes que van con el Canpeador:
2167. Adelinan pora Valençia la que en buen punto gano.
2168. E a don Fernando, e a don Diego aguardar los mando,
2169. A Pero Vermuez e Muno Gustioz.
2170. En casa de Myo Çid non a dos meiores
2171. Que sopiessen sos mannas de los ynfantes de Carrion.
2172. Evay Asur Gonzalez que era bulidor,
2173. Que es largo de lengua, mas en lo al non es tan pro.
2174. Grant ondra les dan a los ynfantes de Carrion.
2175. Afelos en Valençia la que Myo Çid ganno:
2176. Quando a ella assomaron, los gozos son mayores.
2177. Dixo Myo Çid a don Pero e a Munno Gustioz:
2178. Dad les vn reyal e a los ynfantes de Carrion
2179. Vos con ellos sed, que assi uos lo mando yo.
2180. Quando viniere la mannana que apuntare el sol,
2181. Veran a sus esposas a don Eluira e a donna Sol.
2182. Todos essa noch fueron a sus posadas.
2183. Myo Çid el Campeador al alçar entraua,
2184. Recibiolo donna Ximena e sus fijas amas.

2185. Venides Campeador en buena ora çinxiestes espada:
 2186. Muchos dias uos veamos con los oios de las caras.
 2187. Grado al Criador, vengo mugier ondrada,
 2188. Hyernos uos adugo de que auremos ondrança.
 2189. Gradid melo, mis fijas , ca bien uos he casadas.
 2190. Besaron le las manos la mugier e las fijas amas:
 2191. E todas las duennas que las siruen.
 2192. Grado al Criador e a uos, Çid, barba velida:
 2193. Todo lo que uos feches es de buena guisa:
 2194. Non seran menguadas en todos uuestros dias.
 2195. Quando uos nos casaredes bien seremos ricas.
 2196. Mugier donna Ximena, grado al Criador:
 2197. A uos digo, mis fijas don Eluira e donna Sol;
 2198. Deste uuestro casamiento creçremos en onor,
 2199. Mas bien sabet verdad que non lo leuante yo:
 2200. Pedidas uos ha e rogadas el myo sennor Alfonsso,
 2201. A tan firme mientre e de todo coraçon,
 2202. Que yo nulla cosa nol sope dezir de no.
 2203. Metiuos en sus manos, fijas, amas a dos.
 2204. Bien me lo creades, que el uos casa, ca non yo.
 2205. Penssaron de adobar essora el palacio:
 2206. Por el suelo e suso tan bien encortinado:
 2207. Tanta porpola e tanto xamed e tanto panno preçiado,
 2208. Sabor abriedes de ser e de comer en el palacio.
 2209. Todos sus caualleros apriessa son iuntados:
 2210. Por los ynffantes de Carrion essora enbiaron.
 2211. Caualgan los ynffantes adelant adelinauan al palacio
 2212. Con buenas vestiduras e fuerte mientre adobados.
 2213. De pie e a sabor, Dios que quedos entraron!
 2214. Reçibio los Myo Çid con todos sus vasallos.
 2215. A el e a ssu mugier delant se le omillaron,
 2216. E yuan posar en vn preçioso escanno.
 2217. Todos los de Myo Çid tan bien son acordados.
 2218. Estan parando mientes al que en buen ora nasco.
 2219. El Campeador en pie es leuantado:
 2220. Pues que a fazer lo auemos por que lo ymos tardando?
 2221. Venit aca, Albar Fanez, el que yo quiero e amo:

2222. Affe amas mis fijas: metolas en uuestra mano.
2223. Sabedes que al rey assi gelo he mandado.
2224. No lo quiero falir por nada de quanto ay parado.
2225. A los ynfantes de Carrion dadlas con uuestra mano,
2226. E prendan bendiçiones e bayamos recabdando.
2227. Estonze dixo Minaya: esto fare yo de grado.
2228. Leuantan se derechas e metiogelas en mano.
2229. A los ynfantes de Carrion Minaya va fablando:
2230. Afeuos delant Minaya, amos sodes hermanos:
2231. Por mano del rey Alfonsso que a mi lo ouo mandado,
2232. Douos estas duennas, amas son fijas dalgo:
2233. Que las tomassedes por mugieres a ondra e a recabdo.
2234. Amos las reçiben damor e de grado.
2235. A Myo Çid e a su mugier van besar las manos.
2236. Quando ouieron aquesto fecho salieron del palaçio,
2237. Pora Sancta Maria apriessa adelinnando.
2238. El obispo don Iheronimo vistios tan priuado:
2239. A la puerta de la eclegia sediellos sperando.
2240. Dioles bendiçiones, la missa a cantado.
2241. Al salir de la ecclegia caualgaron tan priuado.
2242. A la glera de Valençia fuera dieron salto.
2243. Dios que bien touieron armas el Çid e sus vassallos!
2244. Tres cauallos cameo el que en buen ora nasco.
2245. Myo Çid de lo que veye mucho era pagado.
2246. Los ynfantes de Carrion bien an caualgado:
2247. Tornan se con las duennas, a Valençia an entrado.
2248. Ricas fueron las bodas en el alcaçar ondrado.
2249. E al otro dia fizo Myo Çid fincar VII tabladlos.
2250. Antes que entrassen a iantar todos los quebrantaron.
2251. Quinze dias conplidos duraron en las bodas:
2252. Hya çerca de los XV dias yas van los fijos dalgo.
2253. Myo Çid don Rodrigo el que en buen ora nasco
2254. Entre palafres e mulas e corredores cauallos,
2255. En bestias sines al C. son mandados;
2256. Mantos e pelliçones e otros vestidos largos.
2257. Non fueron en cuenta los aueres monedados.
2258. Los vassallos de Myo Çid assi son acordados:

2259. Cada vno por si sos dones auien dados.
2260. Qui auer quiere prender bien era abastado.
2261. Ricos tornan a Castiella los que a las bodas legaron.
2262. Hyas yuan partiendo aquestos ospedados;
2263. Espidiendos de Ruy Diaz el que en buen ora nasco,
2264. De todas las duennas e de los fijos dalgo.
2265. Por pagados se parten de Myo Çid e de sus vassallos.
2266. Grant bien dizen dellos ca sera aguisado.
2267. Mucho eran alegres Diego e Ferrando:
2268. Estos fueron fijos del conde don Gonçalo.
2269. Venidos son a Castiella aquestos ospedados.
2270. El Çid e sus hyernos en Valençia son rastados.
2271. Hy moran los ynfantes bien çerca de dos annos:
2272. Los amores que les fazen mucho eran sobeianos.
2273. Alegre era el Çid e todos sus vassallos.
2274. Plega a sancta Maria e al Padre Sancto
2275. Ques page des casamiento Myo Çid o el que lo ouo en algo.
2276. Las coplas deste cantar aquis van acabando:
2277. El Criador uos valla con todos los sos sanctos.

Canto III

2278. En Valençia seye Myo Çid con todos sus vassallos:
2279. Con el amos sus yernos los ynfantes de Carrion.
2280. Yazies en vn escanno durmie el Campeador.
2281. Mala sobreuienta, sabed, que les cuntio:
2282. Salios de la red, e desatos el leon.
2283. En grant miedo se vieron por medio de la cort.
2284. Enbraçan los mantos los del Campeador,
2285. E çercan el escanno e fincan sobre so sennor.
2286. Ferran Gonzalez non vio alli dos alçasse nin camara abierta nin torre.
2287. Metios sol escanno tanto ouo el pavor.
2288. Diego Gonzalez por la puerta salio;
2289. Diziendo de la boca: non vere Carrion.

2290. Tras vna viga lagar metios con grant pavor:
 2291. El manto e el brial todo suzio lo saco.
 2292. En esto desperto el que en buen ora naçio:
 2293. Vio cerçado el escanno de sus buenos varones:
 2294. Ques esto mesnadas, o que queredes uos?
 2295. Hyá, sennor ondrado, rebata nos dio el leon.
 2296. Myo Çid finco el cobdo, en pie se leuanto:
 2297. El manto trae al cuello, e adelino pora leon.
 2298. El leon quando lo vio assi envergonço:
 2299. Ante Myo Çid la cabeça premio e el rostro finco.
 2300. Myo Çid don Rodrigo al cuello lo tomo,
 2301. E lieua lo adestrando, en la red lo metio.
 2302. A marauilla lo han quantos que y son,
 2303. E tornaron se al palaçio pora la cort.
 2304. Myo Çid por sos yernos demandando e no los fallo.
 2305. Mager los estan lamando, ninguno non responde:
 2306. Quando los fallaron e ellos vinieron, assi vinieron sin color:
 2307. Non viestes tal guego commo yua por la cort.
 2308. Mandolo vedar Myo Çid el Campeador.
 2309. Muchos touieron por enbaydos los ynfantes de Carrion.
 2310. Ffiera cosa les pesa desto que les cuntio.
 2311. Ellos en esto estando don auien grant pesar,
 2312. Ffuérças de Marruecos Valençia vienen çercar:
 2313. Cinquenta mill tiendas fincadas ha de las cabdales.
 2314. Aqueste era el rey Bucar, sil ouiestes contar.
 2315. Alegrauas el Çid e todos sus varones,
 2316. Que les creçe la ganança grado al Criador.
 2317. Mas, sabed, de cuer les pesa a los ynfantes de Carrion:
 2318. Ca veyen tantas tiendas de moros de que non auien sabor.
 2319. Amos hermanos apart salidos son:
 2320. Catamos la ganança e la perdida non:
 2321. Ya en esta batalla a entrar abremos nos:
 2322. Esto es aguisado por non ver Carrion:
 2323. Bibdas remandran fijas del Campeador.
 2324. Oyo la poridad aquel Munno Gustioz.
 2325. Vino con estas nuevas a Myo Çid Ruy Diaz el Campeador:
 2326. Euades que pavor han uestros yernos: tan osados son.

2327. Por entrar en batalla desean Carrion.
 2328. Hyd los conortar, si uos vala el Criador:
 2329. Que sean en paz, e non ayan y raçion.
 2330. Nos conuusco la vengremos e valer nos ha el Criador.
 2331. Myo Çid don Rodrigo sonrrisando salio:
 2332. Dios uos salue, yernos ynfantes de Carrion:
 2333. En braços tenedes mis fijas tan blancas commo el sol.
 2334. Hyo desseo lides, e uos a Carrion.
 2335. En Valençia folgad a todo uuestro sabor.
 2336. Ca daquelos moros yo so sabidor,
 2337. Arrancar me los treuo con la merçed del Criador.
 2338.
 2339. Avn vea el ora que uos meresca dos tanto:
 2340. En vna conpanna tornados son amos.
 2341. Assi lo otorga don Pero cuemo se alaba Ferrando.
 2342. Plogo a Myo Çid e a todos sos vassallos.
 2343. Avn si Dios quisiere e el Padre que esta en alto.
 2344. Amos los myos yernos buenos seran en campo:
 2345. Esto van diziendo e las yentes se alegrando.
 2346. En la veste de los moros los atamores sonando.
 2347. A marauilla lo auien muchos dessos christianos,
 2348. Ca nunca lo vieran, ca nuevos son legados.
 2349. Mas se marauillan entre Diego e Ferrando.
 2350. Por la su voluntad non serien alli legados.
 2351. Oyd lo que fablo el que en buen ora nasco:
 2352. Ala Pero Vermuez el myo sobrino caro!
 2353. Curies me a Diego e curies me a don Fernando:
 2354. Myos yernos amos a dos, las cosas que mucho amo:
 2355. Ca los moros con Dios non fincaran en canpo.
 2356. Hyo uos digo, Çid, por toda caridad,
 2357. Que oy los ynfantes a mi por amo non abran:
 2358. Curielos quiquier, ca dellos poco min cal.
 2359. Hyo con los myos ferir quiero delant.
 2360. Vos con los uuestros firme mientras a la çaga tengades:
 2361. Si cueta fuere bien me podredes huuiar.
 2362. Aqui lego Mynaya Albar Fanez: oyd ya Çid Canpeador leal,
 2363. Esta batalla el Criador la fera:

2364. E uos tan dinno que con el auedes part.
2365. Mandad no los ferir de qual part uos semeiar.
2366. El debdo que a cada vno a conplir sera.
2367. Verlo hemos con Dios e con la uuestra auçe:
2368. Dixo Myo Çid: ayamos lo mas de vagar:
2369. Afeuos el obispo don Iheronimo muy bien armado:
2370. Parauas delant al Campeador siempre con la buen auçe,
2371. Oy uos dix la missa de sancta Trinite:
2372. Por esso sali de mi tierra e vin uos buscar,
2373. Por sabor que auia de algun moro matar.
2374. Mi orden e mis manos querria las ondrar:
2375. E a estas feridas yo quiero yr delant.
2376. Pendon trayo a corças e armas de sennal,
2377. Si plogiesse a Dios querria las ensayar:
2378. Myo coraçon que pudiesse folgar,
2379. E uos, Myo Çid, de mi mas uos pagar.
2380. Si este amor non feches, yo de uos me quiero quitar.
2381. Essora dixo Myo Çid: lo que uos queredes plazme.
2382. Afe los moros a oio yd los ensayar.
2383. Nos daquent veremos commo lidia el abbat.
2384. El obispo don Iheronimo priso a espolonada,
2385. E yua los ferir a cabo del albergada.
2386. Por la su ventura e Dios quel amaua,
2387. A los primeros golpes dos moros mataua de la lança:
2388. El astil ha quebrado e metio mano al espada:
2389. Ensayauas el obispo, Dios que bien lidiaua!
2390. Dos mato con lança, e V con el espada.
2391. Los moros son muchos, derredor le çercauan:
2392. Dauan le grandes golpes, mas nol falssan las armas.
2393. El que en buen ora nasco los oios le fincaua.
2394. Enbraço el escudo, e abaxo el asta:
2395. Aguijo a Bauieca el caualllo que bien anda:
2396. Hyua los ferir de coraçon e de alma.
2397. En las azes primeras el Campeador entraua:
2398. Abatio a VII e a IIII mataua.
2399. Plogo a Dios, aquesta fue el arrancada.
2400. Myo Çid con los suyos cae en alcança.

2401. Veriedes quebrar tantas cuerdas e arrancar se las estacas,
 2402. E acostar se los tendales, con huebras eran tantas.
 2403. Los de Myo Çid a los de Bucar de las tiendas los sacan:
 2404. Sacan los de las tiendas, caen los en alcaz.
 2405. Tanto braço con loriga veriedes caer apart.
 2406. Tantas cabeças con yelmos que por el campo caen:
 2407. Caualllos sin duennos salir a todos partes:
 2408. VII migos conplidos duro el segudar.
 2409. Myo Çid al rey Bucar cayol en alcaz.
 2410. Aca torna Bucar: venist dalent mar.
 2411. Verte as con el Çid el de la barba grant:
 2412. Saludar nos hemos amos, e taiaremos amistas.
 2413. Respuso Bucar al Çid: confonda Dios tal amistad:
 2414. El espada tienes desnuda en la mano e veot aguijar:
 2415. Asi commo semeia, en mi la quieres ensayar.
 2416. Mas si el cauallo non estropieça o comigo non caye,
 2417. Non te iuntaras comigo fata dentro en la mar.
 2418. Aqui respuso Myo Çid: esto non sera verdad.
 2419. Buen cauallo tiene Bucar, e grandes saltos faz.
 2420. Mas Bauieca el de Myo Çid alcançando lo va.
 2421. Alcançolo el Çid a Bucar a tres braças del mar:
 2422. Arriba alço Colada vn grant golpe dadol ha:
 2423. Las carbonclas del yelmo tollidas gelas ha:
 2424. Cortol el yelmo e librado todo lo hal:
 2425. Ffata la çintura el espada legado ha:
 2426. Mato a Bucar, al rey de alen mar.
 2427. E gano a Tizon que mill marcos doro val:
 2428. Vençio la batalla marauillosa e grant.
 2429. Aquis ondro Myo Çid, e quantos con el son.
 2430. Con estas gananças yas yuan tornando.
 2431. Sabet, todos de firme robauan el campo.
 2432. A las tiendas eran legados, do estaua
 2433. El que en buen ora nasco.
 2434. Myo Çid Ruiz Diaz el Campeador contado,
 2435. Con dos espadas que el preçiaua algo,
 2436. Por la matança vinia tan priuado.
 2437. La cara fronzida e almofar soltado;

2438. Cofia sobre los pelos fronzida della ya quanto.
2439. Algo vie Myo Çid de lo que era pagado:
2440. Alço sos oios, esteua adelant catando:
2441. El vio venir a Diego e a Fernando:
2442. Amos son fijos del conde don Gonçalo.
2443. Alegros Myo Çid fermos sonrrisando:
2444. Venides myos yernos, myos fijos sodes amos.
2445. Se que de lidiar bien sodes pagados:
2446. A Carrion de uos yran buenos mandados,
2447. Commo al rey Bucar avemos arrancado.
2448. Commo yo fio por Dios e en todos los sos sanctos,
2449. Desta arrancada nos yremos pagados:
2450. Mynaya Albar Fanez essora es legado:
2451. El escudo trae al cuello e todo espado.
2452. De los golpes de las lanças non auie recabdo:
2453. Aquelos que gelos dieran non gelo auien logrado:
2454. Por el cobdo ayuso la sangre destellando.
2455. De XX arriba ha moros matado.
2456. De todas partes sos vassalos van legando.
2457. Grado a Dios e al Padre que esta en alto,
2458. e a uos, Çid, que en buen ora fuestes nado:
2459. Matastes a Bucar e arrancamos el canpo.
2460. Todos estos bienes de uos son e de uestros vassallos:
2461. E uestros yernos aqui son ensayados,
2462. Ffartos de lidiar con moros en el campo.
2463. Dixo Myo Çid: yo desto so pagado.
2464. Quando agora son buenos, adelant seran preçiados.
2465. Por bien lo dixo el Çid, mas ellos lo touieron a mal.
2466. Todas las ganancias a Valençia son legadas.
2467. Alegre es Myo Çid con todas sus conpannas:
2468. Que a la raçion caye seys çientos marcos de plata.
2469. Los yernos de Myo Çid quando este auer tomaron,
2470. Desta arrancada que lo tenien en so saluo,
2471. Cuydaron que en sus dias nunca serien mingrados.
2472. Ffueron en Valençia muy bien arreados:
2473. Conduchos a sazones, buenas pieles e buenos mantos.
2474. Muchos son alegres Myo Çid e sus vassallos.

2475. Grant fue el dia la cort del Campeador,
 2476. Despues que esta batalla vençieron e al rey Bucar mato,
 2477. Alço la mano, a la barba se tomo:
 2478. Grado a Christus que del mundo es Sennor,
 2479. Quando veo lo que auia sabor,
 2480. Que lidiaran comigo en campo myos yernos amos a dos:
 2481. Mandados buenos yran dellos a Carrion.
 2482. Commo son ondrados e aver vos grant pro.
 2483. Sobeianas son las ganancias que todos an ganadas:
 2484. Lo vno es nuestro, lo otro han en saluo.
 2485. Mando Myo Çid el que en buen ora nasco,
 2486. Desta batalla que han arrancado,
 2487. Que todos prisiessen so derecho contado,
 2488. Que la su quinta non fuesse olvidado.
 2489. Assi lo fazen todos, ca eran acordados.
 2490. Cayeron le en quinta al Çid seyç çientos caualllos,
 2491. E otras azemillas e camelos largos.
 2492. Tantos son de muchos que non serien contados.
 2493. Todas estas ganancias fizo el Canpeador.
 2494. Grado ha Dios que del mundo es Sennor.
 2495. Antes fu minguado, agora rico so,
 2496. Que he auer, e tierra, e oro e onor.
 2497. E son myos yernos ynfantes de Carrion.
 2498. Arranco las lides commo plaze al Criador:
 2499. Moros e christianos de mi han grant pavor.
 2500. Ala dentro en Marruecos, o las mezkuitas son,
 2501. Que abran de mi salto quiçab alguna noch:
 2502. Ellos lo temen, ca non lo piensso yo.
 2503. No los ire buscar, en Valençia sere yo.
 2504. Ellos me daran parias con aiuda del Criador:
 2505. Que paguen a mi o a qui yo ouier sabor.
 2506. Grandes son los gozos en Valençia con Myo Çid el Canpeador
 2507. De todas sus conpannas e de todos sus vassallos.
 2508. Grandes son los gozos de sus yernos amos a dos.
 2509. Daquesta arrancada que lidiaron de coraçon,
 2510. Valia de çinco mill marcos ganaron amos a dos.
 2511. Muchos tienen por ricos los ynfantes de Carrion.

2512. Ellos con los otros vinieron a la cort.
 2513. Aqui esta con Myo Çid el obispo don Iheronimo:
 2514. El bueno de Albar Fanez, cauallero lidiador,
 2515. E otros muchos que crio el Campeador:
 2516. Quando entraron los ynfantes de Carrion,
 2517. Reçibiolos Minaya por Myo Çid el Campeador.
 2518. Aca venid, cunados, que mas valemós por uos.
 2519. Assi commo legaron pagos el Campeador.
 2520. Euades aqui, yernos, la mi mugier de pro,
 2521. E amas las mys fijas don Eluira e donna Sol:
 2522. Bien uos abraçen e siruan uos de coraçon:
 2523. Vençiemós moros en campo e matamos
 2524. A aquel rey Bucar traydor prouado:
 2525. Grado a sancta Maria Madre del nuestro Sennor Dios.
 2526. Destos nuestros casamientos uos abredes honor.
 2527. Buenos mandados yran a tierras de Carrion.
 2528. A estas palabras fablo Feran Gonzalez:
 2529. Grado al Criador e a uos Çid ondrado:
 2530. Tantos avemos de aueres que no son contados:
 2531. Por uos auemos ondra e avemos lidiado:
 2532. Pensad de lo otro, que lo nuestro tenemos lo en saluo.
 2533. Vassallos de Myo Çid seyen se sonrrisando:
 2534. Quien lidiara mejor o quien fuera en alcanço;
 2535. Mas non fallauan y a Diego ni a Ferrando.
 2536. Por aquestos juegos que yuan leuantando,
 2537. E las noches e los dias tan mal los escarmentando,
 2538. Tan mal se consseieron estos ynffantes amos.
 2539. Amos salieron apart, vera mientras son hermanos.
 2540. Desto que ellos fablaron nos parte non ayamos.
 2541. Vayamos pora Carrion, aqui mucho detardamos.
 2542. Los aueres que tenemos grandes son e sobeianos.
 2543. Mientra que visquieremos despende no lo podremos:
 2544. Pidamos nuestras mugieres al Çid Campeador:
 2545. Digamos que las leuaremos a tierras de Carrion:
 2546. Ensennar las hemos do las heredades son:
 2547. Sacar las hemos de Valençia de poder del Campeador:
 2548. Despues en la carrera feremos nuestro sabor,

2549. Ante que nos retrayan lo que cuntio del leon:
2550. Nos de natura somos de condes de Carrion:
2551. Aueres leuaremos grandes que valen grant valor:
2552. Escarniremos las fijas del Campeador.
2553. Daquestos aueres sienpre seremos ricos omnes:
2554. Podremos casar con fijas de reyes o de enperadores,
2555. Ca de natura somos de condes de Carrion.
2556. Assi las escarniremos a las fijas del Campeador,
2557. Antes que nos retrayan lo que fue del leon.
2558. Con aqueste consseio amos tornados son.
2559. Ffablo Feran Gonzalez e fizo callar la cort:
2560. Si uos vala el Criador, Çid Campeador,
2561. Que plega a donna Ximena e primero a uos,
2562. E a Mynaya Albar Fanez e a quantos aqui son,
2563. Dad nos nuestras mugieres que auemos a bendiçiones:
2564. Leuar las hemos a nuestras tierras de Carrion:
2565. Meter las hemos en las villas
2566. Que les diemos por arras e por onores.
2567. Veran uestras fijas lo que auemos nos:
2568. Los fijos que ouieremos en que auran partiçion.
2569. Dixo el Campeador: daruos he mys fijas e algo de lo myo.
2570. El Çid que nos curiaua de assi ser afrontado,
2571. Vos les diestes villas e tierras por arras en tierras de Carrion.
2572. Hyo quiero les dar axuuar III mill marcos de plata:
2573. Daruos mulas e palafres muy gruessos de sazón:
2574. Cauillos pora en diestro fuertes e corredores:
2575. E muchas vestiduras de pannos e de çiclatones.
2576. Dar uos he dos espadas a Colada e a Tizon:
2577. Bien lo sabedes uos que las gane aguisa de varon.
2578. Mios fijos sodes amos, quando mis fijas vos do:
2579. Alla me leuades las telas del coraçon.
2580. Que lo sepan en Gallizia e en Castiella e en Leon,
2581. Con que riqueza enbio mios yernos amos a dos.
2582. A mis fijas siruades que uestras mugieres son:
2583. Si bien las seruides, vos randre buen galardon.
2584. Otorgado lo han esto los ynffantes de Carrion.
2585. Aqui reçiben las fijas del Campeador.

2586. Conpieçan a reçebir lo que el Çid mando.
2587. Quando son pagados a todo so sabor,
2588. Hya mandauan cargar ynffantes de Carrion.
2589. Grandes son las nuevas por Valençia la maior.
2590. Todos prenden armas e caualgan a vigor,
2591. Porque escurren sus fijas del Campeador a tierras de Carrion.
2592. Hya quieren caualgar, en espidimiento son
2593. Amas hermanas don Eluira e donna Sol:
2594. Ffincaron los ynoios antel Çid Campeador:
2595. Merçed uos pedimos, padre, si uos vala el Criador:
2596. Vos nos engendrastes, nuestra madre nos pario:
2597. Delant sodes amos, sennora e sennor:
2598. Agora nos enviades a tierras de Carrion.
2599. Debdo nos es a cunplir lo que mandaredes vos.
2600. Assi uos pedimos merçed nos amas a dos,
2601. Que ayades uuestros menssaies en tierras de Carrion.
2602. Abraçolas Myo Çid e saludolas amas a dos.
2603. El fizo aquesto, la madre lo doblaua:
2604. Andad fijas daqui, el Criador vos vala:
2605. De mi e de uuestro padre bien avedes nuestra graçia:
2606. Hyd a Carrion do sodes heredadas.
2607. Assi commo yo tengo, bien uos he casadas.
2608. Al padre e a la madre las manos les besauan:
2609. Amos las bendixieron e dieron les su graçia.
2610. Myo Çid e los otros de caualgar penssauan:
2611. A grandes guarnimientos a caualllos e armas.
2612. Hya salien los ynffantes de Valençia la clara,
2613. Espidiendos de las duennas e de todas sus compannas.
2614. Por la huerta de Valençia teniendo salien armas.
2615. Alegre va Myo Çid con todas sus compannas.
2616. Violo en los auueros el que en buen ora çinxo espada,
2617. Que estos casamientos non serien sin alguna tacha.
2618. Nos puede repentir que casadas las ha amas.
2619. Oheres, myo sobrino, tu Felez Munoz?
2620. Primo eres de mis fijas amas dalma e de coraçon:
2621. Mandot que vayas con ellas fata dentro en Carrion:
2622. Veras las heredades que a mis fijas dadas son:

2623. Con aquestas nuevas vernas al Campeador.
2624. Dixo Felez Munoz: plazme dalma e de coraçon.
2625. Minaya Albar Fanez ante Myo Çid se paro:
2626. Tornemos nos Çid, a Valençia la mayor:
2627. Que si a Dios ploguiere e al Padre Criador,
2628. Hyr las hemos ver a tierras de Carrion.
2629. A Dios uos hacomendamos, don Eluira e donna Sol:
2630. Atales cosas fed que en plazer caya a nos.
2631. Respondien los yernos, assi lo mande Dios.
2632. Grandes fueron los duelos a la de partiçion.
2633. El padre con las fijas loran de coraçon:
2634. Assi fazian los caualleros del Campeador.
2635. Oyas, sobrino, tu Felez Munoz:
2636. Por Molina yredes, vna noch y iazredes.
2637. Saludad a myo amigo el moro Avengaluon:
2638. Reçiba a myos yernos commo el pudier meior:
2639. Dil que enbio mis fijas a tierras de Carrion:
2640. De lo que ouieren huebos siruan las a so sabor:
2641. Desi escurra las fasta Medina por la mi amor.
2642. De quanto el fiziere yol dar por ello buen galardon.
2643. Cuemo la vnna de la carne ellos partidos son.
2644. Hyas torno pora Valençia el que en buen ora nasçio.
2645. Pienssan se de yr los ynfantes de Carrion.
2646. Por Sancta Maria d Alua razin fazian la posada:
2647. Aguijan quanto pueden ynfantes de Carrion.
2648. Ffelos en Molina con el moro Avengaluon.
2649. El moro quando lo sopo, plogol de coraçon:
2650. Salio los reçebir con grandes auorozes.
2651. Dios que bien los siruio a todo so sabor!
2652. Otro dia mannana con ellos caualgo,
2653. Con dozientos caualleros escurrir los mando.
2654. Hyuan troçir los montes los que dizen de Luzon.
2655. A las fijas del Çid el moro sus donnas dio:
2656. Buenos sennos cauallos a los ynfantes de Carrion.
2657. Troçieron Arbuxuelo e legaron a Salon:
2658. O dizen el Anssarera ellos posados son.
2659. Tod esto les fizo el moro por el amor del Çid Campeador,

2660. Ellos veyen la riqueza que el moro saco,
 2661. Entramos hermanos consseiaron traçion:
 2662. Hya pues que adexar auemos fijas del Campeador,
 2663. Si pudiessernos matar el moro Avengaluon,
 2664. Quanta riqueza tiene auer la yemos nos:
 2665. Tan en saluo lo abremos commo lo de Carrion:
 2666. Nunca aurie derecho de nos el Çid Campeador.
 2667. Quando esta falsedad dizien los de Carrion,
 2668. vn moro latinado bien gelo entendio:
 2669. Non tienen poridad, dixolo a Vengaluon.
 2670. Acayaz, curiate destos, ca eres myo sennor:
 2671. Tu muert oy consseiar a los ynfantes de Carrion.
 2672. El moro Avengaluon mucho era buen barragan:
 2673. Con dozientos que tiene yua caualgar:
 2674. Armas yua teniendo, paros ante los ynfantes:
 2675. De lo que el moro dixo a los ynfantes non plaze:
 2676. Dezid me, que uos fiz, ynfantes de Carrion?
 2677. Hyo siruiendo uos sin art, e uos consseiastes pora mi muert.
 2678. Si no lo dexas por Myo Çid el de Biuar,
 2679. Tal cosa uos faria que por el mundo sonas,
 2680. E luego leuaria sus fijas al Campeador leal:
 2681. Vos nunca en Carrion entrariades iamas.
 2682. Aquim parto de uos commo de malos e de traydores.
 2683. Hyre con uuestra graçia, don Eluira e donna Sol,
 2684. poco preçio las nuevas de los de Carrion.
 2685. Dios lo quiera e lo mande, que de todel mundo es sennor
 2686. Daqueste casamiento que grade el Campeador.
 2687. Esto les ha dicho, e el moro se torno:
 2688. Teniendo yuan armas al troçir de Salon.
 2689. Cuemmo de buen seso a Molina se torno.
 2690. Ya mouieron de la Anssarera los ynfantes de Carrion:
 2691. Acoien se a andar de dia e de noch:
 2692. Assiniestro dexan Atineza vna penna muy fuert.
 2693. La sierra de Miedes passaron la estonz:
 2694. Por los Montes Claros aguijan a espolon:
 2695. Assiniestro dexan a Griza que Alamos poble:
 2696. Alli son cannos do a Elpha ençerro:

2697. A diestro dexan a Sant Esteuan, mas cae aluen.
 2698. Entrados son los ynfantes al robredo de Corpes:
 2699. Los montes son altos, las ramas puian con las nues:
 2700. E las bestias fieras que andan aderredor.
 2701. Ffalaron vn vergel con vna linpia fuent:
 2702. Mandan fincar la tienda ynfantes de Carrion:
 2703. Con quantos que ellos traen y iazen essa noch,
 2704. Con sus mugieres en braços, demuestran les amor:
 2705. Mal gelo cunplieron quando salie el sol.
 2706. Mandaron cargar las azemilas con grandes aueres:
 2707. Cogida han la tienda do albergaron de noch:
 2708. Adelant eran ydos los de criazon.
 2709. Assi lo mandaron los ynfantes de Carrion,
 2710. Que non y fincas ninguno, mugier, nin varon,
 2711. Si non amas sus mugieres don Eluira e donna Sol:
 2712. Deportar se quieren con ellas a todo su sabor:
 2713. Todos eran ydos ellos IIII solos son.
 2714. Tanto mal comedieron los ynfantes de Carrion:
 2715. Bien lo creades, don Eluira e donna Sol,
 2716. Aqui seredes escarnidas en estos fieros montes.
 2717. Oy nos partiremos e dexadas seredes de nos:
 2718. Non abredes part en tierras de Carrion.
 2719. Hyran aquestos mandados al Çid Campeador,
 2720. Nos vengaremos aquesta por la del leon.
 2721. Alli les tuellen los mantos e los pelliçones:
 2722. Paron las en cuerpos e en camisas e en çiclatones.
 2723. Espuelas tienen calçadas los malos traydores.
 2724. En mano prenden las çinchas fuertes e duradores.
 2725. Quando esto vieron las duennas, fablaua donna Sol:
 2726. Por Dios uos rogamos, don Diego e don Ferando,
 2727. Dos espadas tenedes fuertes e taiadores:
 2728. Al vna dizen Colada e al otra Tizon:
 2729. Cortandos las cabeças, martires seremos nos:
 2730. Moros e christianos de partiran desta razon:
 2731. Que por lo que nos mereçemos no lo prendemos nos.
 2732. Atan malos ensienplos non fagades sobre nos.
 2733. Si nos fuereamos maiadas, abiltaredes a uos:

2734. Retraer nos lo an en vistas o en cortes.
2735. Lo que ruegan las duenas non les ha ningun pro.
2736. Essora les conpieçan a dar los ynfantes de Carrion,
2737. Con las çinchas corredizas maian las tan sin sabor.
2738. Con las espuelas agudas, don ellas an mal sabor,
2739. Ronpien las camisas e las carnes a ellas amas a dos:
2740. Linpia salie la sangre sobre los çiclatones.
2741. Ya lo sienten ellas en los sos coraçones.
2742. Qual ventura serie esta, si ploguiesse al Criador,
2743. Que assomasse essora el Çid Campeador!
2744. Tanto las maiaron que sin cosimente son:
2745. Sangrientas en las camisas e todos los ciclatones.
2746. Canssados son de ferir ellos amos a dos,
2747. Ensayandos amos qual dara meiores golpes.
2748. Hya non pueden hablar don Eluira e donna Sol.
2749. Por muertas las dexaron en el robredo de Corpes:
2750. Leuaron les los mantos e las pieles arminas:
2751. Mas dexan las maridas en briaies e en camisas,
2752. E a las aues del monte e a las bestias de la fiera guisa.
2753. Por muertas las dexaron, sabed, que non por biuas.
2754. Qual ventura serie si assomas essora el Çid Campeador!
2755. Los ynfantes de Carrion en el robredo de Corpes
2756. Por muertas las dexaron,
2757. Que el vna al otra nol torna recabdo.
2758. Por los montes do yuan ellos, yuan se alabando:
2759. De nuestros casamientos agora somos vengados:
2760. Non las deuimos tomar por varraganas,
2761. Si non fuessemos rogados;
2762. Pues nuestras pareias non eran pora en braços.
2763. La desondra del leon assis yra vengando.
2764. Alabandos yuan los ynfantes de Carrion.
2765. Mas yo uos dire daquel Felez Munoz:
2766. Sobrino era del Çid Campeador.
2767. Mandaron le yr adelante, mas de su grado non fue.
2768. En la carrera do yua doliol el coraçon:
2769. De todos los otros aparte se salio:
2770. En vn monte espesso Felez Munoz se metio,

2771. Ffasta que viesse venir sus primas amas a dos,
 2772. O que an fecho los ynfantes de Carrion.
 2773. Violos venir e oyo vna razon:
 2774. Ellos nol vien ni dend sabien raçon.
 2775. Sabet bien que si ellos le viessen, non escapara de muert.
 2776. Vansse los ynfantes, aguijan a espolon.
 2777. Por el rastro tornos Felez Munoz:
 2778. Ffallo sus primas amortecidas amas a dos,
 2779. Lamando primas, primas, luego descaualgo.
 2780. Arrendo el caualllo a ellas adelino:
 2781. Ya primas las mis primas, don Eluira e donna Sol,
 2782. Mal se ensayaron los ynfantes de Carrion.
 2783. A Dios plega e a sancta Maria que dent prendan ellos mal galardon!
2784. Valas tornando a ellas amas a dos.
 2785. Tanto son de trapuestas, que non pueden dezir nada.
 2786. Partieron sele las tellas de dentro de los coraçones:
 2787. Lamando primas, primas, don Eluira e don Sol!
 2788. Despertedes, primas, por amor del Criador!
 2789. Que tiempo es el dia ante que entre la noch.
 2790. Los ganados fieros non nos coman en aqueste mont!
 2791. Van recordando don Eluira e donna Sol.
 2792. Abrieron los oios e vieron a Felez Munoz.
 2793. Esforçad uos primas, por amor del Criador.
 2794. De que non me fallaren los ynfantes de Carrion,
 2795. A grant priessa sere buscado yo.
 2796. Si Dios non nos vale, aqui morremos nos.
 2797. Tan a grant duelo fablaua donna Sol:
 2798. Si uos lo meresca , myo primo, nuestro padre el Campeador,
 2799. dandos del agua , si uos vala el Criador.
 2800. Con vn sonbrero que tiene Felez Munoz,
 2801. Nueuo era e fresco que de Valençial saco,
 2802. Cogio del agua en el e a sus primas dio.
 2803. Mucho son lazradas e amas las farto.
 2804. Tanto las rogo fata que las assento.
 2805. Valas conortando e metiendo coraçon
 2806. Ffata que esfuerçan e amas las tomo,

2807. E priuado en el caualllo las caualgo:
2808. Con el so manto a amas las cubrio.
2809. El caualllo priso por la rienda e luego dent las part.
2810. Todos tres senneros por los robredos de Corpes,
2811. Entre noch e dia salieron de los montes:
2812. A las aguas de Duero ellos arribados son:
2813. A la torre de don Vrraca elle las dexo.
2814. A Santesteuan vino Felez Munoz:
2815. Ffallo a Diego Tellez el que de Albar Fanez fue.
2816. Quando el lo oyo, pesol de coraçon:
2817. Priso bestias e vestidos de pro;
2818. Hyua reçebir a don Eluira e a donna Sol:
2819. En Santesteuan dentro las metio:
2820. Quanto el mejor puede alli las ondro.
2821. Los de Santesteuan siempre mesurados son:
2822. Quando sabien esto pesoles de coraçon.
2823. Allas fijas del Çid dan les esfuerço.
2824. Alli souieron ellas fata que sannas son.
2825. Allavades sean los ynfantes de Carrion.
2826. De cuer peso esto al buen rey don Alfonsso.
2827. Van aquestos mandados a Valençia la mayor.
2828. Quando gelo dizen a Myo Çid el Campeador,
2829. Vna grand ora pensso e comidio:
2830. Alço la su mano, a la barba se tomo:
2831. Grado a Christus que del mundo es Sennor:
2832. Quando tal ondra me an dada los ynfantes de Carrion,
2833. Por aquesta barba que nadi non messo,
2834. Non la logran los ynfantes de Carrion:
2835. Que a mis fijas bien las casare yo.
2836. Peso a Myo Çid e a toda su cort, e Albar Fanez dalma e de coraçon.
2837. Caualgo Minaya con Pero Vermuez,
2838. E Martin Antolinez el burgales de pro
2839. Con CC caualleros quales Myo Çid mando.
2840. Dixo les fuerte mientre que andidiessen de dia e de noch,
2841. Aduxiessen a sus fijas a Valençia la mayor.
2842. Non lo detardan el mandado de su sennor.

2843. Apriessa caualgan los dias e las noches andan.
 2844. Vinieron a Santesteuan de Gormaz vn castiello tan fuert:
 2845. Hy albergaron por verdad vna noch.
 2846. A Santesteuan el mandado lego,
 2847. Que vinie Mynaya por sus primas amas a dos.
 2848. Varones de Santesteuan a guisa de muy pros
 2849. Reçiben a Minaya e a todos sus varones:
 2850. Presentan a Minaya essa noch grant enffurçion.
 2851. Non gelo quiso tomar, mas mucho gelo gradio.
 2852. Graçias, varones de Santesteuan, que sodes connoçedores:
 2853. Por aquesta ondra que vos diestes a esto que nos cuntio,
 2854. Mucho uos lo gradeçe alla do esta Myo Çid el Campeador.
 2855. Assi lo ffigo yo que a qui esto.
 2856. Affe Dios de los çielos que uos de dent buen galardon!
 2857. Todos gelo gradeçen e sos pagados son.
 2858. Adelinan a posar pora folgar essa noch.
 2859. Minaya va uer sus primas do son.
 2860. En el fincan los oios don Eluira e donna Sol,
 2861. A tanto uos lo gradimos commo si viessemos al Criador.
 2862. E uos a el lo gradid, quando biuas somos nos.
 2863. En los dias de vagar toda nuestra rencura sabremos contar.
 2864. Lorauan de los oios las duennas e Albar Fanez:
 2865. E Pero Vermuez otro tanto las ha.
 2866. Don Eluira e donna Sol, cuydado non ayades:
 2867. Quando uos sodes sannas e biuas e sin otro mal:
 2868. Buen casamiento perdiestes, mejor podredes ganar.
 2869. Avn veamos el dia que vos podamos vengar!
 2870. Hy iazen essa noche, e tan grand gozo que fazen.
 2871. Otro dia mannana pienssan de caualgar.
 2872. Los de Santesteuan escurriendo los uan
 2873. Ffata rio Damor dando les solaz.
 2874. Dallent se espidieron dellos, pienssan se de tornar.
 2875. E Minaya con las duennas yua cabadelant.
 2876. Troçieron Alçoçeu a adiestro de Santesteuan de Gormaz;
 2877. O dizen Bado de Rey, alla yuan posar.
 2878. A la casa de Berlanga posada prisa han:
 2879. Otro dia mannana meten se a andar:

2880. A qual dizen Medina yuan albergar:
2881. E de Medina a Molina en otro dia van.
2882. Al moro Auengaluon de coraçon le plaz:
2883. Saliolos a reęibir de buena voluntad.
2884. Por amor de Myo Çid rica cena les da.
2885. Dent pora Valençia adelinechos van.
2886. Al que en buen ora nasco legaua el menssaie:
2887. Priuado caualga a reęibir los sale.
2888. Armas yua teniendo e grant gozo que f'aze.
2889. Myo Çid a sus fijas yua las abraçar.
2890. Besando las a amas tornos de sonrrisar:
2891. Venides, mis fijas, Dios uos curie de mal!
2892. Hyo tome el casamiento, mas non ose dezir al.
2893. Plega al Criador que en çielo esta,
2894. Que uos vea mejor casadas daqui en adelant.
2895. De myos yernos de Carrion Dios me faga vengar!
2896. Besaron las manos las fijas al padre.
2897. Teniendo yuan armas, entraron se a la çibdad.
2898. Grand gozo fizo con ellas donna Ximena su madre.
2899. El que en buen ora nasco non quiso tardar.
2900. Fablos con los sos en su poridad:
2901. Al rey Alfonsso de Castiella pensso de enbiar:
2902. O eres Munno Gustioz myo vassallo de pro?
2903. En buen ora te crie a ti en la mi cort:
2904. Lieues el mandado a Castiella al rey Alfonsso:
2905. Por mi besa le la mano dalma e de coraçon:
2906. Cuemo yo so su vassallo, e el es myo sennor.
2907. Desta desondra que me an fecha los ynfantes de Carrion,
2908. Quel pese al buen rey dalma e de coraçon.
2909. El caso mis fijas ca non gelas di yo.
2910. Quando las han dexadas a grant desonor,
2911. Si desondra y cabe alguna contra nos,
2912. La poca e la grant toda es de myo sennor.
2913. Myos aueres se me an leuado, que sobeianos son.
2914. Esso me puede pesar con la otra desonor.
2915. Aduga melos a vistas, o a iuntas, o a cortes
2916. Commo aya derecho de ynfantes de Carrion:

2917. Ca tan grant es la rencura dentro en mi coraçon.
2918. Munno Gustioz priuado caualgo:
2919. Con el dos caualleros que siruan a so sabor:
2920. E con el escuderos que son de criazon.
2921. Salien de Valençia e andan quanto pueden.
2922. Nos dan vagar los dias e las noches.
2923. Al rey en San Fagunt lo fallo:
2924. Rey es de Castiella e rey es de Leon,
2925. e de las Asturias bien a San Çaluador.
2926. Ffasta dentro en Sanct Yaguo de todo es sennor.
2927. E llos condes gallizanos a el tienen por sennor.
2928. Assi commo descaualga aquel Munno Gustioz,
2929. Omillos a los santos e rogo a Criador:
2930. Adelino poral palacio do estaua la cort:
2931. Con el dos caualleros quel aguardan cuemmo a ssennor,
2932. Assi commo entraron por medio de la cort
2933. Violos el rey e connoscio a Munno Gustioz.
2934. Leuantos el rey, tan bien los reçibio.
2935. Delant el rey finco los ynoios aquel Munno Gustioz:
2936. Besaba le los pies aquel Munno Gustioz:
2937. Merçed, rey Alfonsso, de largos reynos a uos dizen sennor:
2938. Los pies e las manos vos besa el Campeador:
2939. Ele es vuestro vasallo e uos sodes so sennor:
2940. Casastes sus fijas con ynfantes de Carrion:
2941. Alto fue el casamiento, ca lo quisistes uos.
2942. Hya uos sabedes la ondra que es cuntida a nos:
2943. Cuemo nos han abiltados ynfantes de Carrion:
2944. Mal maiaron sus fijas del Çid Campeador
2945. Maiadas e desnudas a grande desonor:
2946. Desenparadas las dexaron en el robredo de Corpes,
2947. A las bestias fieras e a las aues del mont.
2948. Afelas sus fijas en Valençia do son.
2949. Por esto uos besa las manos commo vassallo a sennor,
2950. Que gelos leuedes a vistas o a iuntas o a cortes.
2951. Tienes por desondrado, mas la uuestra es mayor:
2952. E que uos pese, rey, commo sodes sabidor:
2953. Que aya Myo Çid derecho de ynfantes de Carrion:

2954. El rey vna grand ora callo e comidio:
 2955. Verdad te digo yo, que me pesa de coraçon.
 2956. E verdad dizes en esto, tu, Munno Gustioz:
 2957. Ca yo case sus fijas con ynfantes de Carrion:
 2958. Ffiz lo por bien que ffuesse a su pro:
 2959. Si quier el casamiento fecho non fuesse oy!
 2960. Entre yo e Myo Çid pesa nos de coraçon.
 2961. Aiudar le a derecho, sin salue el Criador,
 2962. Lo que non cuydaua fer de toda esta sazon.
 2963. Andaran myos porteros por todo myo reyno,
 2964. Pregonaran mi cort pora dentro en Tolledo,
 2965. Que alla me vayan cuendes e ynfançones.
 2966. Mandare commo y vayan ynfantes de Carrion:
 2967. E commo den derecho a Myo Çid el Campeador,
 2968. E que non aya rencura pudiendo yo vedallo.
 2969. Dezid le al Campeador que en buen ora nasco:
 2970. Que destas VII semanas adobes con sus vassallos,
 2971. Vengam a Tolledo, estol do de plazo.
 2972. Por amor de Myo Çid esta cort yo fago.
 2973. Saludad melos a todos entrellos aya espaçio.
 2974. Desto que les abino, avn bien seran ondrados.
 2975. Espidios Munno Gustioz, a Myo Çid es tornado.
 2976. Assi commo lo dixo, suyo era el cuydado.
 2977. Non lo detiene por nada Alfonsso el castellano:
 2978. Enbia sus cartas pora Leon e Sanct Yaguo,
 2979. A los portogaleses e a galizianos,
 2980. E a los de Carrion e a varones castellanos,
 2981. Que cort fazie en Tolledo aquel rey ondrado:
 2982. A cabo de VII semanas que y fuessen iuntados:
 2983. Qui non viniesse ala cort, non se touiesse por su vassallo.
 2984. Por todas sus tierras assi lo yuan penssando,
 2985. Que non saliessen de lo que el rey auye mandado.
 2986. Hya les va pesando a los ynfantes de Carrion:
 2987. Porque el rey fazie cort en Tolledo:
 2988. Miedo han que y verna Myo Çid el Campeador.
 2989. Prenden so consseio assi parientes commo son:
 2990. Ruegan al rey que los quite desta cort.

2991. Dixo el rey: no lo fere, sin salue Dios:
2992. Ca y verna Myo Çid el Campeador.
2993. Darledes derecho, ca rencura ha de uos.
2994. Qui lo fer non quisesse, o no yr a mi cort,
2995. Quite myo reyno, cadel non he sabor.
2996. Hy a lo vieron que es a fer los ynfantes de Carrion.
2997. Prenden consseio parientes commo son.
2998. El conde don Garçia en estas nuevas fue:
2999. Enemigo de Myo Çid, que siemprel busco mal.
3000. Aqueste consseio los ynfantes de Carrion.
3001. Legaua el plazo, querien yr a la cort.
3002. En los primeros va el buen rey don Alfonsso,
3003. El conde don Anrrich, e el conde don Remond:
3004. Aqueste fue padre del buen enperador.
3005. El conde don Uella, e el conde don Beltran.
3006. Ffueron y de su reyno otros muchos sabidores,
3007. De toda Castiella todos los meiores.
3008. El conde don Garçia con ynfantes de Carrion,
3009. E Asur Gonçalez e Gonçalo Assurez,
3010. E Diego e Ferrando y son amos a dos:
3011. E con ellos grand bando que aduxieron a la cort.
3012. Ebayr le cuydan a Myo Çid el Campeador:
3013. De todas partes alli iuntados son.
3014. Avn non era legado el que en buen ora naçio:
3015. Porque se tarda, el rey non ha sabor.
3016. Al quinto dia venido es Myo Çid el Campeador:
3017. Aluar Fanez adelant enbio,
3018. Que besasse las manos al rey so sennor:
3019. Bien lo sopiesse que y serie essa noch.
3020. Quando lo oyo el rey, plogol de coraçon.
3021. Con grandes yentes el rey caualgo,
3022. E yua reçebir al que en buen ora naçio.
3023. Bien aguisado viene el Çid con todos los sos:
3024. Buenas conpannas que assi an tal sennor.
3025. Quando lovo a oio el buen rey don Alfonsso,
3026. Ffirios a tierra Myo Çid el Campeador.
3027. Biltar se quiere, e ondrar a so sennor.

3028. Quando lo oyo el rey, por nada non tardo.
3029. Para Sant Esidro, verdad, non sera oy.
3030. Causalgad, Çid, si non, non auria ded sabor:
3031. Saludar nos hemos dalma e de coraçon:
3032. De lo que a uos pesa a mi duele el coraçon.
3033. Dios lo mande que por uos se ondre oy la cort.
3034. Amen, dixo Myo Çid el Campeador.
3035. Beso le la mano, e despues le saludo.
3036. Grado a Dios, quando uos veo, sennor:
3037. Omillom a uos e al conde don Remond,
3038. E al conde don Anrrich, e a quantos que y son.
3039. Dios salue a nuestros amigos, e a uos mas, sennor.
3040. Mi mugier donna Ximena duenna es de pro.
3041. Besa uos las manos, e mis fijas amas a dos,
3042. Desto que nos abino que uos pese, sennor.
3043. Respondio el rey: si fago sin salue Dios.
3044. Pora Tolledo el rey tornada da.
3045. Essa noch Myo Çid Taio non quiso passar.
3046. Merçed ya rey, si el Criador uos salue.
3047. Penssad sennor de entrar a la çibdad:
3048. E yo con los myos posare a San Seruan.
3049. Las mis compannas esta noche legaran.
3050. Terne vigilia en aqueste sancto logar.
3051. Cras mannana entrare a la çibdad,
3052. E yre a la cort en antes de iantar.
3053. Dixo el rey: plazme de veluntad.
3054. El rey don Alfonsso a Tolledo es entrado:
3055. Myo Çid Ruy Diaz en San Seruan posado.
3056. Mando fazer candelas e poner en el altar.
3057. Sabor a de velar en essa santidad,
3058. Al Criador rogando e fablando en poridad.
3059. Entre Minaya e los buenos que y ha,
3060. Acordados fueron quando vino la man,
3061. Matines e prima dixieron fazal alba.
3062. Suelta fue la missa antes que saliesse el sol,
3063. E ssu ofrenda han fecha muy buena e conplida.
3064. Vos, Mynaya Albar Fanez, el myo braço meior,

3065. Vos yredes comigo, e el obispo don Iheronimo,
3066. E Pero Vermuez, e aqueste Munno Gustioz,
3067. E Martin Antolinez el burgales de pro,
3068. E Albar Albarez, e Albar Saluadorez,
3069. E Martin Munoz, que en buen punto naçio.
3070. E myo sobrino Felez Munoz:
3071. Comigo yra Mal anda que es bien sabidor,
3072. E Galind Garçiez el bueno d'Aragon.
3073. Con estos cunplansse çiento de los buenos que y son,
3074. Velmezes vestidos por sufrir las guarnizonas,
3075. Desuso las lorigas tan blancas commo el sol.
3076. Sobre las lorigas arminos e peliçones.
3077. E que non parescan las armas, bien prisos los cordones.
3078. So los mantos las espadas dulçes e taiadores.
3079. Daquesta guisa quiero yr a la cort
3080. Por demandar myos derechos e dezir mi razon.
3081. Si desobra buscaren ynfantes de Carrion,
3082. Do tales çiento touier bien sere sin pauor.
3083. Respondieron todos: nos esso queremos, sennor.
3084. Assi commo lo a dicho, todos adobados son.
3085. Nos detiene por nada el que en buen ora naçio.
3086. Calças de buen panno en sus camas metio:
3087. Sobrellas vnos çapatos que a grant huebra son.
3088. Vistio camisa de rançal tan blanca commo el sol,
3089. Con oro e con plata todas las presas son:
3090. Al puno bien estan ca el se lo mando.
3091. Sobrella vn brial primo de çiclaton:
3092. Obrado es con oro parecen poro son.
3093. Sobresto vna piel vermeia, las bandas doro son.
3094. Siempre la viste Myo Çid el Campeador.
3095. Vna cofia sobre los pelos dun escarin de pro:
3096. Con oro es obrada, fecha por razon
3097. Que non le contalassen los pelos al buen Çid Canpeador.
3098. La barba avie luenga , e prisola con el cordon.
3099. Por tal lo faze esto que recabdar quiere todo lo suyo.
3100. Desuso cubrio vn manto que es de grant valor:
3101. En el abrien que ver quantos que y son.

3102. Con aquestos çiento que adobar mando,
3103. Apriessa caualga, de San Seruan salio.
3104. Assi yua Myo Çid adobado alla cort:
3105. A la puerta de fuera descaualga a sabor.
3106. Cuerda mientras entra Myo Çid con todos los sos:
3107. El va en medio, e los çiento aderredor.
3108. Quando lo vieron entrar al que en buen ora naçio,
3109. Leuantos en pie el buen rey don Alfonsso,
3110. E el conde don Anrrich, e el conde don Remond.
3111. E desi adelant, sabet, todos los otros.
3112. A grant ondra lo reçiben al que en buen ora naçio.
3113. Nos quiso leuantar el Crespo de Granon,
3114. Nin todos los del bando de ynfantes de Carrion.
3115. El rey dixo al Çid: venid aca ser Campeador.
3116. En aqueste escanno quem diestes uos en don,
3117. Mager que algunos pesa, meior sodes que nos.
3118. Essora dixo muchas merçedes el que Valençia ganno:
3119. Sed en uuestro escanno commo rey e sennor:
3120. Aca posare con todos aquestos mios.
3121. Lo que dixo el Çid, al rey plogo de coracon,
3122. En vn escanno torninno essora Myo Çid poso.
3123. Los çiento quel aguardan posan aderredor.
3124. Catando estan a Myo Çid quantos ha en la cort,
3125. A la barba que auie luenga e presa con el cordon.
3126. En los aguisamientos bien semeia varon:
3127. Nol pueden catar de verguença ynfantes de Carrion.
3128. Essora se leuo en pie el buen rey don Alfonsso:
3129. Oyd mesnadas, si uos vala el Criador:
3130. Hyo de que fu rey, non fiz mas de dos cortes:
3131. La vna fue en Burgos, e la otra en Carrion:
3132. Esta terçera a Tolledo la vin fer oy,
3133. Por el amor de Myo Çid el que en buen ora naçio,
3134. Que reçiba derecho de ynfantes de Carrion:
3135. Grande tuerto le han tenido, sabemos lo todos nos.
3136. Alcaldes sean desto el conde don Anrrich, e el conde don Remond:
3137. E estos otros condes que del vando non sodes,

3138. Todos meted y mientes, ca sodes connosçedores,
3139. Por escoger el derecho ca tuerto non mando yo.
3140. Della e della part en paz seamos oy.
3141. Juro por sant Esidro, el que boluiere my cort
3142. quitar me a el reyno, perdera mi amor.
3143. Con el que touiere derecho yo dessa parte me so.
3144. Agora demande Myo Çid el Campeador:
3145. Sabremos que responden ynfantes de Carrion.
3146. Myo Çid la mano beso al rey e en pie se leuanto:
3147. Mucho uos lo gradesco commo a rey e a sennor,
3148. Por quanto esta cort fiziestes por mi amor:
3149. Esto les demando a ynfantes de Carrion:
3150. Por mis fijas quem dexaron yo non he desonor:
3151. Ca uos las casastes, rey, sabredes que fer oy.
3152. Mas quando sacaron mis fijas de Valençia la mayor,
3153. Hyo bien las queria dalma e de coraçon.
3154. Diles dos espadas a Colada e a Tizon:
3155. Estas yo las gane a guisa de varon:
3156. Ques ondrassen con ellas e siruiessen a uos.
3157. Quando dexaron mis fijas en el robredo de Corpes,
3158. Comigo non quisieron auer nada e perdieron mi amor.
3159. Den me mis espadas quando myos yernos non son.
3160. Atorgan los alcaldes: tod esto es razon.
3161. Dixo el conde don Garçia: a esto nos fablemos.
3162. Essora salien aparte ynffantes de Carrion
3163. Con todos sus parientes e el vando que y son,
3164. Apriessa la yuan trayendo e acuerdan la razon:
3165. Avn grand amor nos faze el Çid Campeador,
3166. Quando desondra de sus fijas no nos demanda oy.
3167. Bien nos abendremos con el rey don Alfonsso:
3168. Demos le sus espadas, quando assi finca la boz,
3169. E quando las touiere partir se a la cort.
3170. Hya mas non aura derecho de nos el Çid Canpeador.
3171. Con aquesta fabla tornaron a la cort.
3172. Merçed ya, rey don Alfonsso, sodes nuestro sennor:
3173. No lo podemos negar, ca dos espadas nos dio:
3174. Quando las demanda e dellas ha sabor,

3175. Darge las queremos dellant estando uos.
 3176. Sacaron las espadas Colada e Tizon:
 3177. Pusieron las en mano del rey so sennor.
 3178. Saca las espadas e relumbra toda la cort:
 3179. Las maçanas e los arriazes todo doro son:
 3180. Marauillan se dellas todos los omnes buenos de la cort.
 3181. Reçibio las espadas, las manos le beso:
 3182. Tornos al escanno don se leuanto.
 3183. En las manos las tiene e amas las cato:
 3184. Nos le pueden camear, ca el Çid bien las connoşçe.
 3185. Alegros le todel cuerpo, sonrrisos de coraçon.
 3186. Alçaua a la mano, a la barba se tomo:
 3187. Por aquesta barba que nadi non messo,
 3188. Assis yran vengando don Eluira e donna Sol.
 3189. A so sobrino por nonbrel lamo:
 3190. Tendio el braço, la espada Tizon le dio:
 3191. Prendet la sobrino, ca meiora en sennor.
 3192. A Martin Antolinez el burgales de pro
 3193. Tendio el braço el espada Coladal dio:
 3194. Martin Antolinez myo vassalo de pro
 3195. Prended a Colada, ganela de buen sennor,
 3196. Del conde don Remont Verengel de Barçilona la mayor.
 3197. Por esso uos la do que la bien curiedes uos.
 3198. Se que si uos acaeçiere con ella, ganaredes grand prez e grand valor.
 3199. Besole la mano, el espada tomo e reçibio.
 3200. Luego se leuanto Myo Çid el Campeador:
 3201. Grado al Criador e a uos rey sennor.
 3202. Hya pagado so de mis espadas de Colada e de Tizon.
 3203. Otra rencura he de ynfantes de Carrion:
 3204. Quando sacaron de Valençia mis fijas amas a dos,
 3205. En oro e en plata tres mill marcos de plata les dio:
 3206. Hyo faziendo esto, ellos acabaron lo so.
 3207. Denme mis aueres, quando myos yernos non son.
 3208. Aqui veriedes quexar se ynfantes de Carrion.
 3209. Dize el conde don Remond: dezid de ssi o de no.
 3210. Essora responden ynfantes de Carrion:

3211. Por essol diemos sus espadas al Çid Campeador,
 3212. Que al no nos demandasse, que aqui finco la boz.
 3213. Si ploguiere al rey assi dezimos nos: Dixo el rey:
 3214. A lo que demanda el Çid quel recudades vos.
 3215. Dixo el buen rey: assi lo otorgo yo.
 3216. Dixo Albar Fanez: leuantados en pie el Çid Campeador,
 3217. Destos aueres que uos di yo si me los dades o dedes dello razon.
 3218. Essora salien a parte ynfantes de Carrion:
 3219. Non acuerdan en consseio, ca los ahueres grandes son:
 3220. Espensos los han ynfantes de Carrion.
 3221. Tornan con el consseio, e fablauan a sso sabor:
 3222. Mucho nos afinca el que Valençia ganno.
 3223. Quando de nuestros aueres assil prende sabor,
 3224. Pagar le hemos de heredades en tierras de Carrion.
 3225. Dixieron los alcaldas quando manifestados son:
 3226. Si esso plogiere al Çid, non gelo vedamos nos;
 3227. Mas en nuestro iuuizio assi lo mandamos nos:
 3228. Que aqui lo entergedes dentro en la cort.
 3229. A estas palabras fablo el rey don Alfonsso:
 3230. Nos bien la sabemos aquesta razon,
 3231. Que derecho demanda el Çid Campeador.
 3232. Destos III mill marcos los CC tengo yo:
 3233. Entramos me los dieron los ynfantes de Carrion:
 3234. Tornar gelos quiero, ca todos fechos son.
 3235. Enterguen a Myo Çid el que en buen ora naçio.
 3236. Quando ellos los an a pechar non gelos quiero yo.
 3237. Ffablo Ferran Gonçalez: aueres monedados non tenemos nos.
 3238. Luego respondio el conde don Remond:
 3239. El oro e la plata espendiestes lo vos.
 3240. Por juuizio lo damos antel rey don Alfonsso:
 3241. Pagen le en apreçiadura e prendalo el Campeador.
 3242. Hy a vieron que es a fer los ynfantes de Carrion.
 3243. Veriedes aduçir tanto cauallo corredor:
 3244. Tanta gruessa mula, tanto palafre de sazón:
 3245. Tanta buena espada con toda guarnizon.
 3246. Recibiolo Myo Çid commo apreçiaron en la cort.
 3247. Sobre los dozientos marcos que tenie el rey Alfonsso

3248. Pagaron los ynfantes al que en buen ora nasco.
3249. Enprestan les de lo ajeno, que non les cumple lo suyo,
3250. Mal escapan iogados, sabet desta razon.
3251. Estas apreçiaduras Myo Çid presas las ha.
3252. Sos omnes las tienen e dellas penssaran.
3253. Mas quando esto ouo acabado penssaron luego dal.
3254. Merçed ay, rey e sennor, por amor de caridad.
3255. La rencura mayor non se me puede olvidar:
3256. Oyd me toda la cort, e peseuos de myo mal.
3257. De los ynfantes de Carrion quem desondraron tan mal,
3258. A menos de riebtos non los puedo dexar.
3259. Dezid que uos mereçi ynfantes en juego o en vero:
3260. O en alguna razon aqui lo meiorare a juuizio de la cort.
3261. A quem descubriestes las telas del coraçon?
3262. A la salida de Valençia mis fijas vos di yo,
3263. Con muy grand ondra e averes a nombre.
3264. Quando las non queredes ya canes traydores,
3265. Por que las sacauades de Valençia sus honores?
3266. A que las firiestes a çinchas e a espolones?
3267. Solas las dexastes en el robredo de Corpes
3268. A las bestias fieras e a las aues del mont.
3269. Por quanto les fiziestes menos valedes vos.
3270. Si non recudedes vea lo esta cort.
3271. El conde don Garçia en pie se leuantaua:
3272. Merçed ya, rey, el meior de toda Espanna.
3273. Vezos Myo Çid allas cortes pregonadas:
3274. Dexola creçer e luenga trae la barba.
3275. Los vnos le han miedo e los otros espanta.
3276. Los de Carrion son de natura tal:
3277. Non gelas deuien querer sus fijas por varraganas:
3278. O quien gelas diera por pareias o por veladas.
3279. Derecho fizieron porque las han dexadas:
3280. Quanto el dize non gelo preçiamos nada.
3281. Essora el Campeador prisos a la barba:
3282. Grado a Dios que çielo e tierra manda:
3283. Por esso es luenga que a deliçio fue criada.
3284. Que avedes uos, conde, por retraer la mi barba?

3285. Ca de quando nasco a deliçio fue criada:
3286. Ca non me priso e ella fijo de mugier nada,
3287. Nimb la messo fijo de moro nin de christiana,
3288. Commo yo a uos, conde, en el castiello de Cabra.
3289. Quando pris a Cabra, e a uos por la barba,
3290. Non y ouo rapaz que non messo su pulgada:
3291. La que yo messe avn non es eguada.
3292. Fferran Gonçalez en pie se leuanto:
3293. A altas voces ondredes que fablo:
3294. Dexassedes uos, Çid, de aquesta razon:
3295. De uuestros aueres de todos pagados sodes.
3296. Non creçies baraia entre nos e vos:
3297. De natura somos de condes de Carrion:
3298. Deuiemos casar con fijas de reyes o de enperadores:
3299. Ca non perteneçien fijas de ynfançones:
3300. Porque las dexamos derecho fiziemos nos.
3301. Mas nos preçiamos, sabet, que menos no.
3302. Myo Çid Ruy Diaz a Pero Vermuez cata:
3303. Ffabla, Pero Mudo, varon que tanto callas:
3304. Hyo las he fijas, e tu primas cormanas,
3305. A mi lo dizen, a ti dan las oreiadas.
3306. Si yo respondier, tu non entraras en armas.
3307. Pero Vermuez conpeço de fablar:
3308. Detienes le la lengua, non puede delibrar,
3309. Mas quando enpieça, sabed, nol da vagar.
3310. Direuos, Çid, costumbres auedes tales:
3311. Siempre en las cortes, Pero Mudo me lamades:
3312. Bien lo sabedes que yo non puedo mas:
3313. Por lo que yo ouier a fer por mi non mancara.
3314. Mientes Ferrando de quanto dicho has:
3315. Por el Campeador mucho valiestes mas:
3316. Las tus mannas yo te las sabre contar:
3317. Miembrat quando lidiamos çerca Valençia la grand.
3318. Pedist las feridas primeras al Campeador leal:
3319. Vist vn moro, fustel ensayar: antes fuxiste que al te alegasses.
3320. Si yo non vujas el moro te jugara mal.
3321. Passe por ti con el moro me off de aiuntar:

3322. De los primeros golpes of le de arrancar:
3323. Did el cauallo, toueldo en poridad:
3324. Ffasta este dia no lo descubri a nadi.
3325. Delant Myo Çid, e delante todos oviste te de alabar,
3326. Que mataras el moro e que fizieras barnax.
3327. Crouieron telo todos, mas non saben la verdad:
3328. E eres fermoso, mas mal varragan:
3329. Lengua sin manos, cuemo osas fablar?
3330. Di Ferrando, otorga esta razon:
3331. Non te viene en miente en Valençia lo del leon,
3332. Quando durmie Myo Çid e el leon se desato?
3333. E tu Ferrando que fizist con el pauor?
3334. Metistet tras el escanno de Myo Çid el Campeador:
3335. Metistet Ferrando, poro menos vales oy.
3336. Nos çercamos el escanno por curiar nuestro sennor
3337. Ffasta do desperto Myo Çid el que Valençia gano.
3338. Leuantos del escanno e fues poral leon:
3339. El leon premio la cabeça, a Myo Çid espero,
3340. Dexos le prender al cielo, e a la red le metio.
3341. Quando se torno el buen Campeador
3342. A sos vassallos, violos aderredor.
3343. Demando por sus yernos, e ninguno non fallo.
3344. Riebtot el cuerpo por malo e por traydor.
3345. Estot lidiare aqui antel rey don Alfonsso
3346. Por fijas del Çid don Eluira e donna Sol:
3347. Por quanto las dexastes menos valedes vos.
3348. Ellas son mugieres, e vos sodes varones:
3349. En todas guisas mas valen que vos.
3350. Quando fuere la lid, si ploguiere al Criador,
3351. Tu lo otorgaras aguisa de traydor.
3352. De quanto he dicho verdadero sere yo.
3353. Daquestos amos aqui quedo la razon.
3354. Diego Gonçalez odredes lo que dixo:
3355. De natura somos de los condes mas limpios:
3356. Estos casamientos non fuessen apareçidos
3357. Por consograr con Myo Çid don Rodrigo.
3358. Porque dexamos sus fijas avn no nos repentimos:

3359. Mientra que biuan pueden auer sospiros.
3360. Lo que les fiziemos ser les ha retraydo: esto lidiare a tod el mas ardido.
3361. Que por que las dexamos ondrados somos nos.
3362. Martin Antolinez en pie se leuantaua:
3363. Cala, aleuoso, boca sin verdad:
3364. Lo del leon non se te deue olvidar:
3365. Saliste por la puerta, metistet al coral:
3366. Ffusted meter tras la viga lagar:
3367. Mas non vestid el manto nin el brial:
3368. Hyo llo lidiare, non passara por al.
3369. Ffijas del Çid por que las vos dexastes?
3370. En todas guisas, sabed, que mas valen que vos:
3371. Al partir de la lid por tu boca lo diras,
3372. Que eres traydor e mintiste de quanto dicho has.
3373. Destos amos la razon finco.
3374. Asur Gonçalez entraua por el palaçio:
3375. Manto armino e vn brial rastrando:
3376. Vermeio viene ca era almorzado.
3377. En lo que fablo avie poco recabdo.
3378. Hy a varones quien vio nunca tal mal?
3379. Quien nos darie nueuas de Myo Çid el de Biuar?
3380. Ffuesse a Riodouirna los molinos picar,
3381. e prender maquilas commo lo suele far:
3382. Quil darie con los de Carrion a casar?
3383. Essora Muno Gustioz en pie se leuanto:
3384. Cala, aleuoso, malo e traydor:
3385. antes almuerzas que vayas a oraçion:
3386. A los que das paz, fartas los aderredor.
3387. Non dizes verdad amigo ni ha sennor,
3388. Ffalsso a todos e mas al Criador.
3389. En tu amistad non quiero aver raçion.
3390. Ffazer telo dezir que tal eres qual digo yo.
3391. Dixo el rey Alfonsso: calle ya esta razon:
3392. Los que an rebtado lidiaran, sin salue Dios.
3393. Assi commo acaban esta razon,
3394. Affe dos caualleros entraron por la cort:

3395. Al vno dizen Oiarra e al otro Yenego Simenez.
3396. El vno es ynfante de Nauarra,
3397. E el otro ynfante de Aragon:
3398. Besan las manos al rey don Alfonsso:
3399. Piden sus fijas a Myo Çid el Campeador
3400. Por ser reynas de Nauarra e de Aragon:
3401. E que gelas diessen a ondra e a bendiçion:
3402. A esto callaron e ascucho toda la cort.
3403. Leuantos en pie Myo Çid el Campeador:
3404. Merçed, rey Alfonsso, vos sodes myo sennor:
3405. Esto gradesco yo al Criador:
3406. Quando me las demandan de Nauarra e de Aragon.
3407. Vos las casastes antes, ca yo non.
3408. Afe mis fijas en uuestras manos son:
3409. Sin uuestro mandado nada non fere yo.
3410. Leuantos el rey, fizo callar la cort:
3411. Ruego uos, Çid, caboso Campeador,
3412. Que plega a uos e atorgar lo he yo:
3413. Este casamiento oy se otorge en esta cort,
3414. Ca creçe uos y ondra e tierra e onor.
3415. Leuantos Myo Çid, al rey las manos le beso:
3416. Quando a uos plaze, otorgo lo yo, sennor.
3417. Essora dixo el rey, Dios uos de den buen galardón.
3418. A uos Oiarra, e a uos Yenego Ximenez,
3419. Este casamiento otorgo uos le yo,
3420. De fijas de Mio Çid don Eluira e donna Sol,
3421. Pora los ynfantes de Nauarra e de Aragon,
3422. Que uos las den a ondra e a bendiçion.
3423. Leuantos en pie Oiarra, e Ynego Ximenez:
3424. Besaron las manos del rey don Alfonsso:
3425. E despues de Myo Çid el Campeador:
3426. Metieron las fes, e los omenaies dados son,
3427. Que cuemo es dicho assi sea o mejor.
3428. A muchos plaze de tod esta cort:
3429. Mas non plaze a los ynfantes de Carrion.
3430. Mynaya Albar Fanez en pie se leuanto:
3431. Merçed uos pido commo a rey e a sennor,

3432. E que non pese esto al Çid Campeador.
 3433. Bien uos di vagar en toda esta cort:
 3434. Dezir querrie ya quanto de lo myo.
 3435. Dixo el rey: plazme de coraçon.
 3436. Dezid, Mynaya, lo que ouieredes sabor.
 3437. Hyo uos ruego que me oyades toda la cort:
 3438. Ca grand rencura he de ynfantes de Carrion:
 3439. Hyo les di mis primas por mandado del rey Alfonsso:
 3440. Ellos las prisieron a ondra e a bendiçion:
 3441. Grandes aueres les dio Myo Çid el Campeador:
 3442. Ellos las han dexadas a pesar de nos.
 3443. Riebtos les los cuerpos por malos e por traydores.
 3444. De natura sodes de los de Vani Gomez,
 3445. Onde salien condes de prez e de valor;
 3446. Mas bien sabemos las mannas que ellos han:
 3447. Esto gradesco yo al Criador.
 3448. Quando piden mis primas don Eluira e donna Sol
 3449. Los ynfantes de Nauarra e de Aragon,
 3450. Antes las aviedes pareias pora en braços las tener,
 3451. Agora besaredes sus manos e lamar las hedes sennoras:
 3452. Aver las hedes a seruir mal que uos pese a uos:
 3453. Grado a Dios del çielo e aquel rey don Alfonsso.
 3454. Assi creçe la ondra a Myo Çid el Campeador.
 3455. En todas guisas tales sodes quales digo yo.
 3456. Si ay qui responda o dize de no,
 3457. Hyo so Albar Fanez pora todel mejor.
 3458. Gomez Pelayet en pie se leuanto,
 3459. Que val, Minaya, toda essa razon?
 3460. Ca en esta cort afarto ha pora vos;
 3461. E qui al quissiese serie su ocasion.
 3462. Si Dios quisiere que desta bien salgamos nos,
 3463. Despues veredes que dixiestes o que non.
 3464. Dixo el rey: fine esta razon:
 3465. Non diga ninguno della mas vna entençion.
 3466. Cras sea la lid quando saliere el sol,
 3467. Destos III por tres que rebtaron en la cort.
 3468. Luego fablaron ynfantes de Carrion:

3469. Dandos, rey, plazo, ca cras ser non puede:
 3470. Armas e caualllos tienen los del Campeador:
 3471. Nos antes abremos a yr a tierras de Carrion.
 3472. Ffablo el rey contral Campeador:
 3473. Sea esta lid o mandaredes vos.
 3474. En essora dixo Myo Çid, non lo fare, sennor.
 3475. Mas quiero a Valençia que tierras de Carrion.
 3476. En essora dixo el rey: aosadas Campeador
 3477. Dad me uuestros caualleros con todas uuestras guarnizones:
 3478. Vayan comigo, yo ser el curiador.
 3479. Hyo uos lo sobrelieuo commo buen vassallo faze a sennor:
 3480. Que non prendan fuerça de conde nin de ynfançon.
 3481. Aqui les pongo plazo de dentro en mi cort:
 3482. A cabo de tres semanas en begas de Carrion
 3483. Que fagan esta lid delant estando yo.
 3484. Quien non viniere al plazo pierda la razon.
 3485. Desi sea vençido e escape por traydor.
 3486. Prisieron el juizio ynfantes de Carrion.
 3487. Myo Çid al rey las manos le beso e dixo: plazme sennor,
 3488. Estos mis tres caualleros en uuestra mano son:
 3489. Daqui uos los acomiendo como a rey e a sennor.
 3490. Ellos son adobados pora cumplir todo lo so.
 3491. Ondrados me los enbiad a Valençia, por amor del Criador.
 3492. Essora respuso el rey: assi lo mande Dios.
 3493. Alli se tollio el capielo el Çid Campeador:
 3494. La cofia de rançal que blanca era commo el sol:
 3495. E soltaua la barba e sacola del cordon.
 3496. Nos fartan de catarle quantos ha en la cort.
 3497. Adelino a el el conde don Anrrich e el conde don Remond:
 3498. Abraçolos tan bien e ruega los de coraçon
 3499. Que prendan de sus aueres quanto ouieren sabor.
 3500. A esos e a los otros que de buena parte son,
 3501. A todos los rogaua assi commo han sabor.
 3502. Tales ya que prenden, tales ya que non.
 3503. Los CC marcos al rey los solto:
 3504. De lo al tanto priso quant ouo sabor.
 3505. Merçed uos pido, rey, por amor del Criador.

3506. Quando todas estas nuevas assi puestas son,
3507. Beso uuestras manos con uuestra graçia, sennor:
3508. E yr me quiero pora Valençia, con afan la gane yo.
3509. El rey alço la mano, la cara se sanctiguo.
3510. Hyo lo juro por sant Esidro el de Leon
3511. Que en todas nuestras tierras non ha tan buen varon.
3512. Myo Çid en el caualllo adelant se lego:
3513. Ffue besar la mano a so sennor Alfonsso.
3514. Mandastes me mouer a Bauieca el corredor.
3515. En moros ni en christianos otro tal non ha oy.
3516. Hy uos le do en don, mandedes le tomar, sennor.
3517. Essora dixo el rey: desto non he sabor:
3518. Si a uos le tollies, el caualllo non haurie tan buen sennor:
3519. Mas atal caualllo cum est pora tal commo vos,
3520. Pora arrancar moros del campo e ser segudador:
3521. Quien vos lo toller quisiere nol vala el Criador:
3522. Ca por uos e por el caualllo ondrados somo nos.
3523. Essora se espidieron, e luego partio la cort.
3524. El Campeador a los que han lidiar tan bien los castigo,
3525. Hy a Martin Antolinez e vos Pero Vermuez:
3526. E Muno Guztioz firmes sed en campo a guisa de varones.
3527. Buenos mandados me vayan a Valençia de vos.
3528. Dixo Martin Antolinez: por que lo dezides sennor?
3529. Preso auemos el debdo, e a passar es por nos.
3530. Podedes oyr de muertos, ca de vençidos no.
3531. Alegre fue daquesto el que en buen ora naçio.
3532. Espidios de todos los que sos amigos son:
3533. Myo Çid pora Valençia, e el rey pora Carrion.
3534. Mas tres semanas de plazo todas complidas son.
3535. Ffelos al plazo los del Campeador:
3536. Cunplir quieren el debdo que les mando so sennor.
3537. Ellos son en poder del rey don Alfonsso el de Leon.
3538. Dos dias atendieron a ynfantes de Carrion.
3539. Mucho vienen bien adobados de caualllos e de guarnizones:
3540. E todos sus parientes con ellos son.
3541. Que si los pudiessen apartar a los del Campeador
3542. Que los matassen en campo por desondra de so sennor:

3543. El cometer fue malo, que lo al nos enpeço:
3544. Ca grand miedo ouieron a Alfonsso el de Leon.
3545. De noche belaron las armas e rogaron al Criador.
3546. Troçida es la noche, ya quiebran los albores.
3547. Muchos se juntaron de buenos ricos omnes
3548. Por ver esta lid ca avien ende sabor.
3549. De mas sobre todos yes el rey don Alfonsso
3550. Por querer el derecho e non consentir el tuerto.
3551. Hyas metien en armas los del buen Campeador:
3552. Todos tres se acuerdan ca son de vn sennor.
3553. En otro logar se arman los ynfantes de Carrion:
3554. Sedielos castigando el conde Garçi Ordonez.
3555. Andidieron en pleyto, dixieron lo al rey Alfonsso,
3556. Que non fuessen en la batalla las espadas taiadores
3557. Colada e Tizon, que non lidiassen con ellas los del Campeador.
3558. Mucho eran repentidos los ynfantes por quanto dadas son.
3559. Dixieron gelo al rey, mas non gelo conloyo.
3560. Non sacastes ninguna quando ouiemos la cort.
3561. Si buenas las tenedes, pro abran a uos:
3562. Otro si faran a los del Canpeador.
3563. Leuad e salid al campo, ynfantes de Carrion:
3564. Huebos vos es que lidedes a guisa de varones:
3565. Que nada non mancara por los del Campeador.
3566. Si del campo bien salides, grand ondra auredes vos;
3567. E ssi fueres vençidos non rebtedes a nos:
3568. Ca todos lo saben que lo buscastes vos.
3569. Hy a se uan repintiendo ynfantes de Carrion,
3570. De lo que auien fecho mucho repisos son.
3571. No lo querrien auer fecho por quanto ha en Carrion.
3572. Todos tres son armados los del Campeador.
3573. Hyua los ver el rey don Alfonsso.
3574. Dixieron los del Campeador:
3575. Besamos vos las manos commo a rey e a sennor,
3576. Que fiel seades oy dellos e de nos:
3577. A derecho nos valed, a ningun tuerto no
3578. Aqui tienen su vando los ynfantes de Carrion.
3579. Non sabemos ques comidran ellos o que non.

3580. En uuestra mano nos metio nuestro sennor:
 3581. Tenendos a derecho por amor del Criador.
 3582. Essora dixo el rey: dalma e de coraçon.
 3583. Aduzen les los cauallos buenos e corredores:
 3584. Santiguaron las sielas e caualgan a vigor:
 3585. Los escudos a los cuellos que bien blocados son:
 3586. En mano prenden las astas de los fierros taiadores:
 3587. Estas tres lanças traen senos pendones,
 3588. E derredor dellos muchos buenos varones.
 3589. Hya salieron al campo do eran los moiones.
 3590. Todos tres son acordados los del Campeador,
 3591. Que cada vno dellos bien fos ferir el so.
 3592. Ffeuos de la otra part los ynfantes de Carrion,
 3593. Muy bien aconpanados ca muchos parientes son.
 3594. El rey dioles fieles por dezir el derecho e al non,
 3595. Que non varagen con ellos de si o de non.
 3596. Do sedien en el campo fablo el rey don Alfonsso:
 3597. Oyd que uos digo, ynfantes de Carrion:
 3598. Esta lid en Toledo la fizierades, mas non quisiestes vos:
 3599. Estos tres caualleros de Myo Çid el Campeador
 3600. Hyo los adux a saluo a tierras de Carrion.
 3601. Aued uuestro derecho, tuerto non querades vos:
 3602. Ca qui tuerto quisiere fazer, mal gelo vedare yo:
 3603. E todo myo reyno non aura buena sabor.
 3604. Hya les va pesando a los ynfantes de Carrion.
 3605. Los fieles e el rey ensennaron los moiones.
 3606. Librauan se del campo todos aderredor:
 3607. Bien gelo demostraron a todos VI commo son,
 3608. Que por y serie vençido qui saliesse del moion.
 3609. Todas las yentes esconbraron aderredor
 3610. De VI astas de lanças que non legassen al moion.
 3611. Sorteauan les el campo, ya les partien el sol:
 3612. Salien los fieles de medio ellos, cara por cara son.
 3613. Desi vinien los de Myo Çid a los ynfantes de Carrion,
 3614. E llos ynfantes de Carrion a los del Campeador.
 3615. Cada vno dellos mientes tiene al so.
 3616. Abraçan los escudos delant los coraçones:

3617. Abaxan las lanças abueltas con los pendones:
3618. Enclinauan las caras sobre los arçones:
3619. Batien los cauallos con los espolones:
3620. Tembrar querie la tierra dod eran mouedores.
3621. Cada vno dellos mientes tiene al so.
3622. Todos tres por tres ya juntados son
3623. Cuedan se que essora cadran muertos los que estan aderredor.
3624. Pero Vermuez el que antes rebto,
3625. Con Ferran Gonçalez de cara se junto:
3626. Firiensse en los escudos sin todo paur:
3627. Fferran Goçalez a Pero Vermuez el escudol passo:
3628. Prisol en vazio, en carne nol tomo:
3629. Bien en dos logares el astil le quebro:
3630. Ffirme estido Pero Vermuez, por esso nos encamo:
3631. Vn golpe reçibiera, mas otro firio:
3632. Quebranto la boca del escudo, apart gela echo:
3633. Passo gelo todo que nada nol valio:
3634. Metiol la lança por los pechos que nada nol valio:
3635. Tres dobles de loriga tenie Fernando, aquestol presto.
3636. Las dos le desmanchan, e la terçera finco,
3637. El belmez con la camisa e con la guarnizon
3638. De dentro en la carne vna mano gela metio:
3639. Por la boca afuera la sangrel salio.
3640. Quebraron le las çinchas, ninguna nol ouo pro:
3641. Por la copla del cauallo en tierra lo echo.
3642. Assi lo tenien las yentes que mal ferido es de muert.
3643. El dexo la lança, e al espada metio mano.
3644. Quando lo vio Ferran Goçalez, conugo a Tizon.
3645. Antes que el golpe esperasse dixo: vençudo so.
3646. Atorgaron gelo los fieles, Pero Vermuez le dexo:
3647. Martin Antolinez e Diego Gonçalez firieron se de las lanças:
3648. Tales fueron los golpes que les quebraron lanças:
3649. Martin Antolinez mano metio al espada:
3650. Relumbra tod el campo: tanto es limpia e clara:
3651. Diol vn golpe, de trauiessol tomaua:
3652. El casco de somo apart gelo echaua:
3653. Las moncluras del yelmo todas gelas cortaua:

3654. Alla leuo el almofar, fata la cofia legaua.
3655. La cofia e el almofar todo gelo leuaua:
3656. Raxol los de la cabeça, bien a la carne legaua.
3657. Lo vno cayo en el campo e lo al suso fincaua.
3658. Quando este colpe a ferido Colada la preçada,
3659. Vio Diego Gonçalez que no escaparie con el alma.
3660. Boluio la rienda al caualllo por tornasse de cara.
3661. Essora Martin Antolinez reçibiol con el espada:
3662. Vn colpel dio de lano, con lo agudo nol tomaua.
3663. Hyá Gonçalez espada tiene en mano, mas non la ensayaua.
3664. Esora el ynfante tan grandes voces daua:
3665. Valme, Dios glorioso, Sennor, e curiam deste espada.
3666. El caualllo asorrienda e mesurandol del espada,
3667. Sacol del moion: Martin Antolinez en el campo fincaua.
3668. Essora dixo el rey: venid uos a mi companna:
3669. Por quanto auedes fecho vençida auedes esta batalla.
3670. Otorgan gelo los fieles, que dize verdadera palabra.
3671. Los dos han arrancado: direuos de Munno Gustioz
3672. Con Assur Gonçalez commo se adobo:
3673. Ffirienssen en los escudos vnos tan grandes colpes:
3674. Assur Gonçalez furçudo e de valor
3675. Ffirio en el escudo a don Munno Gustioz.
3676. Tras el escudo falsso ge la guarnizon:
3677. En vazio fue la lança, ca en carne nol tomo.
3678. Este colpe fecho, otro dio Munno Gustioz
3679. Tras el escudo falsso ge la guarnizon.
3680. Por medio de la bloca del escudo quebranto.
3681. Nol pudo guarir, falsso ge la guarnizon.
3682. Apart le priso, que non cabel coraçon.
3683. Metiol por la carne adentro la lança con el pendon.
3684. De la otra part vna braça gela echo:
3685. Con el dio vna tuerta, de la siella lo encamo,
3686. Al tirar de la lança en tierra lo echo.
3687. Vermeio salio el astil e la lança e el pendon.
3688. Todos se cuedan que ferido es de muert,
3689. La lança recombrio e sobrel se paro.
3690. Dixo Gonçalo Assurez: nol fírgades por Dios.

3691. Vençudo es el campo quando esto se acabo.
3692. Dixieron los fieles: esto oymos nos.
3693. Mando librar el campo el buen rey don Alfonsso.
3694. Las armas que y rastaron el se las tomo.
3695. Por ondrados se parten los del buen Campeador:
3696. Vençieron esta lid, grado al Criador.
3697. Grandes son los pesares por tierras de Carrion.
3698. El rey a los de Myo Çid de noche los enbio:
3699. Que no les diessen salto nin ouiesen pauor.
3700. Aguisa de menbrados andan dias e noches.
3701. Ffelos en Valençia con Myo Çid el Campeador.
3702. Por malos los dexaron a los ynfantes de Carrion.
3703. Conplido han el debdo que les mando so sennor.
3704. Alegre ffue daquesto Myo Çid el Campeador.
3705. Grant es la biltança de ynfantes de Carrion.
3706. Qui buena duenna escarneçe e la dexe despues,
3707. Atal le contesca o siquier peor.
3708. Dexemos nos de pleytos de ynfantes de Carrion:
3709. De lo que an priso mucho an mal sabor.
3710. Ffablemos nos daqueste que en buen ora naçio.
3711. Grandes son los gozos en Valençia la mayor
3712. Porque tan ondrados fueron los del Campeador.
3713. Prisos a la barba Ruy Diaz so sennor:
3714. Grado al rey del çielo, mis fijas vengadas son.
3715. Agora las ayan quitas heredades de Carrion:
3716. Sin vergüença las casare o a qui pese o a qui non.
3717. Andidieron en pleytos los de Nauarra e de Aragon:
3718. Ouieron su aiunta con Alfonsso el de Leon:
3719. Ffizieron sus casamientos con don Eluira e con donna Sol.
3720. Los primeros fueron grandes, mas aquestos son miiores.
3721. A mayor ondra las casa que lo que primero fue.
3722. Ved qual ondra creçe al que en buen ora naçio,
3723. Quando sennoras son sus fijas de Nauarra e de Aragon.
3724. Oy los reyes despanna sos parientes son.
3725. Todos alcançan ondra por el que en buen era naçio.
3726. Passado es deste sieglo el dia de cinquesma
3727. De Christus aya perdon.

3728. Assi fagamos nos todos iustos e peccadores.
3729. Estas son las nuevas de Myo Çid el Campeador.
3730. En este logar se acaba esta razon.
3731. Quien escriuio este libro del Dios parayso, amen.
3732. Per abbat le escriuio en el mes de mayo
3733. En era de mill e CC XL.V. annos es el romanz
3734. Ffecho: dat nos del vino si non tenedes dinneros
3735. Ca mas podre, que bien vos lo dixieron labielos.